



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

*Biografía y espacio:*

*El caso de un pueblo de origen totonaco*

*en la sierra Norte de Puebla*

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Seminario de Investigación e Investigación de Campo*

y obtener el título de

**LICENCIADO(A) EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

presentan

**Fernando Ojeda Aguilar**

(Matrícula: 93227186)

**Maribel Cázares Miranda**

(Matrícula: 93224287)

Comité de investigación

Director : Dr. Enzo Segre Malagoli

Asesores: Mtro. Leonardo Tyrtania Geidt

Mtro. José de Jesús Vázquez Hernández

México, DF

Diciembre 2004

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

*Biografía y espacio:*

*El caso de un pueblo de origen totonaco*

*en la Sierra Norte de Puebla*

TESIS

que para acreditar las Unidades de Enseñanza Aprendizaje  
Seminario de Investigación e  
Investigación de Campo

y obtener el título de Licenciado en Antropología Social

presentan

**Fernando Ojeda Aguilar**

(Matrícula: 93227186)

**Maribel Cázares Miranda**

(Matrícula: 93224287)

Comité de investigación

Director : Dr. Enzo Segre Malagoli

Asesores: Mtro. Leonardo Tyrtania Geidt

Mtro. José de Jesús Vázquez Hernández

**Resumen:** Este documento es resultado de dos periodos de trabajo de campo en un pueblo serrano y decenas de horas en aula. La primera parte recuerda más bien a una monografía convencional, pero en la segunda parte se profundiza en torno a nuestra hipótesis general, la cual sostiene que la identidad es un proceso psíquico y social donde el sujeto nombra y clasifica al otro y así mismo apelando a diversos *referentes*. En este sentido, elegimos los referentes *espacio* y *biografía* como herramientas de análisis cualitativo que nos ayuden en la comprensión de esta construcción identitaria. A través del análisis de las *categorías espaciales usadas por los individuos* y de *seis historias de vida* de algunos de ellos, proponemos que la identidad étnica de los tuzamapeños no es homogénea, además se ha venido reconstruyendo a partir de la experiencia con el contexto espacio- ambiental y social donde se han desarrollado; pero este contexto también se torna un universo de análisis en expansión, toda vez que las fronteras iniciales que determinaban esta identidad adquieren, tras la modernidad y la globalización, nuevos límites poliformos.

## Índice

Presentación .....	5
Introducción .....	6
1. América, Mesoamérica y el Totonacapan, fuentes históricas de Tuzamapan de Galeana	
1.1 Introducción .....	10
1.2 América: breve esbozo sobre su múltiples descubrimientos.....	11
1.3 Secuencia de la Mesoamérica prehistórica .....	13
1.4 Mesoamérica, cronología de un concepto .....	15
1.5 El Totonacapan .....	25
1.6 Totonacapan prehispánico .....	25
1.7 Totonacapan en el siglo XX .....	30
2. Tuzamapan de Galeana, un pueblo totonaco de la sierra .....	
2.1 Introducción .....	35
2.2 La Sierra Norte de Puebla .....	35
2.3 El municipio de Tuzamapan de Galeana .....	36
2.4 Geografía local y medio ambiente .....	37
2.5 Flora y fauna .....	37
2.6 El pueblo y su pasado .....	41
2.7 Siglo XX en Tuzamapan .....	44
2.8 Población .....	44
2.9 Infraestructura .....	45
2.10 Vivienda .....	45
2.11 Servicios .....	47
2.12 Salud .....	49
2.13 Educación .....	50
2.14 Economía .....	51

2.15 Mercado y comercio .....	52
2.16 Política .....	53
2.17 Religión .....	55
3. La clasificación y el uso del espacio .....	
3.1 Introducción .....	57
3.2 El entorno .....	59
3.3 El uso de los recursos y la relación con el entorno .....	63
3.4 El agua, fuente de referencias espaciales .....	70
3.5 La <i>Traza</i> del pueblo .....	74
3.6 Principales referencias espaciales.....	77
3.7 La casa .....	84
3.8. Comentarios .....	94
4 Las historias de vida .....	
4.1 Introducción.....	
4.2 La metodología cualitativa y las historias de vida, instrumentos útiles en la comprensión de la diferencia .....	96
4.3 Familia Galicia .....	97
4.4 Saúl Galicia Santiago.....	
4.5 Rosa Tranquilina Santiago Martín .....	100
4.6 Ángel Alfonso Galicia Santiago .....	121
4.7 Familia Rodríguez: .....	131
4.8 Benito Galicia León .....	
4.9 Esther Rodríguez Rodríguez .....	141
4.10 Renato Galicia Rodríguez .....	147
4.11 Comentarios .....	154
5. Conclusiones Generales .....	158
5.1. Entorno a la identidad, la identidad étnica y la historia de vida .....	
5.2 Sobre la identidad y el uso del espacio .....	160
Bibliografía .....	165
	171

## Presentación

Al estudiar la carrera de antropología social en México resulta necesario (aunque no obligatorio) tener por lo menos un contacto con alguno de los diferentes grupos étnicos que lo habitan, que son muchos por cierto. En este sentido, el presente documento es resultado de nuestra primera experiencia de campo en una comunidad de origen totonaco. De ahí que esencialmente sea *una manera de ordenar y narrar esta primera experiencia*.

Existen diversos enfoques o formas narrativas en la antropología, amén de las diversas escuelas y corrientes teóricas y metodológicas que por países e incluso por departamentos escolares ponen en práctica esta disciplina. El énfasis recae en uno u otro aspecto de la realidad social; ninguno método es mejor o peor, cada forma de explicar los fenómenos sociales contribuyen al esclarecimiento del comportamiento humano y a la construcción de las ciencias sociales. En este momento, se hace necesario enfocar la mirada de forma interdisciplinaria, procurando captar la realidad como totalidad del hombre en sociedad.

En este sentido, también este trabajo terminal de licenciatura incluye un *conjunto coherente* de premisas y argumentos apelando a diversos recursos narrativos o fuentes referenciales: libros, artículos, notas de clase, etnografía en dos periodos de trabajo de campo, internet. Praxis y teoría que ponemos en movimiento para completar nuestros estudios de licenciatura y aplicar los conocimientos formativos recibidos. No ha sido una tarea fácil poder concretarlo y admitimos además que no todas las hipótesis de campo pudieron confirmarse, hay infinidad de detalles que sin duda dejamos pasar. Sin embargo, es necesario cubrir esta etapa de la investigación pues no estaría completado el quehacer antropológico sin un documento que diera cuenta de esa *experiencia con el otro*.

Insistimos en lo importante de haber tenido esta práctica de campo que ahora nos proponemos transmitir: nos ha permitido reconocer situaciones y formas de vida, dimensiones de lo humano que sin duda contribuyen en nuestra formación intelectual y fortalecen la convicción de que el entendimiento y comprensión que puede ofrecer la antropología social son una forma pertinente en la identificación y esclarecimiento de la problemática social y de sus posibles vías o mecanismos de solución.

### *Agradecemos a:*

Todo el cuerpo docente y administrativo del departamento de antropología y de la Universidad Autónoma Metropolitana mi agradecimiento sincero por siempre estar dispuestos a dar y enseñar. Así mismo, agradezco sinceramente a mi madre y hermanos su apoyo incondicional.

Fernando Ojeda Aguilar.

Quiero agradecer a mi familia, a mis profesores y a mis amigos, que son en su conjunto la gran estructura que me soporta. Cuando comencé mis notas de campo escribí una frase aislada, que reencontré años después cobrando sentido, la reproduzco aquí textual: “Con casi un incontrolable cúmulo de información, intento emprender el continuo proceso comunicativo. Motivada por un fantasma del futuro, de mi deseo: tu hija, hijo de proyecciones incompletas, recipiente de amores no conocidos, inicio ahora el relato reflexivo por la sierra, él que no dedico a ti que aún no existes, sino que lo hago contigo aunque nunca vengas”. Ahora mi hija se llama Helena y con ella la herencia cultural se explicita.

Maribel Cázares Miranda.

## Introducción

El estudio de la identidad étnica en la antropología social mexicana es uno de los temas que en diferentes momentos de su historia como disciplina se ha revestido con diversos ropajes: lo indio ha sido usado en diferentes grados y matices según el momento histórico y teórico que lo nombra<sup>1</sup>. De hecho la identidad es uno de los aspectos sustanciales de la antropología social en general, y más recientemente de los estudios centrados en la *cultura*<sup>2</sup>. Así, siendo uno de los requisitos del plan de estudios de la licenciatura el elegir un área de concentración y habiendo elegido la antropología de la cultura como área de especialización, fue con una interpretación semiótica de la cultura (que apele a sus múltiples significados) con la que pretendimos comprender el tema de la identidad étnica, específicamente de origen totonaco. Sin embargo, debe advertirse que no existe una separación tal en la disciplina que excluya a la cultura de las otras esferas fundamentales en todo grupo humano: la economía y la política. Por lo tanto, nuestro estudio no puede concebirse sin la inclusión de estos conceptos en una definición integral de la identidad étnica. Ya que la verdadera aprehensión de lo étnico y la identidad sólo puede darse en el contexto de una perspectiva dinámica que la describa; además estas categorías están en función de una realidad histórica que inevitablemente los determina. Se construye y reconstruye en un movimiento de ida y vuelta entre lo local, lo nacional y lo global.

Del bagaje teórico- metodológico que se pudo revisar en los cursos preparatorios para la salida a campo y el análisis posterior de resultados, nace esta propuesta de tesis. Está ordenada de forma tal que el lector pueda tener una visión amplia y particular a la vez sobre nuestra experiencia etnográfica en un pueblo de la Sierra Norte de Puebla, inscrita en el marco de un proyecto mayor a cargo del Dr. Enzo Segre Malagoli, experto en temas de religión y sincretismo y quien dedica también parte de sus investigaciones al análisis de aspectos de las culturas étnicas de México relacionadas con la persistencia y transformaciones de diversas formas culturales, la identidad, el mito, la historia oral, etc.

---

<sup>1</sup> Son varias también las fuentes donde comprobar esta idea: cronistas de la conquista de México, intelectuales y poetas posteriores, escritores modernos como Samuel Ramos, José Vasconcelos y Octavio Paz; diferentes voces tratando de entender y explicar la diferencia y a ese *otro* que permanece, tratando de borrar esa diferencia también. Un enfoque sobre estas diversas maneras de categorizar al otro nos la ofrece Luis Villoro, *Los Grandes Momentos del indigenismo*, México: SEP, 1984 .

<sup>2</sup> Sobre el concepto, larga es la lista de autores y definiciones que sobre él conocemos desde la antropología y otras disciplinas, aquí usaremos la acepción del concepto que lo explica como el conjunto de signos y símbolos que le *significan* a un sujeto, en tanto éste pertenezca por nacimiento o adscripción a un conjunto social donde estos signos y símbolos adquieren su significación constitutiva y son asimilados por el sujeto en los diversos momentos de la construcción de su yo personal y colectivo.

Ese afán interdisciplinario al que apelan ahora los estudios de la antropología se verá expresado en el presente documento pues, más allá de conformarnos con presentarse una monografía de corte convencional sobre el pueblo lugar de residencia, pretende contextualizar la problemática desde una perspectiva más amplia, a la vez que experimenta y busca en fuentes alternativas de información de carácter cualitativo, sobre todo *la historia de vida y los usos del espacio* como herramientas válidas en la construcción de conocimiento sobre el *otro* y su realidad social.

Es sin duda la identidad una dimensión de lo humano que, como el propio hombre, es resultado de múltiples significados que la atraviesan. La identidad individual y colectiva se construye y reconstruye en el tiempo y el espacio y da sentido al sujeto sobre sí mismo y sobre los otros, a partir de múltiples procesos de auto y hetero clasificación que responden sustancialmente a impulsos de orden político, económico o cultural. En Tuzamapan, por ejemplo, resulta por lo tanto complicado afirmar la existencia de una sola identidad étnica totonaca, existen más bien múltiples identidades que atraviesan al sujeto y lo determinan según el espacio y tiempo que ocupe en diversos momentos de la vida social y espacial (rituales religiosos, políticos, actividades económicas, medios ecológicos, etc.). En este sentido, en la presente tesis quisimos comprobar esta *hipótesis* y cada uno de los autores encontró diferentes vías de acceso.

El primer capítulo estará dedicado a presentar y contextualizar el área de estudio mayor donde se ubica el pueblo totonaco donde residimos por un periodo total de seis meses. Esta amplia zona geográfica de México no es otra que Mesoamérica, concepto considerablemente usado y debatido en el contexto de la antropología, la arqueología o la etnohistoria que, para fines argumentativos, es necesario revisar a detalle y mostrar los diferentes *tratamientos* que históricamente ha recibido la zona donde se inscribe nuestra unidad de análisis, sin embargo, en un afán por cubrir una visión integral de la zona, hacemos primero una breve reflexión en torno al pasado prehistórico de América, después se aborda el tema de Mesoamérica y, en este primer capítulo, se concluye con una breve descripción sobre una subárea: el Totonacapan. Sobre todo porque es en esta región donde es donde se fraguaron los elementos culturales de los antepasados de nuestros informantes y su contexto.

El segundo capítulo pretenderá sintetizar en un ejercicio, mezcla de monografía convencional y práctica etnográfica, la experiencia de vida durante el periodo de trabajo de campo de febrero a abril de 1997. Sin duda, una parte sustancial de la antropología social

como disciplina descansa en el trabajo etnográfico a profundidad<sup>3</sup> y no es necesario justificar más el por qué del contenido de este capítulo.

El tercer y cuarto capítulo tratan de los dos temas centrales en esta tesis: *la clasificación y el uso del espacio y las historias de vida*. Pero estos temas específicos debemos aclarar que fueron desarrollados de manera independiente, de ahí que el tema del espacio y sus implicaciones en la construcción de la identidad de los pobladores de Tuzamapan fue desarrollado por Maribel Cázares Miranda, mientras que el tema de la *historia de vida* como herramienta cualitativa en la identificación de la construcción identitaria desde la perspectiva de los propios actores sociales, fue trabajo de Fernando Ojeda Aguilar. Ambos temas fueron investigados durante el segundo periodo de trabajo de campo, de septiembre a noviembre del mismo año.

En la actualidad, la metodología cualitativa adquiere una indiscutida relevancia en los estudios sociales; es verdad que los aspectos cualitativos de lo humano han sido un elemento clave en la construcción del pensamiento social, sin embargo, en décadas anteriores se vio relegada a favor de un cientificismo que ahora compruebe su incapacidad para incluir esas *otras dimensiones* o datos sensibles que también conforman la realidad social y particular de los sujetos.<sup>4</sup> En este sentido, se ofrecen seis historias de vida de los integrantes de dos familias de origen totonaco que amablemente decidieron colaborar la mi investigación. Se propone que a través de la historia de vida es válido y posible conocer aspectos de la realidad social que se pretende estudiar y comprender, pues *la experiencia del otro*, contada desde su propia voz, con sus silencios y omisiones incluso, puede revelarnos aspectos de la historia y conformación del lugar que, sin la acción de sus personajes, no tendría sentido. Además, sin duda la identidad es un aspecto constitutivo de los actores sociales que se construye y modifica según la experiencia de vida o biografía, de ahí que en los ejemplos que se ofrecen, se aprecien las diferentes dimensiones de la identidad a partir de dos criterios inevitables: el sexo y la edad.

Además de la historia de vida, el tema de la clasificación y uso del espacio implica repensar las prácticas territoriales propias de la dinámica social; las categorías de clasificación y uso son medulares, y parten de un sistema descriptivo y cualitativo de las relaciones sociales y de su entorno. Cada punto del espacio tiene una personalidad única, una identidad que lo diferencia de los demás en virtud de su emplazamiento, su uso y su

---

<sup>3</sup> Es fundamental para este tema revisar en todo caso el trabajo del antropólogo de origen polaco Branislaw Malinowsky, *Los Argonautas del Pacífico Occidental, Sexo y poder en las sociedades salvajes*, etc.

<sup>4</sup> Revítese capítulo 4



concepción, y que evoluciona según el conjunto de relaciones que establece con otros puntos del espacio. *Adaptación y control del entorno*, son perspectivas de interpretación de que sirven para ordenar los datos en un proceso de transformación. Por último (aunque apenas se mencionan), las concepciones a acerca del cuerpo humano se consideran categorías analíticas importantísimas, pues asumimos que son reflejo y principio de orden de las esferas física y social; la relación entre estas concepciones, la acción y el entorno humano es profunda, ya que históricamente, toda sociedad ha concebido el cosmos a partir de un modelo corporal, e interpretado la fisiología humana en función de los procesos generales del universo. Al hacer referencia a las concepciones sobre el cuerpo, la intención es mostrar la posible interacción entre dos sistemas espaciales distintos, el sistema de clasificación prehispánico y el modelo renacentista vitrubiano, quizá en disputa ancestral por establecer categorías de dominio.

El último apartado de este documento, en las conclusiones generales, más que emitir sentencias categóricas sobre lo expuesto pretende esbozar ideas, inquietudes e interrogantes en torno a los temas observados en esta primera experiencia de campo. Creemos que la identidad étnica en el marco cultural de Mesoamérica, en el Totonacapan y en uno de sus pueblos, es posible abordarla integrando elementos que incluyan las relaciones económicas, políticas y culturales en un todo coherente, en una red de redes sociales, de modelos de producción y consumo de formas simbólicas mayores o globales que se consumen y reapropian en ámbitos locales, alimentando la diferencia e hibridez cultural.

## **1. América, Mesoamérica y el Totonacapan, fuentes históricas de Tuzamapan de Galeana**

### **1.1 Introducción**

El ideal del trabajo antropológico debe ser analizar los fenómenos desde una perspectiva integral, que sume en un solo momento pasado y presente de la realidad social que se pretende describir e involucre por lo menos tres dimensiones de lo humano: política, economía y cultura. Durante la carrera muchos fueron los temas que revisamos, pero conforme nos adentramos en las diversas problemáticas que plantea la disciplina y definir mi proyecto de investigación, me abordó una duda primaria: qué tan útil puede ser el concepto de Mesoamérica para mi investigación y cómo se relaciona con el tema de la identidad étnica. Para responder a esta interrogante, pensé que sería conveniente iniciar esta tesis con un esquema con el que también atendiera varios propósitos que me he planteado, a saber: a) ofrecer el contexto de una zona cultural más amplia que el pueblo donde se realizó la práctica etnográfica en cuestión; amplia zona pluricultural y multiétnica conocida por la antropología social como Mesoamérica; b) *circunscribir* más el campo de estudio en el área cultural menor, mas no por esto menos importante: el Totonacapan, área geográfica y cultural de los totonacos y donde se fraguaron los cimientos culturales de los actuales pobladores de Tuzamapan; y c) tratar de descubrir en la historia de su conformación como concepto sus fuentes de inspiración y escuelas de pensamiento, aportaciones y su validez teórica pues de trasfondo se pueden *reconocer* cómo también en ambos conceptos (Mesoamérica y Totonacapan), subyacen *construcciones discursivas* en torno a los grupos étnicos de México, su identidad y cultura.

Temas que no pueden obviarse en toda discusión sobre los indios de México, pero además, se comienza con éstos ya que se pretenden ordenar los resultados de campo, reflexiones teóricas y apuntes de clase de tal suerte que vaya de lo general a lo particular. Por eso comenzamos con la basta zona cultural y una vez introducidos en ella, nos acercaremos en el siguiente capítulo una breve monografía del pueblo de Tuzamapan para después, una vez reconocer el pueblo y sus categorías, y conocer por último a algunos de los sus personajes que le dan vida. Concluyendo el documento con algunos comentarios finales.

## 1.2 América: breve esbozo sobre sus múltiples descubrimientos

“ Si bien hace medio millón de años que apareció el hombre, hace apenas diez mil años que aparecieron las formas incipientes de la agricultura en Mesoamérica” A. Palerm

Muchas son las interpretaciones y explicaciones que se han dado en entorno al hombre. Cada grupo humano, cada sociedad o cultura esboza una explicación sobre el origen y destino de si misma como grupo y de la humanidad, de los otros hombres. Pero ésta casi nunca rebasa los propios límites de los horizontes culturales desde donde se construye. En mi caso, desde una explicación antropológica, tampoco estoy exento de reproducir esos horizontes culturales e intelectuales limitados recibidos durante la formación profesional.

No se profundiza aquí, ni remotamente, sobre los temas centrales de la prehistoria pues no es la intención de este documento. Sin embargo, es interesante advertir cuán grande ha sido el éxito que el ser humano ha tenido, en la consolidación y proliferación como especie en el planeta. Se calcula por ejemplo que hace dos millones de años la población homínida no rebasaba los 100 000 individuos; para fines de la ocupación del *Homo erectus*, la población era quizá de un millón y para la época del hombre de Cro-Magnon, hace unos 25 000 años, se elevó a más de tres millones. Ya para este momento de la prehistoria los registros arqueológicos confirman su presencia por todo el globo (Fig. 1).



Fig.1. En este mapa los puntos negros indican los lugares donde se ha registrado la presencia del hombre de Cro Magnon a fines de la última edad de hielo, hace unos 10 000 años. Como ya hemos mencionado, fueron posibles las peregrinaciones de este hombre gracias a las grandes capas de hielo las cuales tomaban suficiente agua para hacer bajar el nivel del mar y crear puentes terrestres. Así, pudo saltar de una isla a otra, cruzar canales marinos y dispersarse por el mundo (tomado de Howell, Clark *El Hombre prehistórico*, México: Time Life, 1986)

Desde entonces, el aumento ha sido considerable, de tal suerte que se estima que la población mundial ascienda a unos 6 500 millones de personas, con promedios de vida cada vez mayores.<sup>5</sup>

No cabe duda, como afirma Bernal, que en la historia del poblamiento de América hubo más bien varios descubrimientos, de hecho, resulta importante advertir que “de todos ellos, sólo dos produjeron resultados de trascendencia. El primero en tiempo pobló el continente y el último y más conocido, lo hizo Colón y sus marineros”<sup>6</sup>. Sobre el primer descubrimiento, cuando se pobló el continente, sabemos algunas cosas y más son las interrogantes que se tienen.

A pesar de ser muchas las hipótesis sobre el poblamiento de América y considerando además lo difícil que resulta demostrar los métodos y tipos de fechamientos prehistóricos, es sabido o admitido que el Nuevo Mundo fue poblado por oleadas sucesivas a través del estrecho de Bering; quizá empezó a ocuparse el continente (entre 70 ó 35 mil años) por grupos paleoindios en una etapa avanzada del Pleistoceno superior y para fines de éste ya habían cruzado los dos subcontinentes. Para mediados del décimo milenio los grupos humanos habían llegado al centro de lo que hoy día es Chile y a mediados del noveno, al estrecho de Magallanes<sup>7</sup>.

Sabemos pues, gracias a los datos arqueológicos, que antes de la aparición de las altas culturas “el territorio mexicano y el centroamericano estuvieron invadidos por pueblos cazadores, como los que moraban en la Gran Chichimeca del norte y noreste del país, y por tribus recolectoras de vegetales, de una cultura semejante a la de los que habitaban en la Baja California en la época de la conquista”<sup>8</sup>, se sabe también que “carecían no sólo de la domesticación de plantas y animales, sino también de cerámica, arte textil y de la escultura en piedra”<sup>9</sup>. Pero ya para el Pleistoceno final en los grupos, ahora amerindios, se advierte una inmensa mejoría en la técnica.<sup>10</sup> Muchos investigadores insisten en el hecho de la

---

<sup>5</sup> Datos según Edward S. Deevey, de la Universidad de Florida, Estados Unidos, en Clark Howell, F. *El hombre prehistórico*. México: Time Life Internacional, 1982. pp.- 175-176

<sup>6</sup> Ignacio Bernal, “El tiempo prehispánico” en Cosío Villegas, Bernal *et al. Historia Mínima de México*, México: COLMEX, 1983. pp. 5-43

<sup>7</sup> Grahame Clark, “Norte América y Mesoamérica” en *La prehistoria*, Madrid: Alianza Editorial, 1981.p.385. En este mismo sentido, Bernal también coincide con este autor al señalar que por lentas que hayan sido esos viajes, hace 9000 años ya había habitantes en Patagonia.

<sup>8</sup> Vivó, A. Jorge. “Horizontes culturales de Mesoamérica” en Vivó, Kirchoff et al. Una definición de Mesoamérica. México: UNAM, 1992. p. 22

<sup>9</sup> Grahame Clark *Op. Cit.* p. 23

<sup>10</sup> Según Grahame Clark, para el noveno milenio los paleoindios norteamericanos se concentraban en la caza del bisonte desde las Montañas Rocosas hasta los Alleghenies y desde el Gran Lago de los Esclavos hasta el Golfo de México, confirmado esto por los hallazgos de puntas de flecha Covis, las que más utilizaron los amerindios.

capacidad creativa y adaptativa tan singular de los grupos prehistóricos de América que con el tiempo se transformaría en las formas culturales que sabemos existieron y existen actualmente: muchos historiadores y arqueólogos creen que “las sociedades más avanzadas encontradas por los conquistadores en el Nuevo Mundo eran básicamente el resultado de un desarrollo autóctono”, de tal suerte que la influencia del Viejo Mundo “ ha perdido parte de su interés dados los progresos realizados en las investigaciones en cuanto a demostrar cómo descubrieron los habitantes indígenas de diversas partes del Nuevo Mundo las distintas posibilidades de los variados medios ambientes a su alcance...lo relevante es que civilizaciones de forma y estilos únicos, que deferían con mucho de otras civilizaciones conocidas” (Grahame Clark 1981: 386).

### **1.3 Secuencia de la Mesoamérica prehistórica**

Además de las famosas glaciaciones (30 ó 35 000 años a.C.), que permitieron el paso al Nuevo Mundo, durante varios milenios siguieron dándose diversos cambios climáticos que sin duda afectaron el desarrollo y movimiento trashumante de los grupos humanos por el territorio. En este sentido, se estima que los habitantes de las zonas templadas y sobre todo de las tropicales contaron con posibilidades de crecimiento más variadas a medida que se van configurando los diversos ecosistemas durante los tiempos neotermales en todo el continente, modificando las posibilidades del hombre en relación tanto con la subsistencia como con la tecnología. Se presume que en la zona tropical de Mesoamérica, en la cual se realizaron los procesos económicos y sociales más importantes, fue la menos afectada por el cambio ambiental.

En las tierras altas, la transición se destacó por la extinción de los grandes animales de caza simbolizados por el mamut imperial, en los que se basaba en imperante medida la economía del Pleistoceno final. “ De ahí, la subsistencia se basó sobre todo en la recolección de plantas...al grado que en épocas anteriores a la conquista española, las poblaciones de las tierras altas mexicanas dependían mucho de los alimentos vegetales, la carne no aportaba mas que una parte secundaria” (Grahame Clark, 1981: 388).

Por otro lado, los hallazgos arqueológicos para el caso del centro de México indican la existencia del hombre en esta región desde hace unos 21 000 años en la zona de Tlapayoca, pero poco se sabe de este hombre. El hombre de Tepexpan de hace unos 7 000 años a.C. fue otro hallazgo más rico pues se pudo rescatar parte de la osamenta. Otros hallazgos

prehistóricos en México son relevantes: en Santa Isabel Iztapan en Aztlahuacan o Chicoloapan en el Valle de México. En el Valle de Tehuacan las investigaciones confirman secuencias que ya pudiera empezar a llamarse histórica, y que arranca desde un poco más de 7 00 años antes de Cristo. Dos mil años después, en el Valle de Tehuacan se registra un aumento considerable de la población y se encontraron ciertos indicios de la práctica de la agricultura, pero no sino hasta unos 3 500 años antes de Cristo que ya se identifican asentamientos humanos donde ya se cultiva maíz, frijol, calabaza, etc. En la fase siguiente, en el Valle de Tehuacan tuvo lugar ente 1500 y 900 antes de Cristo, una fase que en la que ya está plenamente consolidada una economía agrícola y el hombre es un agricultor permanente, de tal suerte que “ hay abundantes figurillas no sólo de las del tipo sólido pequeño y bastante primario, sino huecas y mucho más grandes, que muestran la influencia del mundo olmeca que por estas fechas se estaba creando en la Costa de Veracruz y que había de elevar a toda Mesoamérica hasta un rango de civilización insospechado”<sup>11</sup> en esta región desde poco antes del año 1000 a. C. se inició el paso hacia la civilización. Y tal parece que los primeros centros ceremoniales se construyeron, mantuvieron y atendieron en la pluviselva tropical más o menos uniforme (Veracruz-Tabasco), y no en las tierras altas<sup>12</sup>. Con este hecho el hombre dejó de ser un parásito para convertirse en productor ( a la par que ávido depredador) que incidirá determinadamente en la transformación de la vida de los grupos humanos: “convertido en un ser ecológicamente dominante, con la agricultura comenzó a recrear el mundo, a convertir el medio natural en cultural. La adaptación al medio fue la sustancia de la cultura”<sup>13</sup> pero hay que recordar que esta línea evolutiva fue “quebrada y discontinua” (Palerm, 1972: 16) y no todos los grupos de la zona se desarrollaron igual. Por lo tanto, algunos investigadores perciben las raíces de Mesoamérica en el más profundo suelo arqueológico, en el Paleoindio o Paleolítico, a partir de 35 000 a. de C.; debiendo transcurrir muchos milenios hasta que otros especialistas establecen los comienzos de Mesoamérica; el inicio del “Formativo” (3 000 a. de C.) ya con la aparición de la cerámica o, más tarde, con el pleno desarrollo de la agricultura. En este panorama en la zona central de lo que hoy es México es se desarrollaron con el tiempo grupos étnicos particulares que, una vez consumado el “segundo descubrimiento” por

---

<sup>11</sup> Bernal *op cit.*

<sup>12</sup> Grahame *op cit.*

<sup>13</sup> Palerm, Ángel. *Agricultura y Sociedad en Mesoamérica*, México: SEP Setentas, 1972. p.14

Colón, cambiaría radicalmente su historia. Ahora, sería preciso nombrar y explicar tanto este nuevo territorio como a sus pobladores.

#### **1.4 Mesoamérica, cronología de un concepto.**

No es tampoco la intención aquí el describir a detalle la historia de los diversos grupos que poblaron el territorio conocido hoy como Mesoamérica. Si bien se ha pretendido contextualizar al lector desde los inicios mismos de la prehistoria americana, ahora es necesario y oportuno ir enfocando nuestro análisis hacia la comprensión del concepto de Mesoamérica, pues consideramos que existen dos formas diferentes para describir y entenderlo: desde la arqueología y la etnohistoria, respectivamente. Producto de estas investigaciones, se desprende también la definición de otra área cultural y geográfica como ya he dicho: el Totonacapan., en sus inmediaciones con la Sierra Norte de Puebla. Y será este un buen pretexto para de nuevo ubicar este documento en la zona que es cuna y origen de los pobladores de la comunidad donde residí por dos periodos durante el trabajo de campo. Pero vayamos en orden.

Seguramente que el concepto de Mesoamérica forma parte de nuestra jerga antropológica pero incluso es común en otras áreas del conocimiento y de la vida cotidiana en México, “es demasiado tarde para no querer que se use, ya está en las escuelas, los medios, etc.”<sup>14</sup>. Pero si bien su origen como concepto empieza a construirse a mediados del siglo XX, es quizá desde las primeras décadas de la conquista-encuentro-devastación, que se advirtió cierta “unidad” de los grupos que habitaban esta región geográfica de las nuevas tierras conquistadas; desde la colonia temprana existía ya por parte de los españoles una percepción de cierta unidad entre los conquistados, lo cual se aprecia en fray Bartolomé de las Casas quien en su *Apologetica Historia Sumaria* fue el primero en advertir las notables semejanzas entre las creencias de los guatemaltecos y las de otros pueblos mesoamericanos<sup>15</sup>. Pero con el tiempo, más allá de los usos que tuvo el concepto y el tema del indio, durante el finales del siglo XIX hasta la fecha varios investigadores se han dedicado a explotar la zona<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> en Mesoamérica: ¿ estructura o historia? de Anne Chapman en Vivó, Kirchhoff et al. *Una definición de Mesoamérica*. México: UNAM, 1992. p. 13

<sup>15</sup> Romero Contreras, Tonatiuh y Ávila Ramos, Laura Mesoamérica, historia de un concepto en *Ciencia Ergo Sum*, Vol. 6, Núm. 3, noviembre de 1999. México: UAEM, 1999.

<sup>16</sup> Afirma Pedro Carrasco que “desde los estudios formales que inauguraron Prescott, Morgan, Orozco y Berra y Bandelier en el siglo XIX; los que continuaron Barlow, Caso, Kirchhoff, Moreno, Soustelle y otros, la

Cuando en 1943 el etnólogo de origen alemán Paul Kirchhoff propusiera el concepto de Mesoamérica no imaginó el impacto que tendría tal aseveración en el futuro. En otros países como los Estados Unidos de Norteamérica se discutía sobre el tema y se le llamada *Middle America*. De hecho, en *The Antiquities of Anahuac*, Tylor ya mencionaba la existencia de una región, definible culturalmente, que corresponde al lugar geográfico de México y otros países con características *sui generis* y cuyo origen reside en la época prehispánica, la cual funcionaba como una unidad<sup>17</sup>. Además, por algún tiempo la influencia de la escuela norteamericana y sobre todo de Franz Boas fueron determinantes en el quehacer arqueológico y etnológico en respuesta al evolucionismo decimonónico. De ahí que existan trabajos arqueológicos desarrollados por el propio Boas en 1915, de Gamio en 1920 (invitado por el mismo Boas pues Villa Rojas era funcionalista<sup>18</sup>), también de Spinden (1928) y Vaillan (1938).<sup>19</sup> En la parte teórica se advierte la enorme influencia de conceptos que decantarán en el de Mesoamérica, sobre todo la idea del *rasgo, complejo cultural, pauta y área*. Las dos primeras por cierto tienen la peculiaridad de fragmentar el todo cultural y social en elementos que los investigadores pueden llegar a aislar tanto, de tal suerte que se pierda la integración del conjunto, implicando por lo tanto esa ahistoricidad que mencionaba<sup>20</sup>. Como vemos, en este momento el método tradicional para contrastar se basa en la premisa de que, a mayor número de manifestaciones y mejor realización de la obra, más alta la probabilidad de que el sitio sea el donante de la técnica e ideología correspondiente.

Existen varios autores previos a Kirchhoff donde estos conceptos toman cuerpo. Clark Wissler (1870-1947) es uno de ellos. Su técnica, basada en los rasgos *presentes y ausentes*, para determinar focos culturales como puntos de irradiación, sumado a su hipótesis de área-edad, constituyó la tentativa para encontrar la dinámica en un área cultural, basado en el principio de que si podemos identificar un rasgo cultural en una extensa área, éste representan una edad considerable. Cosa que para Olivé Negrete es un supuesto tan endeble ya que, “si nos apegáramos a él, la Coca Cola resultaría una de las investigaciones más

---

sociedad prehispánica ha sido discutida en su conjunto” en “Sobre la etnohistoria en Mesoamérica”, en Pérez Cevallos, Juan Manuel y Pérez Gollán, José Antonio (compiladores) *La Etnohistoria en Mesoamérica* México: INAH, 1987. p 15. Además, a esta lista habría que agregar a Eduard Seler, Daniel Brinton y Marco Aurelio Espinoza, a decir de Enzo Segre.

<sup>17</sup> Según Jaime Litvak en la “Nota a la Segunda Edición” en Vivó, Kirchhoff et al. *Op. Cit* p. 13

<sup>18</sup> Segre, Enzo. Notas de clase. Mecanografiado de notas de clase, p. xxx, fecha

<sup>19</sup> Olivé Negrete, Julio Cesar “El concepto arqueológico de Mesoamérica” en XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. *La validez teórica del concepto de Mesoamérica*. México: ENAH, 1990, p. 37

<sup>20</sup> Olivé Negrete *Op. Cit* .p. 37



antiguas del hombre, dada su actual distribución mundial” (Olivé Negrete, 1990: 37). Su trabajo enfocado sobre todo desde la lingüística, en *The American Indian* (1917), también establece una aproximación y uso del concepto de área cultural mediante la unión de ciertos grupos lingüísticos, a los que llamó *nahua*, mismos que llegarían hasta Centro América; en este espacio Wissler intercaló los grupos de habla maya con lo que identificaba una misma gran tradición de *alta cultura*.<sup>21</sup> De tal suerte que no importaba tanto precisar exactamente las fronteras -incluso proponía delimitar las áreas culturales con líneas y no con contornos-, sino determinar tales centros. Otro documento posterior de Wissler de 1940, titulado *Indians of the United States*, reúne también en áreas culturales a los grupos pero ahora a partir de dos factores: familias lingüísticas y los rasgos culturales de cada grupo, “con lo que se proporcionó un modelo útil para otras áreas culturales” (Contreras: 1999, 4.). Más adelante, veremos cómo este tipo de criterios inciden en los que va a elegir Paul Kirchhoff en la configuración del concepto que nos interesa. Pero antes, otros investigadores prosiguieron con el problema de la definición de esta zona geográfica.

Entre ellos, apreciamos que de manera inversa a Wissler, su colega y además alumno de Boas, Alfred Louis Kroeber ( 1876-1960) propuso que el problema no era propiamente discutir sobre la localización del centro cultural y la dispersión de sus elementos, sino la delimitación espacial de la cultura, es decir, de las fronteras. Kroeber sostenía que en el esquema de Wissler se confundían y compartían elementos culturales con otras áreas en contacto, de ahí que para la década de los treinta, los antropólogos americanos comenzaron a trabajar sobre esta nueva idea de los límites.

Afirmaba que su concepto de área cultural era un medio para lograr un fin, no un fin en sí mismo, con él se pueden “analizar las relaciones ambientales de éstas y examinar las relaciones históricas de las áreas culturales”<sup>22</sup>. Proponiendo como criterio el término *intensidad cultural*, mezcla de elementos varios: arquitectura, lengua, agricultura, etc. Con este criterio, podían identificarse divisiones y subdivisiones. Al aplicar el concepto de *América Media* para referirse en específico a las civilizaciones de México, Centroamérica, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. En esta amplia zona advertía una en especial: la de México, desde el trópico hasta Nicaragua. De las nueve áreas en las que dividió Norteamérica, fue ésta la que reconoció como menos homogénea, de tal suerte que propuso se identificaran en su interior tres subcentros: el nahua o azteca, el zapoteca y el maya. En lo que sí coincidió con Wissler fue precisamente en que el primer subcentro dominaba en el

---

<sup>21</sup> Romero Contreras, Tonatiuh y Ávila Ramos, Laura *Op. Cit* p. 240.

<sup>22</sup> Romero Contreras, Tonatiuh *Op.Cit.* p. 242

momento del contacto, pero que quizá el maya era el subcentro más antiguo y había aportado elementos sustanciales para las demás culturas mesoamericanas. Aunque difería de éste con respecto a la forma en como concebían el tema de las áreas y sus fronteras. Ya que para Wissler las áreas eran esquemas ideales y por ello evitó asignar contornos definidos, mientras que Kroeber los diagramas representan un cuadro real, con lo que se puede hablar de una metodología etnológica más sólida y cercana a la objetividad histórica.<sup>23</sup>

Hasta este momento, en este recorrido por los antecedentes del concepto como podemos apreciar que subyace la idea de un lugar que denotaba una macro área, usándose el término *Middle America* para delimitarla, pero se basaba sobre todo en criterios geológicos y ambientales, mas no en aspectos relativos a la cultura. Por lo tanto, este término fue incorporándose más bien a la nomenclatura geográfica. Era necesario por lo tanto un concepto que incluyera a las culturas, es decir, a las personas y sus modos de vida. De ahí que el concepto clave en la constitución primaria de Mesoamérica fuera el término de *área cultural*.

Otro autor de vital influencia en la labor intelectual de Kirchhoff es sin duda la figura de Walter Krickeberg. La influencia de este eminente mexicanista y de otros como K. T. o Walter Lemann, fue determinante en la posterior definición del concepto<sup>24</sup>. Krickeberg ya desde 1922 usó en su texto titulado *Etnología de México* una clasificación geográfica que esboza, a manera de pirámide, en su base a los cazadores-recolectores, en medio una capa de cazadores inferiores y en la capa superior las *altas culturas*, de la cordillera y trópico. Esta imagen servirá bastante a Kirchhoff, como veremos más adelante, en la elaboración de su concepto. En otras palabras, esta figura piramidal no es sino la aplicación del tema de los *círculos culturales*, anillos concéntricos en donde se puede ubicar esas periodicidades, siendo uno de los grandes anillos de la historia cultural de América: recolectores, cazadores y pescadores, desde el estrecho de Bering hasta la Tierra del Fuego, por ejemplo. En este sentido, su aprecia en la formación de Kirchhoff la fuerte influencia del difusionismo alemán.

Ahora bien, es en este ambiente intelectual anglo desde donde se fraguaron las investigaciones etológicas y arqueológicas de América, por lo tanto, no debe resultarnos extraño que para 1939 se haya creado el Comité Internacional para el Estudio de

---

<sup>23</sup> Olivé Negrete *Op. Cit.* p. 40

<sup>24</sup> Romero Contreras, Tonantih *Op.Cit.*p. 235

Distribuciones Culturales de México y Centroamérica, y haya sido además al mismo Paul Kirchhoff al que encomendaran tal empresa<sup>25</sup>. El propio Kirchhoff explica que: “ fue un intento de señalar lo que tenían en común los pueblos y las culturas de una determinada parte del Continente Americano y lo que los separaba de los demás...falta en fin la profundidad histórica que la orientación misma de este trabajo implica, esto es la aplicación de los mismos principios a épocas anteriores, retrocediendo paso por paso hasta la formación misma de la civilización mesoamericana” (Olivé Negrete, 1990: 34). En su texto se advierte como una de sus principales preocupaciones el trazo de límites geográficos lo más precisos para el área cultural, aislando para eso primero grandes conjuntos a través del patrón de subsistencia y nivel de desarrollo cultural. Luego establece hipotéticamente el conjunto de rasgos culturales propios de Mesoamérica y de otras áreas de América. Presencia/ausencia de rasgos, para llegar a una definición de Mesoamérica como “como una región cuyos habitantes, tanto los inmigrantes muy antiguos como los relativamente recientes, se vieron unidos por una historia común que les enfrentó como un conjunto a otras tribus del continente, quedando sus movimientos migratorios confinados por regla general dentro de sus límites geográficos.”<sup>26</sup> La lengua fue el criterio fundamental para agruparlos, de tal suerte de en el momento de la conquista existían 5 troncos lingüísticos. Otros rasgos materiales (la coa, el pulque, el cacao, el maíz, etc). Sin embargo, es interesante cómo determina los límites geográficos, de tal suerte que éstos estarán en función de la presencia de grupos de hablantes de cierta lengua con ciertos rasgos culturales, por eso “*En los tiempos de la conquista las últimas tribus de cultura mesoamericana de la frontera sur (que va más o menos, desde la desembocadura del río Motagua hasta el golfo de Nicoya, pasando por el lago de Nicaragua) eran los chol-chorti, los lenca, subtiaba, nicarao y los chorotega-mangue.. y en la frontera norte (que va más o menos desde el río Pánuco al Sinaloa pasando por el Lerma), los huasteca, los mexicanos de Meztitlán, los otomí y mazahua, tarascos, coca, tecuexe, los cazcán, parte de los zacateca, tepehuáns, acaxee y mocosito*”<sup>27</sup> ( ver Fig. 2)

Esta definición ayudaría a los arqueólogos no sólo recibiendo una definición de la unidad mayor dentro de la cual enmarcar sus análisis, sino también la estimulante definición de

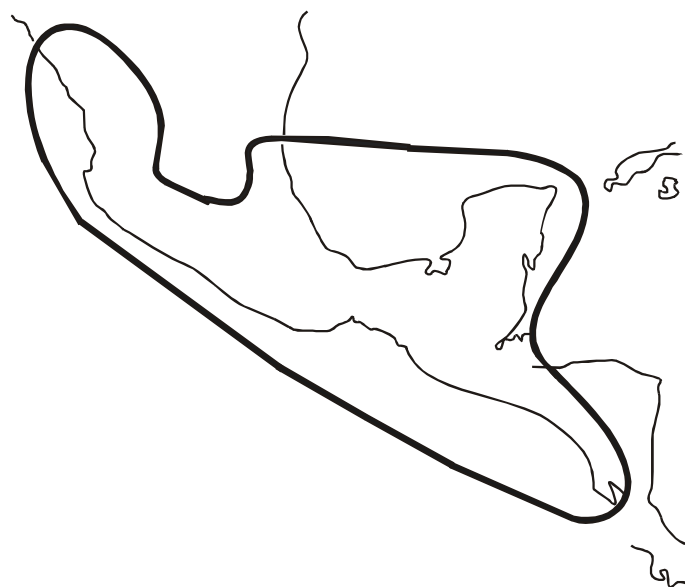
---

<sup>25</sup> García Torres, Víctor Manuel. *Relaciones Interétnicas en la SNP: Tetelilla, un análisis finisecular*. Tesis de Licenciatura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, mayo de 2000. Cap. 1, p. 18.

<sup>26</sup> Paul Kirchhoff « Mesoamérica» en Vivó, Kirchhoff et al. *Una definición de Mesoamérica*. México: UNAM, 1992. p. 32

<sup>27</sup> Paul Kirchhoff *Op. Cit.* P. 34

varios problemas: cómo dividir el área, desde cuándo existe el área y cuáles fueron sus focos culturales en sus diversas épocas. Para Olivé Negrete, también en esta definición, con el uso del nombre, se expresa de trasfondo esa visión difusionista inicial (recuérdese que por algún tiempo estudió con Edward Sapir en la Universidad de Columbia). Sin embargo, existen otras versiones que enfatizan la influencia de Wilberto Jiménez Moreno en la consolidación de la propuesta de Kirchhoff; algunos incluso afirman que fue Jiménez Moreno quien le sugiriera el uso del término. Su trabajo sobre los mapas lingüísticos es fundamental en la discusión porque sirve de criterio para Kirchhoff pero además, el propio Jiménez Moreno tenía una definición de Mesoamérica como *“una relación entre dos ambientes materiales generalizados, la costa y el altiplano cuyos productos culturales están constantemente en un contacto que es la mayor parte de las veces conflictivo. La síntesis de esta relación dialéctica no es unívoca sino que se expresa en una nueva relación del mismo tipo, pero ya como una función a distinto nivel, esta vez una resultante socio-cultural; la existente entre las fuerzas centrifugas, tendientes a concentrar en un punto la iniciativa y el poder político que tiene por consecuencia y las centrípetas, que expresan la dirección de manifestaciones regionales, separatistas y divergentes. La interacción constante de estas dos tendencias explica los cambios en el proceso cultural”*<sup>28</sup>.



**Fig. 2. Los límites de Mesoamérica según Paul Kirchhoff**

---

<sup>28</sup> Jaime Litvak “En torno al problema de la definición de Mesoamérica” en en XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. La validez teórica del concepto de Mesoamérica. México: ENAH, 1990, p. 68

En paralelo, otros autores han identificado a Kirchoff como un expositor de la teoría marxista, al presentar a los estudiantes de la ENAH, una traducción que mandara hacer del alemán al español sobre el artículo de Witffogel de 1938 donde el concepto de Modo de Producción Asiático es la herramienta fundamental. “Además, planteaba insistentemente los problemas sobre el papel del parentesco en la evolución de la sociedad en forma que revisaba de manera importante las formulaciones de Morgan y Engels” Sumado a la obra de Childe, Steward y un poco de White, se consolidan los criterios teórico-metodológicos que conformarán el quehacer de otros investigadores, como es el caso de Pedro Armillas, cuya influencia se ha hecho sentir en la arqueología mesoamericanista tanto en México como en Estados Unidos.<sup>29</sup>

Sin embargo, el propio Kirchoff<sup>30</sup> reconoció que esta propuesta que aspira a definir un área cultural fue concebida como una aproximación inicial, como el primero de una serie de investigaciones, y esperaba que otros continuaran su labor, pero “En esta esperanza quedé defraudado, pues mientras que muchos han aceptado el concepto Mesoamérica, ninguno que yo sepa lo ha hecho objeto de una crítica constructiva o la ha aplicado o desarrollado sistemáticamente”<sup>31</sup>.

Seguramente que tal aseveración se desdibujó con el tiempo pues es en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y el Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde más se ha producido investigación y resultados sobre la etnohistoria mesoamericana en general. En la primera se han definido los criterios e intereses de investigación para la arqueología y antropología mexicana mientras que en la UNAM<sup>32</sup>, sobresalen los estudios históricos, filosóficos y literarios sobre las culturas prehispánicas y contemporáneas. Sin embargo, también otras instituciones su fueron sumando con el tiempo a la investigación sobre esta área de México: CISINAH (después CIESAS) en 1974, UAM-Iztapalapa en 1978, y otros que no voy a numerar porque no es el caso.

---

<sup>29</sup> Pedro Carrasco “Sobre la etnohistoria en Mesoamérica” en Pérez Cevallos, Juan Manuel y Pérez Gollán, José Antonio (compiladores) *La Etnohistoria en Mesoamérica*, : INAH, 1987. p 17

<sup>30</sup> Enzo Segre incluso advierte que es muy probable el hecho de que en esta búsqueda por definir un *área cultura mesoamericana*, el autor trata de justificar un nacionalismo cultural con raíces anteriores a la conquista. Notas de Clase de 1997

<sup>31</sup> Olivé Negrete *Op. Cit.* p. 40

<sup>32</sup> De la Universidad Nacional sobre todos son destacados en el mundos los trabajos de Rafael García Granados, Ángel María Garibay, Miguel León-Portilla y Alfredo López Austin. Sobre todo estudios que se caracterizan por un riguroso análisis de las fuentes escritas en náhuatl como vehículo para acceder a la mentalidad nativa

En torno a esta discusión, por cierto, destacan el papel de los autores que son emigrados de España en México. Fue una línea de investigación que ponía en primer plano el estudio de las formaciones estatales. Hoy en día es innegable que esa orientación representó una renovación teórica importante en la disciplina y promovió también nuevas investigaciones. Ellos son Ángel Palerm, Pedro Armillas y Pedro Carrasco. Sobre todo en el trabajo desarrollado por Palerm<sup>33</sup> de trasfondo subyace, al igual que Kirchoff, una síntesis materialista cultural sobre los grupos mesoamericanos. Sus áreas de desarrollo, inspiradas en la propuesta de Julian Steward (caza-recolección, agricultura incipiente, era formativa, florecimiento regional, conquistas iniciales, cíclicas) y las ideas de *revolución urbana* y *segunda revolución urbana o evolución multilineal* son categorías que, sumadas a las de Karl Wittfogel sobre las sociedades hidráulicas, en realidad lo que hacen es aplicar reflexiones obtenidas a partir de los escritos de Carlos Marx a propósito del Modo Asiático en Producción en los *Gundrisse* o cuadernos etológicos. De hecho, en el curso que se dedica a Mesoamérica en nuestra licenciatura, al menos durante mi experiencia estudiantil, tiene demasiada influencia y se revisa la obra de Palerm, Wolf, Gordon Childe y otros autores de teoría afines.

Con el tiempo, conforme se vino consolidando la antropología social como una disciplina científica y útil en la construcción del discurso del Estado-nación<sup>34</sup>, validándose su importancia con actos como la construcción del Museo Nacional de Antropología e Historia<sup>35</sup>, y academizando el debate, cientos de personas han sumado a los inventarios y archivos de bibliotecas miles de trabajos con el tema de Mesoamérica como trasfondo. De hecho también el área andina fue motivo de estudio en relación con el Mesoamérica y llegaron a darse encuentros entre investigadores especializados en ambas zonas<sup>36</sup>. Los criterios se fueron ampliando conforme se avanzó en las investigaciones y en la reflexión

---

<sup>33</sup> El impacto que su trabajo ha tenido en la antropología mexicana seguramente no solo se limita al tema de Mesoamérica pre y pos colonial, baste mencionar su destacada participación en la Universidad Iberoamericana, el CIESAS o nuestro Departamento de Antropología para comprender la magnitud de su trabajo, que por cierto, no es tema de esta tesis. Pero que no pude evitar mencionar aquí.

<sup>34</sup> Este tema se revisará cuando hablemos sobre las discursividades en torno a la construcción del indio.

<sup>35</sup> ... y no fue sino hasta 1964 con la inauguración del MNAH, se fortalece a la antropología como ciencia” en Monjarás-Ruiz, Jesús y Brambila, Rosa *Mesoamérica y el Centro de México* México: INAH 1989 Presentación, p.12

<sup>36</sup> En 1972 un grupo de instituciones promovió una reunión comparativa en relación a las instituciones sociales de M y los Andes, dicha reunión tuvo como sede la Universidad Iberoamericana de la Cd. de México. El Centro de Investigaciones Superiores (CISINAH), en la actualidad Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), organizó en 1977 un seminario comparativo de las civilizaciones de Mesoamérica y Perú bajo la dirección de John Murra en Pérez Cevallos, Juan Manuel y Pérez Gollán, José Antonio (compiladores) *La Etnohistoria en Mesoamérica* México: INAH 1987. 229 p

entorno al concepto. De hecho, para Jaime Litvak King, en la definición de Mesoamérica es fundamental la *red del comercio*, de tal suerte que definiera al área como “un territorio donde ocurre un intercambio normal de artículos, rasgos y conceptos abstractos que se encontrarán en todas partes sin importar su lugar de procedencia, los cuales fueron adquiridos allí antes de ser trasladados de manera congruentes con las condiciones de al red existente en el tiempo de su operación, incluso sucesos catastróficos u ocasionales como las invasiones o las migraciones tuvieron lugar y se difundieron a lo largo de sus líneas”. Este agregado que propone este arqueólogo es interesante pues ejemplifica uno más de las modificaciones que vino surgiendo el concepto conforme su uso. Otro ejemplo de esto es el de Pedro Armillas también cuando llega a proponer *fronteras blandas* para el área mesoamericana.

Como vemos, conforme pasaron los años los criterios que sirvieron para definir a Mesoamérica en un principio fueron penetrados por una perspectiva más abierta que se acercaba con mayor frecuencia a la dimensión temporal para entender no las formas de organización del poder y la tecnología, sino a los procesos de cambio operados en las sociedades. Además la condición pluriambiental de la zona también jugó un papel importante en la discusión.

En la actualidad, varias son las posturas con respecto al tema de Mesoamérica y voy a mencionar algunas, con el fin pues de responder a la pregunta o duda inicial sobre la utilidad del concepto en relación a la identidad étnica en México.

Tal parece que tras la propuesta de Kirchhoff , los trabajos en el área motivaron simplemente esquemas descriptivos rígidos que encasillaban la realidad. Para algunos arqueólogos se volvió rutinario el recolectar datos: los tipos locales y foráneos, según la abundancia y buscar relaciones mutuas, afirma Carrasco “*que en nuestros estudios se inhibieron trabajos que explicaran situaciones concretas como la alianza entre mesoamericanos y no mesoamericanos*”<sup>37</sup> . Otro punto donde se encuentran limitaciones en la propuesta de Kirchhoff son de carácter histórico y tienen que ver con limitar la superárea al momento del contacto, se pone en duda la autenticidad empírica de sus datos e incluso se le reconoce como un modelo constructivo estático que prepondera sobre todo la *alta cultura*. (Litvak, 1999: 49)

De cualquier manera, el concepto sigue vigente, más que nunca diría yo y se ha sintetizado en las formas discursivas de la contemporaneidad mexicana. Es parte de una estrategia

---

<sup>37</sup> Olivé Negrete *Op. Cit.* p. 42

discursiva donde Mesoamérica sirve como etiqueta aglutinante que borra y disuelve la diversidad cultural del país, erigiendo un puente inmediato hacia otro tiempo irreal y fantástico donde la figura del indio mesoamericano revelador de secretos que, de esclarecerse, enriquecerían una supuesta identidad nacional<sup>38</sup>.

Por lo tanto, el concepto de Mesoamérica nos sirve ahora simplemente para delimitar el espacio en que operó una determinada relación de culturas autóctonas, y es habitada hoy en día por sus remotos descendientes. Cuyas relaciones hoy se expanden más allá de las fronteras que aglutinaran la tan anhelada *área cultural*. En este sentido, los límites de Mesoamérica adquieren entonces una dimensión virtual en función de que los actores sociales que la constituyen y nutren, se desplazan más allá de los límites originales con mayor facilidad, perciben y resignifican formas simbólicas producidas desde áreas culturales diametralmente remotas. Las fronteras mesoamericanas hoy más que nunca se contraen o expanden según la experiencia del sujeto social, la cual implica también que los límites espaciales sean más amplios<sup>39</sup>.

La lengua y algunos rasgos de la cultura material no son suficientes, no sirven ya como criterios para poder hablar de las culturas establecidas en el área, éstos ahora se disuelven en un abigarramiento simbólico donde la hibridez cultural tiñe las relaciones sociales y convierte a aquellos antiguos pobladores en sujetos con múltiples expresiones identitarias en red, tema que discutiré ampliamente en el último capítulo de esta tesis. Debe entenderse el concepto como fenómeno cultural y no en función de cierta nacionalidad, rasgos tecnológicos o como un concepto de organización social.

No cabe duda pues que el concepto de Mesoamérica existe gracias al impulso y difusión de que ha sido objeto por parte de la antropología y arqueología, principalmente. Su historia como concepto es reciente aunque los contenidos que lo alimentan son temas definidos con anterioridad y están enraizados en las crónicas de conquista, en los discursos independentistas, nacionalistas, etc.

Muchas son las interrogantes que surgen entorno al tema y más son las dudas con respecto a esa supuesta uniformidad de las culturas mesoamericanas, más allá de la diversidad climática, lingüística y dialectal, en verdad se advierte que es un invento, una categoría socio- política que, en tiempos prehispánicos sirvió para que los sacerdotes de las altas

---

<sup>38</sup> Esto nos permite darnos cuenta de que hemos dado otra connotación al término, más allá de lo que permiten sus bases metodológicas y sus propósitos, en tanto que es producto de las herramientas intelectuales de las áreas culturales bajo un difusionismo moderado y una idealización de la cultura.

<sup>39</sup> Piénsese por ejemplo en las comunidades oaxaqueñas en Los Ángeles, California.



culturas con el fin de dominar, mediante la guerra y el tributo, sometieran ideológicamente. Tras el encuentro con Occidente, se resignificó en función de la búsqueda de un discurso de construcción identitaria y en la época contemporánea sirve de delimitador de las investigaciones, de la inclusión en un cierto grupo de estudiosos con gustos y preferencias afines, en fin, expresiones ideográficas.

## **1.5 El Totonacapan**

*“Estos totonaques están poblados a la parte del norte...tienen la cara larga y las cabezas chatas; y en su tierra hacen grandísimos calores, hay en ella muchos bastimentos y frutas y no se da allí cacao, ni el ueynacaztli, sino liquidámbar, o la resina olorosa que llaman xochiocótzol, y al presente se da ahí las frutas de Castilla”* Fray Bernardino de Sahagún<sup>40</sup>

La región que ahora describimos, inserta en la zona noreste de Mesoamérica, sin duda también ha contribuido a alimentar las reflexiones acerca del indio y de esta amplia zona geográfica y cultural de México. Pretendemos aquí simplemente ofrecer al lector algunos rasgos o aspectos relevantes para introducirnos al Totonacapan y sus pobladores, de tal suerte que no se ahondará en la región, más allá de lo necesario. La mención de este apartado es interesante pues de aquí podremos llegar más fácilmente y mejor preparados a Tuzamapan de Galeana, pueblo de origen totonaco en las inmediaciones de la Sierra Norte de Puebla, en el límite noroeste del Totonacapan.

## **1.6 El Totonacapan prehispánico**

Como mencionamos en el capítulo anterior, para algunos prehistoriadores, fue en la región central de México, en las zonas más cercanas a los trópicos, donde las condiciones pluriambientales permitieron el desarrollo de los grupos trashumantes hasta su establecimiento, invención de la agricultura y la definitiva transformación de algunos de estos grupos, en diversos periodos de sus historias particulares, en *altas civilizaciones*.

---

<sup>40</sup> Sahagún, Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa (Colección “Sepan cuantos...”, num. 300), 1982, pp. 606-607

Muchos encuentran, sin entrar en discusión, en la cultura olmeca<sup>41</sup> los orígenes y características de las posteriores culturas mesoamericanas.

La conformación de la lengua es quizá el mejor instrumento para medir, en términos antropológicos, la diferencia cultural<sup>42</sup>. Al menos para la historia antigua de México ha sido uno de los principios que han permitido identificar influencias fonéticas, fonológicas y léxicas entre las lenguas que se hablaron y hablan. Las familias, troncos y demás formas de organizar las lenguas permiten afirmar sin duda que la cultura totonaca y la maya pertenecen al mismo grupo lingüístico y se cree que su presencia en Mesoamérica es mucho anterior al imperio que conocieran los conquistadores españoles<sup>43</sup>. En este sentido, los totonacas son fundamentales en la conformación de otros centros ceremoniales como Teotihuacan y el Totonacapan es una zona que por siglos ha sido clave fundamental en la construcción de Mesoamérica y, por qué no afirmarlo, del México contemporáneo.

Sobre el significado de la palabra totonaco y Totonacapan no hay acuerdo entre los autores<sup>44</sup>, para Krickeberg es una derivación del náhuatl, a partir de la forma verbal *tona*, “hace calor”, “hace sol”, por lo tanto el nombre aludiría a los que habitan la costa tropical, “los calientes, los de la tierra caliente”. Para otros, en totonaco, *toto* significa “tres”, y *nacó* es corazón, o *tres corazones*. En Papantla, tres se dice *tutu* y corazón *nacú*<sup>45</sup> e incluso hay explicaciones que remiten a la Triple Alianza Totonaca donde cada reino representaba un

---

<sup>41</sup> De hecho, nunca deja de haber cierto atmósfera de duda en lo referente a las fechas arqueológicas, no por nada opinaba Octavio Paz: “Olmecas, totonacas, popoloca-mazatecos, toltecas: nombres. Los nombres van y vienen, aparecen y desaparecen. Quedan las obras.” en Paz, Octavio, Medellín Zenil, Alfonso y Beverido, Francisco. *La Magia de la Risa*, México: FCE -SEP Setentas, 1971. 170 p.

<sup>42</sup> Por ejemplo, Ángel Palerm e Isabel Kelly desarrollaron uno de los mejores trabajos monográficos en el Totocanapan a decir de Chenaut, y ellos afirman que “el moderno Totonacapan puede ser definido como el área donde el idioma totonaco todavía se habla”. Y en este sentido es como debe entenderse el área, de tal suerte que, como Mesoamérica, el Totonacapan actualmente podría entenderse con amplias zonas que rebasan sus límites físicos y se convierten en categorías que se expanden y contraen según la movilidad de los hablantes.

<sup>43</sup> Esto a decir de Kirchhoff en el texto que ya revisamos sobre Mesoamérica, sin embargo para Trejo Barrientos la lengua totonaca según Norman McQuown, en 1942 propone, en el marco de la Segunda Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, la existencia de la familia macromayense y propuso la filiación histórica entre la familia totonaca y la zoqueana. Pero para Arana Osnaya el totonaco y el tepehua constituyen la misma familia, según su estudio comparativo tratando de reconstruir la lengua original de la familia totonaca, lengua llamada prototonaca, de donde concluye que el tepehua es la lengua más evolucionada según los cambios morfológicos, *Op. Cit. P.12*

<sup>44</sup> Comenta Chenaut que incluso “Pero Sahagún sostuvo que “tonaco” denota “poca capacidad” o “poca habilidad”, pero que servía para nombrar así a la gente de las regiones bajas, que los mismo nahuas veían así”, Chenaut, Victoria, *Op. Cit. P. 12*

<sup>45</sup> Chenaut, *Op. Cit* p. 14

corazón. Y tal parece por cierto ser esta la versión más aceptada<sup>46</sup>. Además, el significado de Totonacapan, en la época prehispánica, tiene que ver con la abundancia. Era reconocida la zona sobre todo como productora de cacao (alimento-moneda), liquidámbar (xochicozotl), vainilla, ocote, copal, tabaco, hule, zapote, aguacate y zarzaparrilla. Incluso algunos afirman, que el origen del maíz debería situarse en esta área y no en Morelos o Tehuacan, como otros más sostienen. De hecho, esgrimiendo argumentos sustentados en el mito de la Leyenda de los Soles, donde Quetzalcóatl descubre la planta del maíz en Tonacatépetl. Mito que, aunque relacionado con el maíz, se asocia con las palabras motonacayouh y tonacayotl, que no significan propiamente nuestra carne, sino víveres en general y el maíz en particular. De ahí que se concluya que, siendo el abundancial Totonacatépetl, si se cambia la terminación de lugar, queda Totonacapan. Por eso, afirma Melgarejo, etimológicamente la tierra de los alimentos y el maíz por excelencia no puede ser otro que el Totonacapan, lugar de totonacas, pero también de bastimentos. Aproximadamente el 45% del actual estado de Veracruz, en la parte central de la costa atlántica de México, está cubierto por vestigios arqueológicos del grupo étnico totonaca (el Totonacapan constituye unos 30 000 km<sup>2</sup>, ver Fig. 3)<sup>47</sup>.



**Fig. 3. El Totonacapan según Medellín Zenil**

<sup>46</sup> Trejo Barrientos, Leopoldo *La esposa-perro mesoamericana. Análisis del mito de origen de Zongozotla, una comunidad totonaca de la Sierra Norte de Puebla.* Tesis de licenciatura, Director: Elio Masferrer Kan, México: ENAH, 2000.

<sup>47</sup> Medellín Zenil, Alfonso. "El complejo de las caritas sonrientes" en Paz, Octavio, Medellín Zenil, Alfonso y Beverido, Francisco. *La Magia de la Risa.* México: FCE -SEP Setentas, 1971. p-41-77

En la antigüedad los límites eran, a decir de Melgarejo, más amplios, pero se redujeron a partir de las invasiones de la Triple Alianza<sup>48</sup>, por ejemplo, en una de sus tres provincias, en la provincia de Cotaxtla la invasión fue tal “al grado de que cuando los españoles llegaron, la provincia de Cotaxtla, se apreciaba más mexicana que totonaca”<sup>49</sup>. Pero en el momento de estudio( 1943), los pueblos más relevantes de origen totonaco eran en Veracruz (unos 25 mil km2) Papantla, Misantla y Orizaba y, en el actual Estado de Puebla (aprox. 4 500 km2), eran Huauchinango, Tetela Teziutlán, Tlatlauquitepec, Zacapoaxtla, Zacatlán.

El Totonacapan tiene como límite hacia el norte el río Cazonces; por el sur limita con el río Papaloapan; por el occidente abarcó Acatlán de Pérez Figueroa, del vecino Estado de Oaxaca; y partes orientales del Estado de Puebla.

En la época prehispánica ocupaban el área tres grupos étnicos: en el norte se localizaba el área de la cultura huasteca; en la región central estaban los Totonacas, y en el sur, los Olmecas arqueológicos<sup>50</sup>. Pero debe advertirse que estas demarcaciones culturales rebasan con mucho las fronteras políticas pues, de alguna manera, las fronteras políticas siempre son arbitrarias y no corresponden ni con la realidad geográfica ni con la realidad cultural de los pueblos que habitan en estos límites, en estas fronteras. De tal suerte que estas tres culturas, desde el Preclásico, ya mantenían vigorosos y sostenidos contactos e intercambios culturales con los teotihuacanos, toltecas, nonoalcas, chichimecas, otomíes, teochichimecas y aztecas o mexicanos<sup>51</sup>. De hecho, existen ahora comunidades donde algunas personas llegan integrar en su vida cotidiana el bi o trilingüismo, confirmando con esto que la zona históricamente ha sido pluricultural y multiétnica, aspecto que retomaremos más adelante. Por lo pronto, podemos ubicar el origen de los totonacos, fondo común de tantos otros también, en el amplio horizonte cultural conocido como Preclásico o Arcaico

---

<sup>48</sup> Victoria Chenux nos confirma que tales invasiones en realidad tenían como motivo principal el hambre más que fines bélicos y de dominio, al menos parece que hubo dos migraciones o desplazamientos de grupos nahuas hacia el Totonacapan: “En el XV y XVI tuvieron lugar hambrunas en la cuenca de México. La primera durante el gobierno de Moctezuma Ilhuicamina (1440-1496), siendo aprovechada por los totonacos para hacerse de esclavos del Altiplano a cambio de maíz. Pero después hubo migraciones voluntarias, la segunda fue en 1505 y 1506, parecida a la primera” en Chenux, Victoria. Historia de los pueblos indígenas de México. *Aquellos que vuelan Los totonacas en el siglo XIX*, México: CIESAS-INI.

<sup>49</sup> Melgarejo hace cuentas y concluye que “ de 1519 a la fecha (1943), se han perdido unos 120 kilómetros, aproximadamente, y los ha ganado el nahuatl” en Melgarejo Vivanco, José Luis. Totonacapan México: Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Veracruz, 1943. p. 13

<sup>50</sup> Medellín Zenil, Alfonso *Op. Cit.* P. 43

<sup>51</sup> *Ibidem* p. 43

Mesoamericano, los restos de los totonacos entonces van desde el siglo I al XII o XV de nuestra Era.

Poco nos dicen los vestigios arqueológicos de este periodo, cierto uso ceremonial o doméstico de los objetos, quizá el rango o posición de algún sujeto en particular, pero desde entonces se destaca al exaltación de la naturaleza, la fecundidad y la belleza femeninas. Todo parece indicar que estas no son sino expresiones de un incipiente culto al Sol, la Luna, Venus y el Viento. En este periodo identificado como *remojadas inferior*, lo constituyen hallazgos de vasijas, el esgrafiado, uso del cinabrio, chapopote y jade. En fin, elementos que denotan el contacto e intercambio con otras poblaciones de los Valles de Puebla-Tlaxcala y la Cuenca de México<sup>52</sup>. Aunque la relación más estrecha con los olmecas será en el Horizonte Clásico en su Fase Temprana (siglos I-V de la Era), sobre todo en los márgenes del Papaloapan. Tal parece que en este periodo hubo importantes movimientos de población, unos grupos se concentraron más hacia la costa y otros se dirigieron hacia la Cuenca de México, mezclándose con la población arcaica de la fase Superior (Cuicuilco, Tlapacoya, El Tepalcate) coadyuvando a la formación de la Cultura Teotihuacana.

En el Clásico Temprano o Remojadas Superior I, hay más barroquismo en las formas, y aparecen las primeras divinidades relacionados con Xipe-Tlasoltel, los dioses narigudos. La Fase Tardía o Remojadas Superior II (Siglos VI-IX) es la época del florecimiento de los elementos totonacas que alcanzan a influir incluso en Centroamérica. En este periodo, hubo un crecimiento poblacional que impactó a la región de Papantla y la Sierra de Puebla, pero su máxima expresión sin duda fue El Tajín, la ciudad de los truenos en tempestad<sup>53</sup>.

En el Horizonte Posclásico Temprano, o también conocido por el nombre de Horizonte Tolteca o Renacentista (años 900-1200 de la Era), hubo un marcado cambio en las formas de vida y por ende en las de expresión artística. Metalurgia e incremento del comercio sobre todo, lo que originó la creciente la nahuatlización del Totonacapan, como ya mencionamos, y se generalizó el uso del calendario tolteca- mexicano. En esta etapa destacan los vestigios arqueológicos de Castillo de Teayo y la Isla de Sacrificios dedicado este al culto de la Serpiente Emplumada. El periodo conocido como Horizonte Posclásico Tardío u Horizonte Histórico, que va de 1201 a 1521, como puede observarse, es la época de consolidación de la Triple Alianza<sup>54</sup> y del Imperio Mexica, pero sobre todo, marca el

---

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 45

<sup>53</sup> La cual por cierto tuvimos oportunidad de conocer en nuestra primera práctica de campo y confirmamos la enorme relación con Yohualichan, municipio de Cuetzalan, Puebla. A 40 minutos del pueblo donde vivimos.

<sup>54</sup> Dice Chenaut que la Triple Alianza (México, Tacaba y Texcoco) en el Totonacapan, asentaron incluso una guarnición militar en Náhuatl y en otros lugares, *Op. Cit.* Cap. 1

fin de la historia prehispánica en Mesoamérica<sup>55</sup>. En este sentido, los señoríos totonacas pasaron a depender en lo político del gobierno de la Triple Alianza y se vieron forzados a pagar grandes tributos en alimento, vestido y artículos de lujo, sobre todo. De hecho, fue en Zempoalac el primer encuentro con los españoles, aunque la primera noticia escrita en castellano sobre este territorio Melgarejo la ubica en las crónicas de Díaz del Castillo, cuando narra cómo en la expedición de Juan de Grijalva, Pedro de Alvarado adelanta su nave y cruza el río Papaloapan, rebautizado como río de Alvarado más tarde. También Cortés registra en sus cartas de relación experiencias en estas tierras y existen otras fuentes. De tal suerte que se aprecia que el destino de los grupos locales correría también la misma suerte que los demás grupos prehispánicos y, aunque en su momento los totonacos vieran quizá en los españoles un posible aliado para liberarse del yugo mexica, ignoraban, por supuesto, el mayor yugo que se ponían y del que todavía no se liberan.

## **1.7 El Totonacapan siglo XX**

El desgaste de las instituciones, prácticas y formas de vida prehispánicas ante la llegada de los españoles, provocó por supuesto diversas reacciones en los grupos locales. De hecho, a decir de Chenaut, se puede apreciar cómo ya para el siglo XIX existe mayor bilingüismo en la zona de la Sierra que en la de la costa, donde se pierde más rápido el idioma original y la aculturación fue más rápida<sup>56</sup>. De ahí que la mayor densidad de población totonaca se encuentre hasta el presente en la colindancia de los estados de Puebla y Veracruz, encontrándose incluso mayores índices de monolingües en la sierra que en la costa, lo que acusa una aculturación más rápida en esta última zona.

De hecho, es la zona famosa por la capacidad de resistencia y organización que pueden llegar a tener los grupos étnicos del Totonacapan, recuérdese por ejemplo los conflictos en Papantla o Zacapotaxtla, por ejemplo. Además durante la Revolución Mexicana también la participación de líderes y caudillos locales y la movilización de los grupos fue importante en la zona. De tal suerte que el Estado ha recurrido a diferentes estrategias para

---

<sup>55</sup> En la colonia los centros urbanos de la costa totonacos declinaron en importancia. Y buena parte de la población se refugió en las áreas más inaccesibles de la Sierra Madre Oriental, hubo una correlación entre la intensidad de la disminución de población indígena y aumento de la población española y mestiza Chenaut *Op. Cit.* P. 26

<sup>56</sup> Por ejemplo, Lombardo Toledano encontró que en 1910 la población totonaca de Puebla era de 41 344, mientras que en Veracruz 26 379, sobre un total de 67 723 hablantes del idioma totonaco. La mayor en la Sierra Norte de Puebla en Chenaut *Op. Cit* p. 16

contrarrestar la insurgencia, caciques, formas de propiedad como el condueñazgo, el ejido, etc<sup>57</sup>.

La riqueza bioambiental del Totonacapan es uno de sus aspectos más relevantes. La riqueza en la producción agrícola y pecuaria de la zona, sumada a la explotación moderna del petróleo la convierten en un espacio de intereses múltiples, entre etnias, capitales públicos y privados que ponen incluso en riesgo la misma biodiversidad que se debate. En rápida visita a la zona, se pueden apreciar por lo menos dos grandes *provincias florísticas*, a decir de Chenaut: “la Sierra Madre Oriental y la Costa del Golfo de México”. En esta última predomina el tipo de vegetación conocida como de bosque tropical perennifolio, siempre verde. Uno de los bosques más exuberantes del planeta y con una riqueza de flora y fauna invaluable. Aunque también hay bosque tropical caducifolio, que se caracteriza porque las especies pierden sus hojas unos meses del año, esto en la parte central de Veracruz de los 0 a los 800 msnm. Como ya dijimos, estas dos amplias zonas en las que se pueden dividir inicialmente el Totonacapan registra además una diferencia fundamental en los grupos de totonacos que la habitan, de tal suerte que podemos hablar de totonacos de la sierra y de la costa, los cuales se diferencian en primer lugar por ciertos rasgos lingüísticos y materiales, sobre todo en el modo de vestir.

De la Sierra, me ocuparé más tarde pues en ella está asentado el pueblo objeto de estudio. Mencionaré simplemente que el bosque mesófilo de montaña “selva mediana o baja perennifolia, una de cuyas características es que prospera el clima húmedo de altura, en el Totonacapan este bosque ocupa la vertiente costera de la Sierra Madre Oriental de los estados en cuestión. Al ocupar las laderas de las montañas, y de acuerdo a estas condiciones ecológicas favorables, se dio una fuerte concentración poblacional, que también ha participado de la deforestación de la flora original al introducir los cultivos de maíz, frijol y café, principalmente.

Como vemos, la ecología del Totonacapan es de lo más variado, coexisten diferentes tipos de climas, altitudes y recursos naturales de tal suerte que ofrecen al hombre una gran parte de sus necesidades de sobrevivencia elementales.

La riqueza entonces del Totonacapan incluye arrecifes y litorales, pero sin duda su principal riqueza es el petróleo, cuyos mantos ocupan Tuxpan, Poza Rica, Martínez de la Torre, Tlapacoyan, Misantla y Santa Ana. Aunque su uso sin duda ha variado considerablemente

---

<sup>57</sup> Véase el texto de Chenaut ya citado, donde se resume de manera excelente la situación del Totonacapan sobre todo durante el siglo XIX, en el cual apreciamos una intensa movilidad de bienes materiales y simbólicos entorna a la tierra, la producción y la persistencia de la identidad étnica totonaca.

aquél uso prehispánico para alumbrado y el chapopote para revestir de negro algunos idolillos o remendar piezas de cerámica.

El suelo del Totonacapan es esencialmente montañoso pues lo cruza la Sierra Madre Oriental, como ya dijimos, donde altas cumbres, macizos imponentes, barrancas profundas y valles fértiles son la constante. Destaca por supuesto el Pico de Orizaba, al cual por cierto la mitología prehispánica de la zona relaciona con Citlaltépetl, escala por donde la Quetzalcóatl ascendió al cielo para quedar convertida en lucero. Las barrancas del Totonacapan son generalmente los cauces de los ríos, que son muchos,<sup>58</sup> a la par de lagunas, cascadas, esteros, arrecifes, etc. Siendo sin duda, a la par del pasado prehispánico del grupo de habla totonaca que se estableció en la zona, los dos aspectos fundamentales para entender su importancia en el contexto de la historia antigua y moderna de Mesoamérica.

El impacto ecológico que la extracción del petróleo provoca en la zona es apenas motivo de reflexión y no va ser el momento aquí para plantearlo, solo puedo afirmar que su futuro no es nada halagador. Por otro lado, se aprecia sobre todo que desde la introducción del ganado bovino<sup>59</sup> y la creación de pastizales, en múltiples lugares tanto de la costa como de la sierra, ya se empieza a observar la deforestación radical del paisaje para dar lugar a este tipo de actividad económica misma que, al ser por supuesto una actividad mayoritariamente caciquil, deteriorará aún más la frágil condición de este ecosistema y seguirá provocando éxodos a otros puntos aparentemente más promisorios. Además, el método tradicional y milenario de roza-tumba-quema acelera también el agotamiento de las tierras fértiles con el paso de los años<sup>60</sup>.

Es pues, en este contexto de contrastes y ambivalencias, donde la historia ha registrado una vieja presencia de antiguos grupos en origen que con el tiempo han venido adquiriendo matices étnicos particulares, el cimiento y referente de los actuales informantes. Sin duda ellos ignoran buena parte de lo aquí dicho sobre sus ancestros, y quizá poco o casi nada

---

<sup>58</sup> Tuxpan, Tumulco, Cazonas, Tenixtepec, Tecolutla, Chichicatzapa, Nautla, Misantla, Colipa, Juchique, Chalahite, Chachalacas, Antigua, Jamapa, Cotaxtla, Blanco y Papaloapan. Melgarejo Vivanco, José Luis. *Op. Cit.* p. 20

<sup>59</sup> Situación que no es nada nuevo, por cierto, ya que a decir de Chenaut: “En 1836 los totonacos que se levantaron en armas con Mariano Olarte a la cabeza esgrimieron como una de las causas de su rebelión el hecho de que el ganado vacuno de unos cuantos propietarios atentaba contra los intereses de más de seis mil indígenas, destruyendo sus cercados y sembradíos” en Chenaut, *Op. Cit.* p. 21

<sup>60</sup> Afirma Medellín Zenil: “En los sitios arqueológicos motivo de nuestra atención hubo hasta hace poco tiempo grandes porciones de selva, que ha sido gradualmente abatida para dedicar la tierra a los cultivos de arroz, maíz, frijol y praderas artificiales para el pastoreo de ganado vacuno” en Paz, Octavio *Op. Cit.* P. 56



tengan en común con aquellos que en otro tiempo adoraron al sol, la luna, el maíz y la danza y desarrollaron ese arte monumental sublime del Tajín.

Aunque no se ha despejado del todo el cielo histórico de los totonacos, creo suficiente para destacar su importancia en el ámbito mesoamericano y más aún, para contrastar aquella realidad, con la realidad contemporánea. Ahora pasamos a hablar sobre un pueblo más, de tantos, inserto en el universo cultural serrano del Totonacapan: Tuzamapan de Galeana.



**Tuzamapan de Galeana, un pueblo  
totonaco de la Sierra**

## 2. Tuzamapan de Galeana, un pueblo totonaco de la Sierra

### 2.1 Introducción

Siendo característico del quehacer antropológico el uso del trabajo de campo como herramienta metodológica sustancial,<sup>61</sup> que procure construir una relación dialógica entre investigador e informantes, profunda y sistematizada; durante los meses de febrero, marzo y abril de 1997 realizamos una práctica de trabajo de campo en los límites entre la Sierra Norte de Puebla y el estado de Veracruz.

En este apartado, pretendemos dar cuenta de tal experiencia de campo, sin embargo, no se ha querido extender demasiado en particularidades o datos irrelevantes para el contexto general de esta tesis, pretendemos más bien referirnos especialmente a aquellos aspectos o detalles relevantes que toda monografía debe tener (población, salud, economía, relaciones políticas, vivienda, etc.), más los detalles que percibimos como significativos en nuestra experiencia y significativos también en términos de los actores sociales. La idea es vincular esta descripción monográfica con *las historias de vida y la clasificación y el uso del espacio* para que junto a la monografía, completen una imagen más acabada de la realidad social que tuvimos por suerte conocer.

La metodología empleada durante el trabajo de campo se desarrolló con base en investigaciones anteriores sobre el lugar y la zona, censos nacionales y un censo en campo *ex profeso*, entrevistas, etcétera. Además se pudo complementar con una visita a las diferentes comunidades que integran el municipio en cuestión. Si bien nada se hace en el vacío, y nuestros intereses de investigación ya se habían modelado en el transcurso de la cátedra en aulas, la estancia prolongada en el lugar permitió la constatación de primera mano y ayudó a modelar dicha metodología, convirtiéndola en un herramienta flexible, una metodología procesual, en el sentido de que se viene reconstruyendo en el proceso de la experiencia de campo. Sirva pues este apartado como breve monografía de Tuzamapan de Galeana, en el entendido de que su complemento lo integra la propia experiencia de los actores sociales que participan de ese universo significativo y autoreferencial en términos identitarios en que convierten el lugar los diversos escenarios y espacios donde desarrollar su vida social.

---

<sup>61</sup> Sobre todo a partir de los trabajos llevados a cabo en las Islas Trobiand por investigador polaco Branislaw Malinowski en la década de los años veinte.

## 2.2 La Sierra Norte de Puebla

La Sierra Norte de Puebla<sup>62</sup> es una vasta región montañosa que forma parte de la cadena orográfica de la Sierra Madre Oriental de México. Esta sierra ya he mencionado que es un complejo intercultural donde conviven otomíes, tepehuas, nahuas, totonacos y mestizos en una diversidad de microclimas o agroecosistemas en términos de Masferrer Kan. De hecho, este autor propone una división interesante para la sierra partiendo de la idea de agroecosistemas y microagroecosistemas, con lo que puede identificar y explicar en parte la propia heterogeneidad de la zona<sup>63</sup>. En este sentido, la Sierra Norte de Puebla presenta cuatro áreas: Boca Sierra (en el altiplano tlaxcalteca, con altitud entre 1 500 y 2000 metros sobre el nivel del mar), de clima templado y frío y propicio para el cultivo de rosáceas (manzana, pera, etc.) e infraestructura urbana desarrollada; otra Zona Baja ( menor a los 200 msnm) de clima tropical que favorece el crecimiento de cítricos y la ganadería. El Declive Austral (en la Boca Sierra) que por encontrarse tras los cerros, los vientos que pasan no dejan lluvia y la zona es seca, pero permite la ganadería y los potreros. La tercera zona es la Sierra Norte ( de 200 a 1500 msnm) de clima templado cálido, propicio para el café.

Esta subregión es donde se encuentra la mayor concentración de asentamientos humanos de origen indígena (80%), predominantemente nahuas, totonacos y mestizos, siendo en parte su orografía accidentada lo que ha permitido un *distanciamiento relativo* de las comunidades, aunque últimamente ese aislamiento se desdibuja cada vez más<sup>64</sup>. La Sierra Norte de Puebla y la de Papantla han sido un corredor natural que a lo largo de los siglos ha sido escenario de múltiples flujos migratorios, de tal suerte que para Tejo Barrientos originalmente el antiguo asiento de los totonacas se hallaba en la Sierra de Puebla e Hidalgo y una parte de sus tierras altas y que la penetración totonaca hacia el sur fue provocada por las presiones de las inmigraciones toltecas que invadieron su territorio (Tejo Barrientos, Leopoldo, 2000: 20). Este territorio que llamamos Sierra Norte de Puebla tiene

---

<sup>62</sup> El Estado Libre y Soberano de Puebla es uno de las 32 entidades federativas del país, se localiza en la depresión sudoriental de la altiplanicie central (Mesa de Anáhuac) entre las laderas de la Sierra Madre Nevada y las occidentales de la Sierra Madre Oriental. A unas pocas horas de las costas occidentales de México, limita al norte con Veracruz y al sur con Guerrero y Oaxaca, al poniente con Hidalgo, Tlaxcala, México y Morelos. Observándose sobre todo la mayor concentración de pobreza en el norte de su territorio, en Gallegos Espinoza, Estuardo. *Los totonacos de Tuzamapan. Entre el faccionalismo político y la identidad étnica*, Tesis de Licenciatura, México: ENAH, 1984.

<sup>63</sup> Tejo Barrientos, Leopoldo. *La esposa-perro mesoamericana. Análisis del mito de origen de Zongozotla, una comunidad totonaca de la Sierra Norte de Puebla*. Tesis de Licenciatura, México: ENAH, 2000, p. 9

<sup>64</sup> *ibídem* p. 10

unos 10,212 km<sup>2</sup>, esto es un 30% de la extensión total del Estado. Con una alta densidad de población en los 68 municipios que conforman esta región<sup>65</sup>.

Es pues es en este cuarto agroecosistema de la Sierra Norte donde se estableció hace siglos Tuzamapan de Galeana.

### **2.3 El Municipio de Tuzamapan de Galeana**

El pueblo donde desarrollamos nuestra investigación es la cabecera municipal de una región del mismo nombre. Comprende una extensión aproximada de unas 5 160 hectáreas ( lo que lo ubica en el lugar 172 con respecto a los demás municipios), de las cuales 4708.04 has. son privadas, 378 has social y 79.93 has. públicas. Los pueblos y rancherías que lo integran son siete: Tetelilla de Miguel Islas, Reyes de Vallarta, El Tuti, Huitziltepec, Ejido Ricardo Flores Magón, Ranchería Morelos, La Junta o Poza Larga.<sup>66</sup> El municipio se localiza en la parte noreste del estado de Puebla. Sus coordenadas geográficas son: los paralelos 20° 03' 00" y 20° 10' 18" de latitud norte y los meridianos 97° 28' 00" y 97° 35' 36" de longitud occidental. Colinda con Jonotla, Huehuetla, Tenamplulco, Caxhuacan y Atlequizayan.

En la clasificación regional que del estado se hace, le corresponde al municipio de Tuzamapan incluirse dentro de la zona de Tezihutlán. Con 2716.05 km<sup>2</sup> de territorio total y 36 municipios con 5 localidades. Es la tercera zona más pequeña del estado, de la siete en que se divide.

### **2.4. Geografía local y medio ambiente**

Tuzamapan dentro del recorrido descendiente por el que nos conduce la carretera, ocupa una zona de vegetación semi tropical que se encuentra situada en promedio a 550 metros sobre el nivel del mar; en las faldas de esta parte de la Sierra Madre Oriental que baja hasta encontrarse con la planicie costera del Golfo de México, ya en tierras veracruzanas. Esta

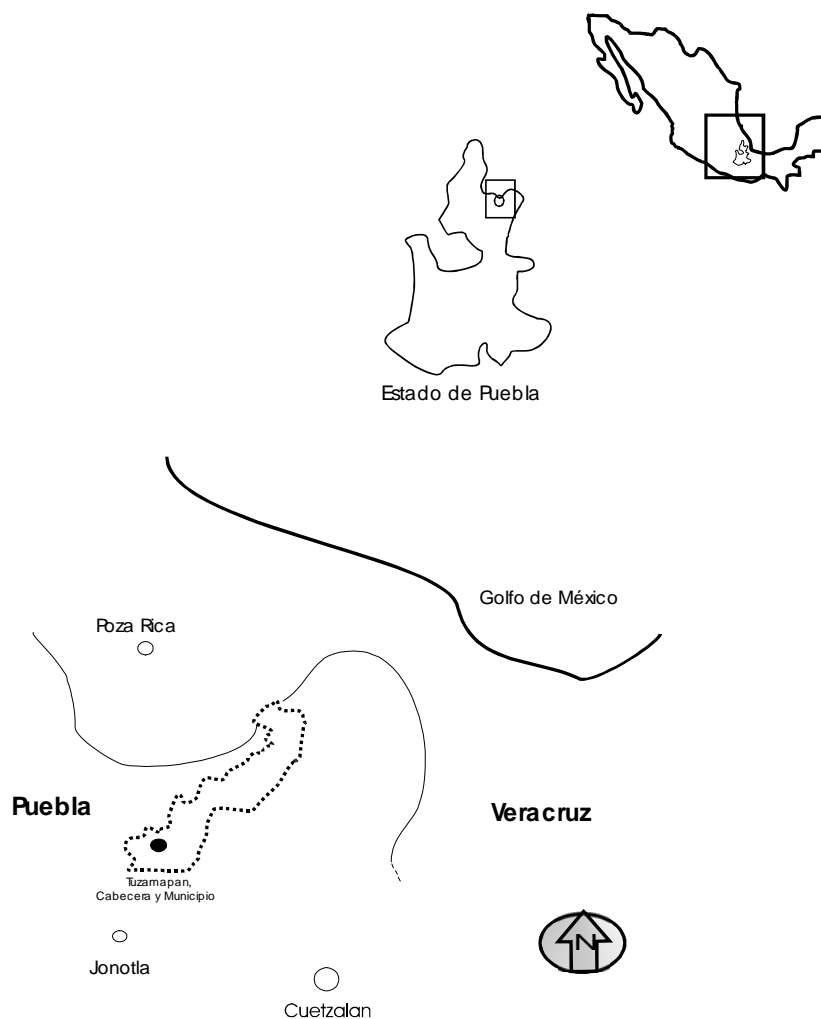
---

<sup>65</sup> Gallegos Espinoza, Estuardo, *Op. Cit.* p. 11

<sup>66</sup> A finales del primer trimestre de campo realizamos (Maribel Cázares, Vítor García y el que escribe) un recorrido por todo el municipio. Variados climas y vegetación, así como gente amable y dispuesta a colaborar, en general, la cabecera municipal es el lugar mas "urbanizado" del municipio, mientras que en cada localidad que visitamos encontramos una disminución general de la cantidad de población y calidad de los asentamientos conforme bajamos por el municipio hasta la Junta, zona limítrofe con el estado de Veracruz.

cercanía con el mar es en parte uno de los motivos que inciden en la abundante precipitación pluvial, oscilante entre los 3500 a 4000 mm cúbicos anuales. Para algunos

## Municipio de Tuzamapan de Galeana, Puebla



investigadores, los días de lluvia al año pueden alcanzar los 260, presentándose las precipitaciones más abundantes entre los meses de junio y octubre. Procedentes del mar, suben los vientos alisios, cargados de vapor de agua, que al llegar a la sierra se precipitan en constante lluvia. Aunque habrán de considerarse en estas fechas las variantes ambientales, que incluso a nivel universal se están sucediendo, y que pueden llegar a modificar la exactitud pluvial que hemos mencionado. De cualquier modo, el lugar es

altamente húmedo y a la primera oportunidad se asoma la vida vegetal, convocando en su inmenso torrente a multitud de pequeñas otras vidas paralelas que comparten y construyen un entorno siempre verde y exuberante. Existen en el lugar gran variedad de especies vegetales que no es el caso intentar enumerar. En general es una forma de selva subperennifolia, pues en raras ocasiones excede de los 30 metros de altura y al mismo tiempo, se le considera caducifolia, ya que pierde su follaje por dos o tres meses al año.

La construcción de este ecosistema es el resultado de un milenario proceso de reajustes telúricos. En la escala del tiempo geológico, es durante el cretácico superior e inferior cuando se dan grandes elevaciones, constituidas por calizas compactas y resistentes formando grandes bloques de hasta 600 m de espesor, constituidos por rocas casi todas del mesozoico<sup>67</sup>. Para Malgarejo, Tuzamapan se ubica en la zona de calizas cretáceas algo transformadas, como en las barrancas de Jilotepec, Tlacolulan, Jalcomulco y nuestro pueblo en cuestión. La clasificación propuesta por la FAO para este tipo de suelos, ubican a Tuzamapan dentro de la nomenclatura L-Tn-C. En donde L es la abreviación de litosols, lo que implica suelos limitados por la profundidad del perfil y que presentan la roca madre de manera continua y coherente dentro de los primeros 10 cm de superficie. Tn corresponde a los andosols haplicos, o suelos de color negro derivado de cenizas volcánicas vítreas o con alto contenido de vidrio volcánico. Y por último, la C se refiere a lo montañoso del terreno<sup>68</sup>.

La degradación del basalto ha compuesto un terreno feracísimo propicio actualmente para las plantaciones de café. Y las características de las rocas de origen ígneo permiten el rápido drenaje, ya sea por su porosidad o su pendiente, originando por una parte altos niveles de erosión sobre el terreno, y por otra mantos acuíferos con brotes diversos en donde la precipitación pluvial y el grado de humedad es alto, como sucede en la parte sureste de la cordillera de la Sierra Norte de Puebla cuando se encuentra con la ancha llanura costera. Es este el caso del municipio de Tuzamapan de Galeana, con cabecera municipal del mismo nombre. El pueblo que cuenta con el mayor número de manantiales en su interior y alrededor de dicha población concentrada. Son cinco las fuentes de agua que se cuentan en las inmediaciones del poblado y muchos más los que se encuentran fuera. La región cruzada por riscos y barrancos en combinación con el alto nivel de humedad origina cañones por los que corren ríos como el Apulco, tributario del río Tecolutla. Situado

---

<sup>67</sup> Gallegos Espinoza, E. Arturo. *Los totonacos de Tuzamapan*. México: ENAH, 1985, Tesis Profesional, 20-24 pp.

<sup>68</sup> *Ídem*. P. 24

al este de Tuzamapan el río Apulco es a su vez origen del río Cempoala, que corre al norte y oeste del municipio, delineando los límites políticos de los estados de Puebla y Veracruz en esta parte., otras importantes corrientes cercanas son el río Laxaxalpan, ubicado al oeste de Cempoala y el río Tozan, afluente del río Apulco, al este de Tuzamapan de Galeana.

En el caso de la región estudiada, el sólo acceso a Tuzamapan despliega un abanico climático que va de un frío intenso con neblina abundante a los 2500 msnm, en lugares como Zacapoaxtla y Cuetzalan, al calor semitropical del último rincón este del municipio que nos interesa ahora como mayor puntualidad, como la ranchería Junta Poza Larga, que se levanta tan solo a 200 msnm. El pueblo de Tuzamapan en particular sorprende por lo extremo y cambiante del clima durante los meses de abril y mayo (tiempo considerado seco) cuando la temperatura puede alcanzar los 35 C o más, mientras que en los meses invernales puede bajar hasta 7 u 8 grados. Y no sólo eso, en el transcurso de un día puede que sucedan variaciones notables, un calor intenso por la mañana y lluvia fría con niebla por la tarde. Como veremos más adelante, esta situación geográfica se vuelve condicionante de la vida para los pueblos ya que, buena parte de las acciones sociales y las estrategias discursivas de cada cultura, están determinadas en gran parte por su relación con el medio físico donde se desarrolla.

Ya se dijo que a lo largo y ancho de estas regiones podemos encontrar incluso contrastes con el resto del Estado, en donde se observa, por ejemplo, que la región estudiada y su vecina Huauchinango, las lluvias permiten dos temporadas de siembra; en las regiones del centro y suroeste como San Pedro Cholula, Izúcar de Matamoros e incluso Puebla, se cuenta con lluvias únicamente en verano, llegando a encontrarse lugares semidesérticos, y al centro y sureste, es decir, en las zonas de Cd. Serdán y Tehuacan, el agua vuelve a tener una presencia más amplia.

## **2.5 Flora y fauna**

La fauna de la región se torna también, como la flora, muy variada. Existen infinidad de insectos difíciles de describir en este espacio; son abundantes los tipos de mamíferos medianos como el tlacuache, la onza o el perro de agua, el armadillo o el mapache, incluso se puede llegar a ver, pero en muy raras ocasiones, al tigrillo serrano, especie de gato montés pequeño. Roedores como la tuza o topos y los ratones son muy frecuentes en la zona; las aves también llegan a ser innumerables, reptiles. Todos estos animales han tenido



una relación muy estrecha con los seres humanos de la zona y han incidido poderosamente en la dieta cotidiana, aunque la práctica de la cacería cada vez se vuelve menos frecuente y ahora es más bien uno de los pasatiempos de los pobladores.

Existe también un número considerable de animales de corral que, si bien no se encuentran de manera silvestre en la región, son pieza fundamental dentro de la dieta y actividades económicas del lugar; nos referimos, obviamente, a los guajolotes, gallinas, patos y cerdos que podemos encontrarlos en diferentes cantidades en los grupos domésticos. El ganado mayor, como el vacuno, puede encontrarse pero en menores proporciones. Pues su precio actualmente es muy elevado (5 mil pesos en promedio por becerro) además de requerir amplios espacios para su crecimiento, se calcula en promedio media hectárea por cabeza. De hecho, son pocos los ganaderos en el municipio y existe cierto reconocimiento social o prestigio al interior de la comunidad, lo que nos da una idea de lo difícil que se torna la posesión de estos animales para la mayoría de los pobladores de Tuzamapan.

## **2.6 El pueblo y su pasado**

Como ya dije, se puede llegar al pueblo de Tuzamapan de Galeana de muchas maneras. A veces, el camino se aprecia diáfano y durante todas las curvas que hay que recorrer no deja de verse el infinito espesor de la sierra. En otras ocasiones, la lluvia cae por torrentes o la niebla vuelve interminables los kilómetros, dejando colar el frío entre los intersticios de los viejos y cansados vehículos en los que se viaja.

Al salir del DF primero hay que dirigirse a la ciudad de Zaragoza (al norte del Estado), de ahí tomar otro transporte que lo lleve a uno al histórico pueblo de Zacapoaxtla. Todavía aquí se debe ocupar un lugar en uno de los carros que comunica con otros pueblos de esta parte de la Sierra Norte de Puebla. Puede viajar en el que tiene como destino final el pueblo de Huehuetla. Después de una hora en promedio de camino, enclavado en el paisaje e historia geológica antes descritos, emerge de entre las montañas el pueblo de Tuzamapan de Galeana. Unos kilómetros antes de llegar, bajando por la carretera que ha dejado atrás el pueblo de Jonotla y con anterioridad se ha desviado de la carretera que comunica a Zaragoza con Cuetzalan, pueden observarse la iglesia con sus techos de teja rojiza y algunas otras techumbres menores de las viviendas. La carretera entra al pueblo por la parte oeste, ofreciendo al viajero una perspectiva casi completa del cementerio municipal para continuar después y encontrarse con el edificio de la Unidad de Producción Rural, en donde se procesa y comercializa la pimienta. La primera impresión que brinda el pueblo al

visitante es la de un espacio ordenado y cuadrangular (Fig.5). Con casas de fachadas alineadas a “pie de calle”, un espacio central que nos recuerda la organización espacial de tipo colonial en donde se concentran los edificios jerárquicamente importantes de la comunidad. Alrededor de la plaza pública, con dos canchas de basketball a los extremos, y un área verde con pequeño estanque en medio y bancas que lo circundan, se encuentra el Palacio Municipal en uno de sus costados, la Iglesia principal de la Parroquia por el otro, algunas casas comerciales, el curato y la casa de los antiguos caciques

Resulta interesante el hecho de que puede observarse la formación de un antiguo paradigma cultural en la traza urbana del pueblo: considerando como elementos altamente significativos de la comunidad los espacios destinados a la religión, éstos se encuentran orientados según una dirección básica: de oriente a poniente respectivamente (véase mapa 2, y que coincide con la distribución de estos mismos espacios en otras comunidades totonacas como bien registra Ichon<sup>69</sup>. Elementos altamente constitutivos de la cosmovisión regional.

El pueblo está asentado en una ladera circundada por cerros que dentro de la toponimia local reciben los nombres de Katah, al sureste del pueblo, Lipuzum al noroeste, Lipoxcontl al oeste y el Cuzunatni al llegar a la parte del río Cempoala que cruza esta parte del estado y funge también como frontera con el vecino estado de Veracruz. De noche, si se mira hacia esta dirección desde un punto bien ubicado, pueden observarse entre las montañas pequeños conglomerados de luces: Zozocol de Hidalgo a la derecha, El Espinal a la izquierda y en medio de estos un lejano resplandor de la ciudad de Orizaba, todos estos en Veracruz.

Existen distintas versiones sobre la etimología de su nombre.<sup>70</sup> El pueblo se llama Tuzamapan y en la Relación de Xonotla se dice que “ el sobrenombre que agora tienen es San Martín y que se llama así Tutzampan por que ay en el una fuente de hagua que tiene este nombre que quiere dezir en la lengua castellana “fuente que sale de Cueba de Tuteas” y que este nombre le puso el fundador porque el agujero donde sale el hagua es apropiado a cueba de tutea...” “los que la presente tiene (pobladores) serán ciento sesenta vezinos..”<sup>71</sup>

Una versión más reciente en cambio explica que es un nombre náhuatl proveniente de los radicales “tuzan”, topo o tuza, y “pan”, río, refiriéndose a la corriente de Zempoala que

---

<sup>69</sup> Ichon, Alain, *La religión de los totonacas de la sierra*, México: INI, 1990.

<sup>70</sup> el “Galeana” es una agregado moderno en honor al insurgente, Don Hermenegildo Galeana.

<sup>71</sup> En Estuardo

pasa cerca de ese lugar: “Río de las Tuzas”. Pero también otro radical del nahuatl es “tuzán”, topo o tuza y “ma”, coger, cazar y “pan”, sobre o en: “lugar en que se cogen o cazan tuzas”<sup>72</sup> Sin embargo, algunos totonacos conservan la tradición de que este lugar se llama en totonaco Cali-hun o “lugar de vientos”, “ donde se originan los vientos”, incluso Gallegos afirma que en su experiencia de campo personas de Ixtepec y Atlequizayan cuando bajan para Tuzampaman dicen “vamos a Cali-hun”, los nahuas le cambiaron el nombre actual que en totonaco se diría Zacá Chúchut (tuza-agua).<sup>73</sup>

Es gracias a fuentes históricas, en este caso a las relaciones geográficas, como sabemos que el pueblo de Tuzamapan fue “descubierto” y “poblado” por Matlalecatl, indígena (o pueblo) que vino de la Provincia de Culiacán y Culhuacan hace 1,200 años. Según Kelley, “Matlae Ecatl” era un chichimeca, pero si la relación de Tuzamapan nos dice que el Señor de Xonotla era de este grupo, resulta difícil de entender, puesto que los habitantes de Xonotla eran llamados totonacos, probablemente se trate de una dinastía chichimeca reinante sobre una población totonaca (1100 y 1200 d.C.)<sup>74</sup>. Estuardo Gallegos también afirma que en este texto, en la Relación de Xonotla y Tetela, descubriremos que de las fechas que dan los informantes sobre la fundación de once pueblos de la región, los datos más antiguos corresponden a Tuzamapan (año 381 d. C.) y Ecatlán ( año 481 d. C.), aunque estas fechas pueden ser imprecisas<sup>75</sup>. También afirma Gallegos que ya para 1522 los españoles habían controlado militarmente la sierra, lo que ocasionó el que nuestra micro zona (Xonotla y dependencias) formara parte de una Encomienda conjunta entregada a Pedro Cintos de Portillo y Hernando de Salazar. La parte del primero luego fue abandonada. Cuando Cintos se hizo franciscano en 1528 “Año más tarde (1533) ambas mitades aparentemente pasaron a manos de la Corona. Jonotla paso a ser Corregimiento en Mayor de 1538 y Tuzamapan, a pesar de tener más tributarios: 156 y Jonotla 106, fue pueblo suejto a “estancia”. Antes de 1600 Xonotla tenía tres estancias “antiguas” (Atotuchco, Ecatlan y Tuzamapan) asociada a la cabecera y siete pueblos nuevos ( Asunción, S. Pedro Cocoyola, Concepción Cuauhtla, S. Bartolomé, S. Andrés Tetelilla y

---

<sup>72</sup> *Enciclopedia de los municipios de México*, México: Secretaría de Gobernación, Centro Nacional de Desarrollo Municipal, 1999. Cap. Estado de Puebla.

<sup>73</sup> De Estuardo Gallegos.

<sup>74</sup> Estuardo

<sup>75</sup> Estuardo, sacado de Del Paso y Troncoso, Francisco. *Papeles de la Nueva España*.

Tres Reyes Xalcuauhtla, y San Miguel Zoquiapan)<sup>76</sup>. Por desgracia, se carece de la documentación que de cuenta del Repartimiento de los siglos XVII al XVIII, pero los investigadores suponen que, dada la difícil orografía de la zona y la relativa importancia de este pueblo para la Corona española, la vida del los totonacas de Tuzamapan durante este periodo carece de hechos relevantes<sup>77</sup>. Los documentos más antiguos que se pueden encontrar en los archivos municipales datan apenas de finales del siglo XIX, periodo de su constitución como municipio, observándose por cierto la ingerencia en los asuntos públicos y civiles por parte de los curas del pueblo.

## **2.7 Siglo XX en Tuzamapan**

Ya se ha descrito una parte de la configuración espacial del pueblo al principio de esta monografía, aunque insistimos que será en el próximo capítulo donde la dimensión espacial de los totonacos de Tuzamapan será estudiada a profundidad, por el momento haremos una breve mención de otros elementos importantes para esta monografía.

## **2.8 Población**

La población actual del municipio se estima en 6165 habitantes en total, de los cuales el 49.1% son hombres y el 50.9 % son mujeres. Siendo el grupo de edad de 10 a 14 años el más amplio en la estructura poblacional. Es muy difícil determinar la composición étnica del pueblo y, mas bien lo que puedo suponer es que existen rasgos o aspectos muy inmediatos, de hecho, el mestizaje es determinante en estratificación social de tal suerte que se aprecian tres grupos diferenciados: 1) mestizo o “gente de razón” o ricos ; 2) indígenas mestizados: sector intermedio que ya no quiere ser totonaco, rehúsa hablar la lengua y practicar las costumbres tradicionales, es un sector aculturado, en el sentido que en origen sus antepasados eran hablantes nativos del totonaco, pero que ahora los descendientes están “culturalmente mestizados”, por último 3) los lugareños aprecian un tercer grupo donde ubican al totonaco puro, lo califican de “indito”, “naco”, “naquito”.

La mitad de la población total del municipio se distribuye en las localidades ya mencionadas de Tuzamapan<sup>78</sup> y Tetelilla, lo que indica también el alto grado de dispersión

---

<sup>76</sup> Información de Gerhard, Meter. A. Guide to the historical geography of New Spain, Cambridge University Press, 1972. p. 389 y 390

<sup>77</sup> Por eso Ichon afirmar que “la penetración española en la sierra fue tardía, episódica e incompleta”, Op. Cit. Introducción

<sup>78</sup> La población sumada de Tetelilla y Tuzamapan se estima en unas 3494 personas de un total de 6165 personas, en *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, México: INEGI*

poblacional, pues en las siete comunidades restantes se tiene menos de un 11 % de población (menos de 600 habitantes). La dinámica demográfica del municipio (que incluye fecundidad, mortalidad y migración), se ha visto estable en los últimos años. Fue en la década de los ochenta cuando hubo un decaimiento considerable en el número de pobladores por los procesos migratorios que desestabilizaron dicha dinámica. Pero actualmente se nos ha informado que el crecimiento poblacional se ha mantenido estable, esto según las informaciones recabadas en los servicios de salud municipal.

Las edades de la población varían, el 15% de los habitantes se ubica entre los 15 y 19 años, un 12.5% de 12 a 14 años y 10.5% de 20 a 25, por lo que se puede considerar un municipio con una población altamente joven. El estado civil de la población en Tuzamapan en términos generales podemos describirla en los porcentajes siguientes: un 46.2% de la población está casada, un 37% soltera, un 5% son viudos y 1.7% son separados, así como existe también un 9.1% de personas que viven en unión libre. Considerándose el 97% de la población como nacida en el pueblo, aunque no habrán de negarse flujos y reflujos humanos en toda la zona y en especial con los pueblos más cercanos a la comunidad.

## **2.9 Infraestructura**

En cuanto a la infraestructura varios son los puntos a considerar, los cuales pueden servir en una primera aproximación para medir el grado de aculturación y sincretismo de la comunidad, aunque es necesario aclarar que no son estos los únicos elementos indicativos de las redefiniciones de la identidad, pero empezaremos con ellos ya que forman parte del espacio físico.

## **2.10 Vivienda**

Al iniciar nuestro trabajo de campo con un censo que preparamos, el objetivo además de comparar los resultados oficiales con los que el nuestro consiguió, la intención fue acercarnos a las casas y sus pobladores, conocerlos y que nos conocieran. Enriquecedora fue por cierto esta experiencia, ya que pudimos ingresar a las viviendas y conocer las “formas de habitar” en este pueblo.

Las viviendas están construidas de diferentes maneras, según su posición al interior de la comunidad y en franca correspondencia con los ingresos de sus pobladores. Si bien no existe una diferenciación barrial operando en el pueblo, sí hay una distribución y uso del espacio que de manera jerárquica son entendidos por los habitantes. Existe un “arriba” y un

“abajo” que indica también un proceso de faccionalismo<sup>79</sup> interno del cual haremos mención en otra parte de esta descripción.

Piedra en los muros, algunas veces aparente y otras cubierta con emplastes de yeso o cemento, pisos de tierra apisonada y techos con estructura de madera y cubiertos de teja de barro cocido son materiales constructivos recurrentes en el pueblo. Según nuestras estimaciones, un 40% del total de las viviendas construidas contienen este tipo de materiales. El otro 40% lo constituyen viviendas con muros de tablones de cedro, árbol antiguamente explotado en la región y que cada vez más se vuelve material de lujo, pero cuya resistencia es sorprendente pues por sus propiedades es muy resistente a la humedad y las polillas (hay casas con más de 70 años de haber sido construidas que apenas dejan ver parte de sus tablas con deterioros). Las casas más humildes no recurren a materiales bien clasificados sino a lo que puedan utilizar para resguardarse del frío y la lluvia. En la mayoría de los casos se usan como techumbres láminas de cartón enchapopotado o, los menos, de asbesto. Cada vez son menos los que recurren a la teja, pues ésta ya ha dejado de fabricarse y la que se encuentra está en precios muy elevados, volviéndose artículo de lujo lo que en otros tiempos fuera parte de los materiales básicos en la construcción de las viviendas. Son pocas las casas que están construidas con materiales industrializados como el concreto y la varilla, las que existen han sido resultado de un largo proceso de elaboración (signo característico de la autoconstrucción). Y en su mayoría pertenecen a sectores de la población con ingresos económicos superiores a los de las demás, puede observarse incluso cierta correspondencia entre los materiales de las viviendas y al división espacial del pueblo antes descrita.

Decíamos líneas arriba que la primera impresión que le salta al visitante es al de un pueblo limpio y ordenado, bastan unos días de estancia para darse cuenta que esta supuesta modernización adquiere la categoría de modernización marginal. El ordenamiento por manzanas en ningún momento garantiza relaciones de urbanidad y salud estables para los pobladores, las manzanas están rodeadas de casas ubicadas “a pie de calle”, pero al interior de las mismas existe intercomunicación pues los patios no están separados y los pocos linderos que se encuentran suelen ser bastante endebles, lo que genera situaciones de insalubridad y de contagio persistentes, por una parte, pero también propicia y determina relaciones sociales y estrategias de solidaridad y correspondencia en la entre los habitantes en su vida cotidiana. Por otro lado, el grado de hacinamiento por viviendas sigue siendo

---

<sup>79</sup> entendido esto como grupos o facciones que se organizan entorno a intereses colectivos frente a otros grupos ( caciques, antorchistas, cooperativistas, etc.)

muy alto (más allá de las relaciones de parentesco que lo fomenten), lo que contribuye también a la prolongación de infecciones y contagios. Se calcula en promedio 6 personas por vivienda. En un espacio rectangular muchas de las veces se divide ya sea con tablones, tela o pedazos de plástico o nylon, como regularmente se les conoce en la zona. Lo que además promueve usos del espacio y la privacidad muy particulares. Como vemos, sobre el tema de la vivienda podemos agregar muchos más, pero es preferible que dejar estos aspectos para el capítulo 3.

### **2.11 Servicios**

El agua potable es un servicio que tiene poco tiempo de haberse implementado en la comunidad, es en el periodo de 1987-1990 cuando se introdujo la red de agua potable en el pueblo. Según nuestras investigaciones de carácter cuantitativo que obtuvimos en esta primera práctica de campo, el 90% de la población cuenta con este servicio. Antes, el suministro de agua se hacía recurriendo directamente a uno de los cinco manantiales que existen todavía en el pueblo. Los mismos eran frecuentados casi exclusivamente por las mujeres y los niños- el agua en estos caso brota desde las entrañas de la tierra pero se contiene en unas pilas construidas en piedra, con tres ventanas por donde se puede sacar el líquido y además tienen alrededor lavaderos públicos. Estos lugares son puntos de reunión obligados en donde se cocinan anécdotas y situaciones de la vida cotidiana que van tejiendo la historia inmediata de la población. Curiosamente, la red de agua potable no extraiga el líquido de estos manantiales, pues debido a que opera por gravedad, éste debe traerse de un lugar más alto que el pueblo (no pudimos saber con precisión desde dónde se trae). Solo supimos que viene de un lugar más lejano que Jonotla, (a 6 kilómetros ) y que constituye además zona limítrofe entre nahuas y totonacos.

El sistema de drenaje y alcantarillado es más reciente todavía, las calles principales del pueblo y, por consiguiente, las casas que las circundan, son las que han sido beneficiadas con este servicio. Actualmente se sigue introduciendo, por parte del Ayuntamiento, esta red. Estimamos que el número de viviendas que cuentan con tubería de aguas negras y jabonosas es todavía más bajo, será un 30% de las viviendas totales las que tiene acceso al servicio, algunos se excusan diciendo que les resulta imposible emprender las obras necesarias para la instalación de un baño y todo lo que conlleva. La imposibilidad de acceder a este servicio trae consigo graves problemas de sanidad en los habitantes, un

porcentaje muy alto de las viviendas tampoco cuenta con letrinas y se ven obligados a defecar a ras del suelo, con los consabidos resultados que esta práctica produce.

El servicio de energía eléctrica es más antiguo que los anteriores, este entró en operaciones en los años de 1971-1973. Actualmente, casi el cien por ciento de la población posee electricidad en sus viviendas, lo que ha favorecido el acceso a tecnologías que tienen un impacto muy fuerte en los procesos de multiculturalidad y globalización que en otro apartado mencionaremos explícitamente.

El pueblo también cuenta con dos casetas telefónicas, una en la tienda de una de las hijas del cacique y otra más en la tienda de Antorcha Campesina, cuyos integrantes son importantes dentro de la vida política de la comunidad. La presidencia municipal también posee este importante medio de comunicación, el cual fue integrado a la vida local a finales de la década de los ochentas. En la misma presidencia está también la antena repetidora de la señal de televisión, que capta y reproduce en los hogares únicamente los canales 2 y 5 del grupo Televisa. Esta antena tiene pocos años de haber sido instalada (1992), y tiene deficiencias en la repetición de la señal si el clima es lluvioso y nublado, lo mismo sucede con el servicio telefónico pues opera a través de celdas solares. A diferencia, la radio, con la estación repetidora en Cuetzalan, es un instrumento muy utilizado en la zona. Destaca sobre todo una estación de radio trilingüe, que liga y conecta a los habitantes de esta parte de la Sierra ofreciendo un servicio a la comunidad con mensajes, anuncios, etc. Cabe señalar aquí que no hay en esta cabecera municipal oficina de telégrafos.

La carretera es uno de los instrumentos más importantes en la vida económica y social de Tuzamapan. Inicialmente se construyó en la década de los sesentas, por medio de faenas obligatorias, pero es hasta el periodo de 1993-1996 cuando queda pavimentada totalmente. Esta ha significado una transformación importante en el pueblo, con la pavimentación se puede movilizar aún en los días más lluviosos los productos que se producen en la zona y son sacados de la comunidad, a sí como los que ingresan y son consumidos por los habitantes. Esta carretera durante mucho tiempo permitió también el flujo de personas hacia otros lugares en busca de superación académica, pero actualmente la educación en el pueblo cuenta con el nivel preescolar hasta el bachillerato, lo que ha permitido a los jóvenes no se vean en la necesidad de continuar sus estudios en otra población. Por la carretera circulan diariamente muchos vehículos de carga (son frecuentes los de SEDESOL), pero también privados que se ven obligados a pasar por el pueblo ya que muchos tienen como destino final otros puntos como Huehuetla, Coxquihui o Caxhuacan, pueblos importantes



económicamente en la región. De igual manera, el transporte público tiene como destinos finales algunos de los puntos mencionados, pero que durante su paso recorren varios pueblos del Totonacapan, no podemos hablar de un asilamiento severo en esta parte, si bien los horarios de los transportes públicos no son precisos, de alguna manera se sabe que podrá uno movilizarse si así lo requiere. Los precios son altos en cualquiera de los casos, un jornal que se paga aquí en el pueblo tan sólo alcanza para ir y venir a Zacapoaxtla, por ejemplo. Considerando que este pueblo se vuelve el foco comercial más importante para las comunidades de este lado de la sierra.

## **2.12 Salud**

En Tuzamapan de Galena existe una clínica de la Secretaría de Salud que viene funcionando desde 1980. Ahí se atienden problemas de salud de carácter general: curaciones, etc. Esta es atendida por una doctora titulada que tiene ya dos años y medio en la comunidad, así como por dos enfermeras del mismo pueblo que recibieron instrucción médica por dos meses en Zacapoaxtla. También depende de la clínica un albergue materno en donde se dan las atenciones necesarias en la recuperación de las mujeres embarazadas. Estas instalaciones actualmente son sufragadas por el municipio, pues la clínica no cuenta con un espacio propio para ubicar el albergue. Cabe recordar que la clínica es la instancia intermedia a nivel de salud entre las demás comunidades del municipio y la Zona 03 de Zacapoaxtla. En donde se atienden padecimientos mayores a los que en esta clínica se pueden atender. El cuadro básico de las enfermedades más frecuentes en el pueblo corresponde ampliamente a los problemas de insalubridad relacionados con la pobreza: oxiuriasis y parasitosis varias, afecciones respiratorias, dermatitis, escabiasis, dorsopatías, dengue, etc.

Pero no es el único espacio donde se atienden problemas de salud; existen también dos médicos particulares que ofrecen sus servicios, pero resulta inaccesible para muchos de los habitantes. Por otro lado, el recurrir a la medicina tradicional es una actividad muy frecuente<sup>80</sup>, en la comunidad existen 4 hueseros reconocidos, 2 parteras y una curandera, que recurren a prácticas tradicionales con plantas y hierbas de la región sumadas cierta religiosidad católica conjurada durante las curaciones.

## **2.13 Educación**

---

<sup>80</sup> Incluso sufrí una luxación en una de las pedregosas y resbaladizas calles del pueblo, pero gracias a la sapiencia de un huesero, a los diez minutos ya no había ningún dolor.

Antes que nada, en el pueblo destaca el hecho de que si bien en el pueblo el 56% del total de la población habla totonaco y el 93% español, el universo de población alfabetizada es elevado, según los datos el 86.4% saben leer y escribir<sup>81</sup>. Aunque sin duda el abandono de la lengua totonaca es cada vez más notorio en las nuevas generaciones. De cualquier modo, la infraestructura que se presenta a nivel educativo en el pueblo es amplia. Existe una escuela primaria rural bilingüe que pertenece a la zona de Zoquiapan, y que en este año está estrenando nuevas instalaciones, pues las antiguas se estaban cayendo, según nos informaron. También existe una escuela federal, que pertenece a la zona de Cuetzalan, y ofrece también los seis grados en instalaciones no tan recientes (fueron construidas a principios de la década de los ochentas) pero que también dan servicio a un número considerable de alumnos. Ambas escuelas cuentan también con el servicio de jardín de niños. Existe una escuela tele secundaria también dependiente de la SEP, en instalaciones de construcción reciente, que ofrece los tres grados de esta instrucción. Y que en los últimos tres años ha aumentado considerablemente el número de alumnos, siendo innecesario ya el tener que andar por las casas pidiéndoles de favor a los padres de familia que inscriban a sus hijos en la escuela, según nos informó la directora del plantel.

La opción que sigue al terminar los estudios de telesecundaria es ingresar al bachillerato local, el cual tiene cinco años de haber empezado a trabajar todavía no cuenta con instalaciones propias y maestros y alumnos deben asistir a salones improvisados, algunos de ellos fríos y oscuros, en donde se imparten las clases de lunes a viernes, por las tardes; estos espacios son prestados por la presidencia municipal, bajo la promesa de empezar lo más pronto posible a la construcción de las instalaciones necesarias. De esta opción educativa ya no queda otra dentro de la comunidad y los jóvenes que egresan y desean continuar sus estudios deben dirigirse a pueblos más grandes como Zacapoaxtla, la ciudad de Puebla o el Distrito Federal. De ahí que se ve muy pocos los que pueden continuar, y en la mayoría de los casos retornan al trabajo y los quehaceres tradicionales en la comunidad.

## **2.14 Economía**

La economía<sup>82</sup> que se practica en la región es, como en el 90% del campo mexicano, de subsistencia. En este sentido, el 80.2% de la población se le ubica en el sector primario (producción), frente a 5.8% en el sector secundario y un 14% en servicios. De tal suerte que

---

<sup>81</sup> En *XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000*, México: INEGI

<sup>82</sup> Entendiendo por ésta a las actividades que los hombres y mujeres del pueblo realizan cotidianamente para adquirir los bienes materiales que les permitan la sobre vivencia como entidades biológicas y culturales: producción, comercio, intercambio, recolección, etc.

la economía local dependa directamente de la agricultura<sup>83</sup>. De ahí que el 61 % de la producción agrícola esté dedicada al cultivo del café y en segundo lugar al maíz (34 %). Siendo el 85 % de la superficie bajo el régimen de la propiedad privada, es evidente el desequilibrio que se aprecia y se menciona sobre todo, en todo de queja, sobre el acaparamiento de las tierras fértiles ( el 80% pertenece a pequeños propietarios y no sobrepasan las dos hectáreas y el 20% restante se divide entre no más el 5% de la población). Sirve también observar que casi el 50% de la población se emplea como jornaleros y peones frente a un ridículo 0.4% de la población en calidad de patrones. Por lo que también el ingreso *per capita* es sumamente bajo: el 44.3% de la población que se emplea recibe hasta un salario mínimo, y esto es relativo, toda vez que según nuestras apreciaciones *sen campo*, el jornal que se paga para la trabajar la tierra de otros no llega incluso a cubrir un 60 % de ese salario mínimo. En este sentido, a pesar de que la economía se complementa con el cultivo de otros productos (plátano, naranja, cacahuete, mamey, pimienta a la apicultura), se aprecia la condición marginal en la que este pueblo, como cientos en la Sierra, se encuentra. Las reglas internacionales de mercado que determinan los precios del café o la pimienta distancian e impiden que el campesino, a además de organizarse en cooperativas y otros métodos y sufrir las intromisiones del Estado a través de instituciones<sup>84</sup> (como el caso de la pimienta que es cooptada por el INI y a través de ellos exportada a Ámsterdam, Holanda), queda muy al margen de las determinaciones mundiales en las que forzosamente se ha visto involucrado. Sobre el maíz<sup>85</sup>, siendo como es la clave principal de la dieta de los totonacos de Tuzamapan, no participa en esta red comercial y es por fortuna, el único recurso que poseen para la sobre vivencia, ya que no hay más productos en el municipio que signifiquen una verdadera alternativa para asegurarse un ingreso adicional que les permita incrementar sus niveles de consumo.

## 2. 15 Mercado y comercio

---

<sup>83</sup> Afirma Estuardo Gallegos que las fronteras agrícolas casi han llegado al final de su posible expansión. En Tuzamapan ya casi no es posible hallar tierra inculta. En Tuza el volumen de tierra “ en descanso” es alto, el 44.8% de la superficie de labor apenas el 5.6% usan insumos y el 58.4% de las tierras de labor son menores de 5 has, fenómeno similar en Caxhuacan y Cuetzalan.

<sup>84</sup> Otras han sido COPLAMAR, INMECAFE, SOLIDARIDAD, SEDESOL, Banrural etc.

<sup>85</sup> Existen dos cosechas, una de temporal, la más abundante, en la estación de lluvia; otra (tonamil) durante secas. Maíz, frijo y chile, sus complementos: tubérculos y hierbvas de condimetno

No hay caza pues la deforestación lo impide

El mercado local estaba establecido desde los años cuarenta en la plaza del pueblo, era un amplio galerón con techo de teja y columnas de piedra, pero en el último periodo presidencial del cacique en turno fue demolido y en su lugar se levantó una nueva estructura metálica sostenida por columnas de concreto que a los ocho días reinaugurado se vino abajo. Evento que generó la indignación general y aumentó el desprecio por el cacique presidente. Ahora, el mercado se realiza solamente los viernes en una de las canchas de la plaza, y confluyen ahí personas de las comunidades más cercanas del municipio a comprar o comercializarlos productos.

El comercio en general en Tuzamapan durante mucho tiempo fue objeto de la monopolización de los grupos caciquiles. Actualmente existen dos casas comerciales bien surtidas que pertenecen a particulares. Otras más son resultado de la incursión de Antorcha Campesina, pero no se encuentran variaciones importantes en los precios. También existe una tienda CONASUPO que viene funcionando desde 1968, pero no atiende con al frecuencia que lo hacen las otras, ni ofrece la misma cantidad de productos que las demás. No son estas las únicas opciones de compra en el pueblo, según nuestras observaciones computamos además 12 viviendas que poseen como alternativa económica la venta de abarrotes; son casas-tiendas en donde se ha improvisado un mostrador y unos anaqueles en los que se exhiben algunos productos elementales como detergente, huevo, latas de sardina, atún, arroz, algunas golosinas y cosas así. No hay manzana de la comunidad que no tenga por lo menos una tienda de este tipo, además de las principales que están situadas en la parte central del pueblo.

Otros producto que se ofrece es el pan de harina de trigo, en Tuzamapan de Galeana existe 4 panaderías reconocidas en donde se ofrece, por las tardes, tanto panes dulces como salados, incluso algunos salen a venderlo de casa en casa en unas gigantes canastas que cargan en la cabeza. La carne es un artículo de lujo en la comunidad, es muy bajo el porcentaje en el consumo de este alimento, de ahí que existan tan solo una carnicería que mata una res a la semana y la vende en dos días. Es común también que lleguen a las casas algunas personas ofreciendo ya sea carne de puerco y sus derivados o algún otro producto de consumo inmediato.

## **2. 16 Política**

Para participar en el ejercicio de la política<sup>86</sup> en Tuzamapan de Galeana en la época actual se debe pertenecer o al Partido Revolucionario Institucional (en cuyo seno también las divisiones también son considerables) pues la presencia de otros partidos es casi nula; o formando parte de organizaciones regionales como Antorcha Campesina o agregándose a grupos menores organizados en torno a cooperativas o sociedades de producción rural, las cuales nacen y permanecen muy cercanas a las decisiones del Estado y organismos internacionales.

En la historia contemporánea del pueblo y de México en el siglo XX, siempre han destacado los presidentes municipales que a la vez son los caciques, terratenientes o acaparadores de la tierra, de la producción y de los medios de transporte en el lugar. Quienes al culminar su periodo se *renuevan* imponiendo a algún subordinado. Al parecer, son esos mismos actores sociales que se han repetido en la historia del Totonacapan y la misma figura institucional siniestra: los encomenderos, los acaparadores, los coyotes, algunos eclesiásticos. De ahí que en la historia política del pueblo se registran conflictos desde hace tiempo. Se aprecian facciones<sup>87</sup> que han intervenido en la vida política y económica del lugar no precisamente desde los puestos municipales más altos y remunerables; nos referimos a la política histórica del pueblo que ha estado cargada de situaciones de conflicto y participación desde los años sesentas<sup>88</sup>, cuando llegan al pueblo el rebote del movimiento gestado en otras zonas campesinas aledañas en la década de los sesentas esta lucha se agudiza en parte por la política interna del municipio y por la participación de nuevas cooperativas de producción rural que incursionaron, de hecho llega a darse una fragmentación política al interior del pueblo que degeneró en tres grupos bien establecidos: los caciques, los antorchistas y los “neutrales”.

En este conflicto es relevante mencionar el papel de la educación<sup>89</sup> como una especie de alfombra desde donde la división y faccionalismo aumentaron la conflictividad que incluso

---

<sup>86</sup> Entendida como las acciones emprendidas entorno a intereses personales y colectivos.

<sup>87</sup> Ocampos Balansa, Genoveva. *Relaciones de enfrentamiento como construcción social de una estrategia de Poder Local. Antorchistas, caciques y cooperativistas en Tuzamapan*, Puebla. FLACSO Sede México, 1986.

<sup>88</sup> Se ignora la participación de Tuzamapan en estos temas, pero si hay algunos registros en la memoria colectiva sobre la Revolución Mexicana y el Sinarquismo en la zona. Desde entonces a la fecha, como menciono arriba, la estratificación social, que no clases sociales, ya que considero a la primera como una categoría que permite entender la movilidad social que se aprecia en este tipos de comunidades étnicas.

<sup>89</sup> En esos años se da una división social en el pueblo que trajo como consecuencia el intento por cerrar la escuela bilingüe por parte de los caciques, argumentado su ineficiencia y la casi existencia de indígenas en la zona, el grupo antorchista no se detiene y toma la escuela incluso recurriendo a las armas, el resultado final fue la construcción de una nueva escuela en la comunidad que daría educación a los hijos de aquellos que no se sintieran indígenas.

se trasladó al ámbito doméstico, situación particular toda vez que la política en el pueblo es en primera instancia un asunto masculino. En este sentido, la división y antagonismo se inserta en la experiencia del núcleo familiar (de los “padres de familia”), para vincular en los discursos sobre los *otros versus los otros*, a las mujeres. Aunque no insinuamos con esto que tanto *la tierra* como los espacios de participación política sean exclusivos de los varones, es más que sabido la influencia y complementariedad de la mujer en todas las actividades, pero también resulta evidente que los hombres han sido quienes por tradición ocupan y determinan en gran parte los usos de estos espacios. La ciudadanía política parece también estar más ligada a la institucionalización del poder y al sexo masculino en estos casos. En la historia de la administración pública en Tuzamapan, jamás una mujer ha ocupado un cargo en la administración pública más allá de asistente de oficina.

El terreno de las decisiones políticas en Tuzamapan ha estado ligado con el PRI desde hace muchos años, o desde siempre por así decirlo. Si bien empieza a funcionar como Municipio Libre en 1885, y reproduce la organización municipal convencional en México por regidurías, estas son siete en total, a saber: primer regidor o presidente municipal, regidor de Gobernación y Tránsito, regidor de Hacienda, Regidor de Salubridad, regidor de Obras Públicas, de Industria y Comercio y Regidor de Educación; más sus suplentes. También existe un tesorero y un secretario del ayuntamiento, con sus respectivos auxiliares; un coordinador del DIF, un encargado de la biblioteca municipal<sup>90</sup>, un auxiliar de policía y 3 ayudantes, intendente y un chofer del ayuntamiento; así como un agente subalterno del Ministerio Público, y un síndico municipal, el cual según se nos informó realiza labores relacionadas con la compra y venta de terrenos, deslindes, etc. La figura del topil, por cierto, es una práctica cultural en desuso. Y debo insistir en que todos estos puestos son ocupados exclusivamente por hombres, relegando la participación política del sexo femenino y excluyéndola de las decisiones de peso en la comunidad.

Existen otras formas donde la identidad étnica se renueva a través de la vía política, tienen que ver con prácticas y la inserción en grupos y relaciones donde la cultura *ejerce presión*, sobre todo me refiero al *compadrazgo* y la *mano vuelta*. Sin embargo, tal parece que su ejercicio en el pueblo no tiene el impacto que pudiera tener en otros, de ahí que sea más relevante. Las prácticas relacionadas con la religiosidad de Tuzamapan se revisan a continuación.

---

<sup>90</sup> La cual forma parte de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas que coordina la instancia federal conocida como CONACULTA, y nos asombró por la cantidad y calidad del acervo.

## 2. 17 Religión

En todo grupo humano, en toda cultura, tal parece que existe y existirá una necesidad ontológica de completud; la religión ofrece respuestas que permiten tamizar esta parcialidad. De alguna manera es una liga o puente con lo *tremendum*<sup>91</sup> de la existencia. La religión entonces ofrece un universo simbólico<sup>92</sup> de explicación y protección que se ritualiza y ordena temporal y espacialmente. En este sentido las comunidades se *amparan* mediante *constructos* calendáricos que regulan la experiencia cultural y la vida cotidiana, pero también ayudan a entender las formas de los medios ecológicos, sobre todo en *sociedades tradicionales*<sup>93</sup> como la nuestra. Por ejemplo, las festividades patronales, las mayordomías o sistemas de cargos, están relacionados con una periodización donde se funde además de la iconografía católica, la determinación de la naturaleza de esos momentos que permiten la cosecha, labranza, etc.

En Tuzamapan la religión, introducida por los franciscanos en remotos tiempos, como en muchas otras partes de Puebla, es notoria por cierto la visible suntuosidad y policromía de las festividades patronales y religiosas. La espléndida exhibición suntuaria que decora y alimenta a la vista y el oído en los templos, procesiones y danzas tradicionales es acaso motivo de reflexión entorno al hecho de que más allá de la religión europea impostada en la región, “la ceremonialidad y ritualidad son más importantes que la metafísica católico-cristiana. El catolicismo no se organiza dentro de lo prehispánico y por eso muchos investigadores hacen cierta aquella noción de *los ídolos detrás de los altares*<sup>94</sup>.”

En otras sociedades la religión realiza una función social globalizante, en Tuzamapan la religión es quizá uno de las prácticas donde se ponen en juego esas estructuras de larga duración que evidencia una reivindicación de lo colectivo y reanima la cohesión social. Fue sin duda en Semana Santa, Día de Muertos y el 06 de agosto, día del Santo Patrón, donde se aprecia una mayor participación comunitaria y se despliegan recursos y acciones que en ninguna otra práctica. En estos rituales a mi juicio es donde afloran esos elementos de larga duración braudelianos<sup>95</sup> de la esfera cultural que caracterizan a los “indios” del México contemporáneo y donde los investigadores (pero sobre todo los antropólogos) encuentran

---

<sup>91</sup> Considerando que la religión

<sup>92</sup> Un conjunto de símbolos, signos, iconos, significados y experiencias estéticas.

<sup>93</sup> Entiéndase lo tradicional en el sentido de que también hay transformación, ruptura, tradición de la ruptura como quizá lo uso paz para el caso de la literatura.

<sup>94</sup> Idea esbozada por Enzo Segre en la cátedra del verano del 1997

<sup>95</sup> En la propuesta del historiador francés Fernand Braudel se entiende que existen en la esfera de lo humano tres dimensiones, a saber: la cultura, la política y la economía, cuya existencia y transcurrir coexisten en franca desarmonía, de tal suerte que la cultura es la dimensión donde la transformación ocurre más lento que en las otras dos. En Braudel, Fernand. *La historia en las ciencias sociales*. Cap. 3. La larga duración

manifestaciones del sincretismo histórico y cultural que remite al mundo prehispánico, pero involucra por supuesto otros momentos en el *continuum* histórico de México. Por esto, son los elementos culturales<sup>96</sup> los que se reinterpretan históricamente en el marco retórico de las prácticas rituales. Se construyen y renuevan guiones que modelan las prácticas religiosas, entendiendo que estas tradiciones suponen una puesta en escena social, donde actores, directores y parafernalia se incrustan en la cadena de la tradición cultural que se renueva pero que a la constriñe y produce un sentido social identitario<sup>97</sup>.

También es verdad que en muchos casos la religión tradicional resulta insuficiente y emerge el protestantismo<sup>98</sup>, pero esta situación en Tuzamapan no registra una presencia notoria. En todo caso, sí se aprecia una disminución y falta de interés en las mayordomías y otros cargos, en parte sin duda por lo oneroso que significa este tipo de rituales. Ichon hace mención de este tema por cierto y propone que la disminución de estas tradiciones es producto de lo elevado en los costos para llevarlas a cabo.

Además de eso, más allá de esas tres fechas que veo como las más significativas, no pude conseguir interpretaciones locales que adviertan un sincretismo que nos hable sobre esas reminiscencias con el mundo prehispánico, por lo menos no pude encontrar a alguien capaz de explicarme la iconografía y parafernalia ritual en términos de nociones relacionadas en el panteón totonaco o su cosmogonía. Sin más bien eran prácticas católicas tradicionales, aparentemente más relacionadas con una fe en preceptos occidentales que prehispánicos.

### **3. La clasificación y el uso del espacio**

#### **3.1 Introducción**

Este capítulo plantea que los sistemas de clasificación espacial como modelos mentales, es decir como grupo de valores, tienen un referente que existe de manera independiente en el entorno y que la valoración sobre los espacios y objetos cambia en términos de su utilidad

---

<sup>96</sup> Entendiendo que la cultura se refiere a esa dimensión de la existencia humana que además de tener expresiones materiales (a través de objetos o técnicas) es más que nada un conjunto de significados, mensajes y símbolos inscritos en códigos de origen biológico que se incrustan en el sistema psíquico individual para constituir una parte de la información que ofrece referentes y certezas sobre el exterior, modula la conducta y el instinto y proporciona al sujeto un cuadro referencial sobre sí y sobre los otros.

<sup>97</sup> Utilizar en última parte este concepto, se refiere a que la cultura, ante la velocidad de su transformación, tiene en el ritual, la tradición y la costumbre *aliados* que le permiten renovarse pero que además también ofrecen a los actores sociales ese conjunto de significados que les permiten autoidentificarse y clasificar a los otros.

<sup>98</sup> En clase se discutió sobre el hecho de que surgen identidades religiosas con el anhelo de construir una protección simbólica que la forma tradicional no cubre, Sobre este tema sugiero se revise a Garma, Carlos. *Protestantismo en una comunidad totonaca*,



para adaptarse a nuevas circunstancias. Mi objetivo es mostrar categorías espaciales que usan los habitantes de Tuzamapan de Galeana, apuntando algunos de sus reordenamientos visibles, como adecuaciones necesarias para el control social y tecnológico de su medio ambiente: “cuando hablamos de control del hombre, nos referimos específicamente a su capacidad física y energética para *reordenar* los elementos de su medio ambiente, tanto en términos de sus posiciones físicas como de las conversiones y transformaciones energéticas a otras formas espacio-temporales. El hombre se adapta por medio del control”<sup>99</sup>. Abordare la relación entre los sistemas de clasificación espacial y la distribución de los controles sobre los recursos del medio ambiente. Para ello, recurriré a breves reconstrucciones históricas que contribuyan a entender la procedencia de dichos sistemas clasificatorios, y enseguida describiré los sistemas espaciales a los que hago referencia, relacionándolos con circunstancias novedosas observadas en el campo y/o expresadas por los mismos habitantes.

Esta es una aproximación para entender uno de los mecanismos de adaptación social: la clasificación de los espacios, específicamente en una sociedad catalogada como étnica, con profundas raíces culturales mesoamericanas y una intensa historia de intrusiones. Entender cómo son usados los sistemas de clasificación espacial para apropiarse de los recursos necesarios y adaptarse con relativo éxito a grandes procesos de cambio como lo fue en su momento la construcción del Estado Nacional, y actualmente la organización globalizada de las sociedades; y en razón de este propósito, considero fundamental tratar de conocer los factores socio-ambientales que han incidido en su desarrollo.

Primero, trataré de mostrar una imagen general del entorno, destacando elementos significativos en la clasificación general del espacio. Después, relacionare tales elementos significativos del paisaje, con la obtención y uso de los recursos. Y por último voy a describir los sistemas de clasificación espacial en dos partes: el pueblo y las casas, y a relacionarlos con la distribución de los controles sobre el medio ambiente, y en menor medida, con las estructuras de poder.

El entorno entendido como un escenario<sup>100</sup>, o más bien como una serie de escenarios, responde a la idea de que las sociedades establecen sistemas de comunicación, a partir de y mediante los cuales, transmiten sus patrones ideológicos y de comportamiento, que han de llevarse a cabo en un tiempo concreto y un marco físico determinado. El entorno se inscribe así en el saber común, y saber común se crea y recrea respondiendo al entorno; las

---

<sup>99</sup> Richard N. Adams. *La red de la expansión humana*, 1978

<sup>100</sup> E. Goffman. *El Espacio como un escenario*. 1974.

categorías y referencias hacen asequible el espacio y lo cristalizan en campos de acción. Con el acto de clasificación, las sociedades convierten el espacio natural en espacio transformado, instrumentalizado<sup>101</sup> por primera vez aún sin ejercer hechos tecnológicos sobre él. Por ejemplo: pensemos en los primeros tiempos de la humanidad, en algún momento un grupo decide que el lugar para comer está al interior de la cueva, mientras que el lugar para expeler es el exterior de la misma, lo que sucede aquí, sobre todo en el segundo espacio, es la asignación de un valor específico sin que medie la transformación física del lugar, todo sucede al ras del suelo, nadie ha hecho un agujero ni ha formado montículos de tierra, sin embargo el espacio a sido convertido en instrumento para un fin específico. Esta transformación del espacio, es el principio que permite a los miembros de una sociedad entretejer la vida personal y la vida social sobre un conjunto de escenarios preestablecidos pero con un margen de adecuación suficiente para permitir procesos de adaptación.

Los sistemas de clasificación espacial, son también herramientas que los individuos y los grupos usan para asimilar la introducción de nuevos elementos culturales, cambios ambientales o en el manejo y distribución de los recursos. De ningún modo, las clasificaciones del espacio son 'la estructura' que soporta los procesos de adaptación, pero son moderadores importantes en las posibles respuestas de una sociedad frente al cambio. Los criterios de medición y comparación espaciales, permiten a cada generación, grupo e individuo, dimensionar las condiciones del entorno y situarse en el lugar más adecuado a favor de su conservación.

Una de las formas en que los habitantes de Tuzamapan de Galeana clasifican su espacio inmediato, es a través de lo que ellos mismos denominan los *rumbos*, localizaciones basadas en los puntos cardinales y lugares públicos reconocidos. Para los miembros de la comunidad funcionan como sistema de orientación geográfica y social. Como sistemas de orientación social los rumbos corresponden a grupos de valores, creencias y prácticas dominantes, que como códigos organizan asociaciones y distribuyes los bienes.

Ningún pensamiento carece de referencia espacial<sup>102</sup>; distinguiendo lo diferente de lo igual, nos es común reconocer los *rumbos* que transitamos y los que no podemos o debemos transitar, los rumbos con que nos clasificamos y los que usamos para clasificar a nuestros

---

<sup>101</sup> Fernando Torrijos. Sobre el uso estético del espacio, en José Fernández (coor). Arte efímero y espacio estético.

<sup>102</sup> Maurice Hallwachs. Haper and Row. Espacio y memoria colectiva..N.Y.1980.

vecinos, los que nos proporcionan sentidos de pertenencia e identidad, y nos está dado transmitir. Pero, ¿cómo se formulan tales clasificaciones espaciales, a qué responden, y de dónde proviene su argumento?. Me aproximaré a la respuesta a través del entorno, entendiendo a éste, como una serie de imágenes mentales derivadas de la experiencia con el medio ambiente, y siempre perfiladas por relaciones históricas de poder. Este capítulo plantea que los sistemas de clasificación espacial como modelos mentales, es decir como grupo de valores, tienen un referente que existe de manera independiente en el entorno y que la valoración sobre los espacios y objetos cambia en términos de su utilidad para adaptarse a nuevas circunstancias. Mi objetivo es mostrar categorías espaciales que usan los habitantes de Tuzamapan de Galeana, apuntando algunos de sus reordenamientos visibles, como adecuaciones necesarias para el control social y tecnológico de su medio ambiente

### **3.2. El entorno**

Al presentar las características generales del hábitat de los tuzamapeños, pretendo evidenciar señas de identificación que se convierten en los valores simbólicos y materiales sobre el entorno.

Tuzamapan de Galeana como cabecera municipal, extiende virtualmente su entorno inmediato hasta los límites de la planicie costera en el estado de Veracruz. Más allá, se inscribe al amplio territorio del Totonacapan, cuya designación antigua sigue altamente vigente, lo cual podemos corroborar en el uso mismo del término, empleado por propios y extraños en los más diversos contextos modernos: líneas de investigación científica, circuitos turísticos, proyectos de desarrollo, proyectos de recuperación cultural o forestal, entre otros; de todo ello tienen noticia los tuzamapeños.

Comparten con esta vasta zona su procedencia histórica y una relación de siglos con la gran diversidad ambiental que encierra. Desde tiempos prehispánicos significó acumular conocimientos muy diversos sobre el manejo de este medio altamente heterogéneo en recursos naturales. Los totonacos a lo largo de su historia, han entrado y salido de la sierra hacia la costa de acuerdo a condiciones coyunturales. La movilidad que registra la historia de estos pueblos, implicó frecuentes intercambios culturales, tecnológicos y conceptuales originados en ambientes híbridos.

Además de la diversidad ecológica, los pueblos totonacos se formaron en la convivencia de una exuberante amalgama cultural desde tiempos muy remotos. En distintos períodos, situaciones históricas y formas de contacto, se han encontrado con ramificaciones de

grupos olmecas, popolucos, mixtecos, chinantecos y zapotecas, además de los bien sabidos contactos con huastecos, tepehuas, nahuas y otomíes. De todos ellos, la influencia náhuatl ha sido dominante en la historia del Totonacapan.

Como ya mencionamos, las primeras aldeas relacionadas con los pueblos totonacos, se han registrado alrededor del año 2000 a.C., estas contaban con una economía mixta que debió incluir entre sus actividades básicas la agricultura. Los pueblos de la costa, por su proximidad con el mar, debieron subsistir también gracias a la recolección de moluscos y la pesca.

A pesar de que las grandes expresiones de la antigua cultura totonaca se relacionan comúnmente con la zona de Veracruz central, lo cierto es que también se han encontrado asentamientos y manifestaciones importantes en la sierra de Puebla. Yohualichan es un sitio arquitectónicamente similar al Tajín<sup>103</sup>, y tal vez de no menor importancia político-económica.

El circuito Yohualichan-El Tajín, presenta un estilo arquitectónico inconfundible por el uso de nichos, el manejo del claroscuro y las cornisas, y utilización e importancia del juego de pelota<sup>104</sup>. Es conocido el nivel de sofisticación en la arquitectura y artes totonacas, adquiridos con la creación de las ciudades y la especialización del trabajo. Pareciera que en los pueblos de la sierra, los antiguos totonacas transmitieron una forma de vida urbana que se manifiesta hoy en los reducidos espacios habitacionales: casa-cocina-habitación y en ocasiones un temascal. Esta estructura concuerda en Tuzamapan, incluso existen aún vestigios de la presencia del temascal como un elemento en la vivienda. El temascal no está actualmente en desuso, sino que las construcciones de mampostería han sido sustituidas por estructuras móviles regularmente de carrizo recubiertas con plástico.

Tuzamapan de Galeana, o de San Martín aún, es un pueblo serrano, conserva como segunda lengua el totonaco y como ya vimos, es un pueblo constituido ya en el siglo XVI. Su paisaje necesariamente se ve influido por el horizonte verde, son innumerables las tonalidades con que este color llena la vista, a lo cual contribuyen el terreno quebrado y la humedad. La vegetación lo alcanza todo, seguro estará bajo los pies mientras nos encontremos fuera de las habitaciones, e invariablemente veremos brotes verdes en las paredes, rincones y techos de las casas, o en el mobiliario de piedra que suele usarse en las cocinas.

---

<sup>103</sup> Barbro Dahlgren, *Etnografía prehispánica de la costa del golfo: García Payón y Thompson*

<sup>104</sup> Hay una estrecha relación entre el juego de pelota y la trilogía escultórica yugos-palmas-hachas, iniciada desde principios de la era cristiana, época en la que también comienza la construcción de los primeros edificios en El Tajín.

Siempre el fondo del escenario es verde pero no por ello monótono; los días de lluvia componen el 80% del año. Y aunque los meses de junio a octubre son los más húmedos, las lloviznas, las niebla y los aguaceros con fuertes vientos se suceden unos a otros con cada estación. En primavera se presenta la “temporada seca”, pero en Tuzamapan no existe un periodo de sequía como tal, para sus pobladores, es un motivo de extrañeza que transcurran más de veinte días sin por lo menos una llovizna.

Además, el municipio se localiza en la vertiente septentrional del estado de Puebla, que está formada por distintas cuencas parciales de los ríos que desembocan en el Golfo de México, y que se caracterizan por tener ríos jóvenes e impetuosos con una gran cantidad de caídas.

La disposición de agua en el pueblo de Tuzamapan es sorprendente, en el municipio es el pueblo con el mayor número de manantiales al interior de sus límites, son cinco las fuentes de agua con las que cuenta en el asentamiento humano y muchas más en los terrenos de cultivo y pastoreo. El afluente del río Actopan se aparta menos de un kilómetro del pueblo, y los habitantes mantienen una significativa relación de religiosidad y usufructo con este recurso.

Agua y sol son elementos constantes en la vida de los tuzamapeños, sin importar los cambios estacionales. Esta exuberante zona de la Sierra Norte de Puebla, es prolija en su variedad flores y de frutos tropicales, muchos de ellos introducidos por los europeos en el siglo XVI. Como el terreno montañoso no permite cultivos extensivos, la producción es reducida y se comercializa únicamente a nivel local, empleando en muchos casos el sistema de intercambio.

Con estas referencias históricas y ambientales, quiero hacer notar que los conocimientos con que el pueblo de Tuzamapan de Galeana se relaciona y usa su entorno, corresponden a un bagaje cultural profundamente enraizado en la tradición mesoamericana, que se expande virtualmente en el tiempo y el espacio más allá de sus fronteras, que se asienta en una de los territorios con mayor diversidad ecológica del país, y que todo ello constituye una experiencia espacial concreta. Un ejemplo de relaciones ancestrales con el medio natural, aún vigente, es la noción que los habitantes tienen de los cerros que los circundan el pueblo, y en general, de lo que denominan “monte”, es decir las zonas menos instrumentalizadas de su territorio. Para los tuzamapeños el monte tiene dueño, el “Señor del Monte”, amo de cuanto existe fuera del complejo habitacional. El Señor de Monte, también llamado Dueño del Monte, es una entidad sobre humana que controla el entorno natural, a quien hay que

pedir permiso para hacer uso de la tierra y sus recursos. Esta relación es asumida con mucho respeto y seriedad por los mayores, no se habla abiertamente de los ritos relacionados a ello, y son en gran medida propiedad exclusiva de los hombres adultos. Aunque dicha relación se observa progresivamente desvirtuada, persiste gran cantidad de altares en cuevas, barrancos y veredas que siguen recibiendo ofrendas de forma regular, y que a las generaciones más jóvenes inspiran por lo menos temor. Esta creencia se usa también con intenciones pedagógicas cuando es preciso instruir a los niños sobre el mundo en que se desenvuelven y sobre las formas ideales de comportamiento social, por ejemplo se advierte a los muchachos que salen sin permiso, que en caso de repetir el acto corren peligro de ser capturados por el Dueño del Monte. Cuando alguien “mal usa” la tierra, es castigado; si un hombre “anda en malos pasos” e intenta usufructuar el monte, sabe que puede ser “maltratado” por su Dueño.

La quebrada orografía<sup>105</sup> característica del lugar parece haber sido siempre significativa para estos pueblos, pues la mayor parte de la toponimias totonacas que se conservan a la fecha se refieren a accidentes topográficos, nombres de cerros y de ríos, y en segundo término, a nombres de antiguos pueblos de la sierra como Zapotitlán, Púhuac, Olintla, o Huehuetla. En Tuzamapan pasa lo mismo, las denominaciones usuales para los cerros que circundan el pueblo son referidas siempre en lengua totonaca: *Kata*, el detenedor (de las lomas), *Lipsun*, desvenando (algodón), *Xihuiskolo*, cerro antiguo y *Kasununagne*, monte de árboles de zapotillos. Resultan interesante por cuanto se refieren a la relación con el entorno natural, y significativo porque sabemos que las continuas y prolongadas invasiones nahuas eliminaron las toponimias de la mayor parte de los pueblos del Totonacapan.

### **3.3. El uso de los recursos y la relación con el entorno**

Tuzamapan de Galeana pueblo, pertenece a la zona climática tipificada como “cálida, húmeda, de bosque tropical lluvioso, principalmente montuosa”<sup>106</sup>, una de las cinco áreas naturales en que suele clasificarse el Totonacapan.

---

<sup>105</sup> *Enciclopedia de los municipios de México*, 1999. Secretaría de Gobernación, Centro Nacional de Desarrollo Municipal. El municipio se localiza en la porción central del declive del Golfo, declive septentrional de la sierra norte hacia la llanura costera del Golfo de México, caracterizándose por sus numerosas chimeneas volcánicas y lomas aisladas. La mayor parte del municipio presenta un relieve accidentado; en la porción sur occidental se levantan sierras irregulares y lomeríos aislados que descienden abruptamente hacia el suroeste, norte y sureste, rumbo a los ríos Zempoala y Tozán.

<sup>106</sup> Ortiz Espejel, Benjamín. *La cultura asediada: espacio e historia en el trópico Veracruzano* (el caso el Totonacapan. 1995. Dentro del extenso territorio podemos distinguir varias áreas: 1) una zona costera cálida, seca y llana, con sabanas que forma una cuña árida incrustada en los bosques tropicales lluviosos de Veracruz; 2) una faja templada, lluviosa, intermedia entre la costa y la sierra, montuosa, de regular altura, 3)

La relación de los habitantes con el entorno ha venido cambiando significativamente a partir de los primeros años del siglo XX, en parte con las nuevas formas de tenencia y propiedad de la tierra, y también, cuando con la política de desamortización y el auge del petróleo en México, se propicio el crecimiento de las vías de comunicación terrestre.

El clima de lugar favorecen la agricultura tropical y semitropical. Tradicionalmente los cultivos atienden la dieta básica, que como en otras partes de México comprende maíz, frijol y chile. La disposición de agua permite dos cosechas anuales de maíz: la de temporal y la tonamil o de invierno. Cada vez menos se practican los métodos tradicionales de cultivo: rotación de parcelas, el sistema roza-tumba y quema y uso de instrumentos básicos como espeque, escardan, machete y azadón. La utilización fertilizantes, herbicidas e insecticidas se ha generalizado, y el menor o mayor uso de estos productos, depende del poder adquisitivo de cada agricultor. A partir de testimonios proporcionados por ancianos en el pueblo, se infiere que la relación de los pobladores con las tierras de labranza se viene transformando en al menos dos dimensiones: 1) relacionada al usufructo, donde la tierra tiende a verse como campo de producción comercial, y 2) el sentido de pertenencia y propiedad es cada vez más una relación individual, relacionada al potencial productivo de la tierra y a su valor de cambio. Tradicionalmente la tierra era comunal y no podía ser objeto de comercio, era propiedad del *Quihuikolo*, *Xmalana* o Señor del Monte; este es el tipo de relación que corresponde con las descripciones de los informantes mayores.

La situación se ha transformado en razón de los cambios en la tenencia de la tierra que hacia finales del siglo XIX comenzaron, provocando la desarticulación del antiguo sistema de propiedad, de sus valores, y del entorno natural. Si bien los monocultivos y la rudimentaria ganadería bovina, que fueron promovidos como estrategias de aprovechamiento en la zona hasta el siglo XVIII, modificaron parcialmente las formas indígenas de producción agroforestal, debido a su natural inaccesibilidad geográfica, la región permaneció al margen de los procesos socioeconómicos del centro del país hasta el final del siglo XIX, cuando se gestaron en el país, las condiciones propicias para llevar profundos cambios a la región acercándola en poco tiempo a la vida nacional.

Además de los cambios en la producción agrícola, las comunicaciones terrestres facilitaron la explosión de la ganadería en porcentajes escandalosos, de tal suerte que para mediados del siglo XX, los pastizales componían la mitad el paisaje del Totonacapan. En 1930 los

---

una zona cálida, húmeda, de bosque tropical lluvioso, principalmente montuosa; 4) una franja fría, lluviosa, en las alturas de la sierra; 5) una franja fría, árida y semiárida, a veces desértica, alta, a la sombra pluvial de la sierra

bosques constituían el 86% del territorio, mientras que las tierras de pastoreo ocupaban el 3,3%, para 1990, las tierras de pastoreo representaban el 72.7%, y los bosques el 9.1% del territorio total<sup>107</sup>. Los severos procesos de deforestación acentuaron la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, basada principalmente en la gran diversidad biológica y ecológica de la región. Los bosques se vieron disminuidos de manera sostenida y acelerada en pocas décadas como consecuencia de esta actividad, mientras tanto la tierra destinada al cultivo creció en el mismo periodo tan sólo 8 puntos, además del escaso crecimiento de las áreas para labranza, la tendencia a sido sustituir cultivos básicos por cultivos comerciales. Aunque en el pueblo de Tuzamapan la producción ganadera es baja y asunto de una minoría, forma parte de la “zona caliente de la Sierra Norte”, considerada la región ganadera más importante del estado de Puebla<sup>108</sup>, además es un aspiración importante en la mayor parte de los pobladores. A nivel municipal la producción ganadera de Tuzamapan, es importante, sobre todo por la Ranchería Morelos, una población netamente mestiza y ganadera, ubicada en la faja intermedia entre la sierra y la costa, montuosa y de regular . En el pueblo de Tuzamapan de Galeana, los cultivos de granos básicos, la recolección de productos silvestres y el uso forestal de la tierra tienden a la disminución. El espacio como recurso aprovechable presenta un progresivo proceso de desestructuración cuya alternativa, según se deja ver en reordenamiento, son los cultivos especializados para la exportación, los más importantes son la pimienta y el café.

La historia nacional del cultivo del café permea de manera importante la historia de Tuzamapan. La feracidad de las tierras de la región y su ubicación en las vertientes del Golfo de México, fueron los elementos geográficos clave para que en la década de los setenta se promoviera en la zona la modalidad del cultivo exclusivo de café<sup>109</sup>.

Gran número de familias en Tuzamapan destinan terrenos de cultivo a este rubro, pues el café constituía una importante moneda de cambio en la economía regional, en la mayoría de los casos dedicando suelos para cultivos de rotación destinados a la producción de granos básicos y hortalizas de autoconsumo.

En Tuzamapan la mayoría de los cafetales son pequeñas propiedades que responden la transformación de los suelos cultivo de auto abasto en cultivos comerciales con muy bajo

---

<sup>107</sup> Ibid. Benjamín Ortiz Espejel. *La cultura asediada: espacio e historia en el trópico veracruzano (el caso del Totonacapan)*. 1995.

<sup>108</sup> Arturo León López y Cristina Steffen. *Ganadería y Granos Básicos en la sierra norte de Puebla (una lucha desigual)*.

<sup>109</sup> Gabriel Gómez, *Cultivo y Beneficio del Café*; México; Publicaciones Camacho, 1998; edición original de 1894. Actualmente el estado de Puebla ocupa el cuarto lugar en importancia entre, los doce estados productores de café en México.



rendimiento. Según el último censo del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé)<sup>110</sup>; de 280,000 unidades agrícolas en el país, el 92% es menor a cinco hectáreas y aportan alrededor de 50% de la producción nacional. El grano que ocupa hoy el quinto lugar entre los principales cultivos del país después del maíz, frijol, sorgo y trigo, es en buena parte una producción de pequeñas tierras y pequeños propietarios, como se refleja en Tuzamapan.

La relación creciente de los tuzamapeños con las tierras cafetaleras comenzó en 1973, cuando Inmecafé puso en marcha una fuerte campaña para agrupar a los pequeños productores en Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC). Estas organizaciones recibían anticipos y otros apoyos a cuenta de cosecha, que Inmecafé recuperaba con pagos en “especie”. Para 1977 el instituto controlaba a más del 75% de los productores, que correspondían al 35% de la superficie cafetalera; es decir, al instituto estaban asociados los pequeños productores, la penetración del Inmecafé fue importante en el ámbito social y político, más que en la competencia real y efectiva en el campo económico.

De cualquier manera las funciones de Inmecafé desde su creación en 1958<sup>111</sup>, contribuyeron a extender este uso del suelo en toda la región de la sierra norte de Puebla, generando entre los habitantes de esa zona una nueva concepción del espacio en que habitaban, una dimensión que los aproximaba un poco más al ritmo y vida del país. En Tuzamapan se crearon grandes expectativas económicas, al igual que grupos enfrentados por sus intereses. Los acaparadores y caciques consideraron que el Inmecafé se había excedido en su propósito original de estabilizar la oferta y la demanda; poseedores del capital financiero y siendo que basaban su poder político en la compra-venta de café, consideraron que con estas acciones el gobierno se convertía en un competidor directo, e hicieron su parte para sabotear el ya difícil funcionamiento del instituto. Los pequeños productores indígenas, por su parte encontraron en el Inmecafé, la oportunidad para

---

<sup>110</sup> Estudios estadístico, Inmecafé 1989. Publicado y revisado en 1992 por el Consejo Mexicano del Café.

<sup>111</sup> En 1958, el presidente Adolfo López Mateos emite un decreto por medio del cual se creó el Instituto Mexicano del Café, confiriéndole funciones para el control de los precios y de los permisos de exportación, desarrollo de tecnologías para que el productor incrementara sus rendimientos, la protección del suelo, control de enfermedades, combate de plagas y fertilización, a fin de ampliar la economía cafetalera y de impulsar el desarrollo de la estructura de comercialización interna. ambiguo, de representante y mediador de los productores chicos y grandes hacia el exterior, de asesor técnico financiero de los mismos y de intermediario comprador de la producción.

agregar un valor de uso a sus parcelas, más allá del precario autoconsumo. Para los no propietarios, la cafecultura representó una nueva oferta de empleo, aunque ésta actividad requiere más trabajadores de noviembre a marzo (época del corte del grano), y no se tiene un flujo regular durante todo el año, con las cinco labores más importantes del cultivo: limpia o chapeo, poda, deshije, resiembra y almácigo, tenemos se incrementan significativamente los jornales de trabajo. Pero en la década de los 80, todo cambio con la crisis económica nacional debido a la deuda externa y la caída en los precios internacionales del petróleo, el Estado empezó a disminuir su participación en la economía y a privatizar importantes instituciones publicas. Aun así el número de UEPC y de socios en Inmecafé siguió incrementado, lo que habla del sostenido interés de los campesinos en esta alternativa económica. En 1990 se decretó finalmente la disolución del Instituto, y fue sustituido por el Consejo Mexicano del Café. Actualmente las acciones que desarrollaba el Inmecafé con los productores no son atendidas por el Consejo, por lo que la producción y el número de productores se redujo. Los apoyos recibidos se redujeron y cambiaron de benefactor: la investigación se transfirió al INIFAP; la asesoría técnica oficial desaparece, y el financiamiento a los pequeños productores queda en manos del Pronasol.

Aún así el cultivo de café sigue considerándose una de las muy escasas alternativas económicas en Tuzamapan: su comercialización se basa en el sistema de acopio a través de las UEPC, que cada vez más funcionan solo como intermediarios. Volvieron a funcionar los beneficios de los grandes acaparadores locales, donde se compra el café cereza a muy bajo costo a los pequeños productores, y se lleva a cabo el proceso de limpia y secado. Hay algunas familias, que sin ser intermediarios cuentan con máquinas que permiten despulpar y lavar el grano en un mismo proceso, lo que además de ahorrar agua, reduce sus tiempos de producción. Estas familias tienen posibilidades de transportar su producto a las ciudades de Tezuitlan o Zacapoaxtla, y vender directamente allá, evitando un intermediario.

En tiempos de crisis cafetaleras, la recolección y venta de pimienta verde ha sido un paliativo a la caída de los ingresos de los habitantes de la sierra norte de Puebla -Puebla, Tabasco y Veracruz, que son tres de los estados que más producen pimienta en México-. Sin embargo, el precio y comercio de la pimienta responde a las condiciones del mercado internacional y a la política seguida por las comercializadoras y exportadoras que operan en el país, y los productores se ven sometidos a las fluctuaciones en el precio. Tuzamapan es uno de los principales productores de pimienta verde en la sierra norte de Puebla. La pimienta como el café es también asunto de pequeños productores; en general los pequeños

productores son grupos familiares que se encargan del mantenimiento y recolección de la pimienta, en promedio cada familia cuenta con cuatro árboles por parcela, conviviendo con los cultivos de autoconsumo e intercambio local: maíz, frijol, jitomate, chile y árboles frutales. El corte de la pimienta es de gran dificultad, por lo cual muchos productores buscan contratar a otros para la cosecha o normalmente “se da a medias”, es decir el dueño del terreno y del árbol y el cortador comparten por mitad la producción del día. Una vez cortada la pimienta hay que dejarla limpia, lo que implica un trabajo adicional para el que muchas veces se contratan mujeres que lo hacen en sus casas. La cosecha de la pimienta se realiza antes que la del café, y genera un número considerable de empleo, a la vez que permite a los productores tener un ingreso compensatorio.

Los tuzamapeños, como la mayor parte de los grupos que acopian y comercializan la pimienta en la sierra norte de Puebla, están de alguna manera relacionados, o han sido apoyados por el Instituto Nacional Indigenista (INI), ya que la mayoría de estas comunidades están catalogadas como étnicas o de origen étnico. Esto les valió la formación de la hoy Cooperativa Agropecuaria Regional "Tosepan Titataniske". La Organización Cooperativa Agropecuaria Regional, representa los intereses de muchas comunidades a través de sus socios, sus objetivos manifiestos son: conjuntar volúmenes y ofrecer al mercado una sola vía de comercialización que les permita influir en la fijación del precio. También buscan, usando a intermediarios locales, hacer a un lado a muchos de los intermediarios que en la zona están comprando al servicio de las empresas exportadoras. La idea que mantienen, es poder construir una comercializadora de las organizaciones, evitando muchos pasos de intermediación. Con éstas o otras iniciativas, responden a factores tan distantes a su territorio, pero tan cercanos a su vida cotidiana como a disminución del consumo de carnes y embutidos en Europa, a causa de problemas pecuarios propios de aquella región como el llamado mal de las vacas locas y la fiebre aftosa, que afectó hace seis años la exportación de pimienta.

La producción de la pimienta verde en el pueblo es un claro ejemplo de cómo, progresivamente los sistemas de producción y uso de los recursos deben adecuarse a la demandas globales. Al cambiar los sistemas de aprovechamiento y uso de los recursos, cambia también la forma de relacionarse con el entorno habitado; las nuevas necesidades de consumo y expectativas sobre la forma de vida, generan nuevos ritmos de trabajo, nuevos itinerarios familiares, reordenamiento de los sitios designados a o para, una nueva valoración de los mismos, y por supuesto, nuevas estructuras de poder relacionadas con la

redistribución espacial. Tal redistribución de espacio la notamos en dos ámbitos principalmente: 1) el que se refiere a la propiedad y uso de la tierra, y 2) la que se refleja en los sistemas de clasificación y uso del espacio habitacional, la casa. Aunque a nivel doméstico los cambios se observan menos drásticos, porque conviven en ella elementos muy antiguos sin movilidad aparente con elementos muy recientes, que incluso se identifican totalmente descontextualizados como las muchas estufas de combustión con gas licuado, que en las casas juegan el papel de muebles repisa o alacena, porque el combustible regular en el pueblo es la leña.

Pero las exigencias del mundo moderno no son el único motor de cambio, sobre las alternativas de adaptación para las sociedades campesinas e indígenas con la larga historia de sometimiento sobre ámbito rural. El crecimiento poblacional y el desgaste de la tierra, contribuyen también a la búsqueda constante de nuevos usos del suelo. La especialización de los cultivos ha originado cambios drásticos en el medio ambiente. El terreno montañoso y la composición rocosa del suelo que permite el rápido drenaje y deslave de las tierras, el desmonte acelerado de los bosques para convertirlo en tierras de labranza y el aumento poblacional que conlleva al aumento de las hectáreas cultivadas, a resultado en altos niveles de erosión de suelo y crecientes enfermedades agrícolas que disminuyen la capacidad de producción del suelo.

Un factor determinante en los altos niveles de erosión del suelo, es la pérdida de los sistemas de manejo tradicional totonaca consistentes fundamentalmente, en el desarrollo de sistemas agroforestales en áreas con vegetación secundaria, y terrenos de cultivo rotatorios. Los bosques se han visto disminuidos también por el comercio inmoderado de maderas finas explotables como el cedro, la caoba y carboncillo, que se incremento en la década de 1980. En general, el municipio de Tuzamapan ha perdido la mayor parte de su vegetación original; como último testigo subsiste un área al noreste con selva alta perennifolia; asociada a vegetación secundaria arbustiva. La mayor parte del territorio, sobre todo al Sur, está dedicada a la agricultura de temporal.

En cuanto a las relaciones laborales, el cultivo del café y la pimienta verde ha contribuido a aumentar de manera importante las relaciones de trabajo asalariado, aún cuando la mayor parte de los jornales el los cafetales son familiares. En Tuzamapan de Galeana, incluso los propietarios de parcelas fraccionadas, suelen realizar trabajo de jornal, recibiendo muchas veces pagos en especie. Estas relaciones contribuyen también a las constantes tensiones

entre grupos e intereses sociales contrapuestos en disputa por el poder: intermediarios, ganaderos, productores de café, los pequeños productores, y jornaleros.

No obstante, el cultivo de frutas tropicales, caña de azúcar, granos básico y hortalizas, así como la pesca, la caza y la recolección siguen contribuyendo a la alimentación de sus habitantes, aunque de manera suplementaria. Aun con la pérdida estimada por los cambios en la forma de uso de los recursos naturales, en Tuzamapan, el manejo tradicional de los recursos sigue siendo un mecanismo de apropiación energética. Los habitantes de Tuzamapan consumen una gran variedad de plantas y condimentos silvestres, y se sirven de una amplia gama de plantas, cortezas e incluso piedras, con efectos medicinales. El aprovechamiento de la fauna sigue siendo moderado y exclusivamente para uso alimentario, generalmente se lleva a cabo sólo en ocasiones especiales, cuando se quiere alagar a un invitado o festejar una fecha importante, y para efectos de caza, esta presente aún el ritual referente al permiso que se solicita al Señor del Monte para llevarlo a cabo.

Observamos que la par de nueva organización para la producción de cultivos de exportación como la pimienta verde, subsiste relaciones ancestrales con el “monte” como la que acabo de describir, y es aún una generalidad que incluye hasta los pobladores con mayor mestizaje cultural, como los caciques, que también llevan ofrendas al Amo de Monte cuando van de cacería.

Podemos encontrar en el pueblo testimonios sobre usos y relaciones tradicionales con el medio ambiente, sobre todo en la esfera doméstica; aún vive una generación de mujeres que empleaban diversos recursos silvestres en los trabajos hogareños, por ejemplo: para el lavado de la ropa usaban el fruto de otro árbol “del monte”, que desmenuzado en agua generaba espuma; la ropa demasiado sucia se trataba con lejía de ceniza. La lejía de ceniza también se empleaba en la elaboración de panela o piloncillo de caña de azúcar, vertiéndola en el último monumento de cocción a fin de que la miel cuajara. Con el bagazo de la caña fabricaban colchones atándolos unos a otros, ese mismo bagazo hoy se usa como *cacamoxte* para conservar el fuego. La lista de estos usos puede ser larga, alguno como el último mencionado siguen vigentes. El cambio del uso tradicional de los recursos y el estilo de vida es relativamente reciente en Tuzamapan.

### **3.4 El agua, fuente de referencias espaciales**

Quizá el recurso natural que con mayor fuerza define la vivencia del entorno en los habitantes de Tuzamapan se el agua. Agua de lluvia, manantiales y arroyos permanentes y

causes de ríos, están presentes siempre en el paisaje de Tuzamapan. Más allá de uso de este recurso como abastecimiento para la vida, quiero abordarlo ahora como un elemento constante y definitorio para la estructuración del espacio. De este modo me deferiré al uso conceptual de uno de los recursos más prominentes e importantes en este lugar. Agua en abundancia y mucho sol, son el origen climático de la espesa selva semitropical con la que conviven lo pobladores a diario, el crecimiento permanente de vegetación es determinante en las labores básicas de la gente, quienes se ven obligados a *chapear* sus huertas, patios y los límites de su casa, al menos una vez cada tres meses para mantener una distancia prudente entre la naturaleza y su cultura.

De las diversas fuentes de agua con que cuenta esta comunidad, son los manantiales los puntos más destacados en tanto referentes espaciales. Habíamos visto ya que tan sólo al interior del poblado existen cuatro manantiales en uso, aunque son dos los que los que mantienen un uso regular como fuente de abastecimiento entre los vecinos a los vecinos, “los que nunca se secan. Aunque el pueblo cuenta con agua entubada desde 1992, con una cobertura aproximada de 90%, los manantiales siguen siendo un recurso cotidiano.

En la clasificación del espacio los manantiales participan de la siguiente forma: existe un manantial reconocido como el más antiguo que se recuerde, es llamado “de la Tuza”, y aunque el nivel de agua que alcanza es constante, a los ojos de los pobladores es pobre, pues apenas si toca la orilla de la pila y sólo en las épocas más lluviosas se desborda ligeramente. Para los habitantes “ya esté seco y ahora es sólo para los animales, para las tuzas o los tlacuaches”. Se localiza al lado sureste del pueblo, y se asocia míticamente al lugar de origen; el nombre de Tuzamapan se vincula a este sitio.

Actualmente esta zona, después de casi cien años de ser tierras de labranza, ha sido recolonizada por inmigrantes provenientes de regiones cercanas a la costa del golfo, en su mayoría también totonacas, y por algunos desheredados de la clase más empobrecida de la comunidad, que coincide con los sectores mayormente indígenas. “La Nueva Colonia”, como fue bautizada, colinda con la Tele secundaria del pueblo, creada en 1985. Cuenta con casas muy austeras y tradicionales, y con el mínimo de servicios públicos; es la periferia más reciente, paradójicamente, en el lugar que remite al origen ancestral de Tuzamapan de Galeana, y con el cual se han vuelto a identificar sus colonos, denominándose a si mismos “los de la tuza”.

Bajando ligeramente hacia el norte encontramos el manantial nombrado “Kapapa” es el segundo más importantes en la historia reciente del pueblo, se recuerdan muy pocas

ocasiones en que el Kapapa se haya secado. Hoy se encuentra rodeado de casas austeras, tradicionales y con el ordenamiento propio de la periferia: no alineadas, sino en grupos de dos o tres alrededor de un patio común, o bien algo más aisladas. Esta manzana en su cara norte se constituye progresivamente alineada a la calle, pero al interior no presente calles sino veredas que la cruzan hasta la carretera. Las casas se internan siguiendo un patrón distinto al reticular, se ubican de frente o de espalda al vecino de acuerdo a relaciones familiares o de compadrazgo, sin responder aparentemente al orden de las veredas que las unen, pues casi nunca se colocan de frente a éstas.

El lugar tiene aproximadamente sesenta años de poblado, se dice que antes fueron tierras de labranza, huertos o simplemente tierras sin uso durante mucho tiempo. El Kapapa tiene una historia mucho más antigua. Aunque la construcción que rodea la fuente de agua es de origen colonial, en la memoria colectiva es tan cotidiana como mítica, se cuenta que lo que llevo al descubrimiento del gran brote, fue el sonido de éste contra las piedras y lajas, cuando los antiguos habitantes la escucharon, desmontaron el lugar que se encontraba cubierto de selva. La onomatopeya dio lugar al nombre que ahora lleva, pareciera una voz natural dio aviso de la fuente nombrándola.

“El Kapapa” y “la Tuza”, se encuentran al sureste del centro del pueblo, ambos se ubican en las orillas del pueblo, y el ambiente que los rodea, aunque habitado es montuno. Los habitantes del Kapapa, se identifican plenamente como el manantial y lo usan como referente de pertenencia, así mismo los habitantes de otros barrios los llaman “la gente del Kapapa”.

Cruzando el centro hacia el norte, se encuentra el manantial conocido como Linkit; su nombre también deriva de una antigua onomatopeya. Su capacidad de expulsión de agua es mínima, y en los meses secos es inútil recurrir a él. Al parecer con la extinción del agua también se extinguieron los recuerdos y mitos sobre este manantial casi abandonado, sin embargo lo rodea un aire de respeto casi natural. Una vez seco, los vecinos del Linkit se adscribieron a la vecindad próxima con el siempre desbordado Muxo, ubicado cuatro cuadras al noreste. Curiosamente la referencia espacial del Linkit se usa poco, e incluso hay equipos de fútbol llamados con los nombres de los manantiales, excepto de este. Los vecinos de este lugar son ubicados “para el camposanto”, o denominados como “los de por el panteón”.

El Muxo y el Kapapa, son los manantiales más importantes en la cotidianidad y mitología de los lugareños.

“El Muxo nunca se seca”, es milagroso y curativo, viene gente de Oriental, Papantla y otros lugares a pedirle por salud, por lluvia o algún milagro monetario.

El Muxo ha abastecido de agua a todo el pueblo en más de una ocasión, e incluso en otros tiempos, gente de las poblaciones vecinas acarrea el agua con bestias durante la temporada seca.

Este manantial es sin duda el más importante del pueblo, y su cercanía reporta a los habitantes “de abajo” cierta superioridad. Los vecinos suelen estar muy pendientes de lo que en él sucede: “Esa agua es buena, de ahí tomamos, aunque luego la gente le hecha cosas adentro, ya le dijimos a las autoridades que limpien la pila pero no hacen caso. Los de otros pueblos la tienen por medicina, vienen a bañarse y beberla, y hasta se la llevan en botellas y le dejan ceras. Vienen peregrinaciones de por ahí arriba, desde Zacapoaxtla, de Huachinango, de Huehuetla. A veces vienen y ni nos damos cuenta, traen coches y ahí se duermen, en tiempos de secas vienen y dicen que cuando regresan a sus pueblos ya está lloviendo”. Además del abastecimiento de agua siempre seguro, es un lugar de fuertes connotaciones sagradas y relacionado a los mitos de origen.

Su nombre se deriva de la voz totanaca *mux*, que significa mono. Su origen se explica con una leyenda local, que cuenta que en tiempos ancestrales este manantial era visitado por manadas de monos de cola larga, que acudían ahí para refrescarse. Mientras las mujeres lavaban la ropa sobre las lajas del manantial, los monos se mecían entre los grandes bejucos que entonces rodeaban el gran brote de agua, divirtiéndolas con sus monerías. Pero cuando las mujeres, que solían pasar varias horas lavando, se disponían a almorzar, los monos bajan de las ramas y estiraban la mano pidiendo que les fuera invitado parte del almuerzo, y siendo que eran muy escrupulosos, revisaban cuidadosamente su comida para retirar de ella lo que no les gustaba, a los trozos de tortilla con salsa le quitaban los pedazos de chile, a los plátanos, los hilos que esta fruta tiene a lo largo, pero eran muy rápidos, y pronto extendían la mano pidiendo más, no mordían pero molestaban mucho. Un día ya cansadas, las mujeres expusieron a sus maridos lo que estos animales hacían y ellos se pusieron a idear algo para quitárselos de encima, pensaron en hacer una pequeña tortilla revolviendo la masa con cabellos de las mujeres, la cocieron y se las dieron así a los monos. El resultado fue bueno, los monos tardaban tanto tiempo para retirar cada cabello, que el espacio entre cada bocado fue suficiente para que las mujeres terminaran su almuerzo.

La referencia del Muxo es motivo de orgullo para sus vecinos, por la humedad originada en la fuente de agua, es uno de las zonas con más vegetación dentro del pueblo. Además el



Muxo se encuentra en el camino real que baja hasta el río, y quizá eso reafirme su prodigalidad en agua.

El agua es un elemento muy valorado en las concepciones de los tuzamapeños, hay referencias constantes a este elemento en las conversaciones; hay enfermedades provocadas por el agua como el espanto de agua, en cuyo proceso de curación se hace evidente que hay un señor de los manantiales, pues en su casa se le ofrendan regalos y se le ruega devolver el espíritu del enfermo. Se cuentan muchas historias sobre los peligros del río y mucho que hay que respetarlo al introducirse en sus aguas; en fin las historia relacionadas con el agua son muchísimas, y la experiencia física con este elemento es cotidiana. Cuando tratemos en pleno las referencias espaciales, ampliaremos oportunamente la información al este respecto.

### **3.5. La *Traza* del pueblo**

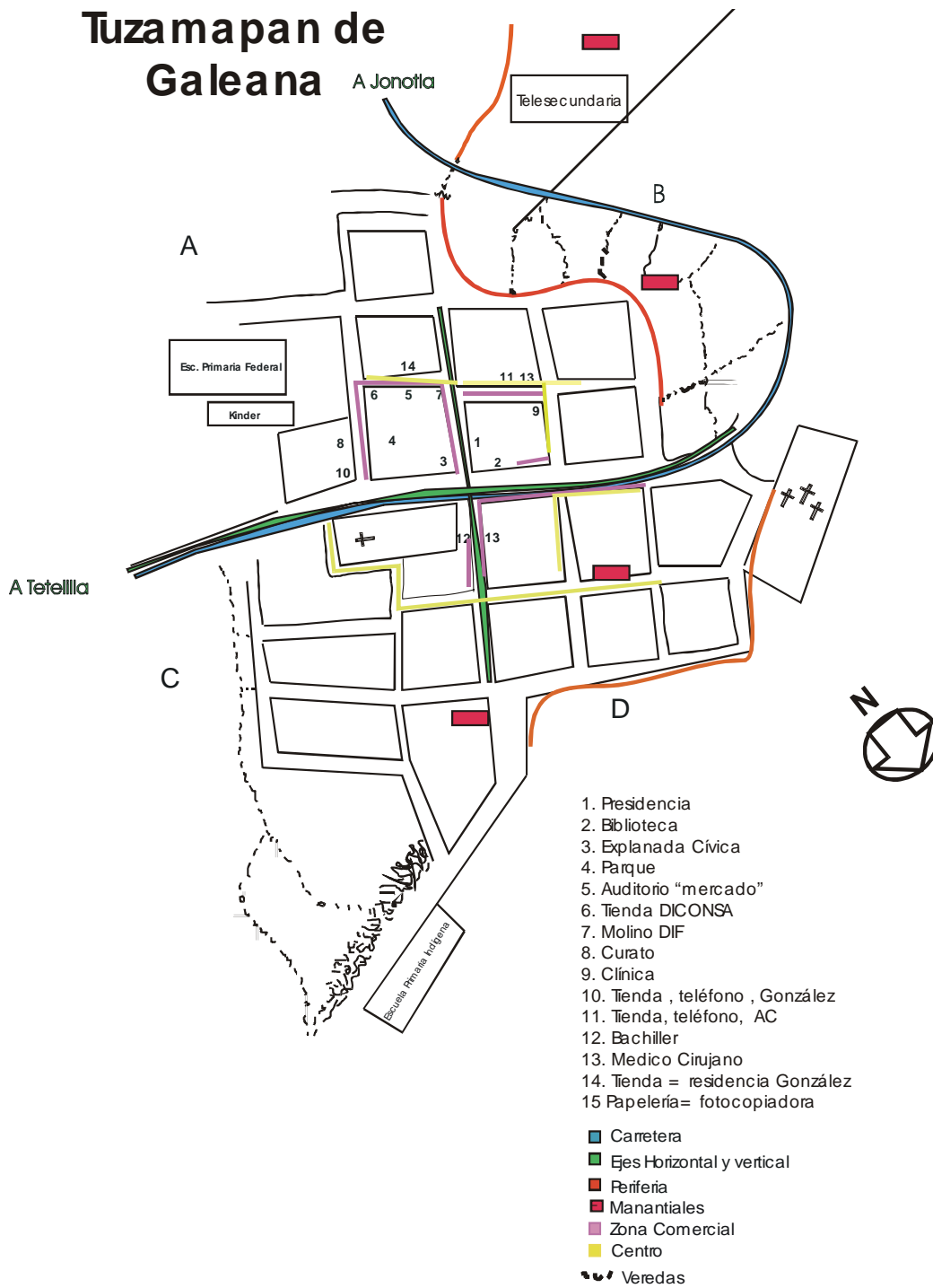
La *traza*, así nombrada y concebida como un sinónimo de ciudad en el siglo XVI, fue el modelo considerado conveniente para la ocupación del Nuevo Mundo, y para el control efectivo de su población. Tuzamapan de Galeana se adecua perfectamente a este modelo espacial que supone un núcleo generador y articulador de todo, concretado en la plaza mayor. La plaza mayor fue el elemento rector del mapa, centro de las funciones más relevantes del poder y de su administración, además de centro simbólico y la referencia obligada para toda población.

Antes de ser municipio libre, Tuzamapan perteneció al antiguo distrito de Tetela hasta 1895; luego, como cabecera municipal, el pueblo de Tuzamapan de Galeana reafirmando el orden urbano característicos en siglo XIX en México: retícula con plaza pública al centro, rodeada de los poderes principales, y las casas y comercios más importantes.

El pueblo está asentado en una ladera cuya pendiente baja en dirección norte; la zona habitacional cubre aproximadamente el 10% de su territorio (45.92 km<sup>2</sup>). Los pobladores sostienen que originalmente el asentamiento se encontraba unos metros más arriba del lugar actual, cerca de un manantial conocido hoy como “de la Tuza”, según las historias locales: “Los antiguos buscaron un planito después de que se secó La Tuza, y también porque ya eran más y no cabían”. El “planito” se refiere hoy a la plaza central, apenas un poco menos pronunciada en su declive.

El centro aglutina los espacios públicos más importantes y la mayoría de los servicios de comunicación: La carretera cruza la plaza central, comenzó a construirse en 1970 para unir

# Tuzamapan de Galeana



a las ciudades de México y Puebla con la costa de Veracruz, atravesando Tuuzamapan por su plaza. "La carretera", como la llaman los pobladores, es mucho más antigua en su uso de calle principal, de blanca tierra o camino ancho es, según recuerdan los pobladores, un antiguo "camino real" que lleva al altiplano por el sureste y a la costa por el noroeste; e incluso dicen, que conserva el mismo ancho. La importancia y significación de este camino

cambio, cuando por primera vez un automóvil paso por el pueblo, luego desde hace más de veinte años el camino fue pavimentado desde el entronque con Equimita<sup>112</sup>, hasta la salida oriental de pueblo. El camino pavimentado acentuó la importancia central de la plaza mayor, otorgándole un matiz de mayor urbanismo y progreso. Se calcula que este camino forma parte de una importante ruta precortesiana entre la meseta central y el Golfo de México en Veracruz.

En el costado suroeste se encuentra el Palacio municipal, al noreste la parroquia construida entre los siglos XVII y XVIII, y entre ambos, al sur, el conjunto que forman la plaza mayor: una cancha de básquet-ball, un parque, el auditorio- mercado, el primer molino de nixtamal, y la gran parte de los comercios más importantes.

En la parte sureste se localizan dos casetas de teléfono público, la primera en una de las tiendas de los comerciantes más prominente del pueblo, la segunda, en la tienda de Antorcha Campesina. Muy pocos cuentan con teléfono particulares; la primea línea se instalo en el edificio de la presidencia municipal a fines de los años ochenta, y por mucho tiempo fue el única.

En extremo este, a la entrada encontramos el panteón, y cerca, la bodega de pimienta verde, que es cede en el pueblo de la Cooperativa Agropecuaria Regional "Tosepan Titataniske". Bordeando "la carretera" por del pueblo, todas las casas tienen algo de "material", y la mayoría techos son de teja de barro. Cuanto más cerca al centro, la actividad, los comercios y los metros cuadrados de construcción aumentan.

Con el tiempo, las plazas aparecieron en el escenario adquiriendo enseguida su papel protagónico. Las *Ordenanzas de descubrimiento y población* en América, tienen una filiación renacentista tanto en su inspiración vitrubiana como en su propósito de definir racionalmente un diseño previo para la construcción de las ciudades. Según Leonardo Benévolo, la primera ley urbanística del mundo moderno occidental, atiende asuntos relativos al sitio adecuado para el poblamiento, la jerarquía y las autoridades del núcleo fundado, las formas urbanas con tierras de propiedad municipal, y la localización conveniente de ciertos usos del suelo. El trazo actual de Tuzamapan cubre todas estas características, incluso la que sugiere arcos en la arquitectura del centro; en las ordenanzas del siglo XVI también se recomendaba que en los edificios que la bordeaban la plaza y en las cuatro calles que de ella salieran se construyeran portales para la comodidad de la

---

<sup>112</sup> Sobre la carretera Zacapoaxtla- Cuetzalan

conurrencia. También desde entonces se define a la plaza como lugar más adecuado las festividades cívicas y reuniones públicas, lo que continúa siendo un criterio vigente no sólo en Tuzamapan sino en todo México.

Aunque las ordenanzas sobre el trazo se referían más bien a las ciudades y pueblos importantes, los pueblos y parcialidades de indios en toda la Nueva España y después en el México independiente, reprodujeron así mismo esta normativa, ya que jurídicamente todos se ajustaron al modelo del municipio castellano.

Morfológicamente el modelo se completa con la planimetría reticular que se distribuye a partir de la plaza. En el caso de la periferia tuzamapeña, aún se puede ver como se sobrepone a trazas preexistentes, que responden a una lógica distinta. El reparto de los solares empezando a partir de la plaza mayor, fue una medida colonial donde la cercanía respecto a ella fue señal de la jerarquía.

La malla reticular de Tuzamapan se compone de veinte manzanas perfectamente trazadas y urbanamente dispuestas con la fachada de las casas de frente a la calle. Las calles más cercanas al centro tienen guarnición, en el resto, su uso no es generalizado, algunos vecinos las han colocado por iniciativa y con recursos propios.

Hay cuatro zonas periféricas, las orillas sur y norte del lado este, una pequeña franja a la salida oeste del pueblo, y la nueva colonia. La “orilla” noreste es la periferia más antigua, es la más poblada y conserva muchos rasgos espaciales antiguos. Como en todas las zonas periféricas del pueblo, se observa que las casas están distribuidas de manera dispersas, en su mayoría construidas con tablonés, lámina de cartón, y otros materiales poco duraderos.

El modelo de la plaza mayor como centro aglutinador, ha influido en la clasificación y concepción del entorno que tienen los habitantes, no sólo en cuanto a formas, sino también por su funcionamiento. La distribución de los terrenos, y los valores asociados a los barrios, la gente, *rumbos* y otros pueblos, se definen en gran medida a la luz de la proximidad a la plaza mayor.

### **3.6. Principales referencias espaciales.**

Parte del hecho de que la ordenación del espacio, está regida por un sistema de referencias dado por el cuerpo humano: arriba, abajo, delante, atrás, derecha e izquierda. Estas direcciones derivan de un sistema natural de ejes: el eje vertical y el plano horizontal, resultado de la vivencia del hombre erguido en el mundo. En la constitución del espacio vivencial, no hay direcciones auxiliares, todas son determinadas y están dadas

necesariamente por la relación del hombre con el entorno. Aunque arriba y abajo tienen también una determinante natural: el fenómeno físico conocido como fuerza de la gravedad, con lo que podemos afirmar que ambas direcciones se encuentran objetivamente en la naturaleza, independientes de la subjetividad humana.

El eje vertical y el plano horizontal forman en común, el esquema más simple del espacio humano concreto; por mucho que una persona gire, el eje vertical permanece y con él, el plano horizontal se determina.

Dadas las condiciones orográficas de Tuzamapan, *subir* y *bajar* es para sus habitantes, una experiencia cenestésica cotidiana de tal importancia, que las referencias espaciales más señaladas son arriba y abajo, e incluso como expresiones, son abundantes en su uso. *arriba* y *abajo* son tratadas por los pobladores como zonas de vecindad que se definen geográficamente por la altura y el abastecimiento de agua, y por su historia social y política distinta. La marcada importancia entre *arriba* y *abajo* podemos remontarla a la destacada importancia de la oposición dual de contrarios que segmenta el cosmos y explica su diversidad según la cosmovisión mesoamericana, concebidos como pares polares y complementarios. La original división dual, separaba con un plano horizontal, primariamente a la Gran madre del Gran Padre. Esta división dual, tienen proyección actual en Tuzamapan también respecto a la integración corporal: la enfermedad, la medicina y los alimentos, son concebidos como de origen frío o caliente, y conformando un equilibrio que se puede perder y recuperar. Ambas direcciones del eje vertical son prominentes en la vida de los tuzamapeños, y se traducen en dos secciones del casco urbano delimitadas actualmente por la carretera.

La carretera es la principal marca de la existencia de un plano horizontal. En el esquema espacial de los caminos se dibuja el ritmo vital del trabajo y descanso, del hábito cotidiano, de las innovaciones y de las perspectivas. Hay un segundo camino importante en la comunidad y es perpendicular a la carretera, ambos dividen en cuatro secciones al pueblo. Esta marca vertical corresponde al antiguo camino real a la ciudad de Zacapoaxtla al norte, y al sur conecta con El Espinal y Coxquihui en la Costa de Veracruz. Según la memoria colectiva de los pobladores, éste era el camino real más importante, ya que comunicaba a Tuzamapan con sus vecinos, antes de que se trazara la carretera, sobre esta calle y en la zona centro, se localiza la tienda más antigua del pueblo, “La Perseverancia”, que data al menos del mediados del siglo XIX, y aún conserva su patio bodega e historias sobre arrieros. Su importancia se denota actualmente entre otras cosas porque es la única calle

además de la carretera que está pavimentada. También es importante para los pobladores porque es un cause natural que baja las aguas de lluvia hasta el río, lo cual por si mismo les parece valiosos.

Entre el eje horizontal de “la carretera” y el eje vertical de la “calle principal”, se encuentra los fundamentos de la estructura espacial del pueblo, que como un guión profundo interviene en las relaciones personales, políticas, sociales y económicas de un lugar cuyos habitantes se conocen todos de algún modo.

*Arriba* se denomina al área norte partiendo de la carretera, ciertamente la mitad más elevada del pueblo. Esta área comprende buena parte del conjunto de la plaza central, como había dicho, la carretera cruza la plaza, y divide la malla reticular casi a la mitad. “Los de arriba” son también “los del centro”, ahí viven “los González”, a quienes se les identifica plenamente con las historias de cacicazgo. Esta familia ostentó la administración del municipio por muchos años; su ocupación por generaciones a sido la de intermediarios comerciales, su tradición agrícola es pobre, y aún siguen siendo los comerciantes más prósperos del pueblo. Los González son gente de tez blanca y hábitos urbanos, tienen una larga historia de contactos extra locales, debido a sus ocupaciones comerciales, políticas y por los afanes educativos con sus hijos. Ellos introdujeron el primer automóvil particular, el primer teléfono, fueron fervientes promotores de la construcción de la carretera, y se distinguen por sus hábitos más ganaderos que campesinos. De todas esas características contagian rumbo. Sus casas se encuentran en la plaza mayor. Son vecinos de la presidencia municipal, del curato y de las grandes tiendas, del auditorio, y del mercado.

Los simpatizantes de los González, en su mayoría habitan en esta parte del pueblo. Algunos son compadres subordinados, otros son trabajadores y algunos más recibieron favores de dinero, tierra o granos, siempre a cambio de algún trabajo eventual; por ultimo, hay muchas familias que distan de tener alguna relación con la familia González, sin embargo, “los de abajo” se refieren a “los de arriba” de manera general, asociándolos con la connotación de *ladino*, y con el grupo de poder. Es también “la gente del Kapapa”.

En esta parte del pueblo se localiza la escuela Primaria Federal desde 1979 y el “Kinder Tuzamapan”, también de la SEP, desde 1989. Ambos promovidos por “los de arriba”, “los de razón”, los que querían dejar de ser indios, porque antes de la primaria Federal sólo existía la “primaria bilingüe”, apoyada por el INI. Arriba se encuentran la mayor parte de los telefotos del pueblo: los dos teléfonos públicos, el teléfono de la Presidencia municipal, el de la Clínica de Salud y el de Antorcha Campesina, organización un tanto desprestigiada

en el pueblo, y asociada con la intermediación comercial. De este lado sur, el mercado, el auditorio, y el parque son sede de los eventos cívicos, sociales y políticos más sobresalientes. Entre otras cosas, aquí se realizan encuentros deportivos, se recibe a los representantes gubernamentales y se educa cívicamente a los niños en festivales escolares.

*Abajo*, parte de la carretera al sur, de este lado se halla la iglesia al este y el cementerio al oeste. La primera se localiza en el centro, el campo santo en la orilla este.

Abajo se desborda el Muxo, hay dos bodegas de la Cooperativa de Productores de Café, también encontramos la escuela Primaria de Educación Indígena promovida por el INI en 1970, cuyas instalaciones fueron motivo de disputa seis años después, y fue entonces cuando entre el grupo Antorcha Campesina al escenario político del pueblo, la división arriba-abajo se fue más clara a partir de esa disputa. Abajo se encuentra la periferia es la más grande y poblada.

El área que corresponde al centro en la parte de abajo la ocupan “los Cabrera”, familia históricamente en discordia con los González, por la presidencia municipal. Son comerciantes, también de tez blanca y de costumbres mestizas, pero tienen una vida agrícola activa. Durante los comicios de 1995, la familia Cabrera ganó la presidencia municipal, después de muchos años de haber participado en la administración de manera subordinada, pero los habitantes de Tuzamapan, se hizo la voluntad de pueblo y fue un triunfo, después la opinión general cambió. Entonces, arriba y abajo fueron utilizados en el discurso político, donde arriba era igual a los caciques. Como es de esperarse, abajo habitan la gran parte de sus aliados y simpatizantes. La historia de esta distinción en dos planos, guarda una connotación política de enfrentamientos entre los dos grupos familiares más poderosos del lugar, y los lazos de compadrazgo y vecindad derivados.

Arriba y abajo son dos zona bien diferenciadas, son términos comunes en el vocabulario de los pobladores, al igual que subir y bajar, que son además parte de una experiencia cenestésica<sup>113</sup> concreta. Hay que subir al centro por víveres, atención médica o a arreglar algún asunto legal, a divertirse o visitar algún conocido. Hay que bajar a la plaza, a la iglesia, a la presidencia, a visitar un pariente o amigo, al río o al panteón.

Entre los accidentes geográficos que funcionan esquemas de orientación, reafirmando las dimensiones “arriba” y “abajo”, son de fundamental importancia los mantéales. El Kapapa moja a “la gente de arriba”, el Muxo a “los de abajo”. Ambos manantiales tiene la característica común de su abundancia y vigencia en el abastecimiento de agua, al igual que

---

<sup>113</sup> Hall. Edward T. *La dimensión oculta*, México: Siglo XXI, 1996

con ambos se conservan relaciones de tipo místico y curativo. Otorgan a los habitantes sentidos de identificación muy antiguos a la vez que muy prácticos. En la zona de arriba, también es de importancia la identificación que se conserva con el manantial de la Tuza, aunque si vigencia es menor, su connotación de original, lo hace una referencia de legitimidad. En cuanto al linkit, ubicado en la zona este de abajo, no se observan relaciones de identidad importantes, y mucho se debe a su condición de agotamiento. Un ejemplo de lo significativo de esta primera clasificación espacial, son los tres únicos equipos de fútbol en el pueblo, llamados: “los del Muxo”, “los del Kapapa” y “los de la Tuza”. Cada domingo cuando se enfrentan, se reúne a la mayoría de los jóvenes que entre juegos y gritos defienden su pertenecía apasionadamente, aunque “ya entrados se puede jugar todos contra todos”.

La dimensión de *centro*, considera al hombre como sujeto de su experiencia espacial, y refiere un punto fijo, de reposo; destaca la condición de estar enraizado, de pertenecer. En el orden alrededor del centro, no son sólo conceptos de cercanía y lejanía los que se modifican, también lo familiar y lo extraño, lo que se encontraba en la periferia se desplaza hacia el centro y viceversa. Sobre el disco terrestre y la bóveda celestial, cada pueblo se ha sentido como centro natural entre los demás. Sobre plano horizontal de la superficie terrestre se construye el eje del mundo, el eje que liga los tres ámbitos del espacio: celeste, terrestre y subterrestre. Los nómadas llevaban en sus marchas el tótem, porque así llevaban consigo el centro. Comienza a esbozarse una jerarquía intrincada y difusa en la que cada punto es relativizado por otro superior. Visto de esta manera los manantiales funciona como un centro para cada sección ya abordada.

Según algunos pobladores “de abajo”, cada cierto numero de años, un árbol situado en la parte sureste del pueblo se llena de aves blancas, de las que ignoran su procedencia, y consideran este evento como una prueba de que se trata la marca del “ombliigo del mundo”, aún cuando en general los informantes que exponen este relato lo hacen con cierta suspicacia, denota la necesidad antes referida.

El centro concebido como la plaza central, es por otra parte un territorio neutral, concentra preocupaciones y ocupaciones de todos. Aunque sus limites se muestran flexibles, ocupa regularmente seis manzanas alineadas a la carretera, tres al norte y tres al sur. Es la zona de “más movimiento, pasa más gente y hay más tiendas”, y donde los terrenos suben de costo. El centro y “la orilla” son otro par antagónico en el vocabulario de los pobladores, que se emplea para clasificar el espacio. Se contiene en la formula arriba-abajo, pues son parte del



mismo esquema. El “centro del lado de arriba” o “la orilla para el panteón”, son frases cotidianas.

El cruce de los ejes vertical y horizontal, concretados en las dos calles principales del pueblo: el antiguo camino real a la costa del Golfo y “la carretera”, respectivamente, forman cuatro secciones asociadas a las experiencias, servicios y tipos de población que albergan:

Arriba al este se localiza el curato, la Escuela Primaria Federal y el Kinder, la residencia de la familia González, el teléfono público, la plaza cívica con su cancha, su parque, el mercado, el auditorio, un molino de nixtamal propiedad del DIF, la tienda DICONSA y la mayoría de las familias con mayor solvencia económica y más alto grado de mestizaje cultural. También es la sección con el menor número de viviendas hechas de materiales tradicionales y sin periferia en el sentido marginal.

Arriba al oeste, es el lugar de la presidencia, la clínica, la biblioteca, la única fotocopiadora del pueblo, el manantial Kapapa. Es la única unidad donde no hay ninguna construcción de más de una planta., y aquí la zona marginal ocupa toda su periferia, aunque poco poblada.

Abajo al este esta la iglesia, el consultorio médico particular, la farmacia, la sede del bachillerato, es también “el rumbo de la primaria bilingüe”, del Muxo, y la salida al río.

Abajo al oeste es el lugar de la familia Cabrera y su tienda la “Perseverancia”, en otro tiempo floreciente, es la orilla de la carretera con los negocios más grandes y prósperos y es el cuadro con mayor número de establecimientos comerciales. También es el lado de la bodega de pimienta y el rumbo del campo santo. Pero también se concentra la periferia más poblada y marginal del pueblo.

En antiguo camino real, también es hoy el punto límite para una clasificación más urbana y reciente: primera sección al este y segunda sección hacia el oeste, divididas así para introducir la red eléctrica en 1965, el primero de los servicios públicos; aunque algunos opinan que “desde los antiguos dijeron esta es la primera sección y esta la segunda”.

Arriba, abajo, centro y periferia se fragmentan en unidades de espacio más pequeñas que son *rumbos*. Los *rumbos*, son la última forma de clasificación y se basa el lugares reconocidos, predilectos, agradables o desagradables en el colectivo, son valiosos porque llaman la atención sobre circunstancias ocultas en el espacio vivencial.

Aunque en menor grado que los términos arriba y abajo, las frases: para el panteón, detrás de la iglesia, arriba o debajo de la Kapapa o al lado de la clínica , sólo por mencionar

algunos, son referencias comúnmente usados, porque expresan relaciones cotidianas con el medio ambiente y sus beneficios.

Los rumbos no sólo expresan relaciones con el entorno, también expresan relaciones con los otros, que se guían según principios de propiedad de la tierra. “allá por el rumbo de los Morales”, “para con los Galicia”, “donde los Medina”, indican lugares definidos por la presencia de una familia. En otros tiempos era usual que una familia contaran con grandes propiedades que hoy pueden ocupar hasta más de una manzana, pero que con el crecimiento de tales familias, los terrenos se fueron seccionando hasta formar unidades familiares independientes, así que al indicar un rumbo familiar, no se piensa en una familia extensa concreta, sino más bien en una procedencia e historia familiar. Para los habitantes es sinónimo de nociones de valor distintas, por ejemplo decir “para con los Cabrera” tienen implicaciones sobre asuntos urbanos y de mestizaje, ya los vecinos de esa zona manifiestan en su rumbo y en sus casas, su experiencia con el pueblo y fuera de él, por ejemplo los Cabrera usan guarnición, puertas grandes de madera que regularmente están cerradas, y no permiten a sus hijos jugar en la calle.

El uso de este tipo de referencias en cada individuo, depende de las relaciones directas que mantenga con la familia.

De manera diferente se comportan los puntos atrás, adelante, izquierda y derecha: “atrás de Muxo”, “adelantito de la iglesia” o “al lado del panteón”, dan fe de que “yo” ‘homo viator’, no muevo mi espacio sino que me muevo en el espacio *adelante* es siempre la dirección a la que se dirige la actividad, esta actividad es la que confiere al espacio circundante su orientación determinada. *Atrás* es el trayecto recorrido, ya no está en el campo visual y es como si no existiera. El movimiento en el espacio adquiere un carácter moral inmediato, y surge un sentido figurado: adelante se convierte en una aspiración de progreso en lucha contra un adversario. El camino es uno de los símbolos primitivos de las sociedades, y corresponde la despliegue a lo ancho y largo del cuerpo humano de constitución simétrica. Las referencias espaciales también se desagregan y aprenden genéricamente. A medida que crecen los niños van superando las sucesivas fronteras: casa, calle, vecindario, pueblo, pero difieren entre hombres y mujeres, a las mujeres se les permite que se alejen hacia el centro y mientras que a los hombres se les impulsa para que los hagan hacia las afueras del pueblo. Las connotaciones de lo masculino y lo femenino toman conciencia en el espacio, por ejemplo: el monte es masculino, las huertas superponen los elementos masculino de la parcela y femenino de la casa.

Los sistemas de clasificación espaciales, son sistemas de comunicación con un lenguaje híbrido. La ruptura con el espacio indígena no ha sido radical, elementos indígenas se combinan con elementos nacionales, en un movimiento adaptativo constante. En la configuración del espacio de Tuzamapan, subyacen connotaciones semánticas distintas a las nacionales y globales, y al modelo del *trazo*, relacionadas al aprendizaje generacional del entorno inmediato.

Aunque la forma de organización social esté cambiando, hay impreso en la memoria espacial, un universo distinto al modelo urbano que en apariencia gana terreno en este tipo de sociedades en proceso de integración a la modernidad. El medio físico estaba ya culturizado hace mucho tiempo, en función de coordenadas propias, que aún con la transformación sobre uso del suelo, la disponibilidad de los recursos y del estilo de vida, siguen siendo efectivas porque forman parte integral del paisaje de la comunidad, como las nociones sobre el agua, el monte, la dualidad del cosmos y sus beneficios para la subsistencia

### **3.7 La casa**

El uso del espacio habitacional de los totonacos está muy acotado a sus necesidades reales, es una vivienda muy funcional y específica para sus necesidades temporo-espaciales. Los espacios al interior de la vivienda definen y distinguen la percepción de lo inmediato.

La arquitectura de Tuzamapan, como sucede con la arquitectura vernácula, se caracteriza por no estar proyectada por un especialista, sino que se construye directamente por los habitantes y normalmente utiliza los materiales disponibles en la zona.

La mayoría de las casas tienen fachada alineada a la calle, no usan patio frontal y se suceden pegadas una a la otra, en una disposición de maya reticular que ya referí antes. Tras la fachada, el interior corresponde a una organización muy distinta: los patios de las casas, ubicados en la parte trasera, se comunican entre sí, el centro de las manzanas suele ser un pedazo de “monte” por el que en muchos casos incluso corre agua; esta suerte de espacio común es usado generalmente como retrete, y en menor medida como lugar de juego para los niños; hay también aquí algunos árboles frutales que generalmente los dueños no cuidan ni aprovechan, “porque “las frutas de la casa no son tan buenas como las del rancho”. Comúnmente por estos interiores cruza una o más “barrancas” arrastrando agua de lluvia hasta el río Zempoala, 200 metros abajo del pueblo y aproximadamente a un kilómetro de distancia partiendo del centro. Este río se origina en el río Apulco, que a su vez es

tributario del río Tecolutla. Algunas de estas barrancas han sido utilizadas recientemente en el sistema de drenaje como tramos terminales; el sistema de drenaje y alcantarillado es reciente, y no cubre la periferia del poblado. Son muchas las casas que no cuentan con este servicio, calculamos que sólo el 30% de viviendas tiene tuberías para las aguas negras y jabonosas; incluso hay muchas otras que tampoco cuentan con letrina. El agua corre constantemente por los pequeños arroyos o barrancas que abundan en el pueblo, y algunos residentes han desviado los arroyos o han construido su casa sobre pilares para elevar la construcción, logrando que el agua pase por abajo. Todo el pueblo es un terreno en declive constante y lo más tradicional para conducir las aguas por entre las casas, son las perforaciones rústicas que atraviesan los rellenos que se requieren para nivelar el suelo. Estos patios interiores, son espacios en donde se crían puercos, guajolotes y pollos en número relativamente grande, y en donde los árboles frutales ofrecen sombra y belleza natural. Lo mismo sucede alrededor de las casas dispersas que no obedecen al patrón reticular .

Los componentes generales de la casa tradicional son: habitación de forma rectangular con múltiples funciones, la cocina, patio trasero, y ocasionalmente cuentan con un temascal. Los materiales tradicionales son: tablones de cedro o pino con amarres de bejuco para la paredes, y cimientos de piedra; el piso es de tierra apisonada o piedras semienterradas, y techos de teja de barro o lámina.

La estructura fundamental de las casas en Tuzamapan es una habitación rectangular, con puertas de una a seis según el tamaño de la casa, de una planta, con divisiones móviles principalmente para la actividad nocturna y generalmente sin ventanas.

Se puede clasificar el tipo de viviendas tuzamapeñas en:

A) Habitación rectangular simple con la cocina dentro:

Las paredes suelen ser de madera o carrizo amarrados, sobre cimientos de piedra, dos puertas paralelas de tamaño irregular, una hacia la calle y otra hacia el patio trasero. O bien con una sola puerta cuando el patio está al frente o alrededor, esto sucede sólo cuando no están alineadas a la calle o se encuentran al interior de la manzana. Carecen de ventanas; los techos son de teja de barro, de lámina o de palma, el piso es de tierra apisonada y ocasionalmente tienen fragmentos de piso elaborado con piedras semienterradas.

El interior se organiza en cinco espacios bien diferenciados: 1) Fogón, en la esquina más apartada de la puerta de entrada, aunque las casas más marginales lo presentan al centro de la reducida habitación. Puede estar sobre el suelo formado de piedras, o bien sobre una

estructura rodeada de madera y rellena de tierra y piedras. Cerca del fogón se distribuyen escasos trastos, el metate a un lado, y algunos canastos o bolsas colgantes con alimentos y condimentos de cocina. 2) Altar familiar, puede estar dispuesto sobre una mesa pequeña o en una repisa, generalmente se encuentra justo frente a la puerta de entrada. En muchas ocasiones encontramos mezclados con los objetos propios del altar, televisiones, radios u otros pequeños aparatos eléctricos, es frecuente también un pequeño almacén de alimentos bajo la mesa o repisa. 3) Dormitorio-estancia, este espacio es siempre móvil, por las noches se dispone el dormitorio en la esquina opuesta el fogón o en la parte media de la casa. Durante el día, el mismo lugar se encuentra ocupado por don bancos de madera casi siempre de factura propia, elevados del piso apenas unos 25 centímetros; este espacio funciona cotidianamente como estancia por las tardes y recibidor, aunque como se trata de espacios muy pequeños, muchas veces se usa el patio inmediato. 4) Almacén, el maíz en mazorca se apila en la pared de fondo o a un costado de la puerta, cerca se colocan las herramientas para el trabajo agrícola, y costales vacíos, leña para el uso diario, y en ocasiones también un mortero para café. Si la cantidad de alimentos y enseres sobrepasa el límite del espacio disponible, se guarda en el patio cubiertos por una sábana de plástico, o de ser posible bajo un tejaban. 5) la noción de baño es muy distante a la cotidianidad en estas casas, el espacio para la limpieza personal y la evacuación, se organiza entre el patio y el monte, pocos cuentan con letrina de cajón de madera.

#### B) Habitación rectangular con cocina independiente:

Cuando la cocina se construye de manera independiente, los materiales de la habitación multiusos suelen ser más duraderos: mampostería, bloques de granito y ocasionalmente adobe. El número de puertas varía de dos a seis; ocasionalmente aparece una ventana pequeña. Los techos pueden ser de teja de barro, de lámina o concreto colado. El piso regularmente es de tierra apisonada y ocasionalmente de concreto. Aunque hay que apuntar que hay algunas casa hechas de carrizo con cocina independiente, son muy pocas, y se encuentran en las zonas periféricas donde la organización del espacio no se basa en la fachada a orilla de la calle. El cuarto de la cocina suele ser un cuarto más pequeño, no siempre de forma rectangular y construido de madera o carrizo, lo que ofrece mayor ventilación. Las cocinas generalmente se ubican en la parte trasera de la casa, sobre todo si la fachada se encuentra alineada a la calle. Las hay también con la cocina en un costado de la habitación rectangular.

Tener la cocina separada del resto de la casa implica separar el mundo de la transformación de los alimentos. Los habitantes de estas casas tienen un nivel socioeconómico más alto que en el modelo anterior.

La composición del espacio interior es muy similar a la de las casas del tipo A. 1) Fogón, nunca está en el suelo, se usan las estructuras de madera rellenas de tierra o bien hornillas de mampostería. La cocina es más amplia e independiente y es también un lugar más íntimo, oculto de la mirada extraña. Hay enseres más sofisticados: trasteros sobre la pared del fondo, metate al lado del fogón. Regularmente la cocina se ordena en escuadra, el espacio antagónico se usa como comedor, muchas ocasiones con muebles improvisados con tablas y tabiques. Cuando hay refrigerador, éste nunca se encuentra en la cocina, sino en la habitación contigua, que es siempre más social y pública. 2) Altar se dispone como en el caso anterior, una diferencia es que ya no se usa como almacén de alimentos, pero sí de aparatos electrodoméstico. 3) Dormitorio, continúa con las características esenciales, es móvil, aunque en muchos casos se usa en una de las esquinas un catre fijo, separado del resto de la habitación por una cortina o entablado también semifijo. No elimina el tendido de petates por la noche. Por las tardes la estancia funciona como las otras, con muy poco mobiliario casi al ras del suelo. 4) Almacén, se emplea el mismo rincón opuesto a la cocina, o un rincón pegado al catre, donde también se guardan otros utensilios de trabajo, y cajas de ropa. 5) “El medio de la casa”, así llaman los habitantes a la franja central de la habitación, en este modelo se hace más evidente. Es el espacio para recibir visitas sociales que requieren de algún grado de formalidad, porque las visitas habituales las mujeres las reciben en la cocina y los hombres en el patio. Hay sillas además de bancos y puede ser que allá una mesa que se dispone para las ocasiones especiales, y que permanece almacenando artículos pasajeros pegada a una de las paredes. 5) El patio o el monte si que da cerca, es el lugar para evacuar, algunos cuentan con letrina. El ase personal se realiza en el patio de la casa, y muchas veces los más jóvenes llevan a cabo el baño completo en el río.

C) Dos o más habitaciones rectangulares con cocina independiente.

Las que se encuentran distribuidas en un piso, son generalmente dos habitaciones rectangulares de las mismas dimensiones y materiales, una detrás de la otra. Están regularmente alineadas a la calle; algunas presentan ventanas pequeñas, y todas tienen puertas de dos hojas. 1) Fogón, la cocina se ubica a un costado de la segunda habitación, conectada por una puerta, la cocina tiene suelo de tierra, aunque las habitaciones puedan tener ‘piso’ de concreto. Las paredes pueden ser del mismo material que las habitaciones,

regularmente es piedra o bloque de granito, pero muy rara vez la cocina comparte con las habitaciones el techo de concreto colado, ya que es poco conveniente para la ventilación necesaria. En otros casos, la puerta de la cocina no conecta con las habitaciones, que tampoco se conectan entre sí, sino que las tres puertas confluyen en el patio trasero. 2) El Altar, permanece frente a la puerta de entrada hacia la calle en la mayoría de las casas de este tipo, pero hay unas en las que se traslada la segunda habitación que tiene un carácter más íntimo, donde también se coloca de frente a la entrada. 3) El dormitorio, se encuentra en la segunda habitación, ahí hay una o dos camas o catres fijos, que por lo regular no son suficientes para todos los habitantes de la casa, así que se continúa usando el dormitorio móvil, que en este caso emplea tableros de madera cubiertos de costales para granos o papas y cobijas. Esta habitación alberga muchas veces una estufa que nunca ha estado en servicio, e incluso lavadoras. Nunca se usan puertas intermedias entre las habitaciones, sino cortinas. La habitación del frente tiene un uso mayormente público. 4) Es el lugar del almacén, la mazorca se apila al igual que la leña, casi siempre sobre la pared que se encuentra a la derecha de la entrada. Ahí mismo se guardan utensilios de trabajo y otras herramientas del trabajo masculino. 5) También es donde se reciben a las *visitas* formales, ‘al medio de la casa’, hay varias sillas permanentes, y a veces una mesa pequeña en una orilla. Se encuentran en la habitación otros objetos de usos regulares como máquinas de coser, la televisión y la radio. 6) el lugar para asearse y evacuar es el patio, regularmente una pieza con retrete se coloca a distancia de la casa, y para el aseo personal se usa el lavadero para ropa.

Entre los años 1949 y 1952 hubo algunas variantes en este modelo de casas, se construyeron de dos y tres pisos. La distribución de las habitaciones es muy similar, aunque el tamaño es incomparablemente mayor. Son cinco las construcciones de este tipo, y son una manifestación de auge de los agricultores y comerciantes más prósperos en ese momento, en un acto de competencia familiar “a ver quién la hacía más grande”. Dos de ellas fueron remodeladas y continúan habitadas hasta la fecha, las otras son edificios abandonados. Son de mampostería, presentan ventanas cuadradas y pequeñas, en mayor proporción con vista a la calle. La planta baja tiene paredes fijas que cortan al gran rectángulo en dos o tres, la división entre los pisos, es de entarimado y la escalera es de madera; la parte alta no presenta divisiones, y en los casos de abandono el trabajo parece inconcluso.

Hay que notar dos cuestiones con estos ejemplos de construcción:

Primero, que la única casa de este tipo que siempre ha funcionado plenamente como casa habitación es la de la familia González “los del centro”, que como ya había dicho es una familia asociada poco a las labores agrícolas y más a las comerciales. Esta casa nunca a funcionado como lugar de trabajo, para acopiar, despulpar y secar café, los González tenían otros terrenos en el pueblo, lo mismo que para almacén. Lo único que la casa almacenaba era la mazorca. El uso y la disposición del espacio en la casa es moderna: cocina grande con muebles, hecha de los mismos materiales que el resto de la casa, habitaciones separadas por puertas. La casa se encuentra en la plaza mayor, y fue construida en su planta baja desde la década de los años veinte aproximadamente.

La otra casa de este tipo que sigue habitada, pertenece igualmente a una familia de comerciantes e intermediarios, los Cabrera, que como ya veíamos antes, tienen una mayor relación con el trabajo agrícola, y así el uso de su casa ha sido distribuida más a la manera de un casco de hacienda: patio enorme con almacén, establo, machero y pila de agua. Habitaciones rectangulares grandes pero simples, con pocas ventanas y techos muy altos, una de las grandes diferencias quizá sea el mobiliario, traído de las distintas ciudades en los viajes comerciales. La cocina se conserva independiente a la casa y sigue siendo de materiales menos resistentes y más ventilados, que el resto de la casa. Tal vez son todas estas características las que los hacen tener la simpatía de sus vecinos, aún con su labor de intermediarios comerciales.

Lo segundo es que, el resto de las familias que propietarias de estas construcciones, son familias de clara procedencia indígena, muchas veces con herencias familiares importantes, y que se reconocen como campesinos económicamente destacado. Con más de 10 hectáreas de terreno cultivable en promedio, ganado, cafetales, mozos, en ocasiones trapiches de caña, y además, con nexos políticos, conservan sin embargo el estilo de vida tradicional. Por ejemplo: aunque con no menos de quince “mozos” cortadores de café, utiliza también la mano de obra familiar, y comen tortillas enchiladas una vez durante toda la jornada, al igual que sus trabajadores. Y las mujeres se hacen cargo del trabajo doméstico igual que sus vecinas y comadres con menos propiedades. Al llegar a su casa la familia comparte una estancia única donde todos los miembros llevan a cabo sus actividades y cubren sus necesidades, quizá utilizando divisiones móviles. Para el dormitorio extienden costales de grano y papas por la noche y los levantan por la mañana, puede ser que el señor, y en ocasiones la señora, duerman en una cama fija. La parte alta de estas casas se usó siempre como almacén y muchas veces no se usó, los patios funcionaron como cualquier otro patio,



con gallinas , puercos y chivos sueltos, lugares de desgrane de mazorca, rincones para almacenar y guardar herramientas. La riqueza se expresa de manera distinta al estilo de vida moderna, expresan que viven cómodos porque no tienen preocupaciones alimenticias, tienen suficiente trabajo, vestido, van a las ciudades cuando es necesario, y puede que los hijos salgan a *estudiar fuera*. Además dicen que la riqueza que tienen es poco duradera, porque se obtiene de manera inmediata al trabajar las tierras, si se deja de trabajar lo único que queda son ranchos no cultivados poco valiosos, y vacas flacas o enfermas.

Hay además otra variante en este modelo de casas: la fachadas con arcos. Es una forma arquitectónica introducida a principios del siglo XX, como ya dije como consecuencia de la afirmación de *la traza* de la plaza mayor en el pueblo. Son casas que se encuentran en el centro, y que la memoria colectiva las asocia con otros usos en tiempos pasados, como escuelas, beneficios para café, almacenes de grano. Los propietarios son parte de la familia dominante en el centro.

Entre el tipo B y el tipo C, se ubican a la gran mayoría de la viviendas en Tuzamapan, sin embargo existe la tendencia de las nuevas generaciones por los espacios múltiples y diferenciados al estilo urbano moderno. El ultimo modelos habitacional es:

D) Casas con más de dos habitaciones, cocina independiente y baño integrado

La disposición espacial en estas casas es claramente una copia de los modelos residenciales urbanos de interés social. Las hay de uno y dos pisos. Este tipo de viviendas son frecuentes a lado o arriba de viviendas tradicionales, porque se trata de los hijos con nuevos intereses espaciales y de estilos de vida pero sin terreno propio. En los casos en que el terreno aún lo permite, se sigue fraccionando. Este tipo de casa presenta separaciones espaciales fijas, y mayor distinción de los espacios por su uso; hay casas en que se contemplan cuartos diferenciados para hija e hijos. Los cuartos presentan puertas propias, aparecen las ventanas grandes, y el aumento en el uso de la herrería y el vidrio, uno de los elementos característicos de la arquitectura moderna. La ventanas ofrecen una dimensión distinta de la casa, porque son capaces de iluminar grandes espacios con luz natural. Los materiales de ese tipo de construcciones son materiales modernos, tabique de granito, varillas, cemento colado para los techos, pisos de loza y conjuntos de muebles para los baños, y azulejos. Muchas de estas casas se encuentran en obra negra, mientras se combinan con los usos de una casa tradicional. 1) La *cocina* se encuentra integrada a la estructura de la casa, aunque en muchas ocasiones al igual que el baño, se encuentran en una fase intermedia que los mantiene separados del resto de las habitaciones. Algunas de

estas cocinas emplean gas butano, la mayoría sigue empleando leña, lo que es una contradicción en el uso de la casa que no cuenta con suficiente ventilación para este tipo de combustible, así que se opta por construir, “provisionalmente”, un lugar para la cocina en la parte trasera de la casa, donde tradicionalmente se ubica. 2) el Altar sigue siendo un elemento presente, dispone de manera más discreta en la sala de la casa, que se encuentra a la entrada de la casa. 3) los dormitorios son las habitaciones más acabadas en esta transformación de las casas, y por lo menos se dividen entre el dormitorio de los padres y el de los hijos e hijas. El mobiliario en la mayoría de los casos sigue siendo escaso, y se combina con cajas que contienen ropa, o herramientas de trabajo. 4) Los dormitorios y pasillos, alguna habitación vacía que no acaba de tomar su forma última, además del patio, son los lugares para almacenar, aunque en este tipo de casa habitan familias cada vez más alejadas del trabajo agrícola, y ya no almacenan el producto de la cosecha. Sus necesidades de almacenaje son inmediatas, comida para la familia y algunas herramientas heredadas, 5) el lugar para recibir a las visitas es fijo, la sala, casi siempre pegada al comedor, comparten una habitación y la diferencia son los muebles especializados. 6) La gran innovación de este modelo es el cuarto de baño. Los modelos anteriores fluctuaban entre la letrina y el uso del suelo al aire libre para cubrir esta necesidad. Salvo muy contadas excepciones, el baño no se observaba como un componente regular de la casa, la letrina dependía del nivel socio cultural de la familia y siempre se ubicaba en el patio, distante de la casa. Este modelo, presenta un cuarto de baño integrado a la casa, con funcionamiento de agua corriente y drenaje, aunque hay muchos que aún no funcionan del todo. El cuarto de baño reúne el lugar para la limpieza personal, el lugar para evacuar, e incluso incorpora un elemento que es el lugar para acicalarse y permanecer tranquilo en completa intimidad.

El *mobiliario* utilizado por la gran mayoría, son objetos utilitarios diseñados y acomodados según necesidades realmente puntuales, la mesa, la silla, el fogón, los enseres para la preparación de alimentos, que en su origen fueron formas de artesanía utilitaria realizada con fines de practicidad. La introducción de electrodomésticos y plásticos mantiene en general el principio de utilidad, por lo que muchos de los electrodomésticos (planchas, licuadoras, ollas eléctricas..) que han sido introducidos al pueblo por los emigrantes que regresan, se mantienen en letargo en un rincón esperando un sentido de uso. Pero como ya vimos, la tendencia es el estilo de vida moderno, con servicios urbanos y labores del sector

servicio, incluso hay habitantes que ven una opción en hacer de Tuzamapan un pueblo turístico.

*Adentro* de las casas, la labor fundamental se desarrolla en la cocina, las mujeres dedican la mayor parte del día a las labores del fogón, y son definitorias para las otras ocupaciones como madres de familia, trabajadoras en el ciclo de producción agrícola, y otras labores productivas como la practica de la medicina tradicional, para las que también se usan los interiores de la vivienda. *Afuera* de la casa habitación, en los patios las mujeres llevan a cabo labores sobre todo de limpieza y mantenimiento, la fundamental es la crianza de los animales de corral. El exterior de las viviendas es el lugar más ocupado por los hombres, ya sea que descansen en el patio, o arreglen alguna cerca, u otra parte de la casa. Los hombres realizan fuera de la casa el mayor de sus trabajos: la agricultura y la ganadería, que a la vez le da a la casa- habitación sustento en su entorno.

Entre la fachada de las casas y el interior se vive un acuerdo no tácito, un dialogo entre lógicas diferentes. Mientras que las fachadas se procuran alineadas a la calle siguiendo el patrón urbano reticular, buscando ser coherentes con las vecinas, y lucir lo mejor posible, encaladas y con guarniciones, o bien con pintura en algunos casos. El interior responde a una lógica práctica e inmediata de uso, es la lógica campesina y rural que tiene como prioridad resguardar el producto de la cosecha, transformar los alimentos en comestibles, y criar animales de corral que tienen permiso de andar por toda la casa durante el día recogiendo migajas. Interiores multiusos en los que el mismo espacio se dispone en cada ocasión de acuerdo a un ritual específico, y no a las necesidades particulares de los miembro de la familia. La fachada proyecta una imagen que concuerda con la traza reticular, pero el interior se preocupa por la convivencia cotidiana con las parcelas, las huertas, el monte y los animales de crianza.

Las casas son el espacio para muchos de los eventos sociales de los Tuzamapeños. Además de tener una función residencial, la vivienda constituye el espacio de una unidad de producción y consumo y de interacción social por excelencia, ya que en ella se desarrollan actividades sociales y rituales. Espacio para vivir en el trabajo y en el descanso, en la unidad y en la diferenciación de cada uno de los miembros y de los vecinos.

Las casas son el espacio para el *nacimiento*: entierran placenta y cordón umbilical, en el patio; durante 40 días la madre y el hijo permanecen en reposo en un extremo de la habitación tan apartados de la familia como es posible; nadie se acerca a ellos, sólo la madre se encarga de las labores correspondientes al cuidado del bebe. Al término de una

semana se dispone un temascal al interior de la habitación para a la criatura y su madre. Antes de un *matrimonio*, los padres se reúnen ‘al medio de la casa’, meriendan y se hace la petición formal de la novia, se acuerda la dote y se amarran alianzas derivadas en las familias. Cuando alguien muere, el *funeral* ocurre necesariamente al interior de la casa, al difunto se le despide, y las visitas van a despedirse de él en su casa. Las rezanderas salen de la casa y las mujeres con velas encendidas van por delante indicando el camino al camposanto para que el difunto lo reconozca cuando tenga que volver a casa.

## Tipos de Viviendas en el pueblo



### **3.8. Comentarios**

El pueblo de Tuzamapan tiene una larga historia de relación con el medio ambiente que le rodea, su cultura ha acumulado durante siglos saber sobre cómo manejar el entorno y sus recursos, conocimientos que podemos catalogar de exitosos porque hasta hoy han permitido la adaptación de esta población a los cambios climáticos políticos y económicos que le rodean.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX los cambios han sido concluyentes, o al menos más dinámicos, en principio por las modificaciones respecto al uso y propiedad de la tierra, y por la propia historia nacional que transita hacia la formación de un Estado moderno de economía globalizada. Y en segundo lugar porque es entonces cuando del pueblo se convierte en municipio libre, y cobra importancia de entidad política en el país. Uno de las transformaciones cardinales ha sido la sustitución paulatina de producción agrícola para el autoconsumo, por las producciones agropecuarias comerciales.

Ciertas viejas relaciones con el medio ambiente permanecen, la recolección de algunos alimentos, el uso mimético de los espacios abiertos o la profunda relación estética con las flores, este último ejemplo es de los más evidentes, el valor de que tienen las flores, en su enorme variedad, es vital en el devenir cotidiano. Los habitantes usan flores en prácticamente todas las ocasiones rituales y festivas de su agenda; además las emplean en muchos sentidos, como ornato al vez que como ofrendas, como protección, en forma medicinal, y son el obsequio más adecuado para favorecer la ayuda divina.

Siendo que el uso de los recursos para la conservación de una cultura no se ciñe al ámbito alimenticio; los ámbitos no alimenticios como los estéticos o religiosos, que suelen estar sometidos a menor presión externa, contienen pautas importantes que permiten a una sociedad adaptarse con características identitarias propias. Los patrones para el uso de los recursos con tales fines, conservan ocultas relaciones ancestrales con el medio ambiente, que se manifiestan en la vivencia del espacio. El aprendizaje sobre el entorno es clave para la diferenciación de los grupos sociales que conforman una comunidad, y para definir a una sociedad frente a otra, es decir para la auto clasificación y la clasificación de lo otro, sobre las que se construyen los sistemas de clasificación espacial. El espacio se reinterpreta y actualiza constantemente, como consecuencia de la redefinición de lo propio- el entorno- y lo ajeno.

El uso y concepción del espacio, responde a razones éticas y estéticas de los pueblos, además de las razones económicas y políticas que los definen. En la organización humana

del espacio, se crea un orden limitado para el despliegue de la vida humana en un entorno específico, mediado subjetiva y relativamente por un sistema de referencias dada por el cuerpo humano. Pero más allá de la experiencia individual del cuerpo, las sociedades conforman esquemas espaciales ‘adecuados’ a los valores que conceden a cada una de las partes, mismos que los individuos y los grupos traducen a su cotidianidad convencidos de su pertinencia.

En el modelo mental de la vida renacentista en comunidad, debe haber un centro: “La plaza mayor”, aglutinadora del poder civil y religioso, núcleo comercial y punto obligado de reunión y mercado. En el resto de la malla, los solares de las manzanas se repartirían a los pobladores según su importancia, empezando desde la plaza mayor. Al parecer el modelo renacentista de *La Traza* tiene vigencia en Tuzamapan, pues es el principio de la organización civil, sin embargo, la imagen de centro, de punto cardinal, no le es exclusiva a la plaza mayor. Aunque la penetración del modelo espacial vitruviano en los pueblos indios mesoamericanos data del siglo XVI, otras clases de modelos mentales y espaciales perviven en la organización de estas sociedades. De manera menos evidente, los manantiales kapapa, arriba y Muxo abajo, cobran importancia fundamental entre los tuzamapeños, y se presentan como lugares que concentran actividades, organizan poderes y son fuente de identidad para sus pobladores.

En la casa-habitación los requerimientos culturales derivados de tales modelos, no varían a la misma velocidad que las construcciones cambian y se elaboran de dos plantas, con más habitaciones, de piedra, de tabicón, varilla o cemento. Incluso hoy cuando la gama de usos y formas de la casa se amplía, la distribución del espacio conserva sus grandes rasgos: habitación rectangular que hace las veces de dormitorio, cocina y estancia, usado lo mismo para comer que para recibir visitas, para ver la tele, nacer, colocar el altar o velar a los muertos. Lo vital de las casas sigue siendo la cocina y el patio. No hay variantes significativas en el uso y disposición de la cocina, el fogón en el suelo o sobre una estructura, el tamaño, mobiliario de piedra, lavadero integrado a la cocina, son los elementos más disímiles.

En el patio, sucede aún la mitad de las actividades diarias, tiene gran importancia en economía doméstica porque ahí se crían animales de corral y muchas veces se cultivan hierbas comestibles. El aseo personal y de la ropa, el baño o letrina suceden en el exterior. Los espacios de usos múltiples y las divisiones móviles son aún la pauta.

Sin embargo es innegable qué campo sigue en el camino de la urbanización del trabajo, el proceso de capitalización, ineficiente cierto, para la producción comercial. La familia con rasgos que la definían como extensa, a adquirido muchas características propias de la familia nuclear urbana.

La diferencia de estilos de vida entre ciudad y campo tienden a disminuir por la cercanía geográfica gracias a la carretera y los medios masivos de comunicación. La televisión y la radio, a disposición prácticamente de todos, tienden homogenizar las expectativas de los habitantes serranos con los imperantes del mundo moderno, pero los valores enraizados en siglos de convivencia con un medio serrano y con pueblos no urbanos, matizan esas transformaciones adecuándolas a las necesidades prácticas de los habitantes. Las nuevas generaciones se enfrentan a la dificultad de adaptarse a su realidad inmediata con las nuevas expectativas generadas por la cercanía con el mundo de las ciudades. Cuentan, sin saberlo del todo, con un amplio bagaje de estrategias probadas para adecuar los cambios, entre ellas el sistema de usos y concepciones sobre su espacio, un instrumento esencial con el que redefinen cada día su pertenencia al país y a su entorno, que aunque con grandes problemas de deterioro ecológico conserva la particular diversidad y exuberancia del Totonacapan.

Por último, no puedo dejar de pasar la oportunidad para agradecer a mi familia, a mis profesores y a mis amigos, que son en su conjunto la gran estructura que me soporta.

#### **4. Las historias de vida.**

##### **4.1 Introducción**

En este apartado me propongo comprobar cómo a través del uso de la metodología cualitativa se puede acceder a la construcción de los discursos identitarios, de tal suerte que la historia de vida o biografía nos permite reconocer los momentos importantes, así como las omisiones en la experiencia de los actores sociales. En este sentido, primero voy a mencionar brevemente algunas ideas sustanciales relativas a la historia oral y sus concomitantes, donde se aprecia cuán válido es hoy en día el uso de los aspectos cualitativos versus cuantitativos para la comprensión de la vida social.

En segundo lugar, paso a mostrar el caso de dos familias con las que tuve la oportunidad de trabajar el tema. Durante algunas semanas, visité a mis informantes (en muchas ocasiones a algunos y a otros en menos), con el fin de poder grabar y registrar entrevistas a profundidad



que completaran un cuadro general sobre las historias de sus vidas. Son seis los ejemplos en total (padre, madre e hijo), aunque hice otras entrevistas aisladas y menos enfocadas sobre la biografía, pero en estas que presento el lector podrá apreciar diversas formas de construcción identitaria teniendo como marco referencial la familia nuclear. En una de las familias ( la familia Galicia), se comprueba la tesis de que puede usarse en algún momento la identidad étnica como instrumento político de acceso a bienes y símbolos que tradicionalmente se les ha negado a este tipo de comunidades. En el otro caso, el de la familia Rodríguez, se aprecian otras formas de acceder a oportunidades diferentes a las prácticas locales. De alguna manera también estas historias de vida complementan la monografía del capítulo anterior ya que en sus narraciones también se incluyen momentos y prácticas de la vida del pueblo, con lo que el lector tendrá un panorama más acabado de las circunstancias que encontramos en esta primera experiencia de campo.

#### **4.2 La metodología cualitativa y las historias de vida, instrumentos útiles en el entendimiento de la diferencia.**

*“la entrevista como un diálogo con alguien, como lo harías con una persona cuya obra de toda una vida te fascinara. Hay cosas que quieres descubrir, quieres vivir con ellos su experiencia, hallar en ti mismo la posibilidad de esforzarte en entender la vida del otro, hacértelo real”* Ronald Fraser

En los últimos treinta años ha sido fundamental el desarrollo de la metodología cualitativa<sup>114</sup>, aunque es cierto que no es tan novedoso y bien forma parte del arsenal teórico metodológico de la historia y demás ciencias sociales. Por ejemplo, en México, fue en 1988 cuando se da el “Primer encuentro de historiadores orales de América Latina y España”, lo cual surge como una propuesta en el VI Congreso Internacional de historia oral fue en Oxford, en septiembre de 1987.<sup>115</sup> Ahora pues, sobre información sobre el tema pues

---

<sup>114</sup> Esta consiste en descubrir nuevas modalidades de aproximación más plurales e interpretativas, cuyo punto de partida está en las representaciones culturales y su significado para los actores sociales. se consideran además no solo las diferencias de clase, sino de etnia, género, entendido como un proceso de reconstrucción social que no es independiente de los individuos. Esta no se ciñe a una teoría o método particular, se basa en la aplicación de una serie de instrumentos de acopio de información que permita el acceso a la subjetividad del informante, destacando las historias de vida, el testimonio oral y las entrevistas a profundidad. En Peña Molina, Blanca Olivia, *Mujeres y poder político en Baja California Sur*, México: COBACH, 2000. p. 10

<sup>115</sup> Aceves Lozano, Jorge. *Historia oral e historias de vida: algunas consideraciones en Historia Oral*, México: Instituto Mora, 1996.

hay revistas especializadas, congresos internacionales y regionales, etcétera. Incluso existió un Archivo de la Palabra en el Instituto Nacional de Antropología e Historia que ahora está depositado en el Instituto Mora, de ahí que en México sea quizá ésta la institución más reconocida en esta materia. La historia oral es pues útil para los historiadores y científicos sociales, pero ahora cada vez más también es una herramienta atractiva para los propios grupos sociales que llegan a interesarse en construir versiones sobre su historia como sociedades particulares<sup>116</sup>. Si bien el reconocimiento de la historia oral y su uso como técnica es amplio, es verdad que todavía se le desdeña a favor de una metodología científicista cuantitativa; esto se debe sobre todo al carácter subjetivo de la información proveniente de las fuentes<sup>117</sup>. De hecho, la mejor manera de equilibrar los estudios cualitativos no puede ser sino a través de una confluencia interdisciplinaria, de ahí que considero adecuada haberla elegido en esta experiencia de campo, ya que me fue útil para conocer la voz de los que muchas veces son excluidos dentro de las explicaciones antropológicas o se agregan al cúmulo de datos generales, me refiero a la voz de los propios actores sociales. Y si bien es un recurso metodológico de la antropología que a principios del XX fue fundamental, con el tiempo se fue marginando en busca de estructuras, redes y demás nociones o conceptos que distanciaba la opinión y explicación de los sujetos estudiados. Hay después de la década de los sesentas un reposicionamiento de la voz del otro<sup>118</sup>. Esta inclusión de la voz de los marginados<sup>119</sup> también en otras disciplinas es un espacio común de diálogo y discusión entre sociólogos e historiadores que utilizan el método de la historia oral, ambos resultan beneficiados con esta confluencia de caminos. Además, la “psicología y el psicoanálisis han aportado la consideración de la existencia de otras dimensiones- como la *inconsciente*- en el tratamiento de la información oral, a sí como en la construcción de documentos personales e historias clínicas. También el aspecto

---

<sup>116</sup> Piénsese por ejemplo en los talleres de historia oral que se organizan en las comunidades indígenas.

<sup>117</sup> Dice Aceves Lozano: “por la materia prima del historiador oral: el testimonio, el relato, la narración, el recuerdo, la memoria, el olvido, la vivencia, etc. elementos subjetivos de difícil manejo científico”, Op. Cit.

<sup>118</sup> Afirma Lozano que en México los estudios de M. Gamio sobre emigrantes en EU ya dan cuenta del uso de estas fuentes ; primero sobre salen estudios de mestizos y campesinos pobres; y en los años sesenta Oscar Lewis; después de 1968 estudios en medios urbanos y rurales no indígenas. Ejemplos del empleo de evidencia oral para la construcción de historias de vida: el de Ricardo Pozas, Juan Pérez Jolote y Calixta Guiteras, Los peligros del Alma.

<sup>119</sup> Se le reconoce como historia social, la cual se planteó nuevos problemas con referencia a nuevos sujetos históricos y con base en puntos de partida y fuentes de evidencia histórica más diversificadas y complejas. Privilegia el estudio del conflicto social y la conformación de actores sociales modernos, o sea, la llamada “historia popular”, claramente enfrentada a la postura y práctica de la historia oficial o no popular, entendiéndose ésta de los grupos dominantes

de la precaución metodológica a través de los controles sobre la generación y trato a la evidencia oral”<sup>120</sup>. Los estudios literarios han contribuido en la investigación de la historia oral aportando métodos y análisis sobre la retórica y discursividad de la historia verbalizada, los testimonios entonces pueden ser decodificados como “textos” literarios.

Curiosamente, los trabajos pioneros sobre historia oral en Estados Unidos fueron más bien producidos desde el periodismo. Aceves Lozano afirma que “quien bautizó en 1942 esta práctica de recolectar información oral fue, un periodista, Joe Gould, del New Yorker. Los periodistas han desarrollado una especie de reportaje-testimonio que ha tenido éxito ( Studs Terkel de EU y Ronald Fraser de UK)”<sup>121</sup>

Las historias de vida la evidencia oral es central como método de investigación y exposición en rigor, es el relato autobiográfico del sujeto entrevistado o “informante clave” de una investigación. Por eso las historias de vida, como un método, forman parte del territorio de la *historia oral* en el amplio sentido del término. Y aunque en principio la fuente sea voluntaria y su testimonio es autobiográfico, su recolección, grabación, transcripción y análisis son resultado de una técnica y se inscriben en el marco de una investigación de carácter científico, resultando que puede haber diferentes tipos de historias de vida según el enfoque de la investigación. De cualquier forma, coincido con Jorge Aceves Lozano cuando afirma que “ La historia de vida es, sobre todo, de gran utilidad para cualquier estudio social de periodos contemporáneos donde aún sea posible entrevistar a los informantes cualificados para la investigación que interesa”. Y es quizá en ésta, en la historia de vida, donde la historia oral encuentra fuertes cimientos que la posicionan como herramienta útil en el proceso de investigación de las ciencias sociales. La vida entonces es pues un medio para explicar lo que de otra forma no se puede explicar, son esos intersticios de los sociales que sólo se revelan a través del detalle que la biografía nos puede mostrar.

También, la historia de vida es un ejercicio dialógico donde ambas partes, entrevistador y entrevistado, participan en la construcción de una experiencia que busca dar sentido a las interconexiones del pasado. Existe por lo menos dos enfoques con los que se practica la historia de vida: uno extensivo en cantidad y otro intensivo en información<sup>122</sup>. A este segundo método es al que me dediqué en mi segunda práctica de campo. Además, esta autora también hace una diferencia a la cual no puedo dejar de hacer mención pues

---

<sup>120</sup> Aceves Lozano, Jorge. *Op. Cit.* P. 7

<sup>121</sup> Aceves Lozano, Jorge. *Op. Cit.* P. 8

<sup>122</sup> Véase De Garay, Graciela. ¿ Qué es una historia de vida?, Instituto Mora.

considero relevante para que el lector pueda comprender qué tipo de instrumento cualitativo estoy apelando. En primer lugar, existe el *relato de vida* (*recit de vie, life story*), pero en este “predomina el testimonio del interlocutor, y la subjetividad del investigador sólo se deja sentir en el trabajo de edición que apenas interviene en el discurso narrativo propio del que evoca la existencia” en segundo lugar, también existe la *historia de vida* (*histoire de vie, life history*), propiamente, donde “ la historia se complementa con otros testimonios y otras fuentes, y la participación del investigador se hace más evidente a través de los comentarios y de las interpretaciones que, como discurso analítico, introduce en la narración que busca desmitificar para su comprensión”<sup>123</sup>. En los casos que a continuación presento, recorro a ambas formas pues quise experimentar con las dos formas de presentación de los resultados, para que el lector tenga la oportunidad de evaluar también cuál de los dos mecanismos es más apropiado para el estudio de la construcción identitaria de los actores sociales. Podrán apreciarse usos y percepciones del tiempo, prácticas, ideas, evaluaciones sobre las dimensiones del cambio y la continuidad en la historia de los sujetos de manera individual o adentro de su colectividad; pensamientos y nociones que los sujetos tienen sobre sí mismos, los otros y las realidades sociales exógenas a su comunidad de origen. También el lector advertirá omisiones y olvidos, pero éstos también son importantes, toda vez que los “olvidos” son los ajustes de cuentas con el pasado para hacer más soportable una existencia (pública o privada)”<sup>124</sup>

Uso pues la historia de vida porque sin duda en ellas siempre los sujetos proyectarán sus relaciones como individualidades pero siempre en el contexto de una vida social, las historias de vida no se dan en el vacío, y por eso creo es una herramienta útil si se pretende reconocer la relación individuo-sociedad que ha perneado en las últimas décadas a algunos de los pobladores de Tuzamapan. En este sentido, no voy a extenderme más y paso entonces a presentarles la vida de mis informantes.

### **4.3. Familia Galicia Santiago**

### **4.4 Saúl Galicia Gómez**

*Don Saúl fue quizá la persona más dispuesta a colaborar en mi trabajo de campo, largas horas pasé en su casa disfrutando de su amena plática sobre su vida. Se podrá apreciar por la extensión de la misma en comparación con otras, que con mucho es quizá el más*

---

<sup>123</sup> De Garay, Graciela. *Op. Cit.* P. 24

<sup>124</sup> *Idem.* P. 25

*rico ejemplo que puedo ofrecer sobre la historia de un habitante de Tuzamapan. Este tipo de entrevistas a profundidad no responde a un guión estricto y más bien es producto de la entrevista abierta, donde tan solo, a manera de guía, fui circunscribiendo la plática a ciertos temas que tenía preparados, pero se apreciará cómo la temática da avance o retrocede según las estrategias narrativas de mi informante. En este sentido, esta primera historia procura ser una representación lo más apegada a la narrativa de Don Saúl y mis intervenciones y comentarios serán simples notas al pie. En los casos que siguen, la presentación de las historias variará.*

Me llamo Saúl Galicia, tengo 66 años, sobre mi familia le puedo decir que sobre mis abuelos son muy pocos los recuerdos que tengo, sólo sé que mi abuelo paterno se llamaba Domingo Galicia y venía de por atrás de Ocelonocaxtla, el pueblo que se ve allá lejos, entre los cerros. Creo que mi abuela sí era de Tuzamapan. Mis padres, Martín Galicia y Gabina Gómez Santiago nacieron aquí en el pueblo y tuvieron muchos hijos, pero sólo llegaron a criar diez.

Vivían en la primera sección del pueblo<sup>125</sup> y eran como las demás personas: campesinos legítimos. Sembraban maíz, chile, jitomate; además, también tenían algunas reses de persoga<sup>126</sup> y durante algún tiempo también sembraron caña y atendían un trapiche. Hacíamos panela y la vendíamos en Jonotla<sup>127</sup>, cada ocho días.

Mi padre tuvo varios cargos, que yo recuerde primero fue topil y después lo nombraron como capitán de cuadrilla, ahí tenía que cuidar que los peones en las obras o en las faenas fueran al paso. Antes, el rigor era más fuerte, porque los cargos o las faenas se hacían, y si no, se castigaba con multa o con cárcel. Fue también regidor de educación y luego de gobernación, hasta que afines de los cincuenta lo nombraron como presidente del municipio. Él sí llegó hasta el segundo grado de instrucción, pero mi mamá tan sólo sabía hacer su firma. Por eso a mi padre lo solicitaban mucho, ya después que fue presidente todavía fue juez menor de lo civil. Murió en 1972 del corazón y de la alta presión

Como tenía yo varios hermanos, dos de ellos vivían en la Ciudad de México trabajando, uno en las obras, en ICA<sup>128</sup>, y el otro estaba metido en el ejército. Por eso mi padre murió en el hospital militar y ya después se lo trajeron y lo enterramos aquí. Nunca hemos tenido

---

<sup>125</sup> La forma más antigua en que recuerde se ha dividido Tuzamapan

<sup>126</sup> Que se mantienen atadas con una soga o lazo, permaneciendo durante mucho tiempo y así permanecen todo el día.

<sup>127</sup> Pueblo muy cercano a Tuzamapan, con el que ha existido una rivalidad en diferentes ámbitos, en primer lugar, en las diferencias étnicas ya que Jonotla mayoritariamente es de origen náhuatl.

<sup>128</sup> Ingenieros Civiles Asociados, empresa que durante décadas ha sido pieza clave en la construcción de la infraestructura urbana de la ciudad de México y ha sido también un alternativa de empleo para muchos migrantes en la ciudad.

mucho y en mi familia hay muchos de calzón y de huaraches, los más humillados, los más discriminados.

Mi padre era muy estricto conmigo, por ahorrarse unos pesos me llevaban al trapiche. Y yo queriendo ir a la escuela, pero iba tres días y dos no, o al revés. Cuando me llevó al trapiche tenía como ocho años y desde ahí empecé a arriar a las bestias que hacen girar la máquina. Después, tenía que juntar las cañas exprimidas y hacer manojos para calentar la paila y que no se acabara el fuego; era un trabajo muy pesado porque desde las dos de la mañana se prendía el fuego y no había ni nylon para cubrirnos en tiempos de lluvia, lo hacíamos con unas hojas que hay en el rancho.

Hasta los diez años entré a la escuela, ahí recuerdo que me daban una pizarra y un pizarrín para hacer las vocales y los primeros números. Pero todo el primero y segundo año hice lo mismo y me aburría, era un solo maestro para cien alumnos, yo no sé cómo le hacía. Nos pegaba con una vara entre las piernas y yo me había cansado, pues si faltaba a clases me pegaban, y si faltaba con mi papá también me pegaban. Hasta que un día hablé con mi padre y le dije: bueno, me vas a dejar ir a la escuela o de plano ya no voy, porque en los dos lados siempre me están pegando.

Así que continué yendo a la escuela, y para al tercer año se abrió una escuela parroquial, el director y maestro era el señor cura. Ahí sí me gustó cómo se daban las clases, él nos enseñó muchas cosas, ahí empecé a agarrar la honda a los estudios. Ya casi a la mitad del año que cambian al padre, le echaron polilla los González y trajeron a otros maestros para la escuela Juan N. Méndez. Se mejoró y se hicieron dos turnos, pero yo ya no pude seguir con las clases pues fue buen pretexto para que mi padre me sacara, además de que ya no podía seguir pagando la escuela, pues en aquel tiempo eran 2.50 al mes. Y entonces me arriaron de azadón y machetito y ya me metió de lleno al campo, tenía ya la edad de once años. A veces nos llevaban la comida al rancho como a las doce, aquí se acostumbra que las mujeres o a veces las hijas lleven las tortillas y los frijoles al rancho, y cuando no se puede, pues se lleva uno el lonche desde temprano. Ya por las tardes regresaba con mi leña para mi mamá, todas las tardes, y a veces los domingos, nos dedicábamos nada más a juntar leña.

Yo era este, pos muy palúdico. Me atacó dos o tres veces y no había medicinas como ahora. Tomábamos Palodismina o Metoquina, disuelta en agua porque eran unas pastillas muy amargas que hasta amarillos nos ponían, después teníamos que bañarnos con agua fría y acostarnos, y así hasta que se nos pasara.

Cuando tenía 16 años me enfermé de susto, me arrastró un novillo. En aquel tiempo queríamos comprar un terrenito cerca del Kapapa y construir una casa más grande, porque la venta de la panela no nos alcanzaba. Mi padre tenía algunos novillos de persoga, ya le dije, así que decidió vender uno. Un día lo llevamos a Jonotla. Porque allá se ponía buena la plaza, había como tres carnicerías y fuimos a ver qué precio nos daban. Pero no nos convino y mejor nos regresamos, dijo mi padre que iría a Nochistlán a ver si le daban un mejor precio. Y así anduvo el novillo, paseándose. Pero fue hasta que un comprador de allá abajo (Zozocolco de Guerrero) nos dio 500 pesos por la res, pero tuvimos que cuidarla unos días. Un sábado llevé los animales a un manantial que estaba lejos del pueblo. El primero en beber fue el novillo que ahora sólo estábamos cuidando, eran tan mansito que uno lo podía hasta abrazar. Así que lo dejé sin amarrar mientras bebían los otros. No sé por qué, pero como que el animal sabía que lo íbamos a vender y entonces, de repente, salió corriendo, pero la soga se enredó en mis piernas y me arrastró como quince metros el animal. Por fortuna se detuvo, pues iba directito a una mata de lima real, de esa que tienen unas espinotas. Ya como pude y me paré, y lo primero que vi fue mi calzón roto y lleno de sangre. Me dio mucho coraje y le pegué al animal. Regresé a mi casa y le conté a mi mamá lo sucedido. Ni ella ni nadie pensábamos que eso sería el motivo de mi enfermedad.

Como a los quince días me agarró una calenturita y una tos ligera, se me quitaba pero a los tres días se me volvía. Pero cada vez era más seguido y más fuerte, empecé a perder el apetito y a dormir mucho, ya no quería ir ni a trabajar.

Un día llegó una nanita a mi casa, andaba por ahí buscando escobilla, una planta con la que se hacían las escobas ya con las ramas secas. Entró a saludar y me vio ahí tirado. Preguntó las causas y luego, luego dijo: estás asustado. Mi mamá le creyó porque la nanita también sabía paladear tabaco, yo ni sabía qué era eso. Para curarme le pidió a mi papá agua y lodo del manantial a donde había llevado yo las reses; tuvo que ir mi padre pero muy de noche, cuando nadie lo viera en el camino. La nanita y pidió tabaco, ajo, nuez moscada, tlatopacle y hojas de aguacate, relleno dos puros y ya que los había hecho, los amarró en forma de cruz, se los dio a mi padre y le pidió que los enterrara en el manantial. Fue mi padre en busca de los encargos mientras la señoito pidió velas y regó agua bendita por la casa, se fue a rezar a un rincón de la casa. Regresó mi padre como a las dos horas con una jarrita de barro y un poco de lodo. La mujer entonces pidió más de las mismas hierbas y las puso a hervir junto con el agua y el lodo, mezclando además estafiate. Y me llamó desde el pozo, con un manojo de hierbas le pegó doce veces a la tierra rezando cosas que ya no me

acuerdo. Cuando estuvo lista el agua, con un trapo humedecido me limpió. En la cabeza y el cuello me echó agua, todas las coyunturas me las limpió también. Después me envolvió en una cobija y me dijo que me acostara, esa noche yo sudé mucho, todita la noche. Pero a la mañana siguiente ya me sentía mucho mejor, ya tenía hambre. La segunda noche nomás vino a rezar y ya no me untó nada. Me dieron ganas de trabajar.

A mí lo que más me gustaba era el barbecho. Un trabajo muy duro, muy cansado. Como mi padre tenía algunos animales pues nos contrataban para ir y abrir la tierra con arado de madera, que era el que se usaba aquí. Siempre quería yo hacer ese trabajo y mi papá me dejaba. Ahí fue cuando empecé a probar el aguardiente, a los yunteros les dan para que resistan el esfuerzo. Me volvía yo cada vez más responsable. En el trapiche mi hermano y yo éramos los que trabajábamos, mi padre ya no quería porque había que levantarse muy temprano.

Me acuerdo que Don Benjamín Cabrera (dueño de La Perseverancia) inauguró el mercado municipal, que se llamaba La Unión. Ahí íbamos a vender también nuestra panela los viernes, siempre se ha puesto el mercado los viernes. La vendíamos por kilos en una balanza muy provisional, con unas piedras de río como pesas. Que yo recuerde, casi todas las ventas se hacían en totonaco.

También me gustaba ir a pescar al río, ahí aprendí con un tío materno a echar dinamita, después me enseñó a poner anzuelos, pero nunca me gustó meterme al agua. Por eso nunca pesco ni cazo, porque nunca tengo un arma. A veces venían unos amigos de Jonotla, mi papá allá tenía un compadre que visitábamos cuando íbamos a vender la panela, y nos hicimos amigos. Nosotros, para la fiesta de San Juan, a veces nos quedábamos en su casa. Ellos venían y les gustaba ir al río a pescar, pero a mí ya no me interesaba.

A los quince años empecé a tomar, pero a los dieciséis empecé a emborracharme de seguido, por lo de la yunta sobre todo. La primera borrachera me la puse una vez que habíamos estado limpiando la milpa, era yo el capitán de los mozos, ese día nos echamos almud y medio de labra<sup>129</sup> y los muchachos me dijeron: ya no la friegues Saúl, danos algo. De regreso en el pueblo llegué a mi casa, dije iba a salir y no iba a cenar. Agarré 5 pesos de la mesita de la panela y me fui con los amigos. Había dos cantinas a las orillas del pueblo, eran unas casitas de palma y zacate, en las que sólo los hombres podían entrar, ni la mujer del cantinero podía estar ahí. Pero no quisimos ir, mejor fuimos a una tiendita donde venían el litro a 1.20. Así que compré uno y ocho limonadas, y así, hasta que se fueron acercando

---

<sup>129</sup> ¾ has.



otros y todos cooperamos, hasta que al final terminamos tomándolo puro y decíamos: el que no le entre, le cuesta. No recuerdo cómo llegué a mi casa, no más me acuerdo que en la madrugada vomité en mi cama y así dejé, nomás tapé con la cobija y muy de mañana me fui a trabajar. Mi madre sí me regañó y me puso a lavar la cobija, mi padre no me dijo nada, sólo se ríe.

Ahora con mi muchacho ya probé el Güisqui, la solera, el brandy, mezcal y hasta el Flor de Caña, que me trajo mijo de Nicaragua.

Ya para cuando tenía dieciocho años empezaron a hacer la brecha y entonces empezaba yo a ir a otros pueblos a comprar platos para cuando me casara. Un año después me casé, ella tenía catorce y en gran parte me vi forzado a hacerlo. Mi madre comenzó a enfermar muy de seguido y no podía hacer las cosas en casa, ninguna sirvienta nos aguantaba, porque éramos muchos hermanos y tenía qué lavar y hacer muchas tortillas. En mi casa me decían: ya cástate. Me insistieron sobre muchas del pueblo, pero yo primero quería saber si congeniábamos o no. Cuando me iba al trabajo, le encargaba a mis amigos que las vigilaran, para saber qué hacían y cómo se portaban en mi ausencia. Llegaba yo de trabajar y no había nada hecho en la casa, tenía que salir a comprar pan para quitarme el hambre. Me cansé de estar así y me fijé en la muchacha. En casa me insistían y me seguían obligando, pos yo me obligué. Empezamos mi mujer y yo a planear la boda, pero las cosas se precipitaron: a ella la corrieron de su casa por andarme hablando. Primero se fue a vivir a casa de un tío mío y de ahí me la traje a la casa y sí empezó a dar el ancho en la casa. Pero nunca la quisieron ni mis papás ni mis hermanos, querían algo mejor para mí. En especial mi mamá y mi hermana metían la calumnia, me calentaban la cabeza. Incluso un día llegué a echarle el café caliente a mi mujer porque esas mujeres me habían dado muchas quejas de ella. En otra ocasión llegué a darle un manazo. Pero como yo he tenido mucha amistad con los sacerdotes, pues que fui y le comenté mi problema. El casado, casa quiere. Eso fue lo que me dijo. Así que tuve qué apartarme de la casa de mi padre, pero fue muy triste cómo me aparté.

Era un 02 de agosto, y la fiesta del Padre Jesús el día 6<sup>130</sup>. Tuvimos un pleito muy grande y nos fuimos a un cuartito que estaba en la misma casa, de hecho, para entrar había qué entrar por la puerta principal. Pero lo triste fue que mi padre no me dio nada. Yo ya tenía en la casa una troje de maíz ajilada, bien alta, y como cuatro costales de fríjol, todo lo había sembrado yo. Mi padre me dio tan sólo dos guacales de mazorcas y una jícara con fríjol, un

---

<sup>130</sup> Fiesta del Santo Patrón de Tuzamapan, cuyo mito explica cómo un día llegó un burro al pueblo cargado con unas cajas y, al ser abiertas, se encontraron las piezas de un talla de Cristo.

metatito como de juguete, dos platos de barro y un jarrito para el café. Y amanecimos allá en el cuartito del patio. Para el almuerzo tampoco teníamos panela para endulzar el café. Yo me sentía muy triste, no estaba acostumbrado. No teníamos nada, ni trabajo, así que mi mujer fue con sus padres a contarle nuestros problemas y mi suegro me mandó llamar. Fui a ayudarlo en la milpa y para la tarde ya me había dado cinco pesos. Con ellos compré panela, frijol y ya me sentía absoluto. Seguí trabajando con mi suegro unos días más, se llegó el día de la fiesta de y vinieron mis amigos de Jonotla, me tuve que esconder pues no tenía nada qué invitarles. Días después comencé a trabajar a destajo, un tío me dijo que fuéramos a Jonotla, que allá se ganaba mejor si lo hacíamos a destajo, y así lo hicimos”

“No tardé ni un año viviendo en el cuartito, pero antes de salirnos vino mi error. Eh, pues, empecé a juntarme con unos amigos que un día me dijeron que allá en Jonotla, en unos cafetales muy grandes, iban todos los días unas cortadoras. Y estos amigos me invitaron para ir y darles un susto, y ya pos si podíamos agarrarnos una, qué mejor. Una mañana salgo de la casa y mi mujer pensando que me iba a trabajar, pero nos fuimos cuatro por aquél rumbo.

Sí las encontramos pero no les alcanzamos a hacer nada, las doce mujeres salieron corriendo y dando de gritos, aunque los cuatro nos habíamos cubierto el rostro con paliacates, a uno de nosotros lo reconocieron y ahí estuvo el problema. La policía vino como a los tres días a buscarnos, tres días nos detuvieron aquí en la cárcel del pueblo y una madrugada, como a las tres, salimos para Tetela de Ocampo. Diez horas hicimos de camino, pero ya nomás llegamos dos, pues los otros se pelaron. , uno por el camino y otro antes de que nos agarraran. Y mi papá con mi mujer se portó muy mal, le dijo que ahí se arreglara ella sola, y para colmo, tenía unos meses nuestra niña. Pero mi tío le ayudó. En los primeros días que estuve preso en el pueblo mi mujer me llevaba de comer pero no me reprochó nada, no me dijo ni una palabra. Yo creo que necesitaba que me llamaran la atención, que me dieran orientación o algo así, porque me sentía muy mal. Me fui pues a Tetela con 30 pesos que consiguió mi mujer vendiendo maíz y los totoles que teníamos.

Allá en la cárcel no teníamos ración de comida, como no éramos presos definitivos nos daban algo para preparar allá adentro. Como yo tenía 30 pesos el alcalde me pidió 25 y así él me traería de comer todos los días, pues tenía un negocio de comida en su casa. Nos metieron y luego luego nos preguntaban que qué habíamos hecho, si habíamos matado o qué. Les comentamos y todos nos iban diciendo por qué estaban ahí. Nos trataron bien, había muchos paisanos de Jonotla. Sacaron una guitarra y pidieron permiso para comprar

pulque y refino, “pa’ celebrar que han llegado unos paisanos”. Había uno ahí al que todos le tenían respeto, y este le dijo a uno: “a ver, tú, dale una cobija a este, porque tienes dos”. No, sin nos trataron rebién allá adentro.

Un día me sacó el alcalde y fuimos a ver al secretario del juez. Me pidieron que mandara una carta a Tuzamapan pidiendo 200 pesos para poder salir. Mi mujer pidió prestado y mi tío acompletó, y se vino a Tetela por mí. Llegó mi tío a casa de un compadre que estaba casado con una de Tuzamapan, y ellos vinieron a la cárcel por mí Ese señor fue mi fiador y yo me comprometí a venir cada mes por todo un año a firmar. El otro se quedó ahí adentro unos días más. Salí de la cárcel y el alcalde me regresó diez pesos que me habían sobrado por lo de la comida. Ya de regreso mi tío me dijo: mira, me sobró este dinero, por qué no nos echamos unos pulques, a ver dónde nos oscurece. Durante el camino mi tío me vino regañando y dándome consejos, hablando de lo mucho que me quería mi Rosa. Llegué a la casa y mi padre no me dijo ni media palabra; aquí no podemos vivir le dije a mi mujer, puras habladas y habladas.

No tardamos mucho, teníamos problemas con mi madre, mi hermana, con todos. Así que fuimos a casa de mi tío, en un cuartito donde antes había tenido unos animales, nos llevamos nuestras pocas cosas.

Pero no terminó ahí mi mala suerte, pasado un año me achacaron el robo de una res de mi padre. Vivía yo con mi tío y se acercaba el 6 de Agosto otra vez. Yo siempre he participado en cosas de la iglesia, desde niño iba a misa todos los domingos, pertenecía desde los quince años a la Adoración Nocturna. Y en las fiestas celebramos representaciones teatrales y a mí me gustaba mucho. Esta fiesta yo me había ido a tomar unas cervezas con unos sobrinos del sacerdote Juan Ortega. Yo tenía tres pesos, otro diez, y así. Nos fuimos invitando cervezas hasta que nos pusimos muy borrachos; la cosa es que yo no gasté mis tres pesos. Ya era tarde y yo quería seguir tomando, me fui con mi tío a buscar aguardiente y me tuvieron que llevar cargando a la casa.

Al día siguiente me levanté muy mal, pero aún así tuvimos que acarrear como doscientas tejas de la casa de un tío a la de otro. Y en eso estábamos cuando vinieron a buscarme mis dos hermanos; yo me había metido a tomar agua y cuando salí ya me estaban esperando, querían que les ayudara a buscar la res de mi papá. Así que la anduvimos buscando todo el día, pero nada, nunca me dijeron que sospechaban de mí. Me enteré tres días después, mi madre lloraba y mi padre no me dirigía la palabra. Me echaron la culpa a mí y a mis tíos.

Mis problemas eran muchos y fui con el cura a platicar, él me pidió un día de mi sueldo y con esos mis problemas estarían solucionados, Dios aclararía las cosas. Además, me dijo que si la tomé no fue robo, sino lo justo, porque yo había empezado el negocio de los animales con mi padre. Pero qué le iba a hacer, ya me habían manchado. Más porque vieron que para la boda de un hermano de mi mujer yo le había comprado su ropa y para mí también, entonces sospecharon más. Y no lo va usted a creer, a los cuatro meses que se hizo la misa llamaron a mi papá de Ecatlán para que fuera a identificar unas pieles. Vino un propio a decirle que ya habían agarrado al ladrón, que era de Ecatlán”.

“A los días mi papá me pidió que me volviera a trabajar con él, y me regresé de nuevo a mi casa, con mi mujer y mi niña. Estuve así como dos años más, y estaba a punto de construir una casa, pero mi padre me ofreció la casa donde habíamos nacido todos, la primera. Empecé entonces a acarrear la teja de la casita donde antes hacíamos la panela y que ya no usábamos. Con muchos esfuerzos y sin que nadie me ayudara levanté la casa otra vez, no más no podía cortar el café que estaba en el terreno, ese seguía siendo de mi padre. Un 29 de junio (día de San Pedro), me llevé a mi mujer y mi chamaquita. Pero como a los tres meses continuaron los problemas.

Una noche la niña comenzó a llorar y no paraba, y no paró. Por la mañana comenzaron a darle los ataques: temblaba y sus ojitos se torcían, echaba espuma por su boquita. Con una medicina casera se alivió, pero sólo por un rato, porque los ataques le volvieron cada mes. Y así sufrió los diez años, en 1969 nació mi hijo Ángel, y sí llegó a conocer a su hermana. Pero un día cayó en coma y estuvo así como quince días y murió, en 1972. Este fue un año muy duro, pues en enero murió mi padre y el 6 de febrero mi niña. Pero de ahí en adelante empezó a cambiar nuestra suerte.

Desde 1964 había ocupado algunos cargos públicos menores, mi papá había sido presidente municipal y yo había sido policía auxiliara, después colector. Pero en 1972 me invitaron como agente subalterno del Ministerio Público. También ese año me invitaron como padrino de bautizo, después tuve confirmaciones, y ya en noviembre me invitan como padrino de casamiento.

Aquí sí hay sectas, no hay muchas, sólo evangelistas, pentecostales y testigos. Pero no me gusta mucho cómo son; pierden hasta el compadrazgo. Una vez yo tenía unos compadres que ahora son evangelistas o no sé qué, pero nosotros teníamos una comida aquí en la casa y le pedí a mi compadre su mesa, una mesa grande. No la tenía, fuimos con su hermano, pero yo le dije: pero no me la va a prestar. No, sí te la presta, me respondió. Y así fue.

Le mandamos a su casa un poco de mole y unas buenas piezas de guajolote, y no va creerlo usted, pero no las aceptaron. Y le dijeron a la niña que no los podían comer porque no sabían cómo habían matado al guajolote, porque como no comen la sangre la carne podía tenerla. Puras tonterías, es una pendejada, cómo vamos a comparar la sangre de un guajolote con la de Cristo.

Sí recuerdo el nombre de todo los padres que me han tocado,. El primero que conocí se llamaba el padre Gregorio Pérez, ese fue mi maestro. Luego Rubén Rodríguez, ése también quiso echarle ganas a la escuela, pero le echaron polilla. Fue en el tiempo de Maximino Ávila Camacho, Gobernador de Puebla. Era hermano del presidente y quería serlo también. Pero sí llegó a armar la sierra, aquí en el pueblo había 25 armas (máuser) y estaban repartidas por el grupo que se denominaban “los de la guerrilla”, el líder era Dn. Filiberto Desión, un viejo manco, exvillista. En todos los municipios había gente armada, además estaba el grupo de los sinarquistas, que promovía el padre. Los armados una vez sacaron los rifles y se llevaron a los sinarquistas por ahí por un rancho, colgaron una soga de un árbol y los amenazaban con colgarlos. Me acuerdo muy bien porque yo había ido por leña y los vi de lejos Rutilio, muy corto de espíritu se murió tiempo después de susto, de los demás sinarquistas, sólo queda Dn. Emiliano.

También a Maximino Ávila Camacho lo mataron, según una mujer muy hermosa que le regaló una flor envenenada. Todo esto nos lo contó el padre , que era mi buen amigo. Después vino el padre Juan Ortega. En este periodo fue cuando yo me casé, aunque él no estaba y tuvieron que traer uno de Jonotla. Después vino José Machorro, a éste se le recuerda con o cariño. Era caritativo y humilde, si iba a una casa, y le invitaban a comer tortillas con salsa, pues se sentaba y comía. Fue padrino de bautizo de mi hijo Angel. También hizo muchas cosas por la iglesia. Compró el mosaico pero ya no lo alcanzó a poner, lo pusimos ya cuando vino el padre Fausto Gochis. Él fue muy participativo también e impulsó la construcción de la carretera, incluso estaba en el comité y muchas veces tuvieron que ir a Puebla. Cuando estaban construyendo la carretera los de Jonotla y los de Ecatlán se pusieron de acuerdo y le dieron dinero a los ingenieros para que desviaran la ruta y no pasara por Tuzamapan. Que se fuera por Ecatlán y llegar ha Tetelilla. Pero el comité, y con ellos el padre, fueron a hablar a Puebla y ya se pudo construir como estaba planeado. Cambiaron al ingeniero y al contratista y el problema se arregló.

Después vino el padre Cipriano Tlaxecatl pero ese era muy flojo, decía: “yo vine a curar almas, no para hacer obras”. Era un viejito muy chistoso, “yo vine a cuidarlos para que no se les lleve el diablo”, decía.

Después vino el padre Ricardo Valdés, y en ese tiempo me nombraron a mí como presidente de las obras parroquiales. Éramos seis los del comité, y la primera y gran obra que hicimos fue la de cambiar el techo de la iglesia. Nos dijo el padre: “pidamos una cooperación por todo el pueblo”, entonces el salario estaba a dos mil pesos y pedimos como mínimo, quinientos.

Era un trabajo muy grande, teníamos que conseguir vigas, alfardas, cintas y tejas. Buscamos dos artesoneros que supieran bien el trabajo y empezamos en abril, pensando que a principios de mayo terminaríamos, pues no sabíamos si se iban a juntar para las faenas o no. Juntamos la madera y empezamos. Yo fui de la idea de que las mujeres repartieran comida, pues las faenas son de nueve a dos de la tarde, y cuando se van a comer ya no regresa nadie. A mediados de abril se dejó venir uno norte que fueron cuatro días de aguacero, aún con eso, pudimos terminar en quince días. Al final todos celebramos a hicimos una comida, el padre invitó cervezas, le dijimos al padre: “déjenos resollar tantito, y luego la pintamos.

En 1979 empezó lo de las cooperativas. Estas se empezaron a organizar en Cuetzalan. Subieron el precio del azúcar a 5 pesos y los de las cooperativas lo daban a 3.50. pues nosotros decidimos organizarnos y tener una tienda aquí, así que hablamos con los de Cuetzalan y vinieron, los miembros teníamos que aportar cien pesos y aún así nos llegamos a juntar hasta 135 socios. El agente del BANRURAL quería que fueran los mismos directivos de la sociedad de producción rural, pero muchos se negaron y yo quedé en el comité de vigilancia, como en Cuetzalan estaba el comité regional, ahí se depositó el dinero, con el fondo ya depositado nos empezaron a surtir azúcar, galletas, maíz, y vendíamos una cantidad a los socios y menos a los no socios. Como en el mes de abril es la sequía, se dejaban venir de los demás pueblos, entonces descargábamos de tres a seis toneladas, cada tres días había que descargar un camión. La tienda duró un año y llegaron los problemas. Llegó Dn. Arístides González a la presidencia municipal. Cuando se hizo la inauguración oficial de la tienda, vinieron personas de CONASUPO y COPLAMAR y se le invitó, pero cómo iba a asistir si él era comerciante y no le convenía. Pasaron los tres años de su momento y dejó a Fabián García como presidente, y como él era también comerciante

le dijo: “me quitas esa tienda campesina, antes vendía 15 bultos de azúcar a la semana y ahora ni uno, estamos perdidos.

No tardaron los del comité regional en llamarnos la atención por estar haciendo las reuniones en la presidencia municipal y no en lugar propio. Como nosotros organizábamos faenas como cooperativa, y arreglábamos incluso hasta calles, eso no le gustó al presidente porque parecía que nos estábamos dividiendo. Se vino un lío, pues así como al presidente no le correspondía dónde debía la cooperativa reunirse, a nosotros tampoco hacer cosas por el municipio. No sé qué tanto escándalos se armó, que nos quitaron la tienda.

En Zacapoaxtla había también una cooperativa, y los miembros eran de Antorcha Campesina (AC). Y se dejaron venir. Vino el Ing. Carlos Sánchez y nos dijo: “ como la cooperativa es un asunto que no puede entrar en política, AC es un grupo que sí es político”. Le preguntamos que qué podíamos hacer, y nos dijo que fuéramos a la secretaría de gobernación de Puebla, con muchos otros, un camión de preferencia, a demandar al presidente municipal pues lo que quería era humillarnos por ser gente más pobre. Pero el presidente ya se nos había adelantado y había dicho que nosotros estábamos dividiendo al pueblo, porque éramos miembros de AC. Nosotros nos apoyamos en abogados que nos dio AC y venían de Tecumatlan, queríamos desmentir al presidente y que se le hiciera una auditoria . pero mientras en Tuzamapan, el presidente ya se estaba formando un nuevo comité engañando a la gente diciendo que el mismo director de LICONSA iba a ir y quería encontrar el comité ya formado. Vinieron visitantes pero él los sobornó. Pero fuimos otra vez a Puebla, a Gobernación y pedimos mejores visitantes más confiables, y sí mandaron a dos viejecitos y se hizo una votación para ver si se quedaba la tienda o no, y ganamos 245 a 187. Seguía la tienda.

Pero el encargado original de la tienda se enfermó y en su lugar puso a su hija, grave error, pues ésta se puso de acuerdo con el presidente y le decía todo lo que acordábamos en las reuniones. Y se vinieron los conflictos, los de AC con los encargados de la tienda, y esta sirvió para que interviniera el presidente de nuevo y Gobernación también.

Al final ganó la presidencia y dividió más la gente y también más la tienda. Hasta ahorita sigue existiendo ese divisionismo: presidente- tosepan y antorchistas.

Los de Antorcha Campesina nos quedamos sin nada. Nos saquearon la tienda. Nuestro dirigente nos dijo que no nos pusiéramos tristes, que podía gestionar otra tienda pero que nos costaría 75 mil pesos. En ese rato, con la ayuda de los maestros y de más personas

juntamos cincuenta mil, lo demás lo iba a poner Antorcha. A los tres días ya teníamos la mercancía y se buscó un local, ahí donde sigue hasta ahorita.

Pero los problemas no terminaron ahí. No conforme el presidente, siguió con la escuela bilingüe. Decía que en el pueblo no había indígenas por lo tanto no se necesitaban castellanizadores. Quiso meter maestros federales. Y se metió en otras broncas, sobre todo con el INI y los padres de familia, yo ya no tenía hijos ahí pero sí los apoyé. Antorcha Campesina tomo la escuela y estaban algunos bien armados. Vino el INI y hizo encuestas, preguntas a los padres de familia. Hubo algunos roces y hasta el cura intervino. Al final se acordó que siguiera la escuela y que los padres que quisieran mandaran a sus hijos por la tarde, con maestros federales. El presidente tuvo que comprometerse a construir una escuela, y con el tiempo vino el CAPFCE y la construyeron.

Sí vi yo lo de la escuela y de la tienda, pero después empecé a ver que Antorcha Campesina quería inculcar el odio y el rencor. “ Hay que usa al PRI como máscara” decían. No se definían bien, no sabíamos a qué partido político pertenecían y yo les pregunté un día. Nos habían llevado al cierre de campaña de Miguel de la Madrid y me sentí acarreado, vi los abusos y que no conseguíamos nada. Me retiré y muchos también, aunque jamás me peleé con nadie.

De los 16 años que duró la enfermedad de mi hija, me vi en la extrema pobreza, no sé si por las calumnias que me hicieron cuando dicen que me robé la res o porque gasté mucho dinero en medicinas. No teníamos dinero y a veces comíamos un puño de nixcon revuelto con plátanos crudos, ni para cerillos teníamos.

Tenía tan mala suerte que una vez cuando iba al trabajo, pues mi tío me había dado un rancho para chapearlo el día que empecé maté cuatro víboras. Al siguiente cinco, y así hasta que llegué a matar 64 en total. Una vez le pedí a mi hermano que me ayudara a chapear y nos fuimos. Empezando a cortar las hierbas que le sale una. Ese día matamos seis y mi hermano no lo podía creer. Nauyakas y nahuatillos fue lo que más matamos. Lo triste es que yo pienso que mi madre me echó la maldición o rezó en mi contra, por aquél problema de la res robada. Porque según dicen que cuando a una madre la hace llorar el hijo, ella lo maldice.

Hay otra cosa muy importante, en el tiempo de Dn. Fabián García como presidente salé electo como presidente municipal del PRI, en confrontación con el candidato del presidente municipal. Como a los dos meses de nombramiento llega el comité regional de la CNC y varios de sus líderes, nosotros nos juntamos como antorchistas y de ahí salí electo como



tesorero del comité municipal de la CNC, y a la par era también tesorero de Antorcha Campesina. El presidente se opuso a que tuviera tantos cargos. Pero la dirigente del CNC me defendió y dijo que eso quería decir que Don Saúl era cien por ciento priísta. La verdad es que en la CNC nunca se hizo algo, nomás ofrecían beneficios según ellos para las mujeres, para los jóvenes, que nos iban a dar una cancha de fútbol, una granja de pollos y una de puercos, puras promesas. Una vez nos llevaron a Puebla a escuchar al líder nacional, muchos compañeros estaban entusiasmados y le creían, pero yo sé bien que el campesino nomás sirve para que los líderes suban. Algunos me decían: “ese sí es un líder”. Ese es un cabrón, les respondía yo.

He viajado como tres o cuatro veces a México. Cuando estaba en el comité municipal del PRI fui una vez. El puesto no era muy difícil: convocar a la gente para sacar al candidato y una planilla para las elecciones municipales. Todos se dirigían a mí. Diputados o personalidades que venían, venía a buscarme a mí. En una ocasión tenía que empadronar a todos los priístas y darles su credencial, apoyado por mis comités seccionales. Pero el presidente municipal no quería ayudarme. Me humilló una vez diciéndome: “ Te vas ahorita a buscar al diputado a Puebla, y si no está te regresas de volada, pagas un taxi, ni modo así es esto de la política, hay que invertir y nunca se gana”. Pero yo no me aburrí, ¿por qué no más él quería organizar todo?.

Tenía problemas para todo, los caciques me voltearon a mi gente de Tetelilla y de Reyes. Tenía problemas con el local también, pues las reuniones se hacían en la presidencia y un diputado que vino dijo que las cosas del partido se hacían afuera. El presidente se auto nombró como presidente del comité municipal allá en Puebla. Pero yo fui y hablé con el delegado nacional del partido y le dije que nomás porque era de calzón y huarache aquellos señores me querían humillar, y el me respondió que no me preocupara y pronto iría alguien al pueblo a verificar qué estaba pasando. y un tiempo se arreglaron las cosas, cuando tomó posesión Miguel de la Madrid, me informaron que reuniera yo gente para asistir a México, un camión pasaría por nosotros en la noche me moví y busqué la gente, tuve que ir a Tetelilla a buscarlos pues era el día de la fiesta allá. Quedamos en vernos en la plaza de Tuzamapan y ahí estuvieron, pero Don Arístides sacó de su tienda un cartón de cerveza y le invitó. Quería desanimarlos y por fin lo consiguió, se fueron y yo muy triste me fui a mi casa. Tarde pero llegó el camión a buscarnos y nada, pero tuve que firmar un papel a los chóferes que estaban felices pues se iban a la fiesta también.

Terminando el periodo de Don Fabián tenía que elaborar una planilla para la nueva presidencia municipal. Proponía yo a Don Daois Martínez y dentro de los regidores a dos compañeros de Antorcha Campesina. Pero la contra hizo también su planilla y puso como candidato a Jacinto Julio Rodríguez, apoyado por los caciques. Y el hijo del profesor Juan Campos también se auto propuso para la otra planilla. Así quedaba dividida la comunidad y de ahí teníamos que sacar la planilla única. Estaba muy entusiasmado de que íbamos a ganar con mi propuesta, pero se llegó el día de las elecciones internas.

Ahí mero don Daois se echó pa' tras y yo me rencabroné, le pregunté a los otros de la planilla y también se echaron para atrás. Entonces confirmaban lo que dicen de ustedes en la presidencia, que no son capaces, les dije. Ni siquiera querían la unificación de las planillas. Fui entonces a Puebla a hablar con el presidente del comité ejecutivo estatal del PRI, al cual ya conocía pues éramos paisanos. Era de Papantla y hablaba totonaco. Ahí conseguí que se citara a los candidatos y sus representantes. Don Daois se retiró de nuevo dejándole el campo a esos señores. Se levantó un acta y solo quedaron dos candidatos y no tuve más remedio que cargarme con el oficial. Llevamos a cabo un plebiscito en el pueblo. Uno en la presidencia municipal y otro en La Perseverancia. El candidato de los caciques, Don Laurencio y el de Antorcha. Ese día estuve muy ocupado pues me la pasé subiendo y bajando de un lugar a otro verificando que no hubiera irregularidades. Me acompañaba un compadre que no estaba con ningún partido y cuando estábamos abajo, en la tienda La Perseverancia, vimos que en la fila de los votantes había muchos chamacos. Le dije a mi compadre: oye, qué no es esa chamaca tu sobrina, no tiene como quince años. Pos sí, si era. Y así como de dí cuenta de sus transas, por permití que los caciques hicieran las suyas, metimos a votar a chamacos también. Nuestra gente se formó en la cancha y era larga la fila, segurito que les ganábamos. Ahora sí los caciques me hablaban muy bien, cómo vamos Saúl, me decían. Ahí vamos, les respondía yo. Primero hicimos el conteo abajo en la tienda y después arriba. Quedó muy por abajo Laurencio y ganó nuestro candidato Jacinto Rodríguez. Y yo quedé como suplente, pero no pasé nunca.

Tuve problemas también con los antorchistas. El líder nacional de la CNC se cambió y entro José Luis Ezate. Como iba a venir al pueblo empecé a pedir cooperación para que le diéramos de comer, darle una gran bienvenida. Pero una mujer se enteró y fue con el chisme a Zacapoaxtla y dijo que estaba yo pidiendo cooperación a nombre de los antorchista, entonces los líderes me mandaron decir que si lo íbamos a recibir sería como antorchistas y no como cenecistas. Ahí se dio una división más, una interna. Un grupo se

fue a esperarlo a Equimita y otro, muy pequeño, nos quedamos a esperarlo aquí. Pero un compadre mío se adelantó en un carro y le comentó el problema al nuevo líder que sin detenerse se vino al pueblo. Aquí lo recibimos y los que estaban arriba ni se dieron cuenta cuando pasaron por ahí. Para entonces me desilusioné y dejé de ir a las reuniones de Antorcha Campesina, también se desintegró el comité de la CNC, nunca logramos nada, puras promesas.

Otro viaje que hice a México fue para trabajar. En 1969 quería ir a probar suerte y luego llevarme a mi familia, más que otra cosa con la intención de curar a mi hija. No tardé, me fui en noviembre y regresé en mayo del otro año. Llegué allá y empecé a trabajar en las excavaciones del Metro, en la línea esa que pasa por Bellas Artes. me acuerdo mucho de una iglesia que está por ahí, la Santa Veracruz creo que se llama. Mi hermano mayor fue el que me consiguió el trabajo pues él operaba una máquina en las excavaciones y le iba muy bien. Vivía en Ciudad Nezahualcoyotl, ahí por el cine Laga. Su mujer me trataba muy bien, me lavó mi ropa y siempre me dejaba algo de comida. Pero como mi hermano era muy mujeriego, un día que llego del trabajo encontré un desorden, un tiradero. . ya en la noche que regresó mi hermano le pregunté qué había pasado y me contestó que la había corrido. Cabrón al menos lo hubieras hecho por tu chamaca, le dije, pero ya no me respondió. A mí me había convencido un señor de que me fuera a la ciudad, México es bueno y puedes sacar billetes me decía. Y vino entonces un recorte de personal y me despidieron. Empecé a hacer el aseo en una casa, pero no me gusto, el señor era muy especial. Un día llega de noche y se da cuenta de que a los perros no les había dado de comer mucho, pues me despertó y ahí me tiene usted, haciendo la comida y todavía esperando a que se enfriara. Duré como quince días nomás. Después me regresé a vivir con el señor que me había invitado, a los quince días me desanimé por completo, no tenía trabajo y me sentía como arrimado, qué hago aquí me preguntaba, mejor me regreso con mi mujer. El sueldo no era mucho y tenía que gastar en transportes y comida, no podía ahorrar. La ciudad era muy grande y peligrosa, violenta. La comida no me gustaba porque tenía mucho aceite, ni las tortillas ni nada de la calle, no comía yo bien. Me dejé venir, pero pagué las consecuencias pues no había sembrado mi tierra y tuve que llegar a trabajar lo ajeno, empecé de nuevo

Sí conocí algunas cosas en la ciudad, cuando llegué me llevaron a la Villa y fui a pedir que me fuera bien en el trabajo. Mi hermano me llevó también a la Torre Latinoamericana y subimos. Fui dos veces a Chapultepec a ver los animales, me gustó mucho la casa de la risa,

también conocí el aeropuerto y fuimos a ver como salían los aviones. Era yo nuevo en el DF y desde antes de irme me había comprado tenis y pantalones, les daba vergüenza que estuviera yo así. Pero aún así no me gustó la ciudad. La última vez que fui sí lo hice con mis huaraches

Pero lo que no hemos comenzado a platicar es lo de la sociedad de producción rural. En ese año, no recuerdo si fue en 1982 tenía también la comisión en el comité de obras parroquiales. Ya le platicué eso, la sociedad la fundamos en 1977, precisamente este año está haciendo veinte. Fuimos los fundadores empezamos con doce socios. Había promoción del BANRURAL, vino el mismo gerente, creo que aquí a Tuzamapan estaba en el noveno lugar, apenas se estaban fundando. Había que sacar préstamos, un crédito prendario y te dan un dinero propiamente para mantenimiento de cafetales. Y ya nosotros vendíamos el café al mejor postor, si queríamos a INMECAFE o a particulares, a donde nos daban mejores precios. Vendíamos y pagábamos el interés del banco. No había programas de gobierno como ahorita estamos viendo, como el SOLIDARIDAD de ahorita. También teníamos nuestro seguro. Alguien que se muriera, pues se le pagaba el seguro, llegó a pasar. Llegó a fallecer un compañero de BANRURAL y sí, pagaron diez mil pesos. Y ya después no es que el banco nos dejara de apoyar es que ya nosotros los productores nos empezamos a dar cuenta que ya no era tal apoyo. Empezó a subir la tasa de interés y si caíamos en moratoria pues es el negocio de los empelados del banco, porque le aumentaban más. La fecha de pagar era el 31 de marzo, y si pagaban en abril ya subió un cinco por ciento de moratoria, y ahí está pues el negocio para ellos. Por eso nos obligamos a ayudarlo a pagar al compañero que no pagaba a tiempo. Porque no nos convenía. Primero sí que el apoyo al campo y demás, pero ya una vez estando cimentados, ellos empezaron a fregar al campesino, al productor. En 1979, bajó aquí el gerente general del banco de allá de México y se formó la Unión de Sociedades, que abarcaba 18. Estaba la sede aquí, abarcaban hasta Huehuetla. Una asamblea regional se hizo aquí. Todo esto es el origen de la actual sociedad. Este año se hizo una ampliación llegamos a ser 42 socios, contamos con todos los registros.

También había un grupo como de 20 apicultores, querían vender su miel en Chiapas, pero por parte del INI les pagaban buen precio si estaban organizados. Y el gerente del banco nos pidió que les diéramos la membresía, si los aceptamos, siendo paisanos, de aquí, gente del pueblo. Y ellos registraron la sociedad en Hacienda, no nos costó a nosotros. Y así tuvimos un documento más.

En 1980 se presenta un delegado de la pequeña propiedad, pero vino también con el gerente de BANRURAL de Zacapoaxtla. También tenía su sociedad allá en Teziutlán, pero en realidad eran un grupo de coyotes, nos ayudó a notariar los papeles y quería que nos integráramos con ellos de Teziutlán para que exportáramos café. Se comprometió a conseguir el permiso de exportación, pero como ustedes no pueden ir a México yo los puedo ayudar, nos lavó el coco y le dimos el poder notarial. Y nosotros tontos, pos sí le dimos el poder, como venía con el gerente no nos dio desconfianza. Yo qué voy a saber de México, de ir a Relaciones Exteriores, le dimos el poder. Al otro año regresó sacó el permiso para exportar café, pimienta, vainilla y cítricos, lo sacó bueno. Hizo algo bueno el señor este”

“Nosotros desconocíamos el movimiento que estaba haciendo. Como era nuestro apoderado pos se quedó todos los papeles. Ora vamos a pedir un préstamo al banco no dijo. Y nos dieron trece millones, que era mucho dinero. Como seguía yo siendo el presidente del consejo de administración pues nos andaban trayendo firmando papeles. Ya en la cosecha del café no pedían el café pergamino, porque un buen café pergamino, seco y tostado como habas, aguanta como tres meses y aumenta como tres kilos, ahí estaba el gane de ellos, y nosotros no sabíamos. Empezamos a ver este tipo de anomalías. Además cometí la tarugada de firmarle al señor dos cheques en blanco. Yo estoy en mi trabajo cortando café y no tenía tiempo de ir a Zacapoaxtla, pues para retirar dinero del préstamo había que sacarlo de la cuenta que teníamos. Un día llega el coyote y se me hizo muy fácil darle los cheques. Luego fue el disgusto del gerente, nos mandó llamar. Por qué le firmaste, y si este señor se pela, nos dijo, y ya no le dieron dinero, solo saco como un millón. Los coyotes protestaron y a mi me traían como querían. Tuvimos problemas con el gerente, nos llevábamos bien, ya tenía mucha confianza con él, me hablaba así de pendejadas y yo también le contestaba. Cabrón me decía, por qué le firmaste los cheques. Pero doctor, pero si usted lo llevó, cómo iba yo a saber. Discutimos y me dijo unas palabras proféticas: yo creía que Saúl chiquito algún día iba a dirigir la sociedad, esperaba darle unos cursos aquí. Siempre me acuerdo de lo que el me dijo, porque salió verdad. Ahora Ángel maneja la sociedad.

Desde ese problema ya nunca sacamos crédito, pero el coyote aquél estuvo exportando con el permiso de Tuzamapan. Y nosotros ni sabíamos, nunca vimos nada de utilidades, nada. Explotaron tres años nuestro permiso, pero quebraron porque empezaron a pelear entre ellos, le embargaron el beneficio y a dos los metieron al bote. Los embargaron. Y nosotros nos separamos del BANRURAL. Un día el gerente del banco se encontró al presidente municipal y le dijo que Tuzamapan tenía unos papeles muy importantes, bien

documentados. Es el momento de recuperar esos papeles. Qué puedo hacer dijo el presidente, pues hay que hablar con Saúl para que me venga a ver, yo estoy en la mejor disposición de ayudarlos. Hay que buscar al apoderado, porque no está en el bote. Después de tres cuatro años de no haber ido yo.

“ Los chingaron, me dijo. Pos nos chingaron, pero vengo a ver de qué forma nos los chingamos a ellos”, le respondí. Le hablamos al apoderado y dijo estar dispuesto a devolver los papeles. Ya no pudo ir a entregar los papeles al pueblo, a estaba diabético y no tenía una pierna. Tuvimos que ir a Puebla y nos dio las escrituras, el permiso de exportación y lo demás. Hicimos una nueva mesa directiva y cancelamos la sociedad pasada. Ya en 1987, 1988 y no conseguimos crédito, pero en ese año llega lo más triste, llega un requerimiento de pago por 345 millones, pos sí, porque allá en Hacienda aparecía que nosotros estábamos exportando, no aparecían ellos. Pos me llega esa cantidad, como para gritar ¿no?

Ah sí, fue en el 1989, no un año antes. La resolución la obtuvieron ese año. Fuimos a Hacienda, y teníamos un arma muy fuerte: rescatamos el permiso con la firma de todas las dependencias. Todo estuvo muy claro, pero tuvimos que buscarnos un licenciado también nosotros. También nosotros nos defendimos.

Primero pensaron que no íbamos a pagar, que nos iban a embargar. Pero qué nos iban a embargar, para una hectárea que tenemos cada socio, fuimos a INMECAFE, fuimos a BANRURAL, fuimos a la CNC,. También tocamos puertas por donde quiera, todos nos apoyaron. Y fui a dar a la subsecretaría de Hacienda, acompañado del licenciado. Me reconocieron como presidente de la sociedad, no al Omar Soto y al otro y al otro coyote. Tuve que ir dos veces a México.

Así pasó. Se resolvió; no pagamos nada simplemente le dimos al licenciado como mil quinientos pesos, al de Zacapoaxtla. Sí, nada más eso. Eso fue lo que nos hicieron esos señores.

Ya en 1990 empezamos nosotros a exportar. Nos dieron en la CNC, primera vez, fue una autorización de noventa millones de pesos. Había un fondo regulador de asistencia que era de los que manejaba todo el INMECAFE, como ya estaba a punto de desintegrarse la CNC recogió es fondo. Con eso exportamos dos lotes de café. No nos fue mal ni tampoco nos fue bien, se ganaron tres millones, saliendo todo, todos los gastos. El que ganó fue el que maquiló el café. Le dimos arriba de trece millones en ese tiempo, no más por maquilar.

Esa fue nuestra experiencia primera. Ya en el lapso de 1991-1992, empezamos con la pimienta. No es que se haya desfasado con una cosa por otra. Lo que pasa es que el café es

muy riesgoso el café para acopiarlo, a veces baja y a veces sube, y a veces baja muchísimo. Entonces si usted tiene acaparados unos quinientos quintales y viene la baja, y si ya se pagó, pos ahí está la pérdida. Y la pimienta no es así, sí tienen sus bajas, pero es un precio casi fijo. Porque ha poca producción y mucha demanda. Y con el café es al revés, es lo que pasa.

Y en esos meses entra SOLIDARIDAD y eso nos benefició, me mandaron llamar. Tuzamapan no fue a rogarse de que quiero entrar, no. Vino un propio a buscarme y pedir que fuera, por parte del INI. Tons nomás buscaban diez comunidades, con cooperativas, sociedades y esas cosas. Sociedad de Producción Rural, pos nomás la de Totultla pero nomás tenían el acta constitutiva y relaciones exteriores hasta ahí. La sociedad de Zongozotla igual, simplemente dos papeles tenían. Y nosotros teníamos todo, todo. Entonces SOLIDARIDAD mandó quinientos millones, pero como las demás sociedades les faltaban papeles, dijo el director: aquí el único que va avalar la cantidad es la sociedad de Tuzamapan. A los ocho días nos citaron de nuevo para formar el comité de los fondos regionales de SOLIDARIDAD, porque ya estaba el dinero para empezar apoyar a los productores. Pero no pidieron que lleváramos la solicitud y decir qué queríamos.

El último cargo público que desempeñé fue en 1993-1995. me nombraron como juez menor de lo civil. Y duré ese tiempo porque el presidente que entró después había estado compitiendo por la candidatura. Me daban con doscientos cincuenta pesos a la quincena como gratificación. Me encargaba de sancionar o castigar a los delincuentes. Lo más común era el robo de café, lesiones menores, violación y rapto. Aquí casi siempre debía obligar a que se casaran. Sin importar que fueran mayores de edad o no. Teníamos que llegar a una conformidad, hacía cosas así, pero no me gusto el puesto. Era mucha pérdida de tiempo, tenía que venirme del rancho y todavía estar en la presidencia

Ya estoy cansado, el tiempo pasa, en febrero cumpliré sesenta y cinco años, llego en la tarde del rancho y a veces hasta me dan ganas de echarme unos tragos de refino. Si usted no viniera a platicar conmigo, ahorita estaría viendo la televisión o estaría durmiendo. Me duermo temprano pero, no sé, tengo algunos problemas para dormir. Si usted me dice que a las tres lo despierte, a esa hora lo despierto, o la que quiera. Como a las cinco o seis de la mañana ya estoy listo para irme a trabajar, algunas veces voy a la primera misa, pero casi no. . a las siete ya estoy en el rancho y casi no desayuno antes, solo cuando llevo mozos, porque a esos hay que traerlos en corto.

Tengo algunos problemas de colesterol y ácido úrico. Y padezco también de los riñones, yo creo que por el café, y aparte de unos parásitos que me dieron una vez y que no podían curar, lo más reciente de lo que me he enfermado es de la parálisis facial. Fue un mes de abril y nosotros estábamos en la bodega de pimienta, teníamos una reunión que tardo dos días, viernes y sábado, porque no se había dado el estado financiero desde hace mucho, y para el sábado me empezó a temblar la quijada, fuerte y a cada ratito. El domingo me fui al rancho y no comí nada. Estaba desmontando una parte del rancho y hacía mucho calor y me extrañé de que sudé como nunca, por eso me fui a sentar a bajo de un árbol y saqué mi botella de agua, pero no pude tomar, la boca se me iba de lado y no sentía que me cayera el agua en la garganta, el ojo me empezó a llorar, pero así seguí trabajando y llegué a la casa. Mi mujer me dijo: “está chiquito tu ojo”. Pero no le hice caso y me puse a cenar, aunque no pude masticar ni pedacitos de tortilla. No quise decirle nada a mi mujer pues ella padece de la alta presión. No dormí muy bien esa noche, y al siguiente día que iba para el rancho hasta me tapé con el sombrero cuando pasé por la presidencia, pa que no me vieran el ojo. Llegué al rancho pero trabaje mal. Un surco hacía y me sentaba, un surco hacía y lo mismo. Ya me voy, pensé, me duele el ojo. Llegué de mal humor a la casa y no quise ni cenar. Llamaron a mi hijo y él me quería llevar a Zacapoaxtla, pero como ya era tarde yo no quise. Y eso que ya tenia inflamado detrás de la oreja. Mejor fuimos a Cuetzalan el siguiente día, vimos al doctor pero la medicina que me recetó no la encontrábamos ni ahí ni en Zacapoaxtla. Le llamamos al doctor y me recomendó unas vitaminas, y con eso se me fue componiendo.

Lo último a lo que me han invitado, pos ya lo vio usted, a apadrinar a los matarachines. Era una danza que tenía 22 años de no representarse y un día llegaron unos del pueblo y me dijeron que si no podíamos ayudarlos con la ropa y los zapatos. Hablé con mi muchacho y él consiguió un apoyo por parte del INI. Mi nieto también está participando en la danza. Sí salió cara la ropa para casi 25 personas, botines, pantalones y camisas, los sombreros y los listones con que los adornan. La tela y la hechura de los vestidos para los que la hacen de mujer, en fin,. Como once mil pesos se gastaron. Pero es una tradición muy bonita que hay que apoyar si podemos. Tenía mucho que no se presentaba en el pueblo. Además hicimos una comida aquí en la casa, un chilpozontito de puerco, algo sencillo. Pero sale caro, los de la presidencia no quisieron apoyarlos, por eso vinieron con nosotros, y pos primero Dios, los ayudamos. Además, a mi me gusta mucho la música que tocan mi compadre y el otro, puros sones. Y no crea, ahí en le atrio no bailaron mucho, dicen que son como cincuenta los



sones, nada más al tejón le bailan cinco sones, el pájaro que sube por el tarro(bambú) cinco también, hasta los payasos tienen sus sones, el perro también.

Yo quería darle las gracias por venir a platicar conmigo estos días, quería no más decirle que todo lo que le he contado, de mi infancia; cuando entré al PRI o a la CNC, todo eso, pos yo quería que supiera que yo no quise ser como mi padre, por eso con mi chamaco siempre quise que fuera alguien, lo apoyaba y nunca le día sus azotes, ora ya de grande discutimos algunas veces, pero nomás cuando está borracho, yo quería que supiera que quise hacer muchas cosas por él pero me siento defraudado, no pude darle lo que quería, cómo no, si él es el único hijo que tenemos.

#### **4.5 Rosa Tranquilina Santiago Martín**

*Entrevistar a la esposa de don Saúl me costó un poco más de trabajo, sobre todo si la consideramos como mi primera experiencia de este tipo. Llego en la tarde de un día cualquiera en Tuzamapan, ya habíamos acordado un cita. Prefirió que fuera por la tarde, cuando empieza a oscurecer y es cuando termina de hacer sus cosas del día. Entro en la sala de la nueva casa y me espera sentada en uno de los sillones y ve la televisión que está empotrada en la pared con una de estas modernas instalaciones. Observo que hoy trae zapatos y un suéter, más un chal, bien abrigada, incluso innecesario si consideramos el frío de la noche. La noto reticente ,pero la confianza que le hago sentir hacen que pueda ir centrando más la conversación pues al principio son anécdotas en voz baja, casi imperceptibles.*

Cuando nace un niño, la placenta y la tripa se entierran cerca de la casa o en el rancho, según. Hay parteras que dicen que si se amarra la tripa en las ramas más altas de un árbol, después el niño no va a tener miedo de subirse. Cuando los niños de mi nuera no hicimos eso, no más con los primeros enterramos la placenta. Con los otros ya no, porque nacieron en el hospital de Zacapoaxtla y allá las quemaron, eso no está bien.

Conocí a mi abuelo materno, Pedro Martín se llamaba y venía de Huitzilan. Mi abuela, Rosa Galicia, sí era del pueblo y era menos mala que mi abuelo. Él sí era muy avaro, también fue político y llegaba ir a Puebla, él sí que hablaba bien el español. Yo me acuerdo que mi abuela era la del dinero, pos como venía de Huitzilan no tenía nada, aquí se encontró a mi abuelita, metió cuestión para que le dieran su herencia a mi abuela. Como trapicheaban, mi abuelita me llevaba al rancho a darle de comer a los trabajadores, a los mozos.

Con ellos crecí mucho, murieron ya grandes me acuerdo yo. Él de los pulmones y luego mi abuelita de un dolor en la espalda, de repente ya no pudo caminar. Cuando se muere uno los que van al velatorio toman café con pan en la noche. De día se les da tortilla y comida, si se puede. En la noche también se da refino al que quiere. A los enterradores sí se les da de día, pues pueden encontrar restos.

Yo también sé curar. Cuando mis nietos se caen o asustan, los paladeo con azúcar o jitomate, con tabaco no, porque nunca he fumado, no me gusta. Sé sobar a los niños y buscar también las hierbas para el susto. Sobo a mis nietos por la cintura, tiene que tronar. Si truena, bendito sea Dios, ya se curaron. Nomás no sé, peor primero Dios, ya se salvan. Una vez me trajeron a un ahijado y lo sobé, lo amarré bien con unos trapos y que lo volteo de cabeza, lo sacudía hasta que echó unas lombrices rojas, vomitó. “Nomás viendo aprendí. Una vez me dolía mucho la cabeza y estaba cortando café, por ahí andaba una mujer que sabía curar y me pellizcó la cabeza por en medio, me tronaba y me dolía, pero me curé. Para que se cure bien uno, hay que pellizcar y después se pasa aguardiente por la cabeza, se amarra bien fuerte con un lienzo y se duerme uno. Al otro día amanece uno bien. A mí me gusta curar, pero el Saúl no quiere que ande por ahí, dice que es vergüenza.

Viví con mis papás hasta los catorce años, cuando me casé. Mi papá no sé si venía de otro lado y no sé su segundo apellido. Se llamaba Alfonso Santiago. Mi mamá sí era del pueblo y era Emilia Martín Galicia. No me quisieron mandar a la escuela, yo no estudié. Me decían: qué ganas con ir a la escuela, mejor que le enseñen a hacer su quihacer. Me dieron mi metate chico y a los ocho años ya sabía echar las tortillas. Por eso no puedo hacer ni mi firma, hace mucho que no la puedo hacer. No más acarreaaba yo las cosas en la casa, lavaba a mis hermanos.

Mi papá barbechaba con yunta, tenía sus animales pero no teníamos café. Tenía como seis o siete animales y yo andaba repartiendo leche por todo el pueblo en las mañanas, la vendía por litro. Tenía también su milpa con maíz y frijol. Siempre le llevábamos su comida al rancho, como a las doce. Comía mucha carne mi papá, pollo y puerco. Un montón de pollos teníamos, antes no se morían como ahora por la enfermedad. Huevos había muchos, donde quiera los levantaba uno. No padecía yo hambre, la pasé ya con Saúl ( se ríe).

De niña vestía yo con vestido, pero no me aguantaban mucho y de la espalda se me rompían bien luego, y no se podían remendar, no aguantaban el hilo. Por eso mi madre me

dijo que empezara a usar manta y desde ahí la uso. Yo misma aprendía a bordar mi blusa y ya tengo muchos años así, hago también mis naguas, pero ya casi no puedo ver. Mi hermano y ahora mi hijo me dicen que cambie de ropa, pero no quiero, con esa ropa me voy a morir.

Desde muy niña empecé a trabajar, como mi abuelo trapicheaba, desde niña yo llevaba la panela a vender a Jonotla, cinco panelas me llevaba en mi tenate. Ibamos varios nietos con mi abuelita, sobre todo los días domingo. También llevábamos plátanos, mamey cuando había, frijoles y haches. Ya entre semana nos llevaban al rancho, a acarrear la leña o vendíamos los viernes aquí en el pueblo, en el mercado La Unión. Era bonito el mercado, con su teja roja y todo. No que después ese Don. Arístides lo mandó tumbar, si estaba bueno. Pos no, quiso hacer otro disque mejor, pero ya ve, a la semana que lo inauguraron se cayó. En aquél tiempo hacía más frío en el pueblo, hasta los pajaritos se caían del frío. Y los manantiales estaban llenos, todo está muy cambiado.

Cuando era niña jugábamos a lo que se juega, a que molíamos o que hacíamos la comida. Mi mamá sólo me habló en totonaco, por eso hablo mal el español. Mi papá sí que lo hablaba bien, pues e relacionaba con los que venían a vender, entendía hasta al que hablaba el mexicano. Trabajaba mucho y como vendía cosas, pos se relacionaba. Cuando estaba viejo ya no tenía nada, tenía que trabajar lo ajeno, pura vergüenza. Ya sólo tenía dos o tres reses y las tierras de mi mamá, por un tío se agarró todo, no quiso soltar nada, y como mi abuelita se murió no más así, pos no más de palabra repartió las tierras. A mi mamá le dejaron tres almudes, pero en realidad le tocaban seis. Pero sí venían sus papeles, que los antiguos llamaban contratos. Mis papás no eran muy religiosos, a mí no me mandaron a la doctrina ni me llevaron a misa, no les gustaba en mi casa, decía mi papá que mejor nos enseñaba a trabajar. Pero sí poníamos nuestro altar, con todo, para los niños y los grandes, mole, café, dulces, tamales, calabaza, todo lo que se come. Mi papá lo compraba porque decía que no quería que lo espantaran. Ahora ya no lo pongo, por la costumbre del Saúl, pero sí hago mis tamales.

Me casé muy chica, tenía catorce años y mis papás no me querían ver noviendo ni con el Saúl ni con nadie. Pero nosotros nos hablábamos y nos enamoramos y ya. Cuando iba yo a vender la leche o por agua lo veía, y mi mamá se enteraba y me regañaba. Un día nos vio platicando y me dijo: “ no sé cómo le vas a hacer, pero si te ve tu papá te va a correr”. Después tuve qué irme a vivir unos días a casa de un tío. Mis futuros suegros me regañaron

también y me llevaron de regreso a la casa de mis papás, pero mi papá ya no quiso recibirme y ahí se apalabraron todos. Y dónde me iba yo, pos ya me fui pa' casa del Saúl. Sólo meses después nos casaron. Un 20 de noviembre a la una de la tarde, tuvo que venir un padre de Jonotla porque el de aquí no estaba. Mis padres sí fueron a la misa y mi suegra hizo una comida, pero todo fue sencillo. No me regalaron nada, nomás mi abuelita le regaló al Saúl un pañuelo que tiene que llevar el novio y mi suegra me dio mi muda de ropa, eso nomás. Y me fui a vivir a casa de mis suegros, pero sufrí mucho, le chismeban cosas al Saúl. Ni querían que le hablara a mi mamá pues me iba a mal aconsejar, y después empecé a tener miedo yo, porque estaba muy chica. No le gustaba a mi suegra cómo guisaba, pos is en mi casa cocinaban muy distinto. Usábamos menos sal, los shocoyales (tipo de frijol) los hacían diferentes. Para todo me regañaban, que si usaba mucho jabón, que si dejaba algo tirado. Una vez al Saúl se le rompió su calzón y tenía que arreglarlo, pero no sabía yo. Lo pegué mal y no me alcanzó el hilo que le pedía mi suegra, tons juí con mi mamá y ella me compró más hilo y me ayudó. Cuando llegué a la casa guardé el hilo que eché a perder, pero a los días que me esculcan y lo encuentran, ahí va el chisme con mi marido. Le calentaban la cabeza. Un día que les daba de cenar se quejaron porque las tortillas estaban frías, y el Saúl me echó el café encima, yo sufrí mucho y me fui con mis papás. Al otro día el Saúl me mandó llamar con mozo, que regresara pos estaba desesperado, que se iba a aventar a una barranca, pos me regresé

Yo sí sufrí mucho. Una vez me caí y se me rompió el apaxtle que traía en la cabeza con el agua. “Así vas a cuidar a mi hijo, si no puedes ni cuidar el apaxtle”, me dijo mi suegra. Yo me puse a llorar y me fui con mi mamá y ella fue y me compró dos apaxtles, fuimos para casa de mi suegra. “aquí está el apaxtle que li rompió mija, y aquí está éste pa' ella, ya no quiero que la moleste”, dijo mi madre muy enojada. Pero mi suegra dijo cosas de mentira, que ella era buena conmigo, que se manejaba bien conmigo

Un día me dijo Saúl. “alísta tus cosas y vámonos, aquí no podemos vivir más”. Pero mi suegra comenzaba a llorar cuando él decía esas cosas. No me quería mi suegra, por eso mi primera hija nació con mis papás. La tuve a los 16 años, una niña bonita. Pero yo no estaba a gusto con mis suegros, por eso desde que nació me la pasaba más con mis papás.

Un día que la niña tenía un ojo muy rojo y necesitábamos llevarla con un doctor, salimos de la casa y pasamos por la del Saúl y estaba ahí afuera, estaba tomando y me quería quitar a la niña, pero como mi mamá la estaba cargando se enojó mucho y que me jala de los pelos,

me tumbó y me arrastró por las piedras hasta la casa, mi papá me quiso defender, estaba muy fuerte porque comía muy bien. Pero vio muy borracho al Saúl, y como estaba chamaco, no le quiso hacer nada. Nomás le dio un empujón y se fue derechito a la presidencia, todavía el Saúl le tiró pedradas y le alcanzó a dar en una oreja. Pos todavía así mi papá lo perdonó. El Saúl se ponía muy loco cuando tomaba. A veces llegaba a las doce o al otro día, y si andaba muy loco se ponía buscarme, pero yo me escondía. Así de loco se pone mi hijo. Una noche no podía dormir, no sé, estaba como inquieta. Saúl, tu hijo anda tomando, así le decía. No me creyó y me decía que me durmiera. Ya era tarde cuando tocaron a la puerta, toque y toque. En eso me paro y veo por la ventana a mi compadre, ya venían a decirme que el Angel andaba en una cantina por allá, que estaba muy tomado. Desperté a su padre y le dije que lo trajera, al rato llegó con él. Lo echamos al sillón y ahí se quedó dormido, nomás lo volteamos boca abajo y ahí se quedó.

Nos salimos de la casa de mis suegros pero no muy lejos, a un cuartito que tenían pegado al cuarto grande y todo se veía. Nos separamos de ellos y me dieron mi chicalito (recipiente para las tortillas), un metatito como de juguete que ahí tengo guardado todavía , un jarro para el café y mi mamá me dio mi ollita para mi nixcon (masa). Pero como se veía todo en el cuartito, veían lo que hacía. A veces me decía mi suegra: “antes mijo comía caliente, ora puro frío”. Después del problema con mi papá, todavía vino otro muy fuerte por culpa del Saúl, por sus amantes. Yo le preparé sus tortillas pa’ que se fuera a la milpa, como siempre. Pero a los tres días me entero que lo vinieron a buscar acusado de violación. Fue muy triste, mi suegro no quiso ayudarme y me dijo que ahí yo me las veía con mi niña, que yo la mantuviera. Fui con mi tío. El me dijo que estaba muy chica y que sola no podía vivir, que me iba ayudar a sacar al Saúl. Tuvimos que conseguir doscientos pesos y le pedí prestado a una señora con la que cortaba café, sí me lo prestó pero quedé en deuda con ella durante mucho tiempo. Yo creo que por eso, o por el robo que le achacaron al Saúl, mi suegra me maldició. Porque después vinieron los problemas con mi hija.

Al año y medio le comenzaron los ataques. Primero la atendíamos con un doctor de Jonotla y tardó nomás dos años, recayó. Vino un señor que no más andaba como telepático y me dijo: “tú tenías un novio que te quería más, y Saúl tenía una mujer que lo quería más, por eso la niña está así de enferma”. Los ataques le daban refeo. Un día mi papá vio cómo la atacaban y le dio lástima, nos dio cien pesos y le dijo al Saúl que fuera al Brinco del Tigre por un curandero, le llevó su rebozo y unas ropas de la niña, regresó con unas botellas de

medicina y se las estuvo tomando, nada más un mes dejó de tener ataques. La tristeza la aguantaba yo, estaba bien fuerte y no me cansaba ver a mi hija sufriendo. Así creció mi niña.

Un día quebró mi olla. Me fui a trabajar, no me gustaba dejarla sola pero tenía que ir a trabajar. Cuando regresé, estaba con la cara toda cortada. Y vi en el suelo una de las ollas bien rota, pos no se había caído encima de ella cuando le dio el ataque. No pronunciaba muy bien el totonaco, pero sí se entendía lo que quería decir. Dos veces también se me cayó en la lumbre, pero yo la curaba con aceite, de ese pa' comer. Diario, diario le untaba en su bracito quemado y se le fue quitando. Gritaba agárrenme, agárrenme. Y de las trenzas la alcancé a agarrar yo, la abrazaba pero me ganaban sus temblores.

Cada vez que veníamos del rancho le teníamos que traer su flor, le gustaban mucho unas como margaritas, porque se las traíamos y se ponía a deshojarlas. En la tarde ya que terminábamos de trabajar y nomás traíamos la leña, su padre o yo nos poníamos a cortar su buen manojo de flores, diario, diario. Ella se sentaba en el suelo y llenaba una ollita con los pétalos, era rebuena pa' deshojar. A veces también se ponía a desgranar. Pero nomás se sentía que se movía su mano y le agarraba la enfermedad. Era muy triste verla y uno sin poder hacer algo, ayudarla.

Le hicimos muchas cosas. Juntamos toda clase de espinas que hay en el rancho y con eso le hice un té y le daba a tomar o la bañaba, pero nada. Después nos dijeron que le diéramos chupamirtos, mi hermano los mataba y los abríamos para sacarles el corazón, se los dábamos, unos corazoncitos chiquititos. Con sangre, así se los tragaba. La carne, pobrecita, también se la tragaba. Con aguacate, hierbas pa' muerto y las plumas del chupamirto, mezclado con copal, todo eso lo quemaba y le soplabo el humo en su cuerpo, donde dormía. Pero nada, los ataques continuaron. La limpiaba también con huevo, con sauco y valeriana. Un señor nos dijo: “compren un litro de leche diario y con cuatro dientes de ajo se lo dan, porque, no te aseguro que se cure, pero qué tal si tiene parásitos. U diario, pobrecita, le dimos un litro de leche y los ajos, pero tampoco funcionó.

Le hablamos a un brujo y nos dijo que la niña no se iba a curar, porque su papá tenía la culpa ( por el intento de violación ). Pero yo creo que fue por la arrastrada que me dio el Saúl, porque a los días le seguí dando el pecho. Mi abuelita me decía eso, que yo tenía la culpa por seguirle dando el pecho, porque con el susto se agrió la leche. Por un tiempo se

le quitó la enfermedad. Como cuatro años y medio estaba bien, pedía sus dulces. Empezó a reírse y así duró dos días, ríe que ríe, después de los dos días, empezó a llorar y a llorar y a llorar, no la consolaba nada y no sabíamos qué tenía. Dos días estuvo así también. A media noche ya empezó de nuevo con sus ataques. María Crescencia Elinides, así se llamaba. Así la registramos y bautizamos, pero no le hicimos su fiesta porque éramos muy pobres. Cuando le dieron los ataques de nuevo, la llevamos con aquél doctor de Jonotla, pero ya no se pudo curar.

En aquél tiempo murió mi madre. Una noche que había regresado de cortar café estaba muy cansada y me dormí, el Saúl también estaba dormido. Y nos tocan y tocan la puerta, entonces la casa no estaba como ahora, no, era de tablas y tenía cartón negro en el techo. Pos que abro la puerta y era mi hermana la que tocaba, qui me ve y me abraza juerte. Ella vivía en México con mi mamá, desde hacía poco. Ya traje a mi mamá, pero ya ni vive, me dijo. Yo creo que desde ahí me enfermé de la presión, porque cuando le abrí sentí, y luego con la noticia, por eso me hizo daño. Como un mal aire, eso es muy peligros, pero es estar mal con Dios.

Hay muchos tipos de sustos, de mal aire. A un señor que vivía aquí a la vuelta, le agarró el mal aire y se murió como a los tres días. Los duendes agarran a uno en el rancho o en los caminos. En los caminos ahí son peligrosos los duendes. Estos te van a agarrar y te llevan lejos, te pierden. Con fuego dicen que se van, si va uno fumando pos mucho mejor.

El mal aire casi en las noches da, y tarde. También hay como un demonio que se roba a los niños, es un demonio o algo así, pero les chupa lo de adentro de la cabeza, como la onza que nomás les chupa la cabeza a los pollitos. También a un tío le pasó, él tenía su mujer y todos sus hijos nacían muertos, no podía lograrse uno y falleció la señora. Entonces que buscó otra mujer y con ésta tuvo dos hijos, pero uno de ellos se lo llevó. Yo no sé si mi tío no se acordaba de Dios o por qué le pasó. Te hace dormir esa tentación o demonio y se roba a tu niño. Ese hemos visto nosotros.

Tampoco es bueno llegar de noche porque puedes meter un mal aire a la casa que llegues, mejor primero fúmate un cigarro pero sin pedir a los de la casa del niño. Así no le va a pasar nada. Así creemos aquí.

Yo he conocido muchos curanderos, unos levantan la tierra, paladean con tabaco o curan el mal aire. Se cura con hoja de aguacate, ajo, tabaco y hierba de muerto. Se muelen y se ponen a cocer, se les hecha refino y agua bendita. Se deja enfriar y se sacan las hierbas y se exprimen sobre la lumbre, se le hecha refino y se pasa por la cara del enfermo, primero se dice: “en el nombre de Dios”. Luego se les habla a los muertos y se les dice que uno está aquí en la vida, ya para qué lo quieren. Después se exprimen las hierbas y se ve si salen hebras, como en el nopal que es muy baboso

Otra enfermedad que les puede dar a los niños es la alferecía. A veces da por amamantar después de un coraje, o si no cuidaste a tu hijo, si hizo muina la mamá, coraje o tristeza. Tampoco tiene remedio. El niño se empieza a trabar y a encoger, y se sabe cuando muere porque alrededor de la boca y en las uñas se pone morado. Hay también alferecía amarilla, así le pasó a mi cuñada, tres niños se le murieron porque tomaba mucho su esposo. Y ni te da tiempo de bautizar

Todas son tentaciones. La llorona, el mal aire o sólo dios sabe qué, pero son tentaciones que te llegan. Todavía vivíamos allá, lejos del pueblo, y ahí se vino a morir mi chamaca. Yo a veces pienso que fue por culpa del Saúl, creo yo, porque andaba con muchas mujeres y se gastaba el dinero que yo conseguía. O yo ya no sé a qué echarle la culpa, pero sufrí mucho con la maldición o enfermedad que le cayó a mi hija. Aunque estaba joven, resistía yo más, ora cualquier cosa que me preocupa ya me siento mal. La presión es mi problema, pero he sufrido otras enfermedades

Fíjate que una vez vino la de malas. Andaba yo cortando café ajeno, me gustaba tener por si a mi niño le pedían algo en la escuela, y me resbalé y me caí. Se me descompuso la regla. Llamé a una sobadora y me arregló la cadera después de sobarla mucho rato, también me puso un parche para que se me cerrara. Pero no me compuse, reglaba cada quince o veinte días. Después fui con un curandero que me inyectó y me compuse, pero un día andaba cargando como veinte sandías en un huacal y me empeoré mucho más

Como andaba por aquí un brujo de Xalapa, por que me vino a ver. Muchos de ellos dicen que la enfermedá viene porque alguien te tiene envidia, otros usan veladoras y ahí ven la enfermedad. Por me limpió con un huevo y ahí salían unas hebritas. Me dio té también, pero no me compuse muy bien. Luego vino un señor de Tetelilla y puso a hervir homoquelite en una olla junto con otras hierbas, pero no las recuerdo. Ya que estaba soltando el humo, me sentaron ahí. Era un olor tan fuerte que hasta me quedé dormida y no supe qué tanto me hicieron, dicen que hasta de cabeza me pararon, pero yo no me di cuenta.



Ya que llegó el Saúl me hablaba pero yo lo escuchaba como muy lejos, muy lejos. Se molestó y me dijo que veríamos a un doctor. Visitamos a un doctor y me dijo que no me iba a curar con remedios, que necesitaba una operación

Tuve que ir a Puebla con un universitario, llegamos con unos primos de mi muchacho. Veinte días haciéndome puros estudios y nada de medicina. Estaba yo bien triste ahí internada, el Saúl se regreso a Tuzamapan porque estaba sembrando, pero a los días vi a unos paisanos y ya con ellos platicaba. Me operaron para quitarme la punta de la matriz, dicen que tenía yo como un pollito, yo no lo vi pero el Saúl sí.. tarde como seis años y no me quedó bien. Me volvieron a operar. Ahí me sacaron los ovarios, Dios me ayudó y aguanté. Pero más pior porque la cicatriz fue mayor, bien grandota que me quedó. No me operaron otra vez en Puebla, esto ya fue en Zacapoaxtla, con un doctor particular. Dicen que estaba yo muy grave, que si no me operaban me iba a morir. Entré yo a al plancha rezando y cuando desperté también empecé a rezar el Padre Nuestro. Ya desde Tuzamapan iba preparada porque me había ido a confesar. Allá en Zacapoaxtla también fui a recibir la bendición del padre en una iglesia que está cerca del hospital; me comí tres tacos como me dijo el doctor y me fui al hospital, lo que fuera la voluntad de Dios. Tenía mucho miedo y me temblaban las piernas, el Saúl me tapaba la pierna con una sábana para que no me viera el doctor. De todo salí bien, bendito sea Dios.

Cuando salí del hospital y me recuperé, fui a ver a mi hermana y mi hijo que estaban en México. Ella trabajaba en una casa como sirvienta y Angel estaba trabajando, todavía no se casaba. Sí me gustó la ciudad, nasque tengo miedo de los carros; cómo hay carros. Esto tiene como quince años cuando fuimos. Me gustó, igual que Puebla. Sí me hubiera hallado en la ciudad. Hubiera tenido mi casita, pero al Saúl no le gustó, no se halla. No más visité donde estaba mi hermano trabajando con una enfermera y me quería llevar, pero el Saúl dijo que no. Quién iría a visitarme, está muy lejos. No más tenemos unos primos allá. Por eso no me quedé a trabajar allá.

De niña no me dijeron salir a pasear, a mi papá no le gustaba, ni Cuetzalan conocía yo, mucho menos la ciudad de México. Una vez unos vecinos que teníamos se fueron a trabajar y ya no regresaron vivos, dicen que los atropelló un camión. Por eso mi papá ni pensar en ir. Ora ya son dos las veces que fui, la segunda me llevaron a pasear a la Villa y al centro, me gustó mucho.

También fui una vez de paseo a Papantla. Me llevaron porque mi hijo trabajó la vainilla y se hizo una reunión allá. Todavía no tenía cargo en la sociedad de producción. Fue su papá, un primo y algunos compañeros de mi hijo. Pero la reunión no fue en el mero Papantla, sino en un rancho donde hay pirámides, no la grandota bonita, sino otra. En un rancho grandote y bonito fue la reunión y después dimos una vuelta por Papantla y me gustó mucho, pero no tardamos mucho porque empezó a llover.

Algunos pueblos cercanos sí los conozco, he ido más que nada a las iglesias de por aquí. En septiembre fuimos a Hidalgo (Zozocolco) a ver la entrada de la cera. Esta tradición la hacen desde que me acuerdo, mi abuelo fue mayordomo varias veces y venían a la casa unas inditas a preparar el atole agrio. Esos años tienen que hacen y siempre así por donde quiera. El maíz lo mojan en la noche en un traste grande y al otro día ya nomás lo mueles en el metate o en el molino, pero más en el metate.

A Cuetzalan fuimos como dos veces, pero nomás al hospital y a la iglesia, que diga usted que ando paseando pos nomás no. Ecatlán no lo conozco, nomás pasamos cuando íbamos a Cuetzalan, porque por ahí está el camino, ahí llevamos a mi chamaquita y pos se pasaba por Ecatlán. Pero caminando, cargando nomás así. En un lienzo de manta se cargaba al niño chiquito, de la manta cuadrada se cruza y se lleva al niño. Ya cuando me cansaba, el Saúl me ayudaba. De otros pueblos del municipio sólo conozco Reyes de Vallarta, fuimos pa' una fiesta que se hizo y vino la directora del INI, no recuerdo cómo se llamaba. Mataron puerco, hicieron mole, chicharrones nos dieron. Ya a Tetelilla fui como cuatro o cinco veces, pero no me gusta tanto. Una vez acompañé a mi nuera a bautizar a un niño, y otra vez a apadrinar a otro. Ese estaba bien alto y mi nuera chiquita, ya ve usted. Pero como mi hijo no estaba tuve que ir con ella. Yo también tengo varios ahijados, no recuerdo cuántos pero son como ocho de bautismo, una muchacha de confirmación, una pareja de matrimonio y también de levantamiento de cruz. Tengo más pero no me acuerdo, el Saúl tiene muchos, pero siempre vamos a donde nos invitan. Cuando se mueren y te invitan como padrino de cruz, entonces tú también llevas tus acompañantes, unas quince o veinte personas. El padrino de la cruz o la madrina tiene que mandar hacer la misa, compras tu incienso, tus flores y velas y adornas donde estuvo acostado el muerto. Se está velando la cruz nueve días y ya después se lleva al panteón y van todos los familiares y los invitados de la madrina o el padrino, se van rezando las oraciones. Bonito se hace.

Antes podía yo hacer muchas cosas, abonaba el café y me gustaba cortarlo porque me ganaba unos centavos. Me gusta trabajar, pero me canso. Chapeaba y limpiaba cacahuete y

frijol. Hasta me echaba mis tragos de refino, pero ya no, por la medicina. El Saúl no quiere que trabaje más. Pero voy a veces nomás cerquita, como hoy que fui a corta washes (semillas en vaina) y esas yucas que están ahí. Las yucas las pelo y se comen asadas o se muelen ya cocidas y se le echa panela pa' que agarre color y sea bueno el atole. En la mañana fui a pisar para darle de comer a los puercos que tenemos allá en casa de mi hijo. Casi no me la paso aquí o sino allá, la comida nomás la hago pal Saúl y pa' mí. A veces uso el gas o a veces la leña, los dos me gustan igual pero el gas es más caro y cuando puedo mejor uso la leña pa' ayudarle al gas. Mi hijo ya no quiere que use la leña en la casa porque dice que voy a ensuciar la cocina con el humo, por eso ya casi no la uso. Estoy enferma pero sigo trabajando todavía, yo no tengo tiempo para andar chismeando.

Me la paso en las dos casa, aquí tengo todas mis cosas y en casa de mi hijo voy a ayudar, porque mi nuera tiene muchos niños y yo le ayudo con la carga. Voy y vengo todo el día, porque esta casa así como está tiene dos años. Primero la tumbaron toda, porque como estamos frente al manantial pos las paredes estaban bien húmedas . toda la tumbó mi hijo y ahora, gracias a Dios, pos ya vivimos aquí. Y aunque mijo Ángel nos ayuda a veces más si tiene, otras no puede. Por eso a mí me gusta tener mi dinerito, comprar las cosas que necesito. El otro día compré unas ollas de barro que me costaron muy caras, ochenta pesos, pero ni modo, si se necesitan ahí están. Como cuando mataron a los hijos del profesor Campos, nosotros fuimos a hablar con la esposa que estaba llore y llore y le preguntamos que si iba a dar de comer, y ella nos dijo que no sabía nada. Por suerte tenía yo muchas ollas y platos y le ayudé a preparar la comida. No sabía qué hacer la mujer y yo hice todo, con la ayuda de otras. La pobre mujer nomás llore y llore. Yo le preguntaba qué íbamos a prepara pero no sabía darme razón. Así que se llevó dos guajolotes y una cazuela porque no tenían también llevé una bandeja con platos, tazas y todo, para los que venían al funeral. El Saúl se encargó de la misa y todo salió bien. No sé qué hubiera sido de la pobre mujer ella sola, y sin poder pensar. Llegaron aquí los difuntos en la madrugada, con un aguacero que apenas si se podía ver, estuvo muy triste todo porque eran los dos hijos varones los que mataron. Yo creo que andaban mal, porque si no, pos cómo matar porque sí.

#### **4. 6 Ángel Alfonso Galicia Santiago**

*Espero a mi informante, hijo de don Saúl y doña Rosa, a que llegue de misa de siete, es domingo y nos hemos citado muy temprano porque más tarde Ángel tiene muchos asuntos por coordinar. Me siento en los lavaderos de un cansado y seco manantial que está frente a la casa mientras la observo detenidamente, hace unos meses fue inaugurada y se hizo la gran fiesta con huapangueros, mole, aguardiente y cerveza. Unos padrinos trajeron una*

*imagen bendita y hasta el director del INI regional vino. La casa es blanca con un rodapie verde agua hasta la altura de las ventanas, como son tres rectángulos en realidad, estos están dispuestos en desniveles, como en terrazas. Todo según el gusto de Ángel, hijo de Saúl y Rosa.*

El no nació en esta casa sino en una más vieja, donde nació y murió también la hermana, después de más de quince años de ataques epilépticos. De niño sufrió mucho la pobreza y a pesar de eso sus padres nunca lo dejaron de mandar a la escuela. Los tres primeros años los pasó en la misma escuela a la que fue el papá. A los siete entró a la primaria, pero no por eso dejaba de ir al rancho o al trapiche de su abuelo materno a acarrear las vacas. Por las tardes cargaba un poco de leña y a la luz de candiles de petróleo hacía sus tareas todas las noches. Todavía vestía el calzón y el huarache casi reglamentarios.

Pero cuando cumplió los diez años un tío que venía a visitarlos de vez en cuando, y viendo la dedicación que el niño le tenía a la escuela, lo invitó a estudiar el cuarto año en la Ciudad de México. Allí aprendió a andar en camión y a perfeccionar el español, aunque ya lo había aprendido desde el primer año de primaria. Por las tardes y para ganarse el pan que se comía, ayudaba a una tía a entregar la ropa limpia y planchada a los soldados donde otro tío estaba inscrito, ahí aprendió muchas cosas también. La torre Latinoamericana y el Bosque de Chapultepec fueron los lugares que visitó y recuerda como impresionantes. Ese año como que flojeó mucho en la escuela y se regresó al pueblo.

Se inscribió de nuevo en la escuela más que nada por la coerción del padre, todo ese año lo presionó para que sacara las mejores calificaciones posibles y sí lo consiguió. Al terminar el ciclo escolar ganó un lugar por su aprovechamiento que le mereció un premio entregado por las mismas manos del presidente Luis Echeverría, el cual consistía en una beca por trescientos pesos para terminar el último año de primaria, aunque esa cantidad mensual ya no le sirvió para obtener de nuevo el premio al final del año. De todos modos, sus padres hicieron un esfuerzo y, como no había secundaria en el pueblo, como pudieron lo enviaron a que la estudiara en Zacapoaxtla. Le mandaban para los gastos de la escuela y de una pensión. Empezaba a despertarse su interés por las muchachas pero no se atrevía a hablarle a alguna, casi siempre se la pasaba en una de las iglesias de la pequeña ciudad o pueblo todavía. Siempre ha sido muy creyente. De la secundaria lo que más le atrajo fue la química, eso hubiera querido ser si no fuera por la estrechez económica de los padres. El promedio final de la escuela no fue excelente pero le permitió regresar a Tuzamapan a empezar el bachillerato.

Era la primera generación a la que perteneció, casi los fundadores del bachillerato en el pueblo, sufragada por la presidencia municipal. En esa época fue cuando su padre le regaló un pantalón y una camisa, un sábado de gloria precisamente. Pero fueron muchos los conflictos y terminó sólo el primer año, ya no pudo continuar y regresó al campo y los cultivos. No fue muy diestro en estos trabajos y siempre se cansaba pronto, así que un día el padre lo invitó a trabajar en una de las obras públicas que coordinaba, y participó en la construcción de la escuela bilingüe que recién iniciaba. Pero luego luego se vinieron las habladuras y fue entonces cuando se preguntó qué es lo que estaba haciendo ahí, mejor sería irse a otro lugar, entonces buscó la migración. Un amigo de su padre que visitaba a la familia regularmente lo invitó a vivir a su casa allá en México, en Nezahualcoyotl.

Consiguió quinientos pesos, recibió las recomendaciones del padre y las bendiciones de la madre y se fue a buscar fortuna a la ciudad. La ilusión de hacer dinero y ayudar a sus padres era lo que más lo movía, además del sueño de regresar y comprar cosas, casa y tierras para trabajar.

El primer trabajo que le consiguieron fue como empleado de confianza en una empresa de plásticos, con una buena paga. Encargándose de la limpieza del lugar. Empezaba a sentirse a gusto en su nuevo trabajo, aunque le molestaba tener que desplazarse una hora diaria para llegar ahí. No duró mucho tiempo, porque a los meses uno de sus superiores empezó a dudar de su honradez, hasta que terminaron corriéndolo, sin darle ningún tipo de compensación.

Como el trabajo de limpieza lo estaba conociendo, buscó trabajo en una gran empresa, Labatab se llamaba, la que en varias líneas del metro explota a los afanadores. Ahí empezó a buscar suerte pero a los quince días se vio precisado a renunciar, el trato era injusto y deshumanizado, como animales los trataban. Todo empeoraba, y para colmo, en la casa donde vivía no tardaron en notarse las molestias y los malos tratos. Así que recurrió a la única tía materna que tenía en la ciudad.

Esta trabajaba como sirvienta en una casa en la colonia Roma y ahí fue a parar, a dormir en el cuarto de servicio con su pariente. Como la tía era visitada por muchos paisanos, es decir, muchos de Tuzamapan que venía a la ciudad con las mismas aspiraciones que Angel, pronto se pudo conseguir otro empleo. Ahora en una fábrica clandestina de extinguidores, sin equipo de seguridad y bajo un régimen de explotación y riesgos bastante elevados.

Como a los seis meses de hacer extinguidores sufrió un accidente cerca de las costillas, con una máquina que hizo explotar el tanque y varios fierros se le incrustaron en el flanco

derecho. Para su fortuna, y para descanso del patrón, el problema no pasó a mayores. Regresó a vivir a un cuarto que ahora rentaba con muchos del pueblo, vivían todos amontonados en una colonia perdida de Iztapalapa, la Sección Popular, se llamaba. Había un lugar similar en otra colonia similar en los suburbios del D.F., con gente del mismo pueblo o de pueblos vecinos.

A pesar del origen, reconoce que la solidaridad entre los coterráneos era muy escasa, casi nula. No se mencionaban las ofertas de trabajo ni se hacían cooperaciones para comprar alimentos en conjunto, todo era apatía y desinterés entre unos y otros. De la misma red de tuzamapeños conoció a una mujer diez años mayor que él, con la cual vivió un sólido romance que le permitió además mudarse de casa, a otro cuarto de servicio en la colonia Narvarte. Cuando sufrió el accidente de trabajo, la mujer lo alentaba a que dejara tan peligrosa labor, pero cumplió casi un año armando los tanques. Hasta que uno de los primos de la muchacha le consiguió un empleo en la Cooperativa Pascual Boing. Mientras, los fines de semana los dedicó a visitar a los parientes y amigos de su nueva mujer, así como a su tía.

El nuevo empleo era el más atractivo de los que hasta ahora había tenido, con un horario no sobre cargado sino nada más de ocho horas, con prestaciones, aguinaldo, caja de ahorro y servicios médicos. Desconocía el negocio de los refrescos, pero no tardó en aprender. El primer puesto lo desempeñó en el departamento de producción, donde llevaba la contabilidad de las cajas de envases y a veces revisaba en la pantalla que el envase lleno no fuera sucio. En cinco años que se pasó haciendo esto tan sólo sufrió un accidente. Cuando un botella cayó de una máquina que la cargaba y las astillas fueron a clavarse en su tobillo, pero luego lo atendieron y una semana tuvo de incapacidad. Lo cambiaron del vacío al lleno, a la bodega. Ahí fue donde aprendió a manejar. Un monta cargas fue su primer vehículo, al principio de daba miedo la idea de conducirlo, pero no faltaron los “pendejo, no seas güey”, para que muy pronto aprendiera a conducir el carrito.

Empezó a ganar dinero que le permitió ganar un poco más de ropa, ahorrar y darse sus vueltas al pueblo. Ya para entonces había dejado a la mujer, pues ya no lo satisfacía, sobre todo por la diferencia de edad y los nuevos modelos que había aprendido en la ciudad. En uno de los viajes al pueblo conoció a su actual mujer con la que tiene seis hijos. Uno de esos viajes cuando la reciente separación dolía más, era más fuerte, y el regreso a la casa de la tía le hacían una soledad insoportable. Además, la ciudad le mostraba su lado oscuro y peligroso pues en esos días intentaron robarle. Venía del trabajo ya muy tarde caminando

por una calle oscura cuando un carro intentó cerrarle el paso, varios sujetos se bajaron pretendiendo agarrarlo, pero él se echó a correr y alcanzó a abrir la puerta de su casa y librarse de los delincuentes.

Había fiesta en Tuzamapan y ahí conoció a su mujer, todos comían y bebían celebrando la boda y desde que la miró, no le quitó los ojos de encima. Un tío que lo acompañaba le dijo que si le gustaba que se la agarrara, pa' que no estuviera solo allá arriba. Como tenía su caja de ahorros y su aguinaldo casi enteros, pues decidió hablarle a la muchacha y pedirle a sus padres que fueran a hablar con sus futuros suegros. Todo quedó apalabrado y a los quince días regresó para casarse, compró ropa nueva para sus padres y la novia y se hizo el matrimonio. Al siguiente día se llevó a la mujer a la ciudad.

Seguía trabajando en Pascual y pasado el año nace su primer hijo, justo dos meses antes que estallara la huelga en la Cooperativa que duró tanto que definitivamente dejó el trabajo. Por algunos días se vio cesante y desesperado por los nuevos gastos que representaba la criatura, así que como último recurso se empleó en unas construcciones que se realizaban en el aeropuerto. Pero eran tratados como animales, porque ni agua les daban, no los dejaban descansar ni un minuto. Así que cuando se vino la hora de la comida él y otros paisanos ya no regresaron.

Pensó entonces regresar al pueblo y comenzar una vida diferente, trabajando la tierra que tampoco conocía pero que le aseguraba un acceso a los alimentos que no tenía en la ciudad, donde sin dinero en la bolsa no puede comerse nada, no se le pueden arrancar pedazos a las banquetas. Así que con su mujer y su nuevo hijo se presentó de nuevo en casa de sus padres, a empezar una nueva vida.

Había comprado un terrenito cuando trabajaba en México y era soltero, aunque lo dejó sin fincar, por eso regresó y construyó una casita en un terreno que era herencia de su madre. Trabajó como tres o cuatro años el café, la milpa y cortando la pimienta en su temporada, ya para entonces habían nacido dos hijos varones más y el padre de Angel se sentía muy mal de ver a su hijo trabajar la tierra, pues él soñaba para su hijo otra cosa. Siguió desempeñando diferentes oficios y un señor llegó incluso a enseñarle la fabricación de las tejas, fue un oficio que desempeñó con gusto, pues además de las tejas de su casa, hubo varios en el pueblo que llegaron a alquilarlo.

Como el padre no estaba conforme con la vida que el hijo llevaba, hizo lo posible porque se superara e hiciera otras cosas, por eso le consiguió un lugar en los cursos para maestros bilingües que impartía el INI. Fue a Zacapoaxtla y presentó sus papeles, le hicieron unos

exámenes y aceptaron que hiciera el curso de tres meses en Teziutlán. Cuál no fue su sorpresa al ver que le habían dado una plaza para trabajar, pero cuál no sería aún más su sorpresa cuando le pidieron su cartilla militar liberada, cosa que no tenía y por lo cual no le dieron el empleo. Sus sueños y esfuerzos se derrumbaban, pero afirma que esos conocimientos le sirvieron para entrar en la sociedad de producción rural con la ayuda de sus padres, y que la gente en el pueblo se diera cuenta de sus habilidades y conocimientos. Meses después buscó suerte en INMECAFE tomando unos cursos de capacitación sobre Beneficios en la Cafecultura, en Cuetzalan. A parte de los cursos, aspiraba a ser contratado al finaliza éstos, pero tampoco le dieron trabajo. Todos sus propósitos se había derrumbado hasta el suelo de nuevo. Pero no se desalentó, los socios de la cooperativa lo invitaron a trabajar de lleno, como secretario.

Lo primero que hizo fue empezar a gestionar recursos con la CNC a fines de los ochenta y consiguió unas becas para los hijos más sobresalientes de los socios. En 1989 este trabajo era lo que lo absorbía totalmente, encargándose de visitar y gestionar más recursos en los bancos, en la Cámara de Fomento Agropecuario de Puebla, en la CNC y en el INI.

En ese mismo año logra el primer crédito importante para la Sociedad, empezando a acopiar café por los alrededores, para lo cual le sirvieron mucho los cursos que había tomado antes. Como primera experiencia de exportación no tuvieron una ganancia muy elevada, pero no les fue tan mal. El siguiente año llegó SOLIDARIDAD, que a través del INI, se administraron los recursos.

Aparte del incidente de unos coyotes que estuvieron trabajando con sus permisos de exportación, no había otro inconveniente para que les dieran otro apoyo. Tan sólo la Tosepan Titataniske y la Sociedad de Producción Rural de Tuzamapan fueron los grupos más fuertes y los que recibieron los recursos. Como había nombrado al padre como titular de la comisión financiera, y éste no se sentía seguro frente a los números, el puesto le quedó a su hijo Angel. Ahora se lanzaron a la tarea de acopiar pimienta, más que nada como estrategia pues los conflictos con la Tosepan estaban muy duros, aunque sí siguieron comprando café, aunque en menor escala. Como con la pimienta tampoco tenían mucha experiencia, les sobró el suficiente dinero para comprar un terreno para establecer la sede de la sociedad, además de una máquina para los costales. Poca experiencia tenían con la exportación de la pimienta, así que un licenciado del INI de México les consiguió el primer cliente. Un español y un francés a los que les vendieron treinta toneladas de pimienta gorda. El desmadre se vino en Veracruz, allá en el puerto y al momento de querer registrar el



embarco, pura ignorancia de ellos. Como el licenciado se quedó picado con el primer negocio, se movió y logró hacer una reunión con todos los exportadores en Jalapa, donde se intercambiaron apoyos y experiencias.

En esas fechas vino Salinas de Gortari a esta parte de la sierra y se hizo una reunión para lo cual los organizadores empezaron a buscar ponentes. Angel redactó un discurso y compitió con otros, pero al final perdió con uno que no se excedió en el tiempo. De todos modos se consiguió una buena cantidad de créditos, lo que les permitió proyectar patios de secado, bodegas y máquinas secadoras. Estos los motivó a perseguir más recursos. Se fueron al INSOL en el D.F., y consiguieron otro préstamo para la Sociedad. Dos millones de aquél tiempo les fueron autorizados, bajo previo acuerdo donde se trató de hacer todo por lo legal y conformar una coordinadora nacional. Se vinieron los tambaches de proyectos por todos lados, y para cuando Salinas de Gortari regresó y se hizo una reunión en Zozocolco de Hidalgo, Angel pudo ser el ponente principal aquella tarde.

Su vida comenzaba a transformarse de nuevo, empezó a construirse un horizonte en su cabeza inimaginado. Poco tiempo le fue quedando para asistir la tierra con la que muy poco se había comunicado, ahora manejaba un carro de la cooperativa y casi todas las mañanas salía rumbo a su oficina en Zacapoaxtla, como lo sigue haciendo hasta el momento. Hace apenas tres años que fue electo como presidente nacional de las sociedades., durante un fuerte debate donde tal parece imperó la locuacidad y no otra cosa para elegir a los directivos. Varios candidatos de los estados que integran la Unión Nacional de Organizaciones Productoras de Pimienta opinaron sobre la organización y sus posibles mejorías, pero como Angel tenía una visión más amplia, ninguno de los contrincantes lo pudo vencer. Por eso la sede se quedó en Puebla y no en Campeche o Tabasco, como muchos querían.

Los logros han sido varios aunque lentos, apenas hace un año terminaron la primera parte de su bodega central, y del terreno que está lado falta por pagar la otra mitad para que sea de la sociedad, con el fin de hacer asoleaderos para la pimienta. Acopiando de los pueblos vecinos y comprando en Tuzamapan a los socios libres e inscritos, también se compró un camión de pocas toneladas que les permite llevar al menos la mercancía hasta Zacapoaxtla, al INI regional en donde se concentra y de ahí se transporta a Veracruz en un carro más grande.

Desde los doce años fue padrino de cruz, era muy chico y un tanto torpe, de modo que cuando llevaba cargando la cruz rumbo a la casa de las personas, se resbaló en el piso mojado y por allá fue a dar, rompiéndose la cruz en una de sus puntas. Los padres que venían detrás de él, y los invitados, vieron cómo el chamaco rodó por entre las piedras y hasta el calzón nuevo se le rompió. El padre lo alcanzó a levantar, darle su cruz y pegarle un manazo en la nuca, aleccionándolo. Y a pesar de que antes de casarse también lo invitaron a dos comuniones, no fue sino hasta hace unos pocos años en los que las invitaciones han aumentado, incluso tiene ya varios compadres en Zacapoaxtla. También en los demás municipios tiene muchos conocidos y compadres.

Los viajes desde niño a la ciudad, a Zacapoaxtla en la secundaria y los ocho años trabajando en la Ciudad México, le han permitido ampliarse. Pero el sur del país, y haber conocido las sedes de Oaxaca, Tabasco, Veracruz, Campeche y Chiapas, le enseñaron mucho más cosas. Aunque el gran viaje vino hace un par de años: fue invitado, sin esperárselo, a un congreso interamericano indigenista en Nicaragua. Viajó emocionadísimo en avión hasta Managua y ahí pasó cinco días en un gran hotel, junto con un compañero de Oaxaca, que era locutor de radio, un indígena zapoteco. Tuvieron oportunidad de convivir con varios representantes de muchos países y dice haber escuchado hablar de temas como las creencias de los indígenas o de la exclusión de la cual son objeto. Fue un gran intercambio con los otros países. El habló sobre la preservación y rescate cultural de los pueblos, sus costumbres y tradiciones. Sobre todo de las ofrendas que están en el rubro de las creencias, que varía mucho según los pueblos. Son diferencias que detecta en el modo de hablar y en la fisonomía, más que nada. La lengua puede variar tanto que los totonacos de la costa dicen Eshkan para decir agua, y los de Tuzamapan Chutchut para referirse a lo mismo.

Los de la costa son más morenos, más risueños y hablan más rápido, los de aquí son como introvertidos o más tímidos. La ropa es también otro elemento a considerar para las diferenciaciones. En esto los hombres de la costa usan calzón más abombado, sombrero costeño, pañuelo rojo y botines.

Son muchas las diferencias, por ejemplo, los nahuas son los más presumidos de todos, quizá porque son mayoría. Ha podido conocer a otros indígenas como los tzotziles y con ellos encuentra que las diferencias son abismales. De cosas así habló en Nicaragua, lugar que le pareció muy bonito y de donde recuerda espacios muy verdes con casas bonitas pero perdidas entre los árboles, casi sin poder verse. Pero había cosas como la guerrilla que le

espantaron, casi cincuenta muertos diarios recogían. Iba a viajar a Canadá también, pero una tremenda helada frustró este viaje.

Le inquietan los problemas de los indígenas, y me hace algunas observaciones al respecto, dirigidas por mí en gran parte, por supuesto.

La manera como se identifica a un mestizo es por su forma de vestir y actuar, básicamente. En una ocasión conoció a un líder en Tabasco, mismo que después de tratarlo un poco más reconoció como un vil coyote. Como lo había visto dar algunos cursos sobre la pimienta, no soportó después verlo trepado en un árbol llevando a la práctica la teoría, de ahí que le dijera el coyote que él no se rebajara tanto, que eso se lo dejaran a los indios. Pero Angel se considera un indígena que se siente obligado a apoyar las danzas y las costumbres. En una ocasión su padre y él consideraron oportuno proponer el día del campesino, para rendirles un homenaje a los indígenas campesinos pues tan merecido se lo tenían, como los otros oficios tienen su día. Es indígena y no se jacta de ello, según dice. Menos ahora en que siente que incluso los mismos caciques lo consideran menos indígena que antes. El que es más indígena es el que quiere hacer muchas cosas pero tienen grandes impedimentos, grandes barreras para lograrlo. Como son la falta de tierra y la falta de dinero, su miseria.

Son varios los elementos de la cultura totonaca que se están perdiendo, principalmente las costumbres como el saludo, o parte de la alimentación que ya no se hace con recetas totonacas, antes no se usaba el jitomate. Y qué hablar de cosas que se hacían para el uso diario, como los cordeles que se extraían de la corteza del jonote, con lo que se hacía las cuerdas y los huacales. Las creencias que más identifican son aquellas como la de los velorios, cuando alguien va y de regreso no se baña y de ahí se va a la milpa pudiendo ser que las mazorcas nazcan dormidas. O creer que es mejor cortar cierto tipo de árboles con la luna recia solamente. El ser totonaco se ha modificado, en su caso pasó de una nula aspiración, al no tener los medios y al ver cómo lo que iba aprendiendo no serviría de nada. Pero ahora cree que eso depende según la persona, según las aspiraciones. Hasta dónde llegaría él si iba a México o Zacapoaxtla se preguntaba, pero es un temor que se alejó a hace mucho tiempo, ahora se siente capaz de vivir en cualquier lado.

Admitiendo que todo en parte se lo debe a las presiones que recibió de su padre por ser mejor, por no terminar de campesino nada más. Desde la escuela lo obligó a que hiciera las recitaciones acostumbradas, aunque al principio él se escabullera. Aunque las creencias se

están perdiendo, y muchas otras cosas se están articulando, como los químicos en el campo, a fin de cuentas observa que en cada familia se viven las creencias.

Su desempeño ha generado ofrecimientos también en la política municipal de aquí. Aunque en realidad pocas eran sus ambiciones en aquél momento, al ver tantos problemas como tenía el municipio. Pero al ver la planilla ya bien organizada, no tuvo más remedio que aceptar. No le dedicó el tiempo ni le invirtió el dinero que se necesitaba. Como los caciques no querían al contrincante a la precandidatura, tenía más apoyo Angel entonces, ya que al otro lo apoyaban los de Antorcha Campesina. Sin embargo, los tres pueblos más grandes de los nueve que tienen municipio, no le dieron su apoyo, así que perdió el plebiscito por 58 votos. Perdió, pero ni con esto pudo evitarse problemas con el ya candidato electo, el actual presidente, a pesar de que antes habían sido socios en la Sociedad de Producción rural. En una ocasión el presidente lo mandó llamar cuando Ángel cargaba un camión con pimienta junto con otros, fue a la cantina donde se encontraba bebiendo su antiguo contrincante y tuvo una pequeña discusión con respecto a las firmas que gracias a la autoridad permitían los apoyos a la sociedad, a lo cual Ángel respondió muy ofendido que los logros no se debían a la ayuda del presidente, sino a su trabajo y a órdenes superiores. En otra ocasión venía Ángel de una reunión y se encontró de nuevo a su contrincante, el cual disparó la pistola al aire amenazándolo y advirtiéndole quién tenía el poder en el pueblo. Por eso su opinión con respecto al trabajo de este presidente no es muy positiva, lo considera como el descarado total, como un sujeto falto de nociones de administración, incapaz de dar iniciativas, y para colmo, se deja mangonear por sus regidores.

Aunque se desmoralizó mucho la primera vez que perdió la precandidatura, si ahora lo volvieran a invitar y ganara las elecciones, atendería preferentemente los problemas más imperantes a su parecer: servicios, hotel, pavimentación, baños públicos en la presidencia, remodelación de la misma, caminos para las comunidades. Prohibiría la venta de los terrenos, en especial para que los de Tetelilla no invadieran los dominios del pueblo de Tuzamapan, pues Tuzamapan es más un pueblo intermedio y más importante, quitaría también ese bachillerato que nada más se convierte en puro escándalo.

En este momento su trabajo más que nada está enfocado sobre todo a calendarizar las actividades de la sociedad, dirigir proyectos, obras, revisar el mercado de la pimienta. Trabajos en la oficina, como son los trámites, calendarios de entregas, gastos, coordinar los eventos, hacer contratos. Siempre son dos trabajos diferentes los de oficina que los de la bodega. El sabe coordinar, proyectar y priorizar. Son cosas que ha aprendido en sus muchas

experiencias y cursos a los que se inscribió. Le faltan todavía muchas cosas por hacer, sobre todo ampliar su patrimonio por sus hijos, pues es alto el número. Construirles casa a sus cinco varones, emprender el negocio de la ganadería y tener más de cuatro hectáreas que ya tiene. Cuando se cumpla el contrato como presidente nacional de Sociedades Productoras de Pimienta, eso no será problema, ya todo está calculado. Se hará una sociedad anónima de capital variable a nivel estatal.

Aunque su forma de vida haya cambiado con muchas personas del pueblo, eso no le importa. Bien sabe que son incrédulos de su trabajo, nadie es profeta en su propia tierra.

#### **4.7. Familia Galicia Rodríguez**

#### **4.8. Benito Galicia León**

*Entrevistar a don Benito me resultó muy complicado pues sólo venía a Tuzamapan dos fines de semana al mes, de ahí que pueda aparecer un corta esta historia, a diferencia de la del otro jefe de familia, pero bueno, las circunstancias no me permitieron y mayor acercamiento. De nuevo, he procurado que sean ellos, los actores los que cuenten su vida, en este sentido, muchas de las preguntas del guiòn que elaborè para las entrevistas, se concluye según los temas que se tocan: infancia, familia, matrimonio, trabajo, salud, acciones relevantes.*

Yo nací aquí en el pueblo de Tuzamapan de Galeana, el 21 de marzo de 1951. fui a la escuela primaria, a la única que había en el pueblo. Ahí fue mi esposa también, nasque yo le llevaba un año. De muy niño no me llevaban al rancho, nada más los días que no iba a la escuela. Pero además mi papá no se dedicó mucho al rancho pues desde que me acuerdo ya tenía su negocio de compra y venta de café. Fuimos doce hermanos, pero ya fallecieron tres, yo soy el de los mayores.

En mi casa no nos hablaban totonaco, yo creo que mi papá no nos lo quiso enseñar porque él se relacionaba con mucha gente que no lo hablaba. Inclusive entre mis padres no se hablaban totonaco. De por sí mi mamá venía de una familia no sé cómo decirlo, más de razón. Porque mi abuelito venía de un lugar donde no se hablaba totonaco pues su descendencia es de allá de Tetela, de la cañada. En aquél tiempo mucha gente se vino a los pueblos de por acá y ahí conoció a mi abuelita. La familia de mi padre sí es de aquí, aunque no alcancé a conocer a mis abuelos paternos.

Se escuchaba bastante, eso sí. Por ejemplo, ahorita llegan dos personas mayores y uno las escucha dialogar en totonaco, tons a uno se le pegaba no. Inclusive cuando yo iba a la escuela entre los demás chamacos pos ya casi no hablábamos totonaco, ahí puro castilla. Pero sí se nos pegó algo, lo entiendo bien pero ya así para entablar una plática ya no puedo empezar a conversas bien.

Muy pocas libertades tuvimos nosotros de niños, de ir a pasear y eso pos casi no, mi papá era muy estricto sobre todo en cuestión de trabajo. Nos íbamos al trabajo tempranito y nuestra ilusión era que amaneciera lloviendo, sentíamos bonito ver que amanecía lloviendo porque así no se podía ir a trabajar.

Ya cuando terminé la primaria entonces me metí de lleno al negocio, era arriero y me iba con mi papá allá a la Cumbre y a Cuetzalan, comprábamos y vendíamos más que nada el café. A los catorce años ya me dejó a mí solo ir a Cuetzalan,. Así estuvimos mucho tiempo y al campo ni le hacíamos caso. Pero después empezó a haber mucha competencia y ya no fue negocio, entonces sí nos metimos al campo y además mi papá empezó a sembrar caña, hasta que con el tiempo nos dedicamos a hacer y vender panela. Pero ahí yo me acuerdo que trabajamos duro, de sol a sol, yo me acuerdo.

O sea que hubo un tiempo que a mi papá le gustó mucho gastar y necesitábamos más el dinero, aunque desde que me acuerdo nunca pasamos hambre en la casa, aunque sea frijolitos, pero algo nos echábamos. No sufrimos lo de nuestros padres, ellos siempre nos recordaban el sufrimiento que pasaron antes, pobremente verdad, pero nunca nos faltó. Cuando trabajábamos con mi papá nunca recibimos sueldo, aunque sí había oportunidad de agarrar unos pesos yo nunca lo hice, sentía feo agarrar. Yo salía a las dos tres de la mañana y regresaba aquí porque venía a almorzar porque me iba yo de nuevo, o sea que me aventaba dos viajes diarios a Cuetzalan. Mi hermano era el que se dedicaba más al campo y yo al negocio, él estaba bien curtido en el campo. Cuando se acabó el negocio, más o menos tenía yo como diez y seis años.

En aquél tiempo no había luz en el pueblo, en la casa nos alumbrábamos con los llamados quinqués que se les echaba petróleo. El pueblo era casi igual de grande que ahorita, en dimensiones pero no en casas. Yo me acuerdo que mi papá compraba café pero en grande y en las noches nos la pasábamos seleccionándolo. Preferíamos comprarlo que sembrarlo, aunque mi papá tenía un cachito de tierra con café, pero no era el negocio

Jovencillo me casé, como tuvo un problema con su abuelito y con su padrastro no se llevaba bien, y como a mí me costaba trabajo andarla visitando allá hasta el otro lado del

pueblo, hasta allá arriba y entonces pos como uno está joven y no piensa uno mucho las cosas, y ella también se sentía sola, pos decidimos juntarnos, y me traje a la mujer a la casa. Mis papás no me dijeron nada. Ya después el abuelito de mi mujer nos insistió en casarnos y pos lo hicimos. En ese tiempo ella tenía diecisiete años y yo uno más. Como al tercer día nos casamos, entonces era presidente mi papá y él nos casó. Por la iglesia no nos casamos, más que nada no nos interesó. Ya nos casamos cuando bautizamos a Renato, nosotros ya no fuimos obligados a eso por nuestros padres, porque ya se trataba de bautizar al niño.

Estuvimos en casa de mi papá hasta que nació mi otra hija, como en 1973 ya empecé yo a hacer mi casa, mi papa me cooperó con unos blocks. La hice muy sencilla.

En ese tiempo empecé a tener problemas con mi hermano, pos eran pleitos por el trabajo, como se dio cuenta mi papá nos dijo que cada quien hiciera su vida, que se buscara su trabajo. En ese tiempo se tenían como tres o cuatro vacas, entonces cuando se decidió eso de separarnos a mí me dio coraje porque mi papá se quedó con el ganado y ya nosotros empezamos de cero. Vino un señor de Zacapoaxtla a ofrecer trabajo, y sí me gustó. Era una finca a cuidar el ganado, y manejar como a cien gentes. Pero un señor me desanimó. No te conviene me decía, por aquí hay mucha gente maldita y son muchas las broncas. Además, el patrón no se mide, llega y te da órdenes como si fueras su señora. Entonces, aparte de que estaban lejos, porque de Zacapoaxtla había que hacer como cuatro horas a caballo. Y el patrón de veras que no se media, me dijo cuando llegué que en su rancho se hacía lo que él dijera o quería. A mí no me gustó mucho el trato. También tenía que llevar mercancía a Zacapoaxtla. Entonces me regresé al pueblo y le comenté a mi mujer lo que me había dicho aquél señor, ya no regresé al rancho.

En esos días se presentó otro señor aquí en el pueblo, Jorge Macib se llamaba. Vino a dar aquí buscando a un muchacho que lo quería para una bodega y que me contrata. Pos me fui a Zacapoaxtla y desde esa fecha empecé a salir más de mi casa. Trabajé ahí como ocho meses, pero para eso tenía yo un compadre que en ese tiempo vivía en México. Y me decía que qué estaba haciendo en la bodega, que me pagaban re barato. Mejor que me fuera a México, que me iba a ganar lo que quisiera. Yo no lo conocía cómo era de pico largo, pos dos o tres veces me dijo y rápido que me voy. Para eso yo ya tenía problemas en la bodega. Porque habían robado y él como que desconfió. Nunca había ido a México, y que le tomo la palabra a mi compadre y me fui a buscarlo, con uno de sus hijos.

Llegué a México, nunca había yo ido, no más a Puebla había llegado. Y ya me fui, no pos llegamos allá y ya cuando llegué con mi compadre me di cuenta: este señor no más era puro

pico. Ya vi que se fortificó , no que esto y el otro, no me avisaste compadre. No te preocupes compadre, mañana vamos a buscarte trabajo con un amigo que tengo, así me animó. Y yo me preguntaba qué chamba me iba a buscar este cuate. No pos ya al otro día fuimos con un materialista, yo los oí que platicaban. Y ahí me quedé, pero no tardé, porque era una casa de materiales chiquita y casi no había trabajo, y como estaba yo acostumbrado al trabajo de la bodega donde se vendía mucho, pos me aburrí. No pos mi compadre me presentó con el gallo, en un nuevo trabajo. Ahí sí qué diferencia. Ahí manejaba yo como a doce gentes. Era una tlapalería en Ciudad Neza, como estaba creciendo, había cantidad de chamaba. Y ahí me quedé, como me gustó el trabajo y le caía bien al señor. Me pagaban más, aunque tenía más gastos. Trabajé allá como dos meses y un día que pido un día de permiso, porque trabajar de lunes a sábado, ese día venirse y el domingo regresarse pos no tenía caso, y que me da dos días de permiso. Al mes que le pido otros dos días, si, cómo no, me respondió. Y así fui pidiendo permisos. Como a los siete meses me corrieron. Porque después de que me dio tres días me agarré una semana, ya cuando llegué a trabajar con mis compañeros y me fui a repartir material, cuando regresé el patrón me mandó llamar. Como empecé a fallar tuvo que contratar a otro, no me corrió pero me dijo que me diera una vuelta en una semana o quince días. Y el trabajo sí me gustaba porque era ir a descargar los trenes que llegaban a los Reyes, iba a las minas y empecé a hacer la contabilidad al negocio, y andar en los camiones también. Entonces me regresé al pueblo.

Haciendo la cuenta estuve en México nomás ocho meses y me vine. Como en ese tiempo que llegué aquí ya había café, corte de café, me dediqué a comprarlo. Pero no tardé, no más unos meses y entré a trabajar al gobierno.

Tenía yo un compañero y me dijo que había una chamba, él se iba a venir para acá y yo me iba en su lugar. Así los dos nos beneficiábamos. Y un día que estaba su jefe en Jonotla fui y me lo presentó. Era un señor mayor y me preguntó que si quería trabajar, que si quería hacerlo pos adelante. Ahí me entregaron todo, recibos, libros. Mi trabajo fue allá arriba, no en Jonotla sino donde empieza Tepetitlán, ahí. Pero no mas trabajé ahí como siete meses, porque de ahí me comisionaron más allá de Tetela, a un lugar que se llama Tonalapan, porque para ese entonces hubo cambios administrativos, estuve tres meses y me regresaron de vuelta para acá, a Tepetitlán. Estuve por aquí hasta el ochenta, cuando se cerraron las famosas casetas fiscales y ya me comisionaron y me dieron el municipio de Zoquiapan, para cobrar el impuesto predial; antes lo manejaban como predial menor. Pero ahí no tardé porque nos concentraron en Tetela, ya ahí llegué y ya no salí, ya tengo ahí como diez y



siete años. El primer año puro sufrir. Pos llega uno y ya había gente, ya todos tenían sus secciones. Y tenía el peor puesto, no de afanador, porque ya había, pero hice de todo. Me dieron lo último, pero llegó un nuevo jefe y se dio cuenta, me puso a prueba y me fue cambiando de puestos. Y así, me dio una sección de los impuestos federales coordinados de todo el distrito de Tetela, y así ya tuve a mi cargo a los cinco cobradores que andaban por acá, y así empecé a manejar el impuesto al valor agregado de todo el distrito. Ahí estuve varios años hasta que les quitaron su hueso a los directivos esos y ya cuando entra Salinas, entonces tomé la caja, porque se fueron varios compañeros. Subí de puesto y tomé otra sección y pos ya se multiplicó el trabajo porque se fueron todos, nomás nos quedamos cuatro. Y entonces se hicieron nuevos impuestos, como es el uno por ciento, y se fue un compañero más, después se fue otro y no más nos quedamos dos a trabajar en la oficina. Y ya hace como dos años nos mandaron a otro, y hasta la fecha somos tres.

Ahora haga usted de cuenta que soy más de Tetela que de Tuzamapan, porque mis relaciones son más allá que acá. Tengo muchos compadres allá. Aunque antes, me hice compadre de mi hermana la mayor. Son como tres o cuatro los ahijados que tengo aquí, como casi no estoy. Ya a veces pasan las personas y ya ni me acuerdo que son mis compadres. El otro día que un señor me reclama porque no lo había saludado, me preguntó que si ya no éramos compadres y tuve que pedirle una disculpa. No me acordaba yo. Y así mucha gente llega y me dice compadre, ya después que se van me empiezo a acordar, y así sucede. Ora hay mucha juventud que no los ubico, me pregunto si serán o no mis ahijados. Yo de niño sí usé guarache, pero no calzón, nunca lo usé. Nunca dejé el guarache del todo, porque lo usaba pero también desde niño usaba botas, me las compraba mi papá para que no me fuera con las bestias si estaba lloviendo. Pero desde que me quité del campo dejé el guarache definitivamente, todavía cuando venía aquí lo usaba porque se me calienta mucho el pie con el zapato. Cuando marché en Jonotla ahí también me dieron las botas y ya de ahí empecé. Nunca me gustó el ejército para trabajar, no más cumplí mi servicio y no quise saber nada.

Tampoco me gustó la idea de ir al otro lado a trabajar, inclusive tenía una oportunidad muy buena, como mi mujer tenía una tía allá, en unas vacaciones vino y me llevaba. Vamos, es que aquí no ganas nada me decía. Pero nunca me atrajo, menos ahora que hay mas discriminación y malos tratos. Si es que el campo nunca me atrajo, cómo me iba a ir allá si no me gustaba. Y luego ya trabajando empecé a estudiar in curso de mecánica automotriz que me gustó mucho, de hecho lo terminé. Pero ahí lo que me hacía falta pos era el carro,

cuando uno de mis hijos me preguntó qué sería lo mejor para estudiar pos yo le recomendé la mecánica, y ahora él ya es mecánico. Bueno, a veces siento que por ese lado la regué con este muchacho, y a veces le he preguntado si no le hubiera gustado estudiar otra cosa. Y pos no, ya le tienen cariño a la mecánica porque como al año y medio de que estaba estudiando empezó a ganar billetes, aunque los primeros semestres no se encontraba. Mi otro muchacho que tengo en México no se ve claro, ya va en el quinto semestres en la carrera de contador con especialidad fiscal, él sí escogió su carrera. Y ya no más le falta uno, pero está un poco difícil que le caiga lana, ya ve cómo están los trabajos en México. Yo lo sé porque los visito mucho, antes iba mas pero ahora voy como cada dos o tres meses, si pues como hay la oportunidad de girarles el billete en telégrafos y ya me evito de ir. Es muy difícil y caro andar de aquí para allá, está muy lejos, siempre son como seis o siete horas hasta Tetela, ya no tengo la libertad de decir ahorita me voy a ir al rancho todo el día, porque no se sabe si va a pasar o no el camión. Y es que se tarda mucho en llegar porque no está pavimentada la carretera, aunque según está autorizada para que se haga pavimento, yo creo que es mucha corrupción. No me acuerdo qué presidente dijo que ya estaba lista, pero eran puras mentiras, porque ya López Portillo pasó por ahí y se dio cuenta, y él se comprometió a terminarla, pero se ha pavimentado de puras palabras. Muchos han pasado y prometido, pero nada. Por eso a mí nunca me ha gustado mucho la política.

En el pueblo los problemas políticos se iniciaron cuando toma mucho poder el hijo de Arístides. Yo veía que antes había más unidad en el pueblo, estaban los ciudadanos ahí y se prestaban sus servicios, pero los caciques empezaron a poner y a quitar, a hacer de las suyas. Por eso hay tantos conflictos políticos, esto es nuevo, no tendrá más de quince años, yo lo he visto bien, si una vez hace como seis años quise participar en la precandidatura a la presidencia municipal, pero me di cuenta luego luego de todo. Para empezar, había que meterle muchos billetes y yo no los tenía , además de que como vivo allá y aquí, pues muchos en el pueblo empezaron a decir que querían un candidato de todo el tiempo, y cosas de esas. Fue muy poco el apoyo que tuve, si iba a una ranchería del municipio me preguntaban los líderes que cuánto les iba a dejar, porque ya el otro precandidato había ido y les ofrecía cantidades para asegurar a la gente. Y al saberlo yo les mentía, les decía que sí volvería otro día con el dinero, pero puras mentiras, de dónde iba yo a sacarlo. Así que mejor me retiré y quedó uno de los Arístides.

No sé bien qué signifique la palabra mestizo, pero en el pueblo desde que yo me acuerdo siempre ha existido la diferencia entre ellos y los indígenas. Eran los más grandes de aquí, los poderosos, los caciques. Los de allá del centro, los Cabrera, los González. Aunque también sonaban los Galicia, pero nosotros no somos de esa familia. Eran los dueños de unas casotas que ya están abandonadas, toda esa parte era de ellos, de ahí toda hasta la vuelta, hasta la casa de don Miguel Morales. Sí, los papás de don Miguel eran de origen totonaco, pero tenían dinero también y así los veíamos en el pueblo. También mi papá llegó a tener dinero, pero a nosotros casi no nos consideraban como mestizos, éramos casi casi como la demás gente. La relación con los mestizos nunca fue mucha en mi familia, mis respetos para ellos cuando íbamos a la escuela, ellos eran los grandes, nosotros los considerábamos siempre los más guapos. Yo siempre jugué con los niños más humildes, y a esos pos como tenían billetes a ellos no nos acercábamos, pero también ellos nunca se nos acercaban. No sé, pero nunca se juntaron con nosotros, yo siempre con los más humildes. Entre nosotros también había divisiones, es cierto. Pero esas creo que siempre van a existir, sobre todo si se es rico o pobre, aquí en el pueblo se sabía si alguien tenía muchas tierras o pocas, y así los distinguíamos.

#### **4. 9 Esther Rodríguez Rodríguez**

*Doña Esther es la esposa de don Benito y madre de cinco hijos, del mayor es de quien reproduzco una entrevista, también resultó complicado entrevistarme con ella, pero de unos cuantos encuentros con ella pueden observarse ricas observaciones sobre su historia. Sin duda, si historia en particular la convierte en una mujer con opiniones menos conservadoras que el otro ejemplo femenino en este trabajo. Aunque es un personaje ambivalente (que pertenece en origen a un pasado indígena más “puro o remoto), esta mujer es atraída por la idea de una participación del sexo femenino en la vida social más activo, incluso más combativo, en la lucha por alcanzar benefactores y roles sociales que compitan con la dominación masculina en esos ámbitos.*

Nací en Tuzamapan, aquí abajo en la huerta que ya le he platicado. Ya ve que antes las muchachas embarazadas eran la vergüenza del pueblo, pues a mi mamá le pasó.

Como estaba engentada se fue a vivir con mi abuelita allá en la huerta que está cerca del río, pues la mamá perdona pero el papá no. Duré poco con mi mamá, nada más tres años

porque se fue con otro hombre, entonces me quedé a vivir con mi abuelita pero a los cinco años murió. Mi abuelito me recogió y terminó de criarme.

Yo fui la primera hija de mi mamá, pero después otro hombre la cortejó y se volvió a embarazar, pero como el hombre era casado, pos no se pudo. Entonces ya mi mamá regaló la nueva niña con unos padrinos y su madrina no la cuidó. Empezó a comer papel, tierra. Se enfermó mucho y mandaron llamar a mi mamá. Pero como la niña estaba hasta Zacapoaxtla, tardó tres días en llegar porque se fue caminando y ya la encontró enterrada. Tenía mi hermanita como tres años y estaba bien bonita, aquí tengo una foto donde estamos las dos y mi mamá. Y aquí otra de mi mamá en su máquina de coser; pero la más bonita es donde están mis abuelos con todos sus hijos. Mi abuelo era muy guapo, siempre vestía con su pañuelo en el cuello y sus huaraches. Era carpintero y cuando trabajaba con la familia Arístides en Jonotla, ahí aprendió.

Trabajó en una carpintería pero sin sueldo todo el día, y cuando la familia del carpintero se iba a comer le decían que haber qué hacía. Entonces se iba a una pila que está en una esquina y se sentaba a comerse unas tortillas duras que traía.

En mi casa mi abuela y mis tías hablaban el totonaco: tsikan, katatsikan (ven mi niña), me decían. Ahí lo aprendí porque ahí crecí con ellas.

Mi abuelo lo hablaba menos, pero también hablaba el mexicano con los que venían de San Miguel Tzinacapan, pues allá hay puro mexicano. Era muy estricto mi abuelo. Aun hijo de los que salen en la foto que le mostré le clavó una vez la oreja a un banco, por desobediente. Claro que con un clavo de madera de los que él mismo hacía. Pues cuando ya le tocó criarme fue muy estricto y corajudo conmigo, pero menos. Me mandó a la escuela y ahí fue donde aprendí muchas cosas y conocí a Benito, mi marido. El estaba en sexto y yo en quinto y siempre fue muy inteligente. No como yo, que me preocupé cuando él salió de la escuela y tenía qué hacer los exámenes yo sola.

Mi mamá después de deshacerse de nosotras ya tuvo sus hijos propios de un señor con el que se casó. Tuvo cinco y sólo vive aquí el soltero, los otros se fueron a México. Desde que se juntó con aquél hombre entonces ya no se ocupó de mí. Yo era la que la iba a ver a su casa y le ayudaba a lavar la ropa de mis hermanitos y a hacer las tortillas, bañaba a mis hermanos. Pero nunca me regaló nada mi mamá, ni unos zapatos o un pedazo de tela para hacerme un vestido, pero mi abuelo sí me compraba cosas, siempre me dio mis zapatos y mis percalitos, porque yo usé naguas sino vestidos de una tela que no es muy escandalosa y tiene florecitas, costaba cinco pesos la tela más mejor y cinco la barata. Y mi abuelo

entonces cobraba como veinte o veinticinco pesos por un ataúd; ya donde de veras eran pobres les cobraba diez o de plano no les cobraba, ya con eso era su ayuda.

Mi abuelo era tesorero municipal, pero de los buenos no como los de ahora que hay computadoras. Hacía sus sumas en un libro grande de contaduría de ingresos que me dejó y yo guardé mucho tiempo. A mi esposo le gustaba mucho y lo leyó, ahí aprendió lo que ahora trabaja, dice él que mi abuelito era muy ordenado. Cuando me mandaba a la escuela si me entristecía no tener papá y mamá: los interrogatorios siempre, ver a mis compañeras que llegaban ya a comer a sus casas y yo tenía que llegar a lavar, a hacer frijoles.

Cuando todavía no podía hacer de comer, íbamos mi abuelo y yo a comer a la galera, donde está el auditorio, ahí había de planta lugares para comer. Pero ya a las ocho años aprendí a moler mi chile, mi nixcon, a hacer los tamales. Una vecina empezó a ayudarme, porque mi mamá ni sus luces. Ella vivía cerquita de la casa de mi abuelito pero si me venía a ver, mi padrastro le daba. A veces cuando salía de la escuela pasaba por su casa y le ayudaba en algo, no en mucho porque tenía que llegar a hacer la comida a mi abuelito.

Era muy malo conmigo mi padrastro. Una vez me hice un vestido pero ya con popelina, pues ya había aprendido el corte con una señora de los Arístides que vivía sola en el pueblo. Y como antes no había cloro ni blanqueador ni nada, pos lavé mi vestido recién hecho, y lo puse al sol en una piedra que estaba debajo de un piñón grande en la casa de mi mamá, para que se desmanchara. Y vino el marido y macheteó el piñón, pos me manchó todo el vestido. El hombre era muy malo conmigo, no me quería. Siempre me hacía caras y no le gustaba verme en su casa, no trabajaba por andar siempre de vago. En una ocasión pateó mi cajón de ropa, pero sucedió cuando ya tenía quince años y me fui a vivir a casa de mi mamá.

Antes de mi marido vino uno de México a pedirme, y como antes no le preguntaban a uno, pos me dio mi abuelito. Y por qué me tenía que ir si no me gustaba ni lo conocía bien, aunque era del pueblo, pero se fue a México a trabajar. Vinieron su tío, su abuelo, su papá y ahí traían la botella en su morral. Hablaron con mi abuelo y lo convencieron, de ahí se lo llevaron a una cantina pa' convencerlo más. No se preocupen les dijo él, tiene que querer. Mi abuelito me platicaba: " mira que es una familia trabajadora, y él te quiere mucho", pero yo me negaba. No abuelito, si ya se quiere descargar de mí mejor dígamelo, y entonces hacía enojar mucho a mi abuelo, como era tan corajudo.

Y la mamá del futuro novio iba con mi mamá. Le daba frutas, cosas pa' convencerla. Mi madre me decía que la viera a ella cómo sufría y que no quería que a mí me pasara lo mismo. Te va a llevar a México, no te gustaría cambiar de vida, me preguntaba. Pero yo le

decía que no y que no, si yo ni quería al muchacho y además, era novia de Benito. Ponía yo pretextos, decía que no sabía guisar, lavar. Me respondían que me podían dar plazos, un mes, seis meses, pero no, nunca quise. Puse de pretexto que no lo conocía. A los ocho días cayó una avioneta y una noche, bien me acuerdo, estábamos limpiando el café y teníamos nuestro candil, porque todavía no había luz en el pueblo, y que tocan la puerta.

Yo me fui a esconder a la cocina en lo que mi abuelo recibía al novio, la mamá, el papá, el abuelo y el tío. Entonces que mi abuelo me grita y me dice que me presente, él me dio la mano. Andaba todo trajeado y bien peinadito, con su corbata. Me da su mano toda finita y la mía bien tosca. Totalmente diferente al que yo le hablaba: tosco, arriero y trapichero, alocado. Pues yo les agradezco que hayan venido y se hayan tomado la molestia, pero mi respuesta es no. Sí abuelito, discúlpeme usted, yo siempre lo he obedecido, pero creo que para casarse hay que querer. Esa fue mi respuesta, tenía yo catorce años.

Y pues luego se dieron cuenta en el pueblo que me habían ido a pedir, si esa noche los vieron bajar por una calle todos bien arregladitos y con una lámpara muy fina. Al otro día el el musho me preguntaban qué había pasado, si le había contestado y yo les contaba la verdad y que se habían ido muy enojados, que mi abuelo se enojó mucho conmingo porque lo ponía en vergüenza. Desde ahí la suegra ya no me quiso, siempre me veía en la calle porque vendía mucho la señora, y no me saludaba, me sacaba la vuelta. La parada de los novios era un arroyito que está cerca del musho, le decíamos el sahuachuchut. Pos ahí una vez me encontré platicando con el Benito y me dijo muy enojada que si a mí me gustaba que me anduvieran parando en la calle y que me hablaran, y que su hijo no me hubiera tratado así. Se enojó tanto que hasta fue a regañar a la mamá de Benito, la que es ahora mi suegra.

En esos días, mi abuelito mandó llamar a mi mamá y delante de mí le dijo: “ te voy a entregar con ella, yo voy a cerrar la casa y así que me sacas tus cositas y a ver adónde te vas”. Era muy estricto mi abuelito. Cuando se enojaba cuando me portaba mal, me cuarteaba con una vara de café, pero en la puerta de la casa para que todos me vieran en el pueblo. Cuando me quería ir a jugar me revolvía el maíz con el frijol y me decía: “órale, ya tienes trabajo”. A todos les pegaba. A mi abuelita una vez le pegó bien fuerte porque era muy celoso y decían en el pueblo que ella anda con un de sus compadres cuando se iba al rancho mi abuelo. Entonces un día le dijo que se alistara porque iban a uir al rancho pero que nadie más fuera. Ahí le pegó con el canto del machete en la cabeza, pero mi abuelita alcanzó a salir corriendo entre las veredas y barrancas ya cerca del río. Mi abuelita como

pudo regresó y se fue derecho a la presidencia a pedir el divorcio, pasó un tiempo y se separaron. Todos los bienes que tenían se los repartieron cuando se separaron.

Mi mamá se fue a vivir con él, fue la única hija que lo siguió. Pero había metido la pata y me dio a luz, mi abuelo la corrió de su casa, por eso nací allá en el rancho. Desde ahí sufrí mucho porque cuando mi abuelita ya no me pudo cuidar tuve que irme a vivir con una tía y no me trataba muy bien, me daba de comer siempre hasta el último. Hasta que me recogió mi abuelito y me llevó a vivir con él, pero con la enojada que se dio porque dije que no cuando me pidieron, pos me corrió de su casa, me fui a vivir con mi mamá y me sucedió lo del vestido que le platicaba.

Esos días fueron muy tristes porque el padrastro no me quería, me hacía muchas groserías. Me tiró mi caja con mi ropa, todo rodó por el suelo de la cocina y se llenó de tierra. Eran algunas cositas que estaba haciendo porque empecé a ir a clases de corte con doña Blanca Arístides, después de la clase me quedaba a ayudarlo a hacer la comida y ahí me quedaba porque no quería volver con mi mamá. Empecé a cocinar y a aprender muchas cosas.

Yo me veía con el Benito desde hacia mucho; me carteaba en papelitos que me echaba en mi guacal cuando pasaba por la calle. Cuando todavía estaba con mi abuelito y él trabajaba y yo le ayudaba, sabía si iba pasando por la calle, porque o cantaba una canción muy feliz o la silbaba. Pero a mi abuelito nunca le gustó mi novio, nunca lo quiso ni a su familia tampoco ni cuando el papá de Benito fue presidente y lo vinieron a invitar como tesorero no quiso, se negó a ayudarlos. Si no me dejaba mi abuelito salir, ya sabía cuando se enojaba el Benito porque pasaba corriendo con su caballo, y si pasaba chiflando, pos es que estaba feliz. Un día 14 de febrero me regaló una cobija muy bonita que le di a guardar a una amiga porque ni pensar que la viera mi abuelito. Y cuando me corrió de la casa, pos lo veía mucha más, pero llegó un momento en que me fui a la Ciudad de México con una tía, me cansé de mi abuelito, de mi novio, de todos. Me fui con una amiga pero no aguanté mucho allá, no me gustó y me regresé al pueblo. Me enteré que mi novio se había enfermado, que se encerró en una casa que tenían allá abajo por el río, no quería comer ni ver a nadie. Hasta calentura le dio. De regreso o le dije a mi amiga que ya no quería regresar a mi casa y ella me invitó a vivir a la de su mamá, vivían solitas. Ahí viví muy feliz porque mi amiga y yo estudiábamos el corte juntas, limpiábamos la casa y hacíamos nuestro quehacer. En las noches llegaba la mamá y nos traía de comer de lo que sobraba en la fonda donde trabajaba. Lo calentábamos y cenábamos las tres. De mi abuelito ni sus luces, se había ido a trabajar al Zozocolco de Guerrero en un trabajo grande, creo que en la iglesia..

Pero un día a mi amiga le daba pena y no hallaba cómo decirme. Hasta que me pidió disculpas porque tenían que irse a Puebla pues la mamá estaba muy enferma y no, no me podía quedar en la casa pues iban a cerrar la puerta.

Mi novio desde antes ya me quería llevar a su casa y cuando supo que mi amiga se iba me dijo que ora sí le iba a pedir a su papá que nos casara. Y así empezaron los trámites, mi suegro le aumentó una año al Benito porque todavía tenía diez y siete. Y que se enterara mi abuelito y que se dejara venir. No te cases, hija. Ya regresé y ahora traigo dinero. Pero no me convenció y entonces dijo que se hiciera la boda ahí en su casa. Compró guajolotes y se hizo el mole. Todo fue sencillo no crea que gran cosa, me alcanzó para adornar la casa y esas cosas. Nomás invitamos a unos cuantos. Me regaló un comedor, mis trastes mi plancha de brazas, su anillo. Yo para la boda me puse el vestido más presentable, bien delgadita estaba yo.

De ahí me fui a vivir a casa de mis suegros, ahí nacieron mi Renato y mi Mari después, pero a mi abuelo le atacó una embolia y se murió un 19 de septiembre. Estaba yo embarazada y no alcanzó a conocer a mi Nato. Mis dos primeros hijos nacieron en casa de mis suegros, después mi suegro le regaló el terreno que ahora ocupamos para que lo para que construyera la casa. Pero no vaya a creer que estaba como ahorita, no. Empezamos con un cuartito ahí donde ahora está la sala, ahí vivimos mucho tiempo y nacieron más hijos. Vinieron más relaciones y amigos.

Yo ya tenía ahijadas desde los quince años, fui madrina de primera comunión un seis de agosto, fueron dos niñas. Después me llevó mi abuelito a Zozocolco de Guerrero y ahí fui madrina de confirmación de una niña. Mi abuelo tenía muchos compadres ahí siempre me llevaba a las bodas a bailar huapango, aunque era muy celoso sí me dejaba bailar. Me acuerdo que nos sentábamos en unas tablas largas como bancas y ahí esperábamos a que nos sacaran a bailar. Era chistoso ver a las inditas en esas fiestas, eran inditas porque vestía de huipil y enaguas, les daban sus platos y comían en el suelo, de ahí se servían, tomaban de las botellas y no en vasos, pero a los niños le daban su café en tarros, esos sí.

Y ya de casados apadrinamos a muchos. A los niños de unos compadres que vivían en México, otros en Zacapoaxtla y dos más en Tetelilla. Una vez tuve una niña un dos de febrero, que es cuando se lleva a los niños a presentar y se reza un Santo Evangelio, pues es el día de la Candelaria. Nosotros nos llevamos muy bien con los compadres, siempre que hay una fiesta en el pueblo nos visitan y saben que mínimo los tenemos que invitar a comer de lo que se haya preparado, mole o tamalitos. El día de muertos usted conoció a los



compadres de Tetelilla, no se acuerda que les invité los tamales en hoja de papaxtla. Pues así hay que ser con los compadres, ellos también nos invitan si vamos a Tetelilla. Tienen que ser una relación muy seria porque si no se ofende a Dios.

Sí me gusta viajar. He ido a México como cuatro veces, ahí tengo unas fotos que me tomé en la Basílica de Guadalupe cuando fui a verla y a pedirle por mis hijos que están estudiando allá, también por mi única hija que vive con su marido y su niña. Sí me gustó la ciudad pero no viviría ahí, hay muchos peligros, muchos carros. Mejor me quedo aquí en el pueblo y ya será cosa de mis hijos si se van a estudiar allá, como los otros. También conozco Puebla, Tepetitlán y Zoquiapan. También Tetela de Ocampo, ahí fuimos muchas veces cuando teníamos el problema con la escuela. Pues yo quería que mis hijos no estudiaran en la escuela bilingüe, no sirve de nada. Luchamos mucho hasta que conseguimos que se construyera la escuela federal a donde van mis hijos pequeños ahora. Nada más los dos primeros, Renato y Mari, fueron a la escuela del INI, los demás en la federal y han salido muy bien, hasta beca tienen por parte del trabajo de su papá. Por eso yo no voy a buscar las que están dando SOLIDARIDAD ahora, esas son para las mujeres que de veras las necesitan, nosotros, gracias a Dios, no nos ha faltado de comer y con qué vestirnos. Mi marido siempre ha trabajado, primero en el campo y después se fue a Zacapoaxtla de machetero en una tienda de abarrotes, no pudo conseguir otro trabajo mejor porque su papá no le quiso dar quince pesos para que sacara su certificación de primaria, y eso que él era bien inteligente para las matemáticas. Así que se regresaba a cada rato hasta que ya no quiso volver, después unos señores vinieron y le ofrecieron capacitación y un trabajo en la tesorería, cobrando los impuestos. Empezó a trabajar en Jonotla pero tiempo después lo cambiaron a Tetela y ahí vive. Hace quince años de eso. Tiene un trabajo importante pues la oficina está a su cargo, él maneja una computadora y mucho dinero. Cada quince días viene desde siempre, trae comida o la ropa para los hijos, me deja unos cuantos centavos y se regresa a trabajar. Yo también saco un poquito de dinero haciendo algunas costuras, sé hacer vestidos y hasta el calzón de manta que usan los hombres, aunque esos cada vez los piden menos. El otro día le hice su ropa a una viejita que se estaba muriendo y quería irse estrenando. De ahí nos vamos ayudando un poco.

Yo creo que hay cosas muy malas en el pueblo, como son los políticos. Ese presidente que tenemos no sirve de nada, ni tampoco los regidores, todos son una bola de borrachos. Si antes con el presidente anterior la presidencia municipal parecía un burdel, ahora parece una cantina. Yo si he ido a quejarme con el presidente si algo no me parece; muchas veces

nos prometido ayudas para el comité de la escuela en el que estoy. pero a la hora de ahora no cumple. Se me esconde o está en la cantina, hasta ahí lo he ido a sacar. De su casa también lo he sacado y nomás agacha la cabeza y no me dice nada. Así son los hombres.

A mi me gustaría que algún día fuera una mujer la presidenta del municipio. Entonces sí verían que las mujeres nos podemos organizar mejor, y no andamos de borrachas, de escandalosas. Tendríamos que elegirla bien, tienen que ser una mujer conocida y trabajadora, claro, nos lanzaríamos como candidatas del PRI, de quién más, si es el que tiene mayor fuerza. Verían que no somos como los inditos, que son medio torpes al querer hacer las cosas, no somos vergonzosos como ellos que le dan la palabra a los de razón, ellos siempre se hacen menos y no se consideran iguales, nada más porque no pueden expresarse. Así son, visten de calzón y guarache y no pueden hablar bien el castellano.

#### **4. 10 Renato Galicia Rodríguez**

*En la historia de Renato se pueden apreciar distintos elementos que lo inspiran y motivan, debido sin duda a su grupo generacional, pero también a sus migraciones y al hecho de que es funcionario municipal. Es mi informante más joven y su experiencia de vida en parte explicará su manera de percibir y explicarse la vida.*

Nací en Tuzamapan en 1970, y casi toda mi infancia la pasé con mi mamá pues desde que me acuerdo ya mi papá no estaba en la casa, andaba trabajando. Me acuerdo que le tuve qué chingar mucho porque a veces el cabrón dejaba de venir y no teníamos dinero, nada más venía a dar órdenes. Salía de la escuela bilingüe y diario, diario, por muchos años, tenía qué ir con mi guacal a juntar grava de un terreno que tenemos allá abajo. Yo solo traje la grava de todo el primer piso de la casa.

En la escuela bilingüe nada más estuve hasta el cuarto año, porque después se vinieron los conflictos y mi mamá nos cambió a mi hermana y a mí. Los dos últimos años los terminé en la escuela federal. Del totonaco aprendí muy poco, casi no nos enseñaban, sólo sé lo indispensable ahorita. Me acuerdo que fui de las primeras generaciones de la tele secundaria. Ahí ya estaba más despierto y cotorreaba más con mis amigos, pero no vagaba mucho porque como era el mayor tenía que ayudarle a mi mamá, en las cosas pesadas sobre todo, como traer la leña. Y cuando había corte de café le chingaba todo el día y así como me daban el dinero así se lo daba a mi mamá. Ahí como pude terminé la tele secundaria y mis papás me mandaron a Zacapoaxtla a hacer el bachillerato, pero no aguanté mucho

tiempo allá. Vivía en un cuarto de renta y ya me habían comprado algunas cositas como mi estufa y una cama de doblarse. Pero yo no aguanté el frío, nunca me ha gustado el frío, y me regresé al pueblo.

Empecé a limpiar la milpa, sembrar el maíz y a cortar café. Pero no me gustaba mucho lo que estaba haciendo, y en una venida de mis tíos al pueblo les pedí que me llevaran a México. Ellos tienen dinero y una gran tienda de abarrotes allá por Neza, tienen tanta lana que el cabrón huarachudo de mi tío se acaba de comprar un Mustang del año. Yo cuando lo vi pensé que nunca me hubiera imaginado a ese pinche indio en ese carrote. Indito, indito, pero con su Mustang del año. Ahí con ellos empecé a trabajar, pero no duré mucho porque me pusieron a moler los chiles o el maíz, y pos para esas chingaderas mejor las hacía aquí. Me regresé y le entré a lo de las abejas, ahí sí me fue muy bien.

Pero antes tuve un disgusto con mi papá y me fui a México y me metí al ejército. Tres años duré metido y sí me gustaba. Para mí la pista de obstáculos que teníamos era pan comido, como yo venía de la sierra y siempre me gustó hacer ejercicio, pos no se la acababan conmigo. Todos los ejercicios los hacía en chinga. Aprendí también a conocer las armas, limpiarlas y todo, y eso me gustaba mucho. Pero no duré más tiempo porque yo tenía ambiciones de sobresalir, a mí me gustaba la acción y siempre quise entrar a narcóticos, pero nunca se pudo. No pasaba de la banqueta del zócalo o de las casetas en las autopistas, y eso me aburrió mucho. Mejor me salí y comencé con lo de las abejas.

Comencé con poquito pero llegué a tener hasta setenta cajas, ya hasta mi jefe le empezó a entrar al negocio. Tan bien me fue que, con el dinero que pude ahorrar pude echar el segundo piso de la casa. Pero ora sí lo hice a mi gusto, porque sería como mi casa, por eso mi mamá ni mi jefe me dijeron nada cuando me traje a vivir a Arely. Qué me iban a decir, si como quien dice yo construir esta casa, por eso mi mamá no me la hace de pedo y me deja hacer lo que quiero. No estás chingando le digo a veces, y más ahorita porque quiere traerse al niño que tengo con la otra mujer, pero ahorita sí está cabrón porque no me alcanza la feria.

Después me regresé a México y trabajé en ICA, en un almacén. Dormía en casa de mi abuelita materna que todavía vivía allá. La chamba era muy aburrida en el almacén, tenía que estar checando la entrada y salida de los materiales, nada más. Hacía como hora y media de camino y no aguanté más de dos meses. Me regresé al pueblo, y empecé de lleno el negocio del café. Lo empecé a sembrar y la inversión la conseguí de un negocio que hice en México. A un señor le vendí una buena cantidad de madera, no me acuerdo cuánto pero

era un chingo. Me dio el dinero y nunca vino por ella. Así que el dinero lo invertí comprando las plantas de café y los fertilizantes. Así que empecé a trabajar en eso un buen rato, y creo que como a los dos años me invitaron a la política.

A mí nunca me había interesado, pero un grupo de personas que estaban en el movimiento me insistieron y entré. La primera vez perdimos la precandidatura, pero en las próximas elecciones nos los chingamos, por poquito y no la hacíamos otra vez. Porque los González se habían cambiado al PPS y tenían mucha fuerza en las rancherías, el día de las elecciones queríamos hasta bloquear los caminos o hacerlos explotar para que no vinieran a votar a Tuzamapan, pero aún con eso ganamos y yo quedé como regidor de gobernación y tránsito, soy el segundo después del presidente municipal, porque él es el primer regidor.

Trabajando en el municipio he aprendido muchas cosas, no tengo ni un año manejando pero ya agarro todos los carros. He salido mucho de viaje y en otros municipios nos tratan muy bien. Yo me encargo de asegurar el orden en el municipio, para eso tengo bajo mi mando a un comandante de la policía y dos policías. Vamos a todos los bailes que se hacen en el municipio a resguardarlos, siempre llevo mi cuarenta y cinco pero nunca he tenido que sacarla. En la presidencia también aprendí a jugar baraja, ellos toman, pero no me gusta hacerlo mucho con ellos porque luego se encajan. Sí me gusta chupar, pero poco. Desde los diez y ocho años me puse mis primeras pedas y aprendí a fumar, pero si me emborracho me pongo muy loco y luego ni me acuerdo, por eso le he bajado mucho. Casi no fumo porque las ganas de fumar me vienen si estoy mucho de ocioso.

Aun que siempre he sido mucho desmadre, yo creo que por eso casi nadie quiere que sea su compadre, también porque no estoy casado, pero sólo una vez he sido padrino de primera comunión y eso fue en México.

Tampoco no creo mucho en los sustos, los malos aires y esas cosas. Una vez tuve un accidente en la milpa, como había llovido estaba muy resbaloso y me caí sobre las milpas, me astillé con una de las cañas en la muñeca. No le hice caso y llegué a la casa, cené y me dormí. Pero en la madrugada que me voy despertando con un chingo de fiebre y hasta deliraba, mi papá me escuchó y al platicarle el accidente me llevó rápido con el doctor, ocho piquetes me pusieron por tres días. Nunca me hubiera imaginado yo lo que hace la milpa, es cabrona. Pero otros accidentes, aparte de una fractura de muñeca cuando niño por andar cortando guayabas, gracias a Dios no me han pasado.

Yo identifico a los inditos porque anda descalzos, con calzón de manta, sucios y con la ropa maltratada. Con casas que se están cayendo. Pero ya los que usan un buen vestido o un

pantalón ya se están civilizando. Allá en la ciudad nos dicen putas nacos, putos inditos, pero no todos son. El indio se baña cada ocho días, duerme en el suelo. Me causan tristeza, yo mejor les digo gente humilde, pues ya indígenas, indígenas, creo que ya no hay.

Yo la palabra mestizo la entiendo como una cruce entre los animales. Alguien en la ciudad, o sea gente refinada y con preparación que viene y se mezcla con uno de una rancharía, con la gente morena. Así entiendo yo esa palabra, pero la de ladino esa nunca la había escuchado.

Yo quiero hacer muchas cosas en el futuro. La mitad de lo que se coseche de café lo reinvertiré en comprar más y sembrar. Si se puede, nada más es cuestión de chingarle. También tengo un proyecto de engorda de ganado. Voy a empezar con una res y la tendré aquí en el patio de la casa, ya estamos construyendo el techo, ya tenemos los pilares. Poco a poco iré aumentando los animales. Además, pienso trabajar de nuevo con las abejas pues dejan una buena feria. Así para cuando se me acabe el trabajo en la presidencia tanga ya otros negocios. No lo sé bien, pero a veces pienso que me gusta el peligro, la acción. Y me gustaría entrar a la PGR o a la federal de caminos, no importa que no tenga el certificado, ya me informé con ellos mismos y me dicen que lo puedo comprar. Pero también me gusta la tranquilidad, trabajar duro e ir formando un patrimonio, mi carrito y algunos aparatos como un buen stereo y una televisión a colores. Pero definitivamente yo ya no regreso a la ciudad. La provincia es más chingona porque la tierra da muchas cosas, y allá en la ciudad siempre tienes que traer dinero en la bolsa. Si en realidad los que emigran lo hacen porque son unos güevones y unos pendejos. Van y vienen y todo se lo chupan, viven allá en unos cuartitos, amontonados y con unos trabajos bien jodidos. Te lo dio porque yo ya lo sé, yo también alguna vez renté un departamento con unos paisanos, pero no se podía vivir ahí, todos amontonados y siempre había un desmadre, un cochinerito.

Yo digo que la tierra sí da. Pero no más que hay que sudarle mucho. Por eso muchos güevones de aquí no progresan, se conforman con ir la pasando y no quieren hacer más. Yo sí le voy a chingar ahorita y, si mis planes salen, quiero dejar de trabajar antes de los cuarenta, o trabajar menos, para así vivir mejor, comer bien y comprarme ropa un poquito mejor, más chingona.

#### 4.11 Comentarios

Debo admitir que después de haber revisado algunos ejemplos sobre la presentación de las historias de vida, he preferido evitar comentarios que nada más pudieran entorpecer o redundar en la fluidez narrativa de mis informantes, de hecho, existe bastante distorsión desde el momento de la transcripción misma de las grabaciones de las entrevistas y, si es verdad que en cada traducción hay una parte sustancial que inevitablemente queda al margen de la misma, en el caso de la entrevista a profundidad, se puede correr el mismo riesgo.

Me parece importante primero señalar que los ejemplos incluidos aquí permiten ver cómo a partir de las experiencias individuales se pueden captar mejor las categorías, sucesos y fenómenos significativos para los actores sociales, las formas del narrar, así como sus contenidos, hacen perceptibles también muchos de los ingredientes importantes: parentesco, redes sociales, literatura oral, economía, alianzas y reciprocidades, por citar algunos. Además, se confirma que la memoria colectiva es el resultado de una fuerte relación entre el sujeto y otros sujetos pero también con su entorno natural y social, de hecho, es muy probable que se a partir de la configuración espacial (en este caso el pueblo), mediante la persistencia de su orden y construcciones, sea uno de los pilares en la construcción identitaria del Yo, algunos investigadores afirman por ejemplo que nuestras imágenes del mundo exterior son inseparables de nuestra propia persona, pero también tanto el lugar como la persona y el grupo, cada uno ha recibido la huella del otro. De ahí que se pueda ver cómo cada etapa del desarrollo de la persona y el grupo, puede traducirse a términos espaciales, y el lugar de residencia del grupo no es más que el cruce donde coinciden todas esas fases.<sup>131</sup>

En el discurso del otro se tienden puentes entre el presente, el porvenir y, apelando al recuerdo, con el pasado. En un ejercicio comunicacional de primer orden donde confluyen la memoria, tradición y lo imaginario. Fenómeno que sin la oralidad, es decir, sin la intermediación del habla y sus silencios, no podría desarrollarse. Lo efímero del presente obliga a los hombres a sumergirse entre las fronteras del pasado y las incertidumbres del porvenir por medio del lenguaje y la lengua, que rememora e inventa el pasado o crea

---

<sup>131</sup> Sobre este tema, podría ampliarse la noción de espacio más allá del pueblo, de tal suerte que las configuraciones actuales del grupo por lo menos abarcan una dimensionalidad de ida y vuelta entre lo local, regional y estrecha con el Distrito Federal Véase Hlabwachs, Maurice, Espacio y Memoria colectiva, p. 12

proyectos futuros, cristalizados a veces en ciclos sociales y festivos, pero que de cualquier forma, modelan la experiencia y conforman la identidad de los sujetos.

Por otro lado, en cada una de las generaciones se aprecian también estrategias diferentes de usar la identidad. Son experiencias de vida distintas que coinciden en el mismo espacio-tiempo, con contenidos y síntesis particulares. En algún sentido, pareciera que las viejas identidades se convierten en nuevas, pues además de un nivel consciente que recurre a una espontaneidad natural verbalizada en casos como *aquí nació o aquí nacieron mis padres y abuelos*, también puede darse un uso explícito de la identidad que recurre a un discurso artificial. Uno de los personajes entrevistados, por ejemplo, representa fielmente este tipo de estrategias, pues dirigía una cooperativa, tenía nexos muy cercanos con el INI regional e incluso había viajado a Nicaragua a un congreso indigenista, representando a la cultura totonaca, como él mismo afirmaba. Este uso explícito de la identidad es una revaloración de los elementos de su cultura con el fin de acceder a bienes antes negados o adquirir poderes políticos.

El contenido de estas historias de vida también permite esbozar una reconstrucción histórica del pueblo, donde se van tejiendo las diferentes estrategias, continuidades y rupturas en la relación de los personajes con las diferentes instituciones y entre ellos mismos. Creo que podemos hablar de la existencia de un nivel donde lo colectivo corresponde a un espacio común de experiencia, aunque éstas puedan elaborarse de manera particular.

Se observa también la utilización frecuente de un lenguaje común y síntesis arquetípicas que explicaban las relaciones, prejuicios y valores comunes sobre los ciudadanos y la vida urbana en general. Del mismo modo, poseen un amplio repertorio de lugares comunes, de origen occidental, en la definición de lo que mis propios informantes consideraban ser indio. Lo bueno, lo bonito y limpio, expresaban las normas e ideales de la cultura local, así como los criterios de orden exterior que permiten distinguir el relato empírico del discurso culturalmente determinado, procesos que oponen la normatividad al *performance*.

## 5. Conclusiones Generales

### 5.1. En torno a la identidad, la identidad étnica y la *historia de vida*.

En este recorrido que se traza sobre la experiencia de campo en una comunidad de origen totonaco, es necesario ahora detenernos a expresar algunas ideas configuradas a partir del ejercicio etnográfico pero también de las horas en aula, como también de ciertas lecturas.

En primer lugar, ya se ha mencionado al principio de esta tesis que el tema central es la *identidad*. Esta noción no es nueva en la antropología y en las últimas décadas se ha confirmado la emergencia de la identidad como un instrumento político fundamental en las relaciones humanas. Es una lucha por construir y reconstruir identidades particulares en diversos niveles: nacionales, étnicos, de género, edad, etc. La identidad es un tema actual, “susceptible de ser estudiada por prácticamente todas las disciplinas y está presente en todas las sociedades analizadas por científicos sociales”<sup>132</sup>.

Es posible afirmar la existencia de una dimensión en el sujeto donde se retiene información, signos y símbolos, prácticas y hechos que se configuran procesualmente y permiten una clasificación y reconocimiento del exterior a la vez que interior, intrasubjetiva, que dan forma y contorno a la identidad. La identidad es un proceso. Entendida además como un discurso sobre el otro. Por ejemplo, desde la época prehispánica, los grupos construyeron un discurso en torno a si mismos y los otros, un discurso identitario; el caso de los otomíes sirve para ilustrar el tema, a ellos por poseer rasgos un tanto diferentes a los nahuas, se les consideró como torpes, lascivos y pobres, hacia los huastecos tenían los nahuas un conjunto de categorías que los estigmatizaban ( otomíes tontos y los huastecos borrachos) <sup>133</sup>. La crónicas de conquista son otro ejemplo de ese afán por entender y clasificar al otro en marcos referenciales coherentes.

---

<sup>132</sup> Portal Ariosa, Maria Ana. La identidad como objeto de estudio de la antropología, *Alteridades: Num. 2*, 1991.

<sup>133</sup> Veáse León Portilla, Miguel, Muria, José *et al*, *De palabra y obra en el Nuevo Mundo*, México: Siglo XXI, 1992. Cap. 2



En este sentido, el concepto de identidad social es una construcción que se transforma en su devenir además gracias a nuevas categorías: el concepto de Mesoamérica se usó en este trabajo para ilustrar cómo desde una disciplina se configuran conceptos, nociones y categorías para determinar un área de estudio y luego con su uso se diluyen en discursos políticos, integracionistas y otras formas de control político.

En este trabajo también se pudo apreciar que, si bien en muchos momentos la identidad se definió a partir de conceptos polares, es decir, dualidades absolutas, en donde la identidad de un grupo se definía solamente en contraste y en oposición a otros, lo cual lo acercaba a la comprensión de un fenómeno más bien descriptivo o reductible a la suma de sus rasgos definitorios, la complejidad social a la que nos enfrentamos confirma la inoperancia de esta forma dual de entender la identidad. Definir el concepto de identidad en esta nueva condición mundial implica un esfuerzo por comprender las prácticas simbólicas de la identidad más que como rasgos descriptivos inmóviles, como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento. En esta red de relaciones sin duda subyace un remanente político que aunque en apariencia simula que los grupos étnicos de México y sus formas jurídicas y de organización son respetadas, la verdad es que no pueden sustraerse a un sistema político mayor que las aglutina, en este sentido, se entiende pues que gran parte de las reivindicaciones étnicas tenga que ver más que nada con el acceso verdadero a un Estado de Derecho.<sup>134</sup>

La identidad étnica es también una categoría que se inserta en esas *construcciones discursivas* sobre la diferencia humana. El concepto de etnia, etnicidad o minoría étnica se usan de muchas formas, según el enfoque. Por ejemplo, para Díaz Polanco<sup>135</sup> la *etnicidad*

---

<sup>134</sup> Veáse Clastres, Pierre, *La Sociedad contra el Estado*, ahí se discuten las ideas relativas a la presencia o ausencia de un poder coercitivo y violento en el contexto de sociedades modernas estatales y grupos tradicionales.

<sup>135</sup> Este autor opina que incluso para el caso de un marxismo dogmático se pensó en su conversión en clases proletarias, aunque para otros marxistas el tema no era irreducible a la problemática clasista. De este último discurso nace un discurso *populista* que excluye el análisis clasista de lo étnico. Otro discurso,

es entendida como un conjunto que involucra características culturales, sistemas de organización social, costumbres, normas, pautas de conducta, lengua, tradición histórica, etc. Valores y significados que se articulan de muchas formas. No solo la etnicidad se aplica a los grupos étnicos, sino también a cualquier grupo social constituido. En un sistema clasista, la etnicidad debe ser considerada como una dimensión de las clases, o nivel de las mismas, si se prefiere, pues toda clase social o grupo social posee una dimensión étnica propia que han usado de diversas formas. Los diversos elementos que forman la naturaleza de las clases sociales desarrollan formas de identidad y solidaridad en diferentes escalas, el grupo étnico es el grupo social que ha desarrollado una fuerte solidaridad o identidad social a partir de los componentes étnicos, permitiendo establecer la diferencia frente a otros grupos. A fin de cuentas quizá lo constante no es otra cosa más que la persistencia del contraste. La diferencia no se extingue, se adecua, cambia de piel. Afirma Esteban Krotz que en realidad estamos más bien ante resultados de complejos procesos de resistencia, adaptación, selección, combinación, recreación, “camuflaje”, y “huida”<sup>136</sup>. Es ante todo un ejercicio por comprender una diferencia asediada por formas de dominación económicas, políticas, culturales y massmediáticas ( incluso a veces violentas). Para Bonfil Batalla comprender la diferencia también quiere decir reconocer las carencias que padecen las comunidades indígenas, no como resultado de su cultura, sino de la relación de dominación a la que han estado sujetos en la sociedad nacional durante quinientos años: son las condiciones de dominación, la represión y la imposición las que han colocado a los pueblos indígenas en las condiciones en que ahora se encuentran.

---

*integracionista*, apuesta a la asimilación de lo étnico en la clase y, otro más, señala que no son del mismo orden lo étnico y la clase, el primero no es simplemente un pasaje provisional. En Díaz Polanco, Héctor. *La cuestión étnico-nacional*, México: Linea, 1985. cap. I y II, pp.13-59

<sup>136</sup> Krotz, Esteban, *Introducción: identidades culturales profundas y alternativa civilizatoria*, p. 19

Pero este panorama en el que se construye cotidianamente la diferencia no estaría completo si omitimos el hecho de que éste se da cada vez más en un proceso creciente de interrelación. Entendemos que la globalización es el resultado de una interdependencia siempre más intensa a escala mundial, pero además, no cesa de ser asimétrica<sup>137</sup>. A veces, durante la estancia en el pueblo, ciertos aspectos del consumo cotidiano, sobre todo entre los jóvenes, hacían pensar en una reapropiación periférica de signos y símbolos de consumo masivo( música, ropa, etc.) que en muchos sentidos los *asemejaban* a sectores periféricos de la Ciudad de México, como el de Iztapalapa. Es probable que esa identidad étnica -cualquiera que esta sea-, esa diferencia, tenga forzosamente que incluir estas nuevas pautas de comportamiento y consumo de las nuevas generaciones, con un riesgo latente de que esta modernidad globalizante *occidentalizada* subordine los futuros propios de los pueblos. En este sentido quizá ser absolutamente modernos es ser aliados de nuestros verdugos, como afirmaba Kundera.

Para nada es conveniente esa modernización que hace más eficaz los medios de explotación y sujeción de los grupos étnicos a detrimento de sus propios ecosistemas y trastocando las relaciones políticas tradicionales, a fin de atender demandas internacionales de ciertos productos (café, vainilla, pimienta, etc.). Una modernización diferente, que disuelva la dominación y desigualdad en la redistribución de las riquezas es un panorama difícil de imaginar, en el fondo, el problema es de orden político ya que no se trata de una uniformidad sino igualdad de posibilidades de decisión para todos. También el respeto a los derechos individuales y de grupos es sin duda una de las claves para comprender y quizá aliviar un poco el ríspido discurso sobre la otredad, la diferencia, el otro.

Por último, con respecto a la biografía podemos concluir y afirmar que es ésta sin duda una herramienta metodológica útil e incluso necesaria en la investigación antropológica pero

---

<sup>137</sup> Para este caso remítase el lector a Globalización y modernidad de Enzo Segre en García Canclini, Néstor, Signorelli, Amalia et al. *De lo local a lo global, perspectivas desde la antropología*, México: UAMI, 2004.

sobre todo en los estudios sobre la identidad. En primer lugar, investigar la vida de las personas o *gente común* no es un asunto de mera retórica, es una manera importante de acceder a la vida colectiva del grupo toda vez que cada sujeto, a lo largo de su vida, participa de muchas formas en su comunidad, al involucrarse en distintas actividades con las personas que pertenecen a ella y con quienes comparten una identidad, ya sea local, de clase, de grupo étnico, es decir, política, social, cultural o económica<sup>138</sup>. Es cierto que conocer e investigar entorno a la vida de los actores sociales que por su posición en la red social y económica impacta en la comunidad y en sus participantes (caciques, terratenientes, comerciantes, curanderos, políticos, sacerdotes, etc.) es fundamental en todo estudio antropológico, sin embargo, también en la vida de cada actor social se apreciará la superposición de múltiples regiones, lo que a fin de cuentas da *sentido* a la identidad de cada individuo: familia, trabajo, espacio privado y comunitario, etc. Las fronteras entre lo colectivo y lo individual por lo tanto se tornan porosas siendo entonces complicado trazar e identificar ambas realidades por separado, incluso la memoria colectiva es una superposición de momentos relevantes en la vida social que “se convierte en algo que recordar o que vale la pena evocar en voz alta y comentar con otro que lo escucha con atención, y que conserva sus palabras con la intención de que el olvido no las vaya a borrar”<sup>139</sup>. Es la biografía por lo tanto otra forma de acceder a la realidad social estudiada apelando a un conjunto de significados relevantes desde la perspectiva del entrevistado, lo que nos sirve para identificar los mecanismos por los cuales la identidad de los individuos se transforma y adecua ante las condiciones políticas, culturales y económicas que lo envuelven.

---

<sup>138</sup> Sobre el particular existe numerosas publicaciones, en este punto uso a Pensado Patricia, *Lo colectivo y lo individual en las historias de vida de la gente común*, México: Instituto Mora, 1996

<sup>139</sup> Op. cit, p. 35

## **5.2. Sobre la identidad y uso del espacio**

La identidad supone características que hacen reconocible a algo entre el resto, y deriva necesariamente en un supuesto de pertenencia; pero las características no son naturales en los objetos, son asignadas por sujetos. La identidad étnica resulta parte del conjunto de características que el Estado Nación definió como distintas así mismo, en la historia de su formación. En el caso de esta aproximación analítica sobre las estructuras espaciales lo asumo más como un reducto político que como una categoría de análisis, en su lugar uso la identificación, paso previo a la clasificación. Considero que en el tema del uso y concepción del espacio, las estrategias y mecanismos comunes de adaptación y respuesta, tienen mayor relevancia para el análisis, que los aspectos comunes de un grupo de individuos viviendo en sociedad, lo que los identifica. El principio de grupo se define en buena medida, con las acciones conjuntas encaminadas a adaptarse a circunstancias novedosas, y a responder a las intervenciones externas.

La clasificación del espacio, en términos de lo que los especialistas llaman geografía humana ha servido en todos los tiempos y lugares como un instrumento de dominación y reconstrucción de la historia. Y contrario a lo que pudiera pensarse, la manipulación política del espacio en el siglo XX, en apariencia neutral, ha servido para someter con mayor eficacia a los pueblos ya que los instrumentos que utiliza para el análisis del espacio son más eficaces. Sin embargo el manejo de las estructuras espaciales también son un fuerte instrumento de protección y resistencia social, entre otras razones por su plasticidad física y su perdurabilidad conceptual; como ya vimos con la estructura espacial de las casas: podrán las habitaciones diversificarse en tamaño, forma y número, pero los usos conservan su concepto por mucho más tiempo. En Tuzamapan como en el Totonacapan, existe una dinámica de heteroclasificación, y autclasificación, que responde por un lado a

la necesidad del Estado nacional de borrar la diferencia por medio de la integración, y por otro a la necesidad de los pueblos indios de conservarse y conservar su entorno.

Pero el pueblo de Tuzamapan tiene una larga historia de relación con el medio ambiente que le rodea, su cultura ha acumulado durante siglos saberse sobre el entorno y sus recursos, conocimiento que podemos catalogar de exitosos porque hasta hoy han permitido la adaptación de esta población a los cambios climáticos, políticos, económicos y culturales a los cuales se ha enfrentado.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX los cambios han sido concluyentes, o al menos más dinámicos, en principio por las modificaciones respecto al uso y propiedad de la tierra, y por la propia historia nacional que transita hacia la formación un Estado moderno de economía globalizada. Y en segundo lugar porque es entonces cuando del pueblo se convierte en municipio libre, y cobra importancia de entidad política en el país. Uno de las transformaciones cardinales ha sido la sustitución paulatina de producción agrícola para el autoconsumo, por las producciones agropecuarias comerciales.

Ciertas relaciones con el medio ambiente parecen tener algo de más durables, la recolección de algunos alimentos, el uso mimético de los espacios abiertos o la profunda relación estética con las flores y su uso. Este último ejemplo es muy evidente: los habitantes usan flores en prácticamente todas las ocasiones rituales y festivas de su agenda; además las emplean en muchos sentidos, como ornato al vez que como ofrendas, como protección, en forma medicinal, y son el obsequio más adecuado para favorecer la ayuda divina, y por supuesto son un recurso abundante.

Siendo que el uso de los recursos no se ciñe al ámbito alimenticio; los ámbitos no alimenticios como los estéticos o religiosos, que suelen estar sometidos a menor presión externa, contienen pautas importantes que permiten a una sociedad adaptarse con características identitarias propias. Los patrones para el uso de los recursos con tales fines,

conservan ocultas relaciones ancestrales con el medio ambiente, que se manifiestan en la vivencia del espacio. El aprendizaje sobre el entorno es clave para la diferenciación de los grupos sociales que conforman una comunidad, y para definir a una sociedad frente a otra. El espacio se reinterpreta y actualiza constantemente, como consecuencia de la redefinición de lo propio- el entorno- y lo ajeno.

El uso y concepción del espacio, responde a razones éticas y estéticas de los pueblos, además de las razones económicas y políticas que los definen. En la organización humana del espacio, se crea un orden limitado para el despliegue de la vida social en un entorno específico, mediado subjetiva y relativamente por un sistema de referencias dada por el cuerpo humano. Más allá de la experiencia individual del cuerpo, las sociedades conforman esquemas espaciales ‘adecuados’ a los valores que conceden a cada una de las parte, mismos que los individuos y los grupos traducen a su cotidianidad convencidos de su pertinencia.

En la cosmogonía prehispánica, entre la dualidad del Cielo y la Tierra, caliente-frío, luz-oscuridad, padre y madre, se ubicaba independiente el mundo de los hijos astrales y acuáticos muy próximos al los agricultores. El sol, la luna, el viento, las nubes, los granizos, los rayos son tratados como seres sobrenaturales menores y se les presentan ofrendas. Esta correspondencia también se muestra evidente en la relación casi religiosa con los manantiales y el monte. Los montes fueron personalizados como dioses estrechamente vinculados a la lluvia, la enfermedad y la muerte, su jerarquía culminaba en Tlalocan Tecuhtli, el dueño de la montaña arquetípica, la fuente máxima y general de la aguas y de la plantas domesticas que nutrían al hombre. A lo largo de este escrito se ha hecho saber la vigente e importante relación que hay con el Señor o Dueño del Monte, así conocido por los tuzamapeños, relacionados con estas deidades y sus derivaciones: los “dueños” peligrosos custodios de manantiales y bosques, los tloloques, moradores de los

cuatro extremos del mundo de donde provenían los distintos tipos de precipitaciones y vientos. En la originaria división dual, estas referencias corresponden al mundo inferior, terrestre, acuático, origen de ríos y manantiales, de los cuales ya señalamos su importancia en el sistema de clasificación espacial en Tuzamapan. La clasificación del espacio-tiempo en las concepciones precolombinas es muy complejo, y con estos breves apuntes la intención es sólo hacer latente que el manejo de referencias espaciales procedentes de al menos dos sistemas de pensamiento distintos, es vigente en Tuzamapan. Aunque en ambos, el sistema de clasificación prehispánico y el modelo renacentista vitrubiano, hay coincidencias aprontes: cuatro rumbos o cuatro puntos cardinales, en ambos hay una visión antropocéntrica del espacio, sin embargo en mesoamérica se proyecta la experiencia de lo próximo, de los cotidiano, mientras que en el esquema espacial moderno, la proyección es al porvenir en afán por alcanzar *progreso*. Insisto en dejar anotadas estas referencias, como constancia de la presencia de elementos clasificatorios muy antiguos conviviendo ya adaptándose a nuevos elementos y nuevas circunstancias.

En el modelo mental de la vida renacentista en comunidad, debe haber un centro: “La plaza mayor”, aglutinadora del poder civil y religioso, núcleo comercial y punto obligado de reunión y mercado. En el resto de la malla, los solares de las manzanas se repartirían a los pobladores según su importancia, empezando desde la plaza mayor. Al parecer el modelo renacentista de *La Traza* tiene vigencia en Tuzamapan, pues es el principio de la organización civil, sin embargo, la imagen de centro, de punto cardinal, no le es exclusiva a la plaza mayor. Aunque la penetración del modelo espacial vitruviano en los pueblos indios mesoamericanos data del siglo XVI, otras clase de modelos mentales y espaciales pervive en la organización de estas sociedades. De manera menos evidente, los manantiales kapapa, arriba y Muxo abajo, cobran importancia fundamental entre los tuzamapeños, y se



presentan como lugares que concentran actividades, organizan poderes y son fuente de identidad para sus pobladores.

En la casa-habitación los requerimientos culturales derivados de tales modelos, no varían a la misma velocidad que las construcciones cambian y se elaboran de dos plantas, con más habitaciones, de piedra, de tabicón, varilla o cemento. Incluso hoy cuando la gama de usos y formas de la casa se amplía, la distribución del espacio conserva sus grandes rasgos: habitación rectangular que hace las veces de dormitorio, cocina y estancia, usado lo mismo para comer que para recibir visitas, para ver la tele, nacer, colocar el altar o velar a los muertos. Lo vital de las casas sigue siendo la cocina y el patio. No hay variantes significativas es el uso y disposición de la cocina, el fogón en el suelo o sobre una estructura, el tamaño, mobiliario de piedra, lavadero integrado a la cocina, son los elementos más disímiles. En el patio, sucede aún la mitad de las actividades diarias, tiene gran importancia en economía doméstica porque ahí se crían animales de corral y muchas veces se cultivan hierbas comestibles. El aseo personal y de la ropa, el baño o letrina suceden en el exterior. Los espacios de usos múltiples y las divisiones móviles son aún la pauta.

Sin embargo es innegable que el campo sigue en el camino de la urbanización del trabajo, el proceso de capitalización, ineficiente cierto, para la producción comercial. La familia con rasgos que la definían como extensa, a adquirido muchas características propias de la familia nuclear urbana. Definir lo que es un espacio rural, o el mundo rural, es tan difícil como definir lo que es una ciudad, ya que hay en él funciones hasta hace no mucho tiempo plenamente urbanas, como los servicios educativos especializados. Las ciudades tienden a invadir el espacio antes claramente rural, con la construcción de residencias y la dedicación parcial a la agricultura. Se crea, así, una zona intermedia de difícil delimitación. De todas

formas podemos decir que algunas características que definen los espacios rurales: la baja densidad de población y, sobre todo, la presencia ineludible de actividades agropecuarias.

La diferencia de estilos de vida entre ciudad y campo tienden a disminuir por la cercanía geográfica gracias a la carretera y los medios masivos de comunicación. La televisión y la radio, a disposición prácticamente de todos, tienden homogenizan las expectativas de los habitantes serranos con los imperantes del mundo moderno, pero los valores enraizados en siglos de convivencia con un medio serrano y con pueblos no urbanos, matizan esas transformaciones a adecuándolas a las necesidades prácticas de los habitantes. Las nuevas generaciones se enfrentan a la tarea de adaptarse a su realidad inmediata con las nuevas expectativas generadas por la cercanía con el mundo de las ciudades. Cuentan, sin saberlo del todo, con un amplio bagaje de estrategias probadas para adecuar los cambios, entre ellas el sistema de usos y concepciones sobre su espacio, un instrumento esencial con el que redefinen cada día su pertenencia al país y a su entorno, que aunque con grandes problemas de deterioro ecológico conserva la particular diversidad y exuberancia del Totonacapan.



## **Bibliografía**

- Aceves Lozano, Jorge. *Historia Oral*, México: Instituto Mora, 1993, 268 p.
- Adams Richard Newbold. *La red de la expansión humana*. Ediciones del La Casa Chata. 1978.
- Ayala Alonso, Enrique. *La casa de la Ciudad de México*. Evolución y transformaciones. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1996.
- Barrientos, Leopoldo. *La esposa-perro mesoamericana. Análisis del mito de origen de Zongozotla, una comunidad totonaca de la Sierra Norte de Puebla*. Tesis de Licenciatura,
- Bonfil Batalla, Guillermo, Takayama *et. al*, *Conciencia Étnica y modernidad*, México: INI-CONACULTA-Gob. del Edo. de Nayarit, 1991, 319 p.
- Bollnow, Otto. “La estructura elemental del espacio”, *Hombre y Espacio*, Barcelona: Labor 1969. México: ENAH, 2000
- Chenaut, Victoria. Historia de los pueblos indígenas de México. *Aquellos que vuelan Los totonacas en el siglo XIX*, México: CIESAS-INI.
- Deevey, Edward S. en Clark Howell, F. *El hombre prehistórico*. México: Time Life Internacional, 1982.
- De Garay, Graciela *La historia con micrófono*, México: Instituto Mora, 1994, 116 p.
- Díaz Polanco, Héctor. *La cuestión étnico-nacional*, México: Linea, 1985.
- Enciclopedia de los municipios de México*, 1999. Secretaría de Gobernación, Centro Nacional de Desarrollo Municipal
- Gallegos Espinoza, Estuardo. *Los totonacos de Tuzamapan. Entre el faccionalismo político y la identidad étnica*, Tesis de Licenciatura, México: ENAH, 1984
- García Torres, Víctor Manuel. *Relaciones Interétnicas en la SNP: Tetelilla, un análisis finisecular*. Tesis de Licenciatura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, mayo de 2000.

Grahame Clark, Norte América y Mesoamérica en *La prehistoria*, Madrid: Alianza Editorial, 1981.

Goffman E. *El Espacio como un escenario*, TAURUS, 1982.

Halwachs, Maurice, *Espacio y memoria colectiva*, N.Y.: Harper and Row 1980

Ignacio Bernal, “El tiempo prehispánico” en Cosío Villegas, Bernal *et al.* *Historia Mínima de México*, México: COLMEX, 1983.

Krotz, Esteban, *Introducción: identidades culturales profundas y alternativa civilizatoria*, México: FCE. 2002

León López, Arturo y Cristina Steffen. *Ganadería y Granos Básicos en la sierra norte de Puebla (una lucha desigual)*.

López Austin Alfredo. *Cuerpo humano e Ideología*. Las concepciones de los antiguos nahuas. UNAM. 1996

Monjarás-Ruiz, Jesús y Brambila, Rosa *Mesoamérica y el Centro de México*, México: INAH 1989

Olivé Negrete, Julio Cesar “El concepto arqueológico de Mesoamérica” en XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. *La validez teórica del concepto de Mesoamérica*, México: ENAH, 1990

Ortiz Espejel Benjamín. *La cultura asediada: espacio e historia en el trópico veracruzano (el caso del Totonacapan)*, Tesis de licenciatura

Palerm, Ángel. *Agricultura y Sociedad en Mesoamérica*, México: SEP Setentas, 1972.

Paz, Octavio, Medellín Zenil, Alfonso y Beverido, Francisco. *La Magia de la Risa*, México: FCE -SEP Setentas, 1971. 170 p.

Pensado Patricia, *Lo colectivo y lo individual en las historias de vida de la gente común*, México: Instituto Mora, 1996

Peña Molina, Blanca Olivia, *Mujeres y poder político en Baja California Sur*, México: COBACH, 2000.

Pérez Cevallos, Juan Manuel y Pérez Gollán, José Antonio (compiladores) *La Etnohistoria en Mesoamérica*, México: INAH, 1987

Pozas Ricardo, *Los indios en las clases sociales de México*, México: siglo XXI, 1984. 174 p.

Romero Contreras, Tonatiuh y Ávila Ramos, Laura. “Mesoamérica, historia de un concepto” en *Ciencia Ergo Sum*, Vol. 6, Núm. 3, noviembre de 1999. México: UAEM, 1999.

Sánchez Pérez Francisco. *La liturgia del Espacio. Casarabonela: Un pueblo aljamiado*. Ed. NEREA. 1990

Sahagún, Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa (Colección "Sepan cuantos...", num. 300), 1982, pp. 606-607

Segre, Enzo "Globalización y modernidad" en García Canclini, Néstor, Signorelli, Amalia et al. *De lo local a lo global, perspectivas desde la antropología*, México: UAMI, 2004. 190 p.

T. Hall, Edward. *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid 1973.

Torrijos Fernando. Sobre el uso estético del espacio, en Arenas José Fernández (coordinador) *Arte efímero y espacio estético*. Ed. 1988.

Velasco León, Ernesto. *Cómo acercarse a la Arquitectura*. Ed. Limusa Noriega. CONACULTA. Gob. del estado de Querétaro. 1990.

Villoro, Luis, *Los Grandes Momentos del indigenismo*, México: SEP, 1984

Vivó, A. Jorge. "Horizontes culturales de Mesoamérica" en Vivó, Kirshhoff et al. *Una definición de Mesoamérica*. México: UNAM, 1992.

Yanes Díaz, Gonzalo. *Espacios Urbanos del siglo XVI en la región Puebla-Tlaxcala*. Gobierno del estado de Puebla. 1989



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

*Biografía y espacio:*

*El caso de un pueblo de origen totonaco*

*en la sierra Norte de Puebla*

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Seminario de Investigación e Investigación de Campo*

y obtener el título de

**LICENCIADO(A) EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

presentan

**Fernando Ojeda Aguilar**

(Matrícula: 93227186)

**Maribel Cázares Miranda**

(Matrícula: 93224287)

Comité de investigación

Director : Dr. Enzo Segre Malagoli

Asesores: Mtro. Leonardo Tyrtania Geidt

Mtro. José de Jesús Vázquez Hernández

